



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA



**Revisión de aspectos culturales e historiográficos: Lucha libre mexicana
vs Wrestling estadounidense.**

TESIS PROFESIONAL:
PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:
GONZALO ANTONIO ROSAS MÁRQUEZ

ASESOR:
MTRO. JOSE PABLO ACUAHUITL ASOMOZA



Octubre, 2024

AGRADECIMIENTOS

Regularmente en la portada de una tesis viene el nombre de una persona, en este caso el de un servidor, cosa que de antemano no desmiento, el presente trabajo fue un esfuerzo la verdad de años de búsqueda, de lagunas de tiempo en los cuales honestamente no hice nada y quise tirar la borda por la ventana, meses de quedarme varado con una misma información, tiempo que use en otro tipo de distracciones, pero para fortalecerme siempre estuvieron en primer lugar mi familia y aquellos amigos que fueron llegando a mi vida.

Mis padres principalmente, Lidia Márquez y Gonzalo Rosas, han sido ese motor y apoyo que he tenido, en todos los aspectos, en lo económico y sobre todo en lo afectivo y en brindarme su apoyo, desde un principio ante el desconcierto de elegir la carrera correcta, cosa que seguramente nos ha pasado a más de uno que estudia Filosofía y Letras, me brindaron su total resguardo, cada ropa que me ponían para el viaje, cada “aventón” que me daban cuando se tenía oportunidad, detalles que siempre voy a tener presentes, de igual manera he tenido diferencias, mi dejadez con este proyecto, fue el detonante de algunas pequeñas diferencias con ellos, afortunadamente no llegaron lejos, al contrario, ahora que lo veo en perspectiva, ellos tuvieron la razón y les agradezco todo el apoyo que he tenido de ellos hasta ahora.

A mis hermanos, Jesús y Liliana por su apoyo moral y respaldarme en muchas de mis decisiones, para ellos mucho cariño y respeto, tenemos diferencias como muchos hermanos, pero jamás puedo decir que me han dado la espalda, tengo la fortuna de contar con una familia como muy pocas y eso es grato.

Hablando de familia, también agradezco a mis tíos, tías, primos y primas que están al pendiente de mí, pero considero que un gran apoyo y soporte fue mi familia en Puebla, agradezco a mis tíos Robertina y Carlos por abrirme las puertas de su hogar y brindarme hospedaje, a mis primos Adrián y Graciela por su grata compañía, especialmente a Toño, muchas gracias por prestarme tu cuarto y aquellas buenas pláticas que nos enriquecieron.

Ya entrando en el plano escolar, quiero agradecer a aquellos profesores que fueron un pilar en mi construcción académica, quisiera empezar con el profesor Amado Cortes, uno de mis primeros profesores y de los que de alguna manera nos animó a continuar en esto, a Abraham

Moctezuma, sus enriquecedoras clases, con un estilo de oratoria propio, además tener el gusto de convivir con él fuera del aula, preguntarme sobre mi tesis, finalmente la tengo y gracias por los consejos. Qué no puedo decir del maestro Marco Velázquez, toda una institución, yo sé que esto suena demasiado barbero, pero nada descabellado, recuerdo mi temor de tener que enfrentarme en clase a uno de los profesores más exigentes de la institución, pero la verdad es que los que hemos tenido el gusto y el placer de tomar sus clases le hemos aprendido bastante: Consejos de vida, consejos en cuanto a nuestro tema de Tesis, dulces, galletas, ricas tazas de té, fueron parte del deleite de sus clases.

Obviamente a una persona que tengo que agradecer es a mi asesor de Tesis, el profe Pablo, prácticamente era un profesor nuevo cuando lo conocimos, al igual que los profesores Abraham y Amado, un asesorado de Marco, sus clases de Museología eran interesantes y no se diga de Iconografía, sus enseñanzas sobre cine y fotografía me llevaron a plantearle la idea de que me diera asesoría, y tuve el honor de que haya aceptado, desafortunadamente algunas circunstancias extra escolares dificultaron el dialogo, lamento no haber prevenido ello, pero lo prometido es deuda y agradezco por asesorarme en este bello proyecto

En esta vida hay amistades que llegan, a veces se quedan y a veces se van, en la universidad tuve la dicha de conocer a varias personas, incluso de generaciones mayores o menores, tuve buenas vivencias con ellos, disculpen si no nombro a cada uno de ellos, sus nombres están en mis lindos recuerdos. A pesar de desertar el primer año Leo ha sido un gran amigo; Luis y Lalo, ser parte del mismo asesor nos ha acercado de vez en cuando para compartir información y darnos apoyo, y a tres personas que han sido importantes para mi circulo de amistad; Paty, una de las primeras personas que conocí al llegar a la universidad, no entablamos amistad luego, pero con el tiempo fuiste una persona importante para nosotros, el ser una mujer que haya jalado con nosotros, puros hombres, pero tu cariño y afecto lo agradezco; Marcos, un amigo con comentarios atinados, tranquilo, leal, compartimos demasiadas anécdotas, igual compartimos algunos gustos musicales y Cesar, otra de las personas que con el tiempo se fue volviendo un gran amigo, de igual manera vivencias, divertidas platicas, brindarnos apoyo, de todo corazón, deseo que superes tus obstáculos.

Afortunadamente también he conocido a personas en otros lugares, agradezco la oportunidad que se me brindó al formar parte del Museo de la Evolución Tehuacán, un lugar que me hizo crecer profesionalmente y desarrollar mis capacidades, también un lugar donde conocí excelentes compañeros y muy buenos amigos, con ellos también he tenido maravillosas anécdotas, Lo mismo a personas que conocí en redes sociales, con algunas he tenido el gusto de conocerlas en persona, con otras sigue latente, con Andrea por sus buenas pláticas y compartir con ella secretos que pocos saben, lo mismo con Yanet o Dani, y con Andrea, una excelente amiga con la que he tenido gratas experiencias, muchas gracias a todos ellos por su amistad.

Desde luego que también quiero agradecer a aquellas instituciones y trabajos que directa e indirectamente ayudaron con la elaboración de este proyecto, a la ENAH por facilitarme la información cuando lo requerí, de manera indirecta a todas aquellas personas que, como yo, se dedicaron a escribir sobre lucha libre, sin sus trabajos, la construcción de esta Tesis no hubiera sido posible, y a la larga deseo que este proyecto sirva para futuras generaciones. También agradecer el servicio de las “Tortas Súper Astro”, un lugar mágico para los amantes de este bello deporte y en el cual el buen sabor se añade a tu paladar.

Y finalmente y no por ello menos importante, esta Tesis va dedicada en memoria a luchadores que murieron en estos últimos años: Hijo del Perro Aguayo y Silver King; Pedro Aguayo Ramírez y Cesar Cuauhtémoc González Barrón, hombres que subieron al ring a brindarnos entretenimiento y murieron haciendo lo que amaban, aunque sean personajes, no dejan de ser personas que saben cómo van a subir a un ring, pero no saben cómo van a bajar a todos esos gladiadores, una de las últimas leyendas el Perro Aguayo, hombre cuyo rostro eran las marcas del dolor y del esfuerzo, y también para Hana Kimura, luchadora japonesa que lidió con el acoso cibernético... ¡Gracias! Por hacer que ame este mundo llamado Lucha Libre.

PRESENTACIÓN

Un tema como lo es la lucha libre, aparentemente es un trabajo pocas veces tomado en cuenta para la elite intelectual, pero en todo caso no para el estudiante casual, quien en busca de realizar trabajos novedosos o ajeno a lo que exige la academia, decide aventurarse a temas inimaginables como este, el pancraccio nacional. Y es de igual manera en que sus exponentes tienen que batallar en cada encuentro dentro del ring, los que nos enfocamos a dicho tema tenemos que enfrentarnos de igual manera ante las críticas por elegir un tema poco convencional, que nuestro trabajo caiga en lo repetitivo, y sí que lo es, ante las constantes dificultades de encontrar cosas que no se han dicho sobre el tema, algo más que los resultados en la nota periodística, que si todo gira en torno al popular Santo, sin embargo algunos trabajos han sido eficientes en cuanto a abrir su perspectiva de un deporte como los es la lucha libre y como dicho deporte también se volvió un referente cultural.

Y no hay que negar que a final de cuentas no deja de ser un deporte, desde sus raíces primitivas, recordando aquellas luchas grecorromanas en los que cuerpos desnudos competían en base a la fuerza para derribar al otro, pero aquí ocurre algo curioso, no era acaso esa prueba deportiva un referente a lo que hoy llamamos entretenimiento deportivo, y es que el deporte no solamente tiene que ser visto como un instrumento para preservar la salud o la reconstrucción del sector social, sino que al igual que el cine, el teatro o la televisión, se ha convertido en un ejemplo de ocio y entretenimiento.

¿Por qué la lucha libre?, creo que no hace falta señalar que es considerada una de las actividades más representativas del folclor y la cultura mexicana, un deporte espectáculo el cual a pesar de que un pequeño sector no lo considere de su agrado, reconoce su impacto mediático en cosas tan ajenas como la política y los movimientos sociales y se vuelve un tema que no puede pasar así de desapercibido.

Hablar de la lucha libre mexicana, no es algo que se deba tomar a la ligera, o pensar que todo gira en torno a máscaras y nombres populares, hay que entender un poco los orígenes, como desde Europa fue traído a México durante tiempos del Segundo imperio, luego todo se vio interrumpido por los sucesos revolucionarios hasta que en el periodo Postrevolucionario un

tal Salvador Lutteroth al presenciar un encuentro en los Estados Unidos decidió llevar dicho espectáculo a México, sin imaginar el éxito que conseguiría.

La elección de mi asesor, el profesor Pablo Acuauhtl no solamente se dieron por los afectos y vínculos de amistad, sino porque lo considere la persona capaz de ayudarme a pulir una tesis que en la propuesta y el título parecían una simple narrativa pero que sin la ayuda de su experiencia y conocimientos, no hubiera cambiado los cimientos y la estructura de este presente trabajo, a base de pláticas, correcciones, señalamientos, críticas fue que este tema se fue moldeando y también quisiera señalar lo importante que fue para mí las clases de Seminario de Tesis así como de Seminario de Historia Cultural, impartidas por el profesor Marco Velázquez Albo, creo que sin sus consejos, gran parte de esto no hubiera surgido de mis pequeñas ideas.

El punto central de este trabajo titulado: **Revisión de aspectos culturales e historiográficos: Lucha libre mexicana vs Wrestling estadounidense**, no es hablar de lucha libre en términos generales, sino darle un carácter de Historia cultural, en un principio se planteó darle un sentido de Historia patrimonial, pero conforme fue avanzando dicho trabajo fue tomando un rumbo en el que se determinó la importancia de la lucha libre a partir de la segunda mitad del siglo XX y que hasta nuestros días seguimos viendo su legado cultural, un legado cultural que fue reforzado por algunos movimientos culturales entre los que podemos encontrar el cine, la televisión y hasta la literatura juvenil. Ya a mediados de los ochenta e inicios de los noventa fue una época en la resurgió dicho espectáculo dentro del entretenimiento televisivo en México, pero bajo qué condiciones tomando en cuenta que empezó a ser transmitida por un gran monopolio televisivo, fue una época en el que de manera tenue el llamado Wrestling de los Estados Unidos empezaba a darse a conocer en suelo mexicano, pero todavía sin llegar a su hegemonía global que se volvió en años posteriores, ¿pero por qué darle importancia al Wrestling?, la respuesta es que la lucha libre como era planteada en Estados Unidos, se volvió culturalmente una imagen que intento recrear un sector de la lucha libre mexicana, atrás quedaban las épocas clásicas de máscaras y capas, bueno se seguía manteniendo en favor del folclor comercial, pero se planteaban nuevas cosas como espectáculos de luces, la “telenovelización” más que la teatralización de la lucha libre, así como otros elementos.

Entender tal punto ha sido bastante difícil, sobre todo porque han sido pocos los trabajos que han abordado de manera profunda y teórica el tema, si, se habla del como la lucha libre volvió a tener un resurgimiento en la televisión y a su vez como este tipo de lucha planteaba algo diferente a lo que se había hecho hasta entonces, pero no muy pocas veces se trata de enfocar bajo que contexto se llevaron a cabo dichos acontecimientos históricos.

Y esta tesis trata de plantear varias cuestiones que no se han analizado por la historiografía estudiantil o al menos los considerados expertos en el tema de la lucha libre mexicana, no estoy menospreciando el trabajo de mis colegas historiadores o los análisis de otras ramas como la sociología o la antropología, simplemente no está demás señalar que en este tema presentado a veces hace darle una profundidad y un contexto en el cual se está manejando.

Esto no significa en lo absoluto que el presente trabajo haya obtenido todas las respuestas a mis inquietudes personales, y de paso, el de un gran porcentaje de lectores que comparten conmigo el gusto por esta actividad, la lucha libre, simplemente he propuesto algunos elementos y temáticas que forman parte de este hermoso universo, y amigo lector, le invito no solo a valorar y elogiar obra, sino que de igual manera lo exhorto a hacerle preguntas y ser un crítico, siempre y cuando sea de una manera en la cual resalte el respeto mutuo, sin más preámbulo....LUCHARAN DE DOS A TRES CAIDAS, SIN LIMITE DE TIEMPO.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
PRESENTACIÓN.....	5
ÍNDICE.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10

PRIMERA CAÍDA

El deporte y la construcción del individuo. Una revisión historiográfica en América Latina.....

1.1. Clases sociales y Atletas. La influencia política en América Latina.....	20
1.2. Los niños, el futuro de la patria. Deporte a través de la educación escolar.....	29
1.3. Uno, dos, tres, Soldado. Militarización en el deporte.....	34
1.4. La derrota del ocio. El deporte y los vicios.....	37
1.5. El deporte a través de las palabras escritas. Propaganda y prensa.....	41
1.6. Fin de la Primera Caída.....	46

SEGUNDA CAÍDA

La construcción de la mexicanidad en la lucha libre a través de algunos movimientos culturales.....

2.1. El ring en la pantalla chica. Los primeros años en la televisión.....	55
2.2. ¡Luchadores!.....unidos. El luchador dentro de las historietas	69
2.3. Santo llamando a Blue Demon, Santo llamando a Blue Demon. Cine en la lucha libre.....	83
2.4. Crónicas de los cuadriláteros. El papel de la lucha libre en la Prensa.....	97
2.5. Fin de la Segunda Caída.....	103

TERCERA CAÍDA

En mi casa y con mi gente se me respeta. De la lucha libre al Wrestling.....105

3.1. Escena independiente. Los años sin la televisión.....	107
3.2. “Tomemos un Break”. The american way life, una era de globalización.....	118
3.3. ¡You’re...fired! WWE: génesis de un espectáculo de luces.....	127
3.4. Los rudísimos de siete suelas. Época televisiva en los noventa: CMLL vs AAA, dos visiones diferentes.....	140
3.5. ¡Viva la raza! El luchador latino arriba a las empresas.....	158
3.6. Uno, dos, tres...concluye la tercera caída.....	167

EPILOGO.....169

BIBLIOGRAFÍA.....183

ANEXOS

Anexo 1 (encuestas).....	190
Anexo 2 (Gráficos de respuestas)	192
Anexo 3 (Entrevistas a público extranjero)	196
Anexo 4 (Archivo de fotos)	200

INTRODUCCION

La lucha libre, así como otros movimientos culturales han sufrido ese término que muchos llamamos “americanización”, un término un poco más cómodo ya que no encuentro un adjetivo de la adopción de algunas modas del país vecino norte, pero me parece pertinente mencionar que la lucha libre siempre ha sido una actividad híbrida que culturalmente carece de un enfoque genuino ya que a lo largo de la historia retoma elementos culturales según las condiciones geográficas en las cuales se encuentre.

Desde los diferentes estilos que van desde el grecorromano, hasta un estilo más basado en golpes cuya génesis se dio en Europa, inclusive nuestra lucha libre como parte de la nueva tradición mexicana que hemos adoptado fue algo que se originó en Estados Unidos, pero que en México se volvió parte de nuestro folclor moderno y que se ha ido transformando, una vez más, por intentar emular la propuesta que ha ido planteando nuestro vecino del norte desde los años ochenta.

¿Pero por qué es tan importante una época como la de los años noventa?, bueno, podrían plantearse muchas respuestas, pero a su vez me planteo de entrada algunas dudas, puesto que se ha hablado poco del tema, inicialmente debido entre tantas cosas a la clásica narrativa de la división de filosofías entre el EMLL y la AAA y su emulación a la llamada WWF.

Y es que siento que para esas épocas, aunque la lucha libre estaba intentando parecerse más al Wrestling estadounidense aún mantenía la esencia de los años clásicos manteniendo a figuras como los Hermanos Dinamita, la Dinastía Alvarado, la Dinastía Mendoza, entre otras figuras que resaltaron en la escena independiente en la Empresa Mundial de Lucha Libre, hoy conocida como CMLL.

Desde luego que también se trata de analizar un poco la importancia que significo la vuelta de la lucha libre a la televisión, pero más a fondo, la importancia que tuvo Televisa como director tras bambalinas, aunque no sea un producto rentable como lo son las telenovelas o el deporte favorito de muchos, como lo es el futbol, no hay que negar la mano que rozó a las empresas más importantes del país en aquellos años. Entonces siento la necesidad de contextualizar un poco el tema, ¿Qué tan importante es una empresa televisiva para aquellos espectáculos de entretenimiento?

Y hablando de lucha libre en los noventas, Televisa, luchadores, etc., nos olvidamos de algo relativamente importante, el público. Me parece pertinente y de suma importancia hablar de manera general de aquellos actores sociales, quienes muchas veces de manera indirecta han mantenido a este deporte -espectáculo en el estatus de tradición nacional.

La utilización de documentos para la elaboración de dicho trabajo de entrada fue de suma dificultad, tampoco quiero decir que imposible, en primer lugar, porque los únicos documentos que ayudaba un poco más a discernir las dudas sobre mi tema principal eran las revistas, la cuales algunas tenía a la mano pero otras si me fueron muy difíciles de conseguir, aparte de que la información que me arrojaban eran de manera superficial, sin embargo juntando información logre plantear un poco la problemática propuesta en este trabajo.

Pero no nos podemos solamente limitar a las fuentes escritas en este caso de trabajos, afortunadamente contamos con medios indispensables que nos facilitan en buena medida en el la elaboración de dicho trabajo y es aquí cuando tengo que hablar de un elemento indispensable como lo es el Internet, o en nuestros días la vital importancia de las llamadas Redes sociales, y es que sitios como Twitter, Facebook o YouTube dándole un uso adecuado, nos pueden ofrecer una gama de información interesante así como también un medio auditivo que se ha vuelto importante en los últimos años como lo son los famosos podcasts.

La geografía en este trabajo no fue del todo específica, no me centre en alguna localidad, quise tomar de manera general el sitio geográfico, el planteamiento temporal fue un poco más específico, el cual recae en los años noventa y digo poco, porque al hablar de algunos antecedentes en algunos capítulos recaigo en la necesidad de extenderme a otras temporalidades de suma importancia como los años treinta, cuarenta, cincuenta e incluso los años sesenta. Y es que no puedo especificar geográficamente la importancia que tuvo la lucha libre, si bien algunas zonas fueron clave en la construcción de dicho deporte espectáculo no veo la manera de especificar alguna.

Pero para entrar de lleno al tema importante de este trabajo de Tesis tuve que plantear algunas vías que antecedieran dicho trabajo y el cual se ve trabajado en los primeros capítulos de esta presente tesis, y es que no podemos entrar de lleno si antes no intentamos plantear los antecedentes históricos que desbordan la importancia de la lucha libre en la última década del Siglo XX.

El primer capítulo trata de plantear la importancia del deporte en general en América Latina, pero más allá de la importancia de lo deportivo como tal, se trata de hacer un análisis de lo que significó la actividad deportiva como un medio de entretenimiento social en favor de la construcción del cuerpo, y el significado de lo que un cuerpo hermoso y bien trabajado se fue convirtiendo en sinónimo de avance social, modernidad e incluso en forma de poder. Se ha tratado de plantear mediante este capítulo los diferentes medios por los cuales el deporte comenzó a ser planteado como una actividad en favor de la belleza saludable, sitios como las escuelas, el adoctrinamiento militar e inclusive lugares públicos, pero también esto conllevó a que la actividad deportiva se volviera un gran ejemplo de lo que es el ocio: competencias y tablas gimnásticas en los desfiles se volverían un entretenimiento bastante rentable para la sociedad de finales del Siglo XIX y principios del XX.

Ahora bien, uno podría preguntarse, ¿este capítulo a donde nos lleva a relacionarlo con el tema de la lucha libre?, de entrada, el luchador como imagen tanto superficial como romántica, recayendo en el prototipo de héroe y villano tiene su antesala en la propuesta del hombre musculoso y saludable que el deporte construyó, además como se había mencionado el deporte igual fue ejemplo de ocio, y la lucha libre desde mi perspectiva es un gran ejemplo de lo que significa el ocio deportivo.

El segundo capítulo tal vez sea el mejor trabajado pero también contó con cierta dificultad para ligarlo a su capítulo antecesor, ¿Cómo dar el salto de la importancia del deporte y entrar de un salto al tema de la lucha libre visto desde un punto de vista cultural?, antes de comenzar de lleno con el segundo apartado, se trató de plantear en el antecesor la importancia del deporte como constructor de los modelos modernizantes en la sociedad no solamente a América Latina, sino adentrándose también a nivel nacional, dando una importancia en específico desde finales del Porfiriato hasta tiempos de la Postrevolución.

La época de la Postrevolución fue entonces una temporalidad clave para ligar la importancia del deporte con el nacimiento de la lucha libre en la forma en que la conocemos hoy en día, la importancia de la actividad deportiva aparte de fortalecer la imagen de la modernidad también tuvo un papel fundamental en el ocio y precisamente la lucha libre es una actividad que es presentada entre lo deportivo y el ocio. Y es aquí cuando el deporte al volverse una actividad social y de entretenimiento la podemos tejer en las redes de la Historia cultural, una

Historia la cual se implanta mediante sus actividades y que es protagonizada por sus actores sociales.

Pero antes de darle énfasis a los protagonistas de esta actividad: luchadores, promotores, y desde luego el público, sin el afán de relegarlos quisiera darle importancia a ciertas actividades que ayudaron en la construcción cultural de la lucha libre y muchas veces fortalecieron el hedonismo de dicha actividad, actividades entre las cuales podemos nombrar a medios visuales como la televisión y el cine, así como en menor medida medios escritos como la historieta y la prensa.

Hago una primera caída en la televisión, y es que antes del famoso boom de los años noventa, la lucha libre en cuanto a ser una actividad deportiva que se transmitía en la pantalla chica, tuvo su génesis en la década de los años cincuenta, prácticamente la lucha libre surgió a la par de las primeras transmisiones televisivas, en su totalidad me ayude del trabajo de Heather Levi quien de manera puntual hace un análisis eficiente de la relación entre la lucha libre y la televisión en aquellos años.

Posteriormente resalto la importancia de la historieta, y es que antes que el séptimo arte, siento a este medio gráfico y literario como la antesala de todos los luchadores cuyos nombres figuran en el panteón de los héroes culturales, pero también la historieta o comic como se conoce en otros lugares, tuvo un impacto cultural en cómo fue recibido por el público dicha forma literaria que de igual manera se volvió un entretenimiento visual al figurar en sus páginas historias increíbles y poco comunes para la sociedad mexicana.

Ya de ahí salto de la tercera cuerda para hablar en lo que mi opinión fue el elemento por el cual la lucha libre llegó al estatus de ser una parte cultural de nuestro país, y estoy hablando del séptimo arte: el cine. El cine no solamente vivía un periodo de transición que pasaba de su época de oro en la que imagen del macho mexicano y los tintes de cierta mexicanidad daban paso a una época en donde se quería resaltar lo moderno, la revolución sexual, el cuestionamiento a lo otro y la lucha libre formo parte de dicho discurso.

Y de esta manera llegamos a la última caída, el tercer capítulo que es donde se aborda el tema de la lucha libre en los años noventa, más allá de una cuestión o gusto personal, siento que los noventa fue una época clave para que culturalmente la lucha libre mexicana se

modernizara, tomando ciertos elementos del Wrestling y manteniendo los aspectos de la máscara y la idiosincrasia.

Para dicho capítulo toque algunos puntos importantes, resalte la importancia de lo que era el Wrestling, para entender un poco el contexto de lo que la lucha libre mexicana estaba adoptando de su vecino país del norte. Músculos, edecanes, música, luces, historias dramáticas se integrarían de manera cultural a la nueva visión que la lucha libre mexicana quería proponer.

Un antecedente más local y temporal y que no me gustaría dejar pasar por lado, la famosa escena de la lucha libre Independiente, la cual tuvo una época dorada entre la década de los años setenta y los años ochenta. También conocida como Promociones Mora, fue la más grande competencia de la Empresa Mundial de Lucha Libre en su momento, le doy importancia a dicha promoción ya que logro un éxito rotundo sin la necesidad de la televisión, pero si con los medios impresos, y en una época en la que el cine de luchadores había bajado su popularidad ante un nuevo cine en donde abundaba el famoso cine de ficheras, ante eso se tuvo que pensar en una forma de llamar la atención del público.

Este preámbulo da paso a la nueva época de la lucha libre en la televisión la cual fue característica en los años noventa, vemos como la Empresa Mundial de Lucha Libre vive una desbandada que era origen a lo que sería la AAA, y a su vez la Empresa pasa a ser Consejo Mundial de lucha libre, la guerra televisiva había comenzado, mientras una proponía el discurso de parecerse al Wrestling, el ya llamado CMLL quería seguir manteniendo la lucha libre mexicana de manera tradicional, ambos productos eran transmitidos por la empresa de Emilio Azcárraga: Televisa.

A final de cuentas este trabajo trata de contextualizar culturalmente a la lucha libre mexicana en la década de los años noventa, pero entender dicho proceso tuvimos que entender otros aspectos culturales que sin ellos hubiera sido muy difícil de comprender dicho tema, la lucha libre es un deporte – espectáculo bastante popular en nuestra sociedad y el cual apenas algunos trabajos han sacado a relucir su grandeza.

Uno de los libros fundamentales para mí que utilice en el segundo capítulo fue el apartado de Heather Levi titulado *Masked media. The adventures of Lucha Libre on the small Screen*, en dicho trabajo Levi nos trató de dar un panorama concreto de los primeros años de la lucha libre en la televisión, esto me facilitó en la escritura de este apartado que en lo personal se me hace esencial para entender la importancia de la lucha libre como parte del entrenamiento cultural de mitad de los años cincuenta, obviamente podemos señalar que en esos años no tenía la fuerza que iría adquiriendo en años posteriores y ya con un tópico establecido trate de reforzarlo con otros libros. Otros libros ayudaron a contextualizar los primeros años de la televisión mexicana como el de “*Muy buenas noches*” México, *la televisión y la Guerra fría* de Celeste González de Bustamante.

Otra de las publicaciones fundamentales fue la publicación de *Luna Cornea*, una revista cuyo número 27, dedicado a la lucha libre en sus páginas fue elemental para comprender el impacto visual que tuvo la lucha libre en dos variantes del arte moderno, el de la literatura a través de la historieta y de igual manera nos dio un preámbulo a la importancia que tuvo el séptimo arte en relación con la lucha libre. El cine fue uno de los elementos que le dieron forma y fondo a la fama de la lucha libre a nivel mundial.

Y me parece pertinente mencionar el título, *Hegemonía y lenguaje contencioso en Aspectos cotidianos de la formación del Estado* de William Roseberry, que aunque no sea un libro sobre lucha libre y ni siquiera trate el aspecto de la formación del Estado mexicano al terminar la Revolución mexicana, si me arrojó una posibilidad de teorizar un poco sobre la condición hegemónica en la construcción del Estado en términos generales y el aspecto colaborativo entre el poder político y las fuerzas sociales lo cual era propuesto como un diálogo.

En cuanto a los lugares voy a empezar a compartir que no fue un lugar en específico, sino el amplio Centro Histórico de la ciudad de Puebla, en cada puesto de revistas y libros me di abasto para buscar y preguntar por títulos de libros y revistas viejas si había por casualidad, lamentablemente no conté con la suerte que esperaba, ya que la lucha libre es un tema que en lo personal se me hace muy importante dentro de las fuentes como las revistas o los periódicos y no tuve la respuesta que esperaba.

Tuve que buscar en la comodidad de mi hogar y abrir un mueble en donde afortunadamente tenia algunas revistas de *Superluchas*, *Box y lucha*, así como *Luchas 2000*, revistas que me arrojaron pequeños vistazos de los temas que estaba manejando pero que sin embargo siempre me quedo la espinita de toparme con algunos ejemplares de años más antiguos que fueran desde los sesenta hasta la década de los noventa.

La hemeroteca fue otro de los lugares que frecuente durante un par de meses, tres si contamos que en primera instancia trate de buscar algo en la hemeroteca de Tehuacán, desafortunadamente carece de material limitándose solo a los periódicos locales y cuya expulsión de material se debió a una falta de logística en el inmueble, así que tuve que regresar a Puebla para visitar la hemeroteca principal, a lo cual me enfrente al problema del cambio de ubicación, sin embargo eso no fue impedimento para preguntar y llegar hasta el lugar en donde el trato siempre fue amable y de atenciones, sin embargo el material que requería como revistas especializadas en lucha libre no estaban a la mano, lo único que me acerco un poco fue el famoso periódico *ESTO*, empezando desde los años cincuenta, y aunque si tenía pequeños apartados que trataban la lucha libre solamente mencionaba resultados y alguna que otra pequeña reseña del encuentro, era rarísimo encontrar reportajes especiales o ni siquiera vi una mención de lo que significaba en ese tiempo el cine o la televisión para la lucha libre, por lo que no me ayudo en la medida que yo pensaba, aunque no por eso voy a minimizar lo encontrado en este rubro.

Recuerdo que hice dos visitas a la ciudad de México, la primera fue con un amigo, llegando un poco tarde el tiempo estaba en nuestra contra para visitar la ENAH que estaba previsto en mis planes, apenas tenía tiempo para consultar la decena de tesis sobre lucha libre que había encontrado en la base datos, tesis que a pesar de no ser escritos en el ámbito de la Historia, sino en otras posturas académicas como la sociología, la antropología, Ciencias de la Comunicación e incluso la Arquitectura, si me otorgaron un panorama más amplio de lo que buscaba, pero debido a las prisas del tiempo, solo di una lectura rápida a las tesis que considere que me podrían ayudar y logre tomar foto a ciertas bibliografías utilizadas, tenía pensado sacar copias, pero la copiadora estaba a punto de cerrar, me era imposible regresar al día siguiente, tomamos el autobús de regreso, por lo que llegamos a Puebla a eso de las 2 de la mañana, teniendo que quedarme a campar en la terminal, toda una experiencia.

La decisión de establecer un punto importante en el México Posrevolucionario, no solamente se dio por el hecho de que en los años treinta fue la época en el que la lucha libre mexicana como la conocemos surgió en dichos años, sino porque además significó la reconstrucción del Estado mexicano, el cual estuvo basado en un proyecto nacionalista pero a la vez en los avances tecnológicos de aquellos años, y no menos importante pero también hay que recalcar el contexto en el que estuvo México durante la Segunda Guerra Mundial, como un país que tuvo que exportar y tener ganancias respecto a los Estados Unidos y es precisamente con este país que la sociedad mexicana empezó querer comportarse de manera similar, surgiendo a finales de los años cincuenta lo que se conoce como la “American way life”, un estilo de vida recíproco durante la época del alemanismo, pero conforme han avanzado los años ha tomado aún más fuerza, aunque también podemos afirmar que esto se debe al contexto de las políticas globales que se viven hoy en día.

Podemos destacar la importancia de la lucha libre tanto en el ámbito cultural como en el ámbito social y no solo destacar su postura de un deporte-espectáculo, la lucha libre es una actividad que como hemos visto, para nada se encuentra ajena a la gran mayoría de movimientos culturales, sobre todo los visuales y los audiovisuales y desde luego la popularidad de dicha actividad mediante movimientos del arte como el cine dieron hincapié a que una persona con orígenes humildes se convirtiera en el más popular de los luchadores, esto no quiere decir que siempre fuera de esta manera, pero forma parte de la visión romántica de la lucha libre mexicana.

La lucha libre es de las tantas actividades que fomentaron la construcción del nacionalismo, pero habría que cuestionarnos como una actividad cultural y deportiva pueda formar parte de nuestra identidad como mexicanos, y es que la lucha libre al igual que el fútbol se asemejan en cuanto a que son dos de las actividades más importantes en el ámbito social, sin embargo si lo planteamos de este modo la lucha libre se asemeja al mariachi en cuanto que culturalmente no son genuinamente mexicanas por más que se haya planteado de este modo, sus orígenes europeos y estadounidenses se fueron mexicanizando por los sectores populares, pero también mucho tuvo que ver la industria del entretenimiento para plantearnos a la lucha libre como parte de nuestra identidad, y de igual manera no podemos enfocarnos a la lucha libre dentro de un solo periodo, nos hemos dado cuenta de los constantes cambios evolutivos que

ha tenido a lo largo de la historia, de sus grandes caídas como negocio y de como el Wrestling poco a poco se ha posicionado con una gran fuerza frente a una lucha libre mexicana que a pesar de ser catalogada como un Patrimonio intangible, irónicamente no se la ha dado el reconocimiento que merece, aun así, la lucha libre en su versión mexicana se sigue manteniendo vigente a pesar de la falta de apoyo logístico y el aprovechamiento de algunos empresarios.

Revisión de aspectos culturales e historiográficos: Lucha libre mexicana vs Wrestling estadounidense, es el título de este trabajo el cual espero que guste a lectores, acerque a propios y extraños, pero sin la menor duda que genere preguntas, dudas, incertidumbres. En fin, demos inicio a nuestra primera caída.

PRIMERA CAÍDA

El deporte y la construcción del individuo.

Una revisión historiográfica en América Latina.

“La hombría se mide por la invulnerabilidad ante las armas enemigas o ante los impactos del mundo exterior”

- Octavio Paz (*El laberinto de la soledad*)

En los últimos años hemos sido testigos de cómo el hombre ha intentado crear una imagen que funcionara como lo representativo del progreso y la modernidad. A lo largo de la historia se han presentado diversas formas de representar al ser humano desde un punto de vista estético y superficial, el punto es que a partir del Siglo XX estos adjetivos tomarían más fuerza al proponer a un hombre más atlético como imagen.

Y una de las actividades que ayudo en la construcción de un físico perfecto fue sin lugar a duda el deporte, sin embargo, el concepto de deporte no tenía existencia como tal en el Antiguo Egipto, ni en la Antigua Grecia, o en otras culturas como los aztecas o los vikingos, y en la Edad Media europea, aunque hubo juegos, concursos y fiestas, el deporte tuvo importancia como una nueva forma de cultura del cuerpo como resultado de los cambios sociales hasta la llegada de los Siglos XVIII y XIX.

La cultura en torno al manteamiento del cuerpo ha sido bastante amplia, Guttman ha argumentado la relación que se ha planteado entre la historia occidental del deporte y la historia no occidental, una perspectiva bastante amplia de que el deporte, aun sin su concepción actual, ha sido una importante actividad para los habitantes de Europa de los siglos antes mencionados, así como de la América Precolombina.

Se ha argumentado que los estereotipos masculinos de los nacionalismos modernos dependen de la definición como imperativo moral no solo de la belleza sino del estado físico a construcción de la masculinidad moderna, por lo tanto, de la relación entre “cuerpo y alma, de la moralidad y la estructura corporal” de esta manera se deja entrever que el cuidado del cuerpo representa un camino hacia lo modernidad.

La atención de los estudios culturales y sociales para el cuerpo se inició en la década de 1970 en un proceso de dialogo entre sociólogos, historiadores, filósofos y antropólogos. El nuevo interés dirigido hacia el cuerpo fue pronto seguido por el término "cultura del cuerpo" el cual en un principio fue de primer interés tanto de sociólogos como de filósofos desde la década de los años treinta, en estos estudios podemos destacar a gente como Norbert Elias, Michel Foucault y Pierre Bourdieu.

El desarrollo del cuerpo en el caso de México estaba ligado hacia sus principales referencias revolucionarias y postrevolucionarias, los jóvenes eran vistos como la principal imagen de un país que tenía que mostrar ante el mundo su virtud de fuerza física y excelente desarrollo físico, una juventud que tenía que abogar tanto por su postura pensante combinada con la de un excelente desarrollo visual y que, a la larga, dicha combinación de elementos iba a traer una importante hegemonía. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 98)

1.1. Clases sociales y Atletas. La influencia política en América Latina

“No se fracasa hasta que no se deja de intentar”

- Florence Griffith Joyner (Atleta estadounidense)

El deporte ha servido algunas veces para disipar las dificultades sociopolíticas, esto me lleva a recordar ese incidente en la Primera Guerra Mundial en donde el ejército británico se puso a jugar fútbol con el de Alemania, pero volviendo el punto atrás, se puede argumentar que se dio un fundamento bajo los principios liberales en lineamiento hacia una nueva sociedad más emparentada con el libre mercado, ni políticos, ni gente de elite tuvieron mucho que ver en la nueva forma de organización social, pero si fueron un influyente muy importante en la modernización capitalista.

La difusión global de los deportes modernos es simultánea a la construcción de las relaciones comerciales entre el territorio europeo y las tierras de América, y en donde los imperios coloniales, cuyas practicas se desplegaban en los puertos o los lugares donde arribaban, en primera instancia los sectores a donde llegaba era a la clase alta y media, no sería hasta el

siguiente Siglo XX cuando empezarían a tener popularidad el deporte en las clases populares. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 5)

En América latina los deportes fueron incorporados por las elites locales para tener otro tipo de reproducción social y de modos de vida, pero con el paso del tiempo, el deporte se fue convirtiendo en un agente anticolonialista y antiimperialista. El proceso de popularización del deporte de manera variada en los diferentes países permitió un gesto democrático respecto a la creación de atletas con la etiqueta de héroes y con ello un relevo de las injustas condiciones de vida de dichas sociedades hacia una vida más confortable y llena de gloria. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 17)

La expansión del deporte en las clases bajas es lo que dado pie a un proceso de popularización en el que estas clases se apropiaron de las actividades deportivas a tal grado de desplazar a las elites y establecer no solo que el débil puede vencer al fuerte, sino que puede ascender socialmente con ayuda de la habilidad corporal en el deporte. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 16)

En un caso especial, la influencia estadounidense en el caribe no solo fue en torno a una expansión empresarial o de capital financiera desde un punto de vista política, sino que implicó también la hegemonía del béisbol en estos lugares, siendo el pionero el béisbol cubano traído por los marineros estadounidenses en 1840 aunque otras evidencias marcan que los mismos cubanos trajeron dicho deporte en 1864 ya que en ese tiempo varios habían ido estudiar a las metrópolis de Estados Unidos. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 9)

Los primeros aficionados, procedentes de las clases altas criollas fueron combatidos por las autoridades españolas que preferían la gimnasia, pero además sospechaban que este nuevo deporte tenía implicaciones políticas ya que los denominados nacionalistas veían en Estados Unidos su modelo político y social de vida, por lo que el béisbol llegó a ser prohibido en 1895. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 10)

Aunque hubo mucha intención desde principios del Siglo XX de disciplinar a la sociedad en las primeras tres décadas hubo poco apoyo del Estado hacia el deporte como elemento indispensable. Sería hasta principios de los años treinta que los gobiernos de América Latina empezarían a formar un discurso centralizador respecto a las organizaciones deportivas, para

esto influyo el debilitamiento de las oligarquías y la popularización de muchos deportes para la clase baja.

Las clases dominantes generalmente fueron desplazadas por los procesos de popularización y se refugiaron en otros deportes que a la larga se convirtieron en deportes de elite. Aun así, el Estado con ayuda de los medios de comunicación tendieron a mostrar los éxitos deportivos como triunfos políticos. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 14)

En la década de los años treinta, se vio una mayor politización en donde por un lado se veía en aumento el profesionalismo de los deportistas y a su vez el crecimiento económico de los dueños mayoritarios, pero por otra parte vemos el surgimiento de aficionados provenientes de los barrios y el crecimiento en popularidad de sus equipos. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 352)

Algo muy interesante es como Joanna Crow demostró que los indígenas fueron eliminados del imaginario contemporáneo, esto significo no solamente un rechazo racial, sino el culto hacia el hombre mestizo el cual para ellos cargaba con un mejor aspecto físico, el deporte fue un elemento importante para llevar a cabo tal “estrategia”.

En México empezó a ser famoso el cricket en 1827 pero debido al favoritismo de las clases altas, la popularidad se volvió en torno al béisbol en 1890, mostrando como también había prevalecido el sistema estadounidense, aunque por Yucatán fue traído por los cubanos debido a sus relaciones marítimas y comerciales de fibras vegetales y en 1905 se creó una liga regional.

Entre 1920 y 1924 después de su exilio, Felipe Carrillo Puerto gano las elecciones de Yucatán, proyectando una política movilizadora en torno a la reforma agraria, dicha política conto con el béisbol como eje principal creando ligas en todo el estado, hasta en los pueblos para de esta manera desplegar actividades políticas y culturales y que las comunidades mayas fueran parte de una integración social. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 16)

Después de terminada la Revolución mexicana el béisbol consiguió mayor popularidad con 56 equipos en 1924 y creándose una liga profesional al año siguiente cuyos esfuerzos fueron apoyados por el PNR que declaraba en 1932 que tenían la obligación de fomentar el progreso físico al igual que el económico, el político y el social. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 11)

La institucionalización en México del deporte sería otro ejemplo más de la consolidación de sus gobiernos postrevolucionarios. En 1929 por medio de la “federación atlética-deportiva” se trató de impulsar actividades deportivas mediante la información y asesoría hacia presidentes municipales y directores de escuelas, se buscaba una comisión encargada para recaudar fondos para dichas instituciones deportivas y una obediencia ciega frente a los reglamentos deportivos. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 78)

La elite postrevolucionaria pensaba que el clero había monopolizado las conciencias y la recreación popular, y que por ello era importante estimular el deporte puesto que ofrecía una manera de contrarrestar la influencia clerical. Tan es así, que por eso se fomentaron en las escuelas deportes como el voleibol y el basquetbol, el deporte no solo significo una batalla contra los vicios sino de igual manera contra la iglesia como institución.

Los gobiernos postrevolucionarios empezaban a plantearse nuevas formas o hábitos para la sociedad de manera diferente a como lo venía planteando la iglesia, de hecho, se planteaba crear religiones políticas similares de lo que fueron el fascismo y el comunismo, por lo mientras se planteaba al deporte como un instrumento importante para el nuevo culto a la patria.

El deporte fue también un instrumento por parte del entonces PNR (Partido Nacional Revolucionario) para demostrar lo importante que se había avanzado de una sociedad revolucionaria a una sociedad moderna y en vísperas de paz, en los primeros aniversarios de la Revolución Mexicana, era muy frecuente contar con la asistencia de deportistas, Miguel Lisbona Guillén citando las palabras del historiador inglés Benjamín Thomas:

“Los atletas y el desfile mismo simbolizan a la Revolución como una fuerza saludable y viviente en la historia de México, que marchaba confiada hacia el futuro” (Lisbona Guillén, 2006, pág. 88)

De igual manera se da un enfoque hacia la celebración de los tempranos aniversarios de la Revolución Mexicana, la rigurosa preparación y condición que debían tener los atletas para ser partícipes en los contingentes dentro de los desfiles de dichos aniversarios, desde luego que esto sirvió como base para una propaganda en la que se trataba de dar la imagen de un México que había sobrepasado todos los males y ahora se encaminaba a la modernidad y

desde luego, era la imagen que quería mostrar el Partido que se proponía como triunfante de una Revolución. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 94)

Ahora, permítanme desplazarme geográficamente para poner un ejemplo que vincula al deporte con las cuestiones raciales, en el caso de Brasil sucedió un rechazo racial igualmente entrando en Siglo XX había descendientes de esclavos negros por lo que fue el punto de varias intervenciones asociadas a la perfección de raza, ya que consideraban a la raza negra inferior, buscaban dicho cambio mediante el deporte.

El aspecto mestizo se haría notar en deportes como el fútbol, aunque prácticamente este deporte había sido traído por los ingleses a América Latina en el Siglo XIX, a principios del Siglo XX varios jugadores de origen local terminarían por terminar con la poca fama que gozaban los jugadores de origen inglés, estaríamos entonces de una americanización del deporte del país de la reina, esto implica que la mayoría de los países de Hispanoamérica y siendo catalogados como tercermundistas hicieron de un deporte europeo, uno de los grandes entretenimientos.

Continuando con Brasil, en dicha nación, venía forjándose desde los años veinte el orden y el progreso de una ideología con inspiración fascista en pro de la construcción de una nueva y verdadera identidad nacional y para dicho proceso habría que comenzar por un mejoramiento de la sociedad y un mejoramiento en su identidad, pero antes se tenía que trabajar en favor del hombre nuevo para conseguir esta sociedad nueva.

Ante dichas políticas, el deporte en general no fue ajeno, e inició también una transformación del atleta como profesionalista, siendo de esta manera que entro en un proceso de sindicalización como parte de un movimiento cultural y político más amplio que ayudo a forjar una fuerte identidad nacional en Brasil.

La intención era legalizar el profesionalismo del deporte mediante una intención disciplinaria tanto moral como política con la integración espontanea de atletas sin la intervención del Estado, sin embargo se puede argumentar que dicha desestabilidad ya tenía orígenes desde los años treinta, ya que se culpa al viejo republicanismo liberal de ser tambaleante en relación a su identidad nacional, pero ahora se buscaba la organización dentro del deporte para legitimar el nuevo discurso de la identidad nacional.

La sindicalización también fue producto entre la tensión de las elites dominantes y las personas de escasos recursos que practicaban el deporte, así como la necesidad de regular los equipos deportivos ya que había una creciente de jugadores negros y de origen humilde y habría que diferenciarlas de las elites mediante el amateurismo, sin embargo, la popularidad de deportes como el fútbol hizo que ingresaran más gente de las clases trabajadora y humilde y que se viera en ella a la identidad brasileña.

Ante esto se resistieron los sectores más conservadores, la construcción de una identidad social mediante la imagen del mulato como raza principal, ayudo a forjar también la profesionalización del deporte. Lo que antes se había visto negativo en relación al negro o indio como identidad nacional ahora era visto como la base ideológica.

La identidad mulata en el imaginario social, también ayudo a fomentar un estilo propio en la manera de realizar el deporte a diferencia del europeo, el baile y la capoeira forjaron un estilo único haciendo que el deporte se soltara más frente al frío y cerrado juego del inglés que se regocijaba por haber sido creador de las mayorías de los deportes.

El deporte sirvió como punto de partida para conseguir la modernidad que tanto se anhelaba retomando lo más importante tanto de Europa como de Estados Unidos, y en el caso de México se empezó a promocionar durante la era de Ávila Camacho, deportes como el béisbol, el baloncesto y posteriormente el fútbol, deportes que el mismo presidente recalca servía para combatir los más bajos vicios e inculcar en las poblaciones las normas de una vida sana y culta en relación a lo que tenían que ser como un país avanzado.

Los grandes clubes deportivos al igual que los seleccionados nacionales seguían manteniéndose bajo el control de la dirección conservadora, resultado del mal funcionamiento de los mecanismos liberales. De esta manera se vivió una represión hacia la prensa o cualquier elemento relacionado o interesado en la estructura organizativa del deporte debilitando de esta manera todo intento de contradecir al sistema.

Al mismo tiempo, la característica del fútbol como el deporte principal en Brasil dio como resultado una "pasión nacional", el cual propuso un sistema que se instaló en 1964, no sólo definida por la dictadura militar abierta, sino básicamente por la apropiación de una tradición elitista y autoritaria de la cultura política brasileña.

El sistema político de esa dictadura de Brasil tenía la expectativa de conseguir los títulos de la Copa del mundo entre 1966 y 1982, aunque solamente consiguieron la de 1970 y es que a pesar de que el seleccionado estaba bajo el yugo del régimen político y de los intereses oligárquicos se siguió manteniendo la autonomía y el estilo de juego.

Los resultados de este o cualquier deporte no se reducen a las demandas políticas, a pesar de que el régimen intento imponer una estructura social, la estructura propia del deporte no permitió el control, por mucho de que este régimen haya manipulado y explotado de manera corrupta las estructuras administrativas deportivas no fue un determinante en su estilo de juego.

Se buscaba que los países de América Latina entraran a una occidentalización para copiar la cultura de la elite europea y distanciarse de practicar deportes que ellos consideraban solo para las razas inferiores y los esclavos como la capoeira en Brasil o los juegos precolombinos que seguían manteniéndose en las costumbres de los pueblos indígenas, de este modo muchos deportes fueron poco a poco “haciendo europeos”

Como señaló Pablo Alabarces, la difusión del deporte en Latinoamérica implicaba la acción de personas relacionadas con las burguesías empresariales que extendieron sus prácticas hacia los habitantes, sobre todo los que mantenían algún vínculo con la cultura inglesa y también obreros como empleados. (Alabarces, pág. 9)

El futbol por otra parte en Chile en el Siglo XX, significo la participación cívica de la clase obrera, aunque para la década de los sesentas la práctica de este deporte significo un escape a la realidad social, el deporte en general empezó a crear comunidades que de otro modo no hubieran podido tener fuerza si no se hubieran circunscrito a las elites centrales. (Alabarces, pág. 349)

De igual manera se vio en este deporte como un elemento importante en la constitución del progreso de sus exponentes; el mejorar a los hombres en todos los aspectos, económicamente, saludablemente, socialmente, y todo mediante el uso de sistemas provenientes del continente europeo en el cual se inculco valores como la resistencia física y el juego limpio.

El orden político trato de conseguir popularidad mediante el futbol, y uno de sus principales aportes fue la construcción de estadios, dentro de este contexto los deportes estuvieron

envueltos dentro de un marco corrupto y de fanáticos violentos, no es para menos, el deporte se estaba formando bajo las dictaduras latinoamericanas, aunque cada una la vivió de manera distinta.

Una de los principales motivos de organizar eventos deportivos fue la intención de las elites políticas de integrar a las sociedades de bajos recursos al aparato de Estado y de esta manera homogeneizar toda la nación y mejorarla culturalmente, esto significo que se tuvo que entrar en un proceso modernización del deporte.

Este hecho significo también como el deporte podría ser un importante elemento en la constitución de los socialismos latinoamericanos, se buscaba una sociedad entre los equipos de barrio y la “Nueva izquierda”, de esta manera se les estigmatizaba como comunistas y eran perseguidos para ser presos en varios estadios deportivos, de esta manera se politizo el deporte de una manera muy radical en aquellos años de América Latina.

Uno de los puntos claves del deporte en América Latina, fue la manera en cómo se llevaron a cabo los juegos olímpicos de México 1968, el deporte fue utilizado como un elemento para los intereses de las elites sociopolíticas y como estas se contextualizaban dentro de la sociedad en la que se vivía, Alabarces retomando las palabras de Allen Guttmann, sugiere que el historiador se empezó a dar cuenta de la correlación que hay entre política y deporte. (Alabarces, pág. 2)

Debemos de esclarecer bajo qué forma actuaba la elite respecto a su propio nacionalismo, cuyas ideas en su mayoría eran argumentadas desde otros países, pero que se aplicaban de manera diferente en las naciones de desarrollo en vías a la modernidad. En pocas palabras, las elites trataron de mostrar las diferentes maneras en que debería de ser México ante los ojos del mundo.

Los juegos olímpicos fueron ese elemento importante para meter de lleno a México al concierto de los países de primer mundo, al menos desde una perspectiva superficial e induciendo nuevos hábitos deportivos en la nación, con este buen triunfo, se vio a México como un país capaz de organizar los mejores eventos modernos, poco a poco empezaba a quedar atrás la imagen de una nación apática y rezagada que incluso para este evento deportivo no se podía dejar mirar de lado.

Parece importante la propuesta de Tom Nairn de recuperar los preceptos de un ideal sobre una identidad nacional, en un momento en el que México parecía aspirar hacia un futuro nuevo y metido de lleno a los países en pleno desarrollo, pero también era un país que en busca de ese futuro, lanzaba miradas hacia ese pasado romántico que ellos mismos habían reconstruido, de esta manera la modernidad quedó relacionada con los aspectos precolombinos de nuestras raíces mexicanas. (Alabarces, pág. 7)

El ejemplo más claro fue el uso de las líneas concéntricas del huichol precolombino para el diseño del logo de “México ’68”. Ese diseño representaba una muestra simbólica de la fusión exitosa de lo antiguo y lo moderno y de la compatibilidad de las culturas indígenas y mestizas, se buscaba resaltar la cultura azteca a la misma manera en que se hacían las culturas antiguas occidentales como la griega o la romana y por supuesto desde una perspectiva bastante cosmopolita. (Alabarces, pág. 8)

La integración del deporte en un país considerado comunista como Cuba a los diferentes grupos sociales responde a una evolución deportiva que surgió desde la Revolución liderada por Fidel Castro en 1959. De esta manera a pesar de ser un país de Tercer Mundo se erigió como una potencia deportiva en América, solo por debajo de Estados Unidos. El gobierno cubano consideraba al deporte como elemento prioritario de su política pública. Con esto vemos como el esquema contrario a las propuestas capitalistas también le daban importancia al deporte como un refuerzo social.

Siguiendo el modelo de la Unión Soviética de los años cincuenta dentro de un contexto de la Guerra Fría para poner en claro que al igual que los países capitalistas deberían de estar en la escena de las competencias mundiales y los beneficios de los modelos socialistas en la organización fueron notorias produciendo atletas importantes dentro de las masas populares y sobre todo se les ponían al nivel de héroes del socialismo y muchos de ellos se negaron a ser profesionales en otros países en favor de sus convicciones. (Alabarces, pág. 15)

El deporte en Argentina, en cambio, adquirió una gran importancia política como elemento de la integración social, comento esto porque Argentina para nada era una nación comunista. Al igual que otros países de América Latina tuvo como gobierno a una dictadura militar entre los años setentas y los años ochenta, los logros en lo deportivo solo sirvieron como cortina de humo para ocultar las violaciones a los derechos de los argentinos, pero habrá que

preguntarse ¿hasta qué punto el deporte fue usado con fines políticos en el sentido lucrativo? Y, por otra parte, como a pesar de ello, varios sectores sociales de tintas bajas tomaron a los eventos deportivos como punto de reunión.

Este apartado de manera general y con falta de precisiones, nos otorga un bosquejo de lo que fue el deporte en las distintas épocas y sociedades, no trate de meterme mucho en los orígenes del deporte, simplemente abrí un bosquejo a los apartados siguientes y en donde siento que se da una mejor explicación de cómo del deporte fue impulsado hacia la sociedad a través de la educación y otros factores.

1.2. Los niños, el futuro de la patria. Deporte a través de la educación escolar.

“El deporte es la mayor escuela de vanidad”

- *Georges Duhamel*

El pugilismo ha sido, aunque no se quiera ver siempre de esta forma, un deporte benéfico para los niños y su salud, en varios países de América Latina se crearon gimnasios a su favor que fueron utilizado como una forma para combatir los males de una sociedad a los ojos del poder político y resaltar la figura del boxeador como un ser humano ideal y favorable en cuanto a lo que querían proyectar las elites respecto a las clases populares.

La gimnasia, herencia de los alemanes, y desarrollo de un cuerpo mejor trabajado, y por el otro tenemos el deporte, actividad que, si bien se puede establecer en equipo, no deja de ser notorio el aspecto individual. Mientras el primero se trabajaría en escuelas o zonas militares, el deporte como tal, tendría un espacio libre y regulado, desarrollando una sociedad civil participativa dentro del Estado.

Norbert Elías hace un análisis bastante exacto sobre los procesos de “deportivización”, el deporte como toda actividad antigua, tiende a modificar sus reglamentos y su manera de ejecutarse dependiendo dentro del contexto en el que se encuentre, dicho de otro modo, las actividades físicas tradicionales al pasar a la concepción de deporte moderno obedecen a procesos interrelacionados, que van más allá de un interés entre el Estado y el deporte. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 61)

La educación física entre finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX fue diferente entre el sector popular y los grupos de elite, las primeras al parecer aún se mantenían indiferentes ante los beneficios de la Educación física, además que eran vistas como masas problemáticas y necesitadas de ser civilizadas mediante ejercicios que enfatizaban una disciplina corporal.

Los discursos de la Educación física estaban destinados a preservar la raza, ya no bastaba tener niños virtuosos, sino que también deberían de tener una organización moral, una operación psicológica entre el resultado social de los esfuerzos colectivos y la dignidad personal producto de los efectos morales de los ejercicios además de un canon de lo que debería ser la verdadera belleza cultivada por el ejercicio físico aunado a una fuerza y una lealtad hacia el Estado. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 326)

El modelo liberal de 1905 en Chile, por ejemplo, ofrecía a los individuos desarrollarse, fundándose de esta manera espacios de reunión y sociabilidad, configurándose en ella actividades de movimiento popular como la lectura y filarmónicas, pero también se crearon espacios deportivos como el box, el futbol y el basquetbol.

En 1913 empezó a dar más importancia al deporte por parte tanto de educadores como por médicos en favor del fortalecimiento de los cuerpos infantiles, así como garantía en una mejora de la salud y un desarrollo en la modernización pedagógica, la temprana mortalidad en el infante despertó el interés de los grupos civiles y del Estado que buscaban una supervivencia física y la normativización de sus hábitos.

Se buscaba un cambio moral, cívico e higiénico con el fin de acabar con el ocio de las clases bajas y que se adentraran a una disciplina de arduo trabajo y de esta manera impulsar la modernidad, el progreso y el cambio social a través de los ejercicios físicos pero que fue muy criticado por ser muy controlador, no obstante, se buscó una manera más atractiva de fomentarlo mediante el juego.

De esta manera la escuela fue un reformador asumiendo la tarea en torno a la higiene pública mediante las prácticas que provenían del entorno social y familiar de los niños y que deberían perpetuarse en el nombre de la ciencia y la salud. Se buscaba el perfeccionamiento del cuerpo del niño para prepararlo a la vida social e intelectual. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 322)

La educación física jugo un papel esencial en la regeneración racial, con la crisis del siglo pasado se veía una pérdida de los valores nacionales y con ello cierto retroceso, esto tuvo que detallar una nueva perspectiva e imagen en torno a los sectores populares a quienes se veían incorregibles y víctimas de una degeneración y se temía por la pérdida de una raza que iba a la par del progreso. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 325)

En 1918 había una crítica por los propios profesores de cómo se organizaban las clases de Educación física, malas condiciones, falta de material necesario para ejecutar una buena clase, además de que el alumno iba vestido con ropa de calle y calzado inapropiado para los entrenamientos, incluso, se ha argumentado de la falta de patio y de baños, un acto inhumano por parte del gobierno hacia las juventudes deportivas que hacían lo posible por dejar el nombre de la nación en alto.

No sería hasta la década siguiente que el Estado chileno intervino elaborando planes y organismos encargados de regular e incentivar la Educación física, generando una preocupación por las autoridades respecto a la regulación de los cuerpos, tanto dentro del aula como fuera de esta, actividades que terminarían siendo un servicio social para el Estado y que terminaría conjugándose como un desarrollo nacional entre la unión de la educación física y los deportes a comienzos de los años treinta. (Martínez – Fernández, 2012., pág. 330)

El proceso de la influencia británica tomo más fuerza en Argentina, desde 1806 se presenciaban juegos de críquet entre argentinos e ingleses durante las invasiones británicas y en 1832 un grupo de jóvenes argentinos con experiencia de estudios en el extranjero fundaron su propio club de cricket hasta que en 1884 se dio impulso al fútbol por parte del escocés Alexander Watson Hutton al fundar en Buenos aires la English high school introduciendo en la curricular escolar la práctica de deportes.

Toda la década de 1910 estaría dominada por equipos provenientes de colegios de la elite hasta que en la década siguiente comenzaría la hegemonía de los nuevos equipos provenientes de las clases medias criollas, de los grandes barrios lo que dio un proceso de popularización que desembocaría en la profesionalización en 1931, de esta manera los grupos de elite abandonarían la práctica del fútbol para enfocarse más en el rugby y en el hockey, permitiendo con esto una distinción de clases. (Martínez – Fernández, 2012., pág. 7)

Felipe Martínez – Fernández citaba a uno de los más grandes historiadores como Eric Hobsbawm, según el historiador planteaba, estas actividades favorecieron a un grupo selecto de la clase trabajadora creando una especie de “aristocracia proletarizada” que en vez de revelarse a sus patrones opto por imitar sus prácticas sociales, sin embargo, esto no obstaba la apropiación e identificación con cierta autonomía de los sectores populares. (Martínez – Fernández, 2012., pág. 50)

En México la ayuda escolar en torno a la difusión del deporte estuvo a cargo de la recién creada SEP, y a través de su currículum escolar intento fomentar un sentimiento de nacionalidad. Incluso si nos centramos en el papel del deporte en el proyecto cultural del Estado, afectó a la implementación de las reformas el tono cambiante de los debates políticos, que pasaron de un énfasis en la redención individual durante la década de 1920, a los esfuerzos colectivos durante la de 1930 y a un militarismo patriótico en la de 1940.

Uno de los principales motivos de la SEP en relación a la cultura del deporte, era desarrollar un programa indigenista en base a una educación nacionalista, se buscaba sobresalir la práctica de los juegos recreativos de los distintos grupos indígenas del país y con ello crear una modalidad de la educación física nacional. Pero habrá que preguntarse ¿hasta qué punto las elites estaban en disposición de considerar a la raza indígena como parte de su imagen ante el mundo?

Sin embargo, uno como investigador, podría caer en el argumento, muchas veces repetitivo de que la cultura indígena se mantuvo en una postura bastante defensiva y estática ante los lineamientos que proponían las elites dominantes en relación a como determinar su propia cultura.

Y es que mucho del contenido folclórico de estos deportes antiguos fueron considerados como un impedimento al desarrollo del progreso de las naciones nacientes respecto a su independencia de los países europeos, por lo cual muchos de estos deportes fueron prohibidos en los primeros años independientes y solamente surgieron como parte del folclor de las zonas indígenas en el continente americano. (Arbena, Joseph y LaFrance David (Editores). , 2002., pág. 11)

Por una parte, se quería mantener esa imagen precolombina ayudada por el arte de la Revolución, de que el indigenismo tenía que ser la imagen romántica a proyectarse respecto a una visión idealista de la celebración deportiva cultural, pero por otra parte se buscaba adoptar los lineamientos de los deportes occidentales como un proceso de adaptación intercultural.

Tanto los indígenas como los campesinos, recibieron esta importancia hacia el deporte como un elemento en el que podrían incorporarse a un proyecto nacional que intentaba crear ciudadanos sanos, dignos de un ejemplo de modernidad y que poco a poco se buscaba alejar a estos indígenas de sus prácticas tradicionales que además eran vistas como sinónimo de retroceso. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 101)

El campesino gozaba del beneficio que implicaba formar parte de las actividades deportivas, sobre todo en lo que a gimnasia moderna representa ya que aparte de otorgar una buena salud corporal también era un excelente elemento de armonía para la belleza física; posteriormente el ver al deporte como una prioridad individual daría pie para que se fomentara posteriormente como una cohesión grupal.

También esto trajo consigo que los indígenas a pesar de sobresalir por su condición física sobre otros grupos sociales se les impusieran una vestimenta deportiva a tal manera que intentaran de ellos una occidentalización y el abandono de sus costumbres indigenistas. (Martínez – Fernández, 2012., pág. 86)

Como ejemplo de la relación deporte – escuela, en Cuba, el deporte fue abolido durante 1962 ya que se consideraba un instrumento ligado al capitalismo que explotaba al individuo y que no tenía importancia para una sociedad socialista, sin embargo, posteriormente se crearía un Instituto Nacional de Deportes, Educación física y Recreación (INDER) que se encargaría de la organización del deporte cubano. La práctica y asistencia a la práctica del deporte se volvió entonces gratuita y se incorporó a otras instituciones sociales, no solo en las universidades y las escuelas, sino de igual manera en fábricas de trabajo y en el ejército nacional. (Martínez – Fernández, 2012., pág. 15)

De esta manera la práctica del deporte aumento y el gobierno empezó a invertir en los atletas de mayor rendimiento mediante programas de educación deportiva, instituciones especializadas para el mejoramiento del deporte y que los entrenadores tanto de boxeo como de atletismo tomaran experiencia en el extranjero.

El estado cubano divulgo a su nación como un semillero de talentos de excelencia deportiva resultado también del esquema en el campo educativo, formando atletas desde la educación básica hasta llegar a la Universidad de la Habana. La política pública del deporte, fundamental en el gobierno cubano, basándose en una combinación de métodos y servicios relacionados la nutrición y la medicina deportiva.

A modo de conclusión de este apartado, quise señalar mediante el ejemplo cubano, que dicho gobierno fue más incluyente desde mi perspectiva en relación con sus ciudadanos y el deporte, en el caso de México obedeció más a una actividad dentro de las propuestas nacionalistas y de un Estado-Nación avanzado, en la siguiente parte vamos a ver como no solo desde la perspectiva escolar el deporte se fue implementando, sino que de igual manera desde el método militar.

1.3.Uno, dos, tres; uno, dos, tres, soldado. Militarización en el deporte

“Queremos glorificar la guerra, única higiene del mundo, el militarismo, el patriotismo y el gesto destructor de los anarquistas, las bellas ideas que matan y el desprecio a la mujer.”

- *Filippo Tomasso Marinetti*

Mucho influyeron las Guerras Mundiales en la concepción de cómo mantener un cuerpo y una mente sana en las sociedades latinoamericanas, su mecanismo de regularizar el comportamiento corporal, así como ejecutar algunas actividades deportivas, solo son algunos elementos que se trataron de emular respecto a las sociedades europeas, sobre todo intentando imitar los lineamientos de la Italia fascista.

Los criterios en torno a una pedagogía del cuerpo obligaron a relegar a un segundo plano a una gimnasia volviéndola un poco más militarizada debido a las modernizaciones educativas implementadas desde finales de 1880, las críticas se hicieron fuertes debido a las carencias pedagógicas que a estas formas militares le hacían falta y que a su vez eran un peligro pues convertían a las escuelas en centros militares. (Martínez – Fernández, 2012., pág. 324)

La disciplina como concepto empezó a tener importancia moral e ideológica para el deporte y su competitividad. En 1941 se creó en Brasil, para poner un ejemplo en América Latina, el Consejo Nacional de Deportes bajo la política autoritaria del entonces presidente Getúlio Vargas, un sistema deportivo que fue testigo de la transición del amateurismo al profesionalismo pero que fue ganando importancia política.

Se buscaba instruir a la población masculina en cuanto a defensa personal respecto a un orden público y por la posibilidad de verse envuelto en un conflicto armado, para esto se utilizaron métodos de boxeo inglés y francés, al igual que jiu jitsu, deportes adoptados por la policía francesa para ser más tarde propuestos a la mayoría del cuerpo policiaco en América Latina.

Los deportes empezaban a estar relacionados en México durante los años cuarenta con una austera disciplina militar, tanto en el ejército como en la policía, dichos deportes son: la esgrima, la lucha grecorromana y el jiu-jitsu, de esta manera se plasma un interés por adoctrinar a los mexicanos de la misma manera en que se hacía en países como Japón o Italia debido a una fascinación hacia sus políticas autoritarias

Michel Foucault fue pionero en realizar estudios en torno a cómo la disciplina militar desarrollaba mecanismos en relación a como adiestrar el cuerpo, precisamente en América Latina estuvo muy arraigada esa idea de que todo cuerpo sano y toda mente sana debería de pasar por un proceso muchas veces riguroso como es la militarización, por lo que el mismo Foucault la llamo “Biopolítica del poder” ya que no solo el estudio giraba en torno a la modernización del cuerpo sino que aunado a esto se analizaba el aspecto espacial en torno a este.

El agotamiento del “milagro económico” y el peligro que estaban viviendo los regímenes políticos fue creando también una crisis en los deportes creando improvisación y

desorganización, la anarquía y los individualismos se hacían presente en el deporte todo debido a que se utilizaba el estilo de la disciplina del ejército en el campo de juego.

Retomando a Brasil, pero ahora unos años después, en los ochenta, inicio una época de democratización para el país, producto de las huelgas y manifestaciones callejeras quienes abogaban por la libre elección de nuevos partidos políticos y nuevos líderes “La democracia corinthiana” había nacido como respuesta a la disciplina militar implantada en los equipos deportivos a cambio de la libertad de los atletas por escoger a sus directivos y sus estrategias deportivas.

Por su parte en Argentina se trató de volver a las “esencias” del estilo criollo, desvinculando al fútbol del nacionalismo de Estado, mientras que los militares usaron un lenguaje nacionalista para legitimar todo triunfo y mostrar al mundo las calidades del espíritu argentino, el fútbol no solo era un juego sino el rasgo de una estirpe y una raza peculiar de hombres.

En Argentina el futbol ha estado enfocado al nivel de una religión, de la cual muchos intelectuales desconfían, una realidad cotidiana que el mismo Umberto Eco se había percatado y a la par con su postura de negar una existencia divina, el deporte fue otro ejemplo más de esa ficción de la vida, por su parte *Futbol y masas*, escrito por Juan José Sebreli en 1981, ha sido uno de los pocos libros que ha hablado del tema desde una perspectiva intelectual.

Dicho libro trata de plantear como los deportes son utilizados para adoctrinar a la juventud y a las masas con el fin de despolitizarlos, y dar iniciativa al culto de ídolos, sumirse en un autoritarismo y con ello la suspensión de espíritu crítico y el pensamiento independiente en pro de colectivismos totalitarios y al sometimiento de la disciplina capitalista e incluso se argumentó que los deportes en general promovían el patriotismo y un perfecto escape de las situaciones (tal fue el caso de la copa del mundo en Argentina envuelta en una dictadura militar). (Tobin, 2002, p.52)

Sebreli hace una crítica muy fuerte hacia la cultura de masas y su “pasividad” de rechazar las cosas importantes y terminar debatiendo a nivel nacional sobre los acontecimientos deportivos, una cultura popular que para él no es otra cosa que el conocido “opio del pueblo”

además hace un debate sobre el mismo término de “cultura”, se supondría que dicho termino proviene desde una intención de “cultivar” por las personas de alto nivel social, ¿o acaso, como lo plantea Sebrelí, la cultura no radica en el nivel social de las personas? Franklin Morales por su parte argumenta, que, si bien los gobiernos son culpables de explotar actividades para controlar a la gente, dichas actividades por si mismas no significan un verdadero problema a fondo; una actividad deportiva puede ser una distracción momentánea, pero no ayuda a disipar los problemas sociales

Este pequeño apartado fue breve y de manera generalizada trato de plantearnos que el deporte fue propagado a los jóvenes a partir de los métodos militares, fue bastante general el planteamiento, así que por lo tanto estos párrafos abren el panorama a varias preguntas, entre las que puedo destacar, ¿de qué manera el método militar fue un factor importante en la construcción de las juventudes a través del deporte escolar?, tanto en su forma militar, como escolar, la mayoría de los Estados latinoamericanos buscaron fomentar el deporte como una actividad que derrotara a los grandes vicios.

1.4.La derrota del ocio. El deporte y los vicios

El deporte, motivado por el loco placer de dejar atrás los mojonos fronterizos, es el derroche espontáneo de fuerza.

- José Ortega y Gasset

El deporte por sí mismo representa el ocio al presentarse como un elemento mediante el cual el ser humano exterioriza varios de sus sentimientos, desde la tristeza hasta la emoción, y que el deporte ayuda a canalizar, es curioso como Dunning propone que incluso sentimientos negativos como el odio o la furia, al ser pensados dentro de una actividad de ocio, adquieren una sensación de placer. (Dunning, 2003, pág. 30)

Se plantea de esta manera, como las emociones publicas dentro de una sociedad industrial, son producto de un control social sobre un pensamiento individual, la mayoría de las veces el placer generado por una actividad de ocio es aceptado por los demás grupos sociales, y esto porque en el mayor de los casos todo individuo tiende sino a compartir un mismo sentimiento inicial si empatizan en un mismo resultado de la actividad.

La iglesia tuvo un papel esencial, dentro del deporte, por ejemplo, en una Costa Rica que, como los demás países de Latinoamérica, se estaba abriendo a paso a un nuevo enfoque cultural y con ello a una nueva modernidad. La iglesia como institución había roto relaciones con los nuevos gobiernos debido su ley anticlerical, no sería hasta que una actitud conciliatoria por parte del Vaticano que hubo una posible alianza entre Estado e Iglesia, sin embargo, esta última se mostró muy hostil ante las posturas de los obreros urbanos. (Arbena, Joseph y LaFrance David (Editores). , 2002., pág. 2)

Los sacerdotes locales fungieron un papel de líderes de la sociedad al dirigir varias organizaciones del futbol, muchas de estas organizaciones tenían como fin servir para las causas sociales, está claro que lo que buscaban estos sacerdotes era que los jóvenes fueran participes en actividades recreativas y la mejora de sus salud, claro que no está de más decir que como líderes de una organización deportiva, los sacerdotes buscaban más gente para sus iglesias mediante actividades deportivas dentro de sus fiestas patronales.

La propagación del deporte en México (Chiapas) surgió como una necesidad del gobierno, que pretendía formar ciudadanos sanos mediante la actividad deportiva y de esta manera inducir al pueblo a los confines de la modernidad a través de un proceso de colonización si se plantea de este modo, el cual sale a relucir como elemento en contra de su atraso social. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 65)

Es menester señalar, que dentro de las prioridades de una sociedad sana y que representara de alguna manera el rostro del progreso mexicano, la sociedad católica, por su parte, buscaba de igual manera los lineamientos que representaran a la nación bajo la bandera de lo sano, solo que ellos daban énfasis a que todo cuerpo sano tenía que estar en armonía con un espíritu emprendedor y por ende tener una gran fortaleza moral aunado al hecho de que el mexicano tendría que ser robusto y musculoso como elemento representativo de la nación.

El artículo titulado “Ser campeón” publicado dentro del Informador en 1936, mostraba que todo resultado positivo en lo que concierne al deporte, es simplemente el resultado de un gran esfuerzo y dedicación y sobre todo el alejarse de una vida cómoda, al apartarse de fiestas, agasajos y demás placeres mundanos, al negar esas cosas, se plantea que el individuo adquiere un carácter maduro y centrado, sin embargo, lo que en el fondo se buscaba era el mejoramiento de la raza. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 72)

Uno de los puntos a llamar la atención, es que precisamente con este concepto de un “mejoramiento de raza”, mediante la representación de jóvenes fuertes, se buscaba la imitación del modelo griego clásico y de un inminente aforismo. Buscaban al igual que los griegos, según una nota del profesor Antonio Amat, el asociar la educación del cuerpo con la del espíritu.

Había una clara postura favorable hacia el deporte, el cual se posiciono como una especie de cruzada para combatir el alcoholismo y el analfabetismo, pero a su vez proponía una regeneración del indio dentro de un México que iba caminando aparentemente dentro de la comodidad del progreso. (Lisbona Guillén, 2006, pág. 91)

El alcohol siempre ha estado irónicamente relacionado con el deporte, en épocas antiguas se tenía la creencia de que el alcohol ayudaba provocar cierto tipo de poder en el individuo, hoy en día es muy cuestionado el ingerir bebidas alcohólicas, tanto desde el punto de vista saludable como en lo moral, sin embargo, dicha relación se ha mantenido de manera vigente como parte de la cultura deportiva.

El deportista en la actualidad no vive tan ajenamente de los vicios como se piensa la mayoría de las veces, de hecho, en muchos deportes existe propaganda de cervecerías y de otras bebidas alcohólicas, entonces ya no estaríamos hablando solamente del atleta dentro de este tema, sino de igual manera de patrocinadores que buscaban comercializar sus bebidas y los aficionados que participaban como receptores de dichos mensajes.

Tanto lucha libre como otros deportes de contacto tales como el boxeo, han sido objeto de diversas críticas por su relación con el consumo de esteroides y otra serie de medicamentos que exponen la vida del atleta, aunque la lucha libre para los escépticos sea un deporte espectáculo en el cual el contacto obedece a una línea de guion, existen contados atletas que han pasado a mejor vida incluso arriba de un ring debido a que han ingerido este tipo de sustancias.

Neil Carter en *Medicine, sport and the body. A historical perspective*, (2012) expone el tema de la medicina en relación con deportes donde el uso de los golpes es necesario, principalmente con el boxeo, tratando de explicar todas esas normas legales que giran en

torno a las drogas usadas como medicamentos, tanto en el box como en la lucha libre es frecuente que existan golpes hacia la cabeza y que esto requiera de medicamentos especiales.

En el Siglo XX, la medicina no estaba muy ligada al boxeo, su mirada se había tornado hacia los peligros físicos que implicaba practicar el futbol y la posición de los médicos para contrarrestarlas, en cambio el boxeo, así como otros deportes de contacto eran vistos como actividades peligrosas desde un punto de vista tanto moral como social. (Carter, 2012)

De entrada, al escenario del progreso, varios deportes arribaron a varios países del continente americano provenientes de los países europeos. Fue una época de buena acogida para dichas actividades ya que eran catalogados como “buenos para la sociedad” debido a que aparte de ser un referente muy importante en lo higiénico y la salud, sirvió como modelo para combatir a una sociedad maltrecha que caía en los vicios producto de los cambios que experimentaba América Latina.

Este pequeño apartado nos muestra una introducción de como el deporte no solo sirvió en función y base a las competencias entre individuos o equipos, sino que de igual manera fue usado como un elemento que contrarresto la baja moral que criticaban los grupos conservadores, porque viéndolo desde este modo, lo que se proponía era que los vicios ya no fueran un impedimento en la construcción del Estado moderno, falta analizar el papel que tuvo la izquierda en este aspecto, lo que parece cierto es que no estaba del todo complaciente con la ideología que tenía la iglesia.

El siguiente apartado nos viene mostrando un poco más como la propagación de la importancia del deporte, haya sido como un entretenimiento de masas, como parte de las actividades escolares en favor del mejoramiento infantil o como un proyecto social que educara la moral de las masas, no pudo ser del todo igual sin la ayuda de la prensa, los periódicos fueron parte esencial y siguen siendo hoy en día en la importancia de la nota deportiva.

1.5.El deporte a través de las palabras escritas. Propaganda y prensa

El paso más prometedor en la trayectoria errátil pero firme de la humanidad es el conocimiento generalizado de los deportes.

- Carlos Monsivais

El uso político del deporte también ha tenido mucha relación con los medios propagandísticos no solamente de manera recíproca hacia la gente, sino que igualmente de manera entre naciones y de esta forma estrechar un vínculo que pudiera mantener los equilibrios de poder y evitar conflictos sociales mundiales.

La difusión de los deportes en América Latina se dio en un contexto en el que empezaban a predominar las ideas liberales tanto en lo académico como en el ejercicio de lo político y lo económico, desarrollándose de esta manera una industria importante en lo que respecta a los medios de comunicación escritos.

En Argentina, por ejemplo, el deporte significó una especie de movilidad social, sobre todo en los deportes de conjunto, tanto prensa como radio, jugarían un papel fundamental en el desarrollo, *Grafico*, era una revista muy influyente en 1919 y enfatizaba mucho sobre la labor del deporte en conjunto y una “conciencia nacional” en los atletas, planteaba que se tenían que acabar las diferencias entre los distintos puntos de vista locales de cada atleta.

Las revistas de aquellos años planteaban el imaginario del criollo o mestizo ante el británico, pudiera obedecer en una primera instancia a una creación de la prensa local, pero también la plantea la inglesa, en la forma de plantear los diferentes estilos, por un lado, la táctica y disciplina del estilo inglés, frente a las actitudes y habilidades del estilo latino, un estilo creativo que ponía un argumento diferente ante la metáfora de modernidad que manejaba el fútbol europeo.

El deporte al igual que los medios de comunicación son precursores de la modernidad, sin embargo, es complejo comprender por qué se desarrolló una cultura deportiva en las masas populares como en el caso del béisbol de Yucatán sin la necesidad de una prensa popular y porque para las décadas de los veinte del Siglo XX la sociedad yucateca era una población analfabeta.

La importancia del deporte con respecto a los medios de comunicación fue mucha durante el proceso de modernización social en América Latina, dando importancia al tema del cuerpo en la cultura contemporánea especialmente en las clases populares, aunque también en menor medida en la clase media y alta, creando figuras modélicas cuyo peso fue importante en el imaginario popular.

Los deportes empezaron a ser notorios hasta el punto de llamar la atención de la opinión pública provocando que los medios de comunicación escrita ayudaran en la propagación del deporte en el gusto, revistas como *Zig-zag* en Chile dieron importancia a través de sus columnas a deportes, principalmente el fútbol entre 1905 y 1910 y este periódico también fue importante para analizar el progreso de la nación en relación a lo deportivo.

Zig-zag contribuyó a difundir un discurso relacionado con la vida saludable y el estilo de vida moral, además ayudó a propagar ideas patrióticas y nacionalistas, producto de una política de pensamiento liberal, se buscaba producir individuos eficaces tanto mentalmente como físicamente para el progreso y la productividad que el país necesitaba. (Carter, 2012, pág. 41)

El mensaje de una posición liberal de la revista *zig-zag* iba dirigida hacia un público joven que para muchos era la materia prima con su entusiasmo y vigor que la nación pudiera utilizar, se les veía como futuros modelos de virtud para formar parte del Ejército nacional chileno en alguna guerra futura, hombres que deberían de entrenarse no solo en el cumplimiento de sus deberes militares, sino para mantener sano el cuerpo y construir una sociedad joven y saludable, la mirada siempre estuvo puesta en Europa como principal ejemplo pero se pensaba tomar mucho de las raíces sociales.

El concepto de nacionalismo era importante en dicha revista como un preámbulo para referirse al deporte en los primeros años de progreso como principal regulador de las relaciones sociales cuya función conjugaba ideas y prácticas, por eso se empezó ver al deporte como un símbolo nacionalista, no solo en Chile, sino en la mayoría de los países latinoamericanos.

El deporte se planteó como una congruencia entre la unidad política y la nacional, cuya función estaba destinada a los individuos comunes y corrientes, individuos que, bajo la perspectiva del Estado, tenían obligaciones políticas y participación ciudadana en favor de una construcción del país.

También sirvió para hacer olvidar la monotonía de una sociedad obrera e invitaba a los ciudadanos a medir sus capacidades en un acto que producía un fuerte magnetismo y a su vez generaba una percepción tradicionalista que generaba un sentimiento de pertenencia colectiva de un devenir común.

Uno de los propósitos de los medios escritos era proponer una postura defensiva ante deportes como el boxeo, que era catalogado como una manifestación irracional, esta postura argumentaba que dicho deporte aunque no lo pareciera era importante para adiestrar a la juventud dando lugar posteriormente a un boxeo más moderno, es decir, con tintes científicos, una forma más limpia de ejecutar el deporte, sin tanta violencia ni que se impregnara mucho sufrimiento en el acto, de ello se necesitaron las revistas especializadas.

Una de las principales revistas acerca de ello fue *Ring*, un semanal muy popular en Chile de 1917, una prueba muy importante de como la comunicación escrita tuvo un progreso muy importante respecto a los escritos dedicados al deporte, a su vez impulsar y proyectar las ideologías políticas dándole un soporte a la fundación de la federación de box en 1916 e impulsar a los gimnasios a través del aspecto higiénico y saludable.

Varios líderes del Partido Liberal Democrático de aquel país empezaron a tener vínculos con la revista, interviniendo en su financiamiento e impulsando muchas causas deportivas financiando torneos deportivos y siendo socios ilustres de clubes de box y de futbol. El deporte en general había sido una plataforma para el fomento de la participación política y la formación ciudadana, que, además, habría vinculado a los sectores medios con el proyecto político de las élites.

Revistas como *Ring*, no solo esclarecían como debería de comportarse un ciudadano desligado de los vicios, sino que, además, trataba de demostrar los elementos suficientes para proyectar como debería de ser tal físico, y por supuesto, mostrar un lenguaje detallado de los

movimientos y los golpes que debería de desenvolver un pugilista, se buscaba un hombre capaz de dominar su violencia de una forma mesurada.

La revista aparte de dar un apoyo al deporte, fue un medio de propaganda política mediante el cual se fomentaban campañas para luchar contra el alcoholismo y las enfermedades venéreas, y de esta manera usar el deporte por parte de las elites como un proyecto social, proponiendo que el ciudadano debería de tener un cuerpo armónico y con una importante fuerza de voluntad en sus movimientos.

Había una variedad de libros y folletos que fomentaban las prácticas deportivas, la cultura física y la salud, era usual encontrar este tipo de documentos en las librerías relacionados a los cuidados del cuerpo mediante el deporte y como aprender a ejecutarlos, sin caer en los excesos del salvajismo o de las practicas ineptas y sin sentido.

La utilización de la fotografía por parte de Estanislao Loayza, se enlaza con las pastillas energéticas “Vigorón”, un producto que comúnmente se asociaba a los deportistas, pero que se promocionaba en suplementos misceláneos dirigidos a un público familiar, cuyo contenido consistía en columnas literarias, chistes, efemérides, poesías y recetas de cocina, propagandas con contenidos nacionalistas, raciales y eugenésicos. (Ovalle Letelier, 2012, pág. 7)

De igual manera el deporte en México se convirtió en una forma de propaganda estatal como un espectáculo de masas que se reflejaba en imágenes. Con esto se quiere dar a entender que los deportes empezaron a tomar un lugar relevante dentro de los espectáculos sociales tales como los desfiles y las tablas gimnásticas que sirvieron como una representación del cómo se ejecutaban algunos deportes. (Cruz Porchini, Dafne; Sánchez Soler, Monserrat, 2012, pág. 41)

Posteriormente se optarían por otros recursos de propaganda y la prensa (periódico y radio), Francisco Eppens, como ilustrador al servicio del Estado, realizo varios dibujos con aerógrafo en los cuales se representan a deportistas musculosos de la misma manera que se pretendía vender a los atletas fascistas, a través de imágenes en donde estuvieran realizando proezas deportivas como patear un balón, llevar a cabo un lanzamiento o correr de manera sincronizada y hermosa. (Cruz Porchini, Dafne; Sánchez Soler, Monserrat, 2012, pág. 42)

Durante las olimpiadas de 1968 un artículo del periodista alemán Siefried Kogelfranz en *Der spiegel*, fue muy extremo en cuanto a su crítica que postulaba al mexicano como una raza aun mestiza, incapaz de poder organizar cualquier evento deportivo ni capaz de poder ganar alguna competencia deportiva, este punto de vista fue muy criticado por parte de la prensa mexicana quienes alegaban que el periodista alemán aún mantenía simpatías por las ideologías nazis

Los setentas fue una época en el cual se coincidió con un nuevo ciclo de modernización económica acelerada caracterizada por una política de corte neoliberal con un auge en torno a la globalización el cual cuestionaba los proyectos nacionales de carácter utópico. Dicha modernidad ayudo a estabilizar otro tipo de intereses en los que se vieron involucrados los medios de comunicación y los intereses comerciales de las empresas. (Ribeiro, 2003)

Medios masivos de comunicación como la televisión o la radio fueron un generador importante de ingresos para importantes organizaciones deportivas, sobre todo el Comité Olímpico o la FIFA, desde finales de los años setenta los organizadores de las mayores competiciones deportivas vieron lo importante que era aliarse a un importante patrocinio y con esto volver al deporte como un elemento de consumo más para una sociedad neoliberal.

El deporte también ha formado parte de anuncios publicitarios que de alguna manera son parte fundamental de las estrategias gubernamentales y elitistas. Principalmente en los años ochenta es cuando se da un auge mayor en los países respecto a la comercialización del deporte de manera que este se ve insertado dentro del sistema económico mundial bajo la influencia de las empresas transnacionales.

El deporte de alguna manera se estaba privatizando frente a las grandes empresas mundiales y por lo tanto el proceso de comercialización era distinto, hasta cierto punto el deporte ha beneficiado más a empresas como Pepsi, Coca cola, Nike o Adidas que estas a este.

Como bien lo plantea Guttman, los deportes modernos son caracterizados como una organización secular, con enfoques burócratas, en pocas palabras, el deporte ha perdido su esencia y se ha convertido en mero negocio. Se plantea con esto la inminente posibilidad de que existe una conexión entre el auge del deporte moderno y un dominante capitalismo. (Arbena, Joseph y LaFrance David (Editores). , 2002., pág. 21)

El deporte siempre ha estado presente en la mentalidad y la costumbre del ser humano, no podemos hablar de ello de manera indiferente, aun mas cuando tenemos a nuestro alcance medios masivos tan importantes como la televisión elemento que a su vez, pasa a ser un dominante sobre la economía deportiva. (Dunning, 2003, pág. 11)

A lo largo de la historia, el deporte en términos generales aparte de forjar la salud del individuo, fue pieza clave para ser utilizado como un elemento en el comportamiento moral de las masas, la cuestión a destacar es que a pesar de que muchas veces esto fue propuesto por el Estado, no podemos minimizar el hecho de que las sociedades y los distintos grupos humanos han adoptado estas prácticas de manera pasiva.

1.6.Fin de la Primera Caída.

Este primer capítulo fue una introducción a como mirar el deporte desde una perspectiva socio cultural, aunque también abrió el panorama a más preguntas, inquietudes y dudas que respuestas, y es entendible, lo escrito aquí parece inconexo, y tuve que ser muy general, es por ello que escribí de otros países como Argentina, Chile o Brasil, intente desde luego tomar algunos comentarios pertinentes que relacionaran a México en el contexto del deporte como una actividad incluso cultural.

En este primer capítulo vimos que el deporte fue forjado en las distintas sociedades de América Latina a través del Sistema educativo y en algunos caso del militar, esto sin dejar de lado los distintos estilos que fueron emulados, estilos que desde luego fueron tomados de una Europa que por aquellos años estaba viviendo la caída de muchas ideologías que ayudaron a fomentar la Primera Guerra Mundial y posteriormente la Segunda Guerra Mundial, esto sin dejar de lado las doctrinas que se estaban posicionando fuertemente como el nacismo, el fascismo o el comunismo. Como decía líneas atrás, este capítulo más que establecer una problemática en concreto o en su defecto, responder a varias dudas, siento que las plantea más, es cierto que varias naciones tomaron el sistema educativo por ejemplo para propagar el deporte en la gente, pero, ¿fue de igual manera en los distintos países?, ¿o porque algunos deportes tuvieron mayor relevancia cultural en algunas naciones que en otras?, son preguntas que tal vez no estemos planteando, ahora bien, ¿Qué tiene que ver la importancia

del deporte en las distintas sociedades de América Latina con algo un poco más concreto como la lucha libre en México?, la introducción al segundo capítulo ayuda a despejar estas dudas.

SEGUNDA CAÍDA

La construcción de la mexicanidad en la lucha libre

a través de algunos movimientos culturales

La idea de modernizar a América Latina a través del deporte tuvo sus detalles cuestionables en cuanto a que sector social iba dirigido o las formas en las que se trató de crear al nuevo hombre latinoamericano, aunado a que esto formó parte de una construcción dentro de los parámetros del capitalismo, no se tuvo el rotundo éxito que se esperaba, claro, esto si lo comparamos con Estados Unidos o los países del sector europeo, de alguna manera u otra se siguieron manteniendo o conservando ciertas actividades y productos culturales que solo formaron parte de una integración parcial, con esto habrá que preguntarse ¿Cómo fue la manera en que negocio la cultura popular frente a la hegemónica cultura dominante?

Los medios de difusión masiva siempre han actuado como vehículos y mediadores en la ideología, pensamiento y masificación de las sociedades a través de su capacidad tecnológica de transmitir mensajes ideológicos a los recursos culturales del público receptor, lo curioso del asunto es que muchas veces se trata de abordar dicho panorama, no desde una perspectiva exterior sino tomando los criterios del seno popular.

No podemos enfocar solamente a hablar de lucha libre dentro de una perspectiva deportiva, el deporte como dije en el capítulo anterior fue una actividad sociocultural que ayudo a forjar el carácter de las personas, tal vez la lucha libre pueda ser tomada dentro de este pequeño círculo, como un deporte que atrae las masas y es pauta de entretenimiento, sin embargo existe esa ambivalencia de que si es un deporte o es un espectáculo cualquiera como lo sería el circo o el teatro, se han dado diversos debates por catalogar su carácter, lo cierto es que no podemos dejar de lado su importancia dentro del marco cultural e histórico que permite vislumbrar sus elementos excéntricos, ni tampoco podemos permitir dejar de lado a nuevos entes históricos que han sido pieza fundamental en la construcción de sus acontecimientos: los luchadores.

La lucha libre ha sido uno de los espectáculos más apreciados por la gente, pero también podemos hablar de ella como ejemplo de una actividad que ha sufrido todo tipo de hibridaciones y no es para menos, desde su llegada a México este deporte traído desde Europa trajo consigo esa esencia de los combates en el coliseo romano, para posteriormente tomar un estilo más ágil y aguerrido, y porque no decirlo, adquirir un carácter folclórico y hasta teatral.

Uno de los asuntos relevantes en torno al tema sobre la lucha libre, inicia por un aspecto inquietante, y es la manera en como este espectáculo deportivo formo parte de manera indirecta de los procesos de modernización del país y menciono indirectamente porque no estaba en los planes posicionar a la lucha libre como un referente en la construcción de la nueva nación como lo fue tal vez el sistema educativo o la difusión de otros deportes y otras actividades culturales. México se estaba cimentando de manera compleja desde tiempos de la Revolución, uno de los periodos históricos más difíciles de discernir y que la propia historiografía ha debatido en cuanto a su temporalidad y sus fines.

La lucha libre en México como entretenimiento popular se inició en el contexto de la época Postrevolucionaria cuando la moderna relación entre cultura popular y la mexicanidad había nacido a través de lo visual, no hay que olvidar que después del movimiento revolucionario se buscó incluir al indígena como parte de los procesos sociales para fortalecer el nuevo carácter nacional mexicano, proceso que fue en parte reforzado gracias la literatura, el arte o la música, entonces digamos que la lucha libre termino siendo otro elemento indispensable para llevar a cabo dicha modernización del país, en un principio no se pensó como tal en ello, más bien su incursión se fue dando de manera indirecta. Tanto la mexicanidad como el mestizaje o indigenismo terminaron formando parte de las estructuras nacionales del poder, cuyo mecanismo de producción y reproducción también podemos verla encontradas en la lucha libre a través de su estilo folclórico.

El Estado mexicano invirtió en la construcción de una nueva nación, más que ningún otro país en América Latina, no solo mediante la construcción de museos o la propaganda para visitar los más bellos sitios arqueológicos sino también a través de medios de comunicación como el cine, la radio, la televisión y la prensa. Después de la Revolución mexicana, se empezó a hacer alarde de la diversidad étnica y cultural que tenía el país, la cual se trató de

homogenizar para crear un concepto autónomo de la mexicanidad y definir un punto contra su pasado colonial, un proceso progresista que José Vasconcelos terminaría planteando como la “Raza cósmica”.

Los cambios que trajo la Revolución mexicana a su culminación, fue la creación de un nuevo Estado mexicano, un nuevo Estado que estuvo contemplado por la construcción de dicha modernidad y de un nacionalismo forjado con el arduo trabajo de los ciudadanos y con la mirada de los nuevos medios comunicativos, principalmente la radio, pasarían años para que la televisión hiciera lo propio y fuera de igual manera un elemento importante en el imaginativo de la construcción nacionalista.

No deja de ser claro que para que el Estado mexicano consiguiera tal modernidad habría que plantear y reformular los lineamientos que planteaba la iglesia católica y las demás fuerzas conservadoras que a los ojos de los precursores del progreso eran representantes antinacionales y de atraso social debido a la postura tan cerrada que mantenían en su ideología, no hay que olvidar el ejemplo de la Guerra Cristera como un pequeño esbozo de lo que represento la diferencia de ideas entre la Iglesia y el Estado.

Uno de los problemas más comunes para el historiador social y cultural, es plantear una base teórica en torno a la construcción de Estado mediante la debatida relación que otorga la cultura popular para su dicha elaboración, durante el periodo analizado de la Revolución – Posrevolución se tiende a olvidar los procesos cotidianos que generaron la construcción de esta nueva nación. Historiográficamente el periodo revolucionario - posrevolucionario siempre ha sido planteado como una época histórica de simples conflictos bélicos pero muy poco se ha analizado las distintas formas culturales y los distintos diálogos que entrelazaron a las diferentes clases sociales, han sido en ese aspecto pocos los trabajos que tocan este periodo desde una perspectiva cultural y que al parecer no es del agrado de los revisionistas tradicionales.

Los primeros estudios revisionistas habían planteado a la Revolución Mexicana como una simple revuelta generada hacia el descontento del sistema capitalista del gobierno de Porfirio Díaz y relegando el papel de la clase popular a entidades insignificantes, a simples mercenarios de las clases altas, aunque a la larga se volvieron fuerzas significativas, el asunto que aquí persiste es que el movimiento armado no destruyó el tan criticado sistema

capitalista, simplemente hubo una continuidad que dio paso a otro régimen, al régimen de las instituciones.

Desarrollando el trabajo de William Roseberry, *Hegemonía y lenguaje contencioso en Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, se hace hincapié al elemento de la hegemonía como factor principal en la construcción del Estado mexicano. Uno de los primeros puntos interesantes y lo cual había sido una fuente de inspiración fueron los trabajos de James Scott, la postura de resistencia de las clases dominadas respecto a las dominantes es un elemento bastante interesante que nos permite analizar la manera en como las clases bajas formaron parte de la creación del Estado mexicano de una manera pacífica.

Mediante una metáfora Thompsoniana la cual es presentada como un “campo de la fuerza, William Roseberry da una exploración de lo que significa el concepto de hegemonía del Estado y el análisis que se ha hecho en relación a los procesos que conllevan a dicho sistema hegemónico de la nación como un proceso cultural el cual contiene consecuencias materiales, cualquier forma de transformación capitalista se convirtió también en un cambio cultural masivo.

De alguna manera nos enfrentamos a un contexto en el cual México estaba envuelto dentro de un desarrollo de expansión capitalista y ante eso el campesinado tenía que establecer una postura: o estar dentro o estar fuera. Si analizamos profundamente el periodo Revolucionario no destruyó totalmente esa oligarquía porfirista que tanto se criticó en su momento, simplemente hubo cambios respecto a las personas que lideraron las riendas del país, dicho de otro modo, el sistema económico capitalista siguió imperando y solo hubo un proceso de Porfiritismo a los Partidos Institucionales.

No está por demás decir que el significado de cultura popular se plantea la mayoría de las veces como la expresión artística del campesinado o la gente de los estratos más bajos, en este caso pertenecientes a ese México rural, lo que hace que sea vista como elemento importante para la construcción de las identidades nacionalistas.

Finalmente, las clases más bajas tuvieron que inclinarse ante los procesos hegemónicos de la clase alta, y una de las preguntas pertinentes aquí sería ¿Qué elementos de este sector social fueron seductores para que las clases bajas se “adentraran” a ellos? Uno de los problemas a

los cuales nos enfrentamos es analizar el dialogo entre las diferentes culturas o clases sociales de una manera lineal y de intercambio cuando dicho proceso es más complejo de lo que parece y siendo de esta manera presentado como un modelo multidimensional.

Unos de los tantos argumentos utilizados son aquellos que dictan que dichas clases bajas o populares fueron derrotados y cooptados a final de cuentas por el Estado, se plantean distintas teorías entre las que podemos encontrar que dichos movimientos populares tuvieron distintas contradicciones internas que dieron pie a su desestabilización y ante eso tuvieron que adentrarse a la ideología de la burguesía y de las clases altas.

Otra de las posturas que se tienen sobre las culturas populares es que estas estuvieron envueltas dentro de un proceso de industrialización y con esto muchos apuntan a una degradación de la cultura campesina en favor de los lineamientos modernistas, la cultura popular no puede ser conceptualizada de manera intrínseca o desde su origen, sino desde la postura que estas se presentaron dentro de las fuerzas políticas y en la forma de su contextualización frente al mundo.

Esta forma cultural es establecida como cultura de masificación, la cual viene a ser un sinónimo de las culturas de difusión masiva, educación y de las tecnologías informativas, con esto se quiere dar a entender que final de cuentas la cultura popular solo es una simple expresión de esta perspectiva global de hegemonía y homogeneización cultural, no está demás decir, que uno de los puntos fuertes dentro de este tema, es como los medios de difusión fueron de gran importancia para establecer una nueva perspectiva en la lucha libre.

Recordando el libro de James Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, uno de los puntos interesantes es como los denominados dominados adquieren una postura en la cual ellos saben que lo son y saben quiénes son los que los dominan y ante eso adquieren una postura de resistencia y de soportar los lineamientos de las clases hegemónicas, un punto bastante interesante que permite destruir toda postura de que la clase alta destruyo a la baja en su totalidad cuando lo que hizo fue permitir la inclusión de ciertos individuos a sus procesos de construcción de nación.

Sin embargo, nos permitimos proponer una postura en la cual las propias clases bajas ayudaron en la construcción del nuevo estado mexicano adquiriendo una postura bastante activa, no solo refiriéndome en la manera en cómo se adentraron a los lineamientos de la clase dominante sino planteando la manera en como influyeron de manera directa en los lineamientos de dicho proceso constructivo e integrador.

Uno de los puntos Gramscianos a considerar es la manera objetiva en que las clases subalternas se adentraron a los grandes círculos económicos y culturales, y como dicho proceso hizo que se replantearan una serie de cambios y transformaciones tanto de manera social como incluso geográficamente porque inclusive algo interesante a plantear es la manera en cómo se dialogó con otros grupos subalternos y dirigentes para llevar a cabo dichos procesos, tomando en cuenta que cada contexto regional actúa de manera distinta sobre los diferentes actores sociales.

También tenemos que tomar en cuenta como dichas clases subalternas intentaron mantener o conservar ciertas costumbres que al contrario de lo que se opina, de que muchas de ellas desaparecieron, se volvieron elementos indispensables en la construcción del nuevo Estado, no es casual que para el discurso de nacionalismo se haya tomado elementos indigenistas que fueron cooptados dentro de elementos como el muralismo y que terminarían formando parte de un folclor prefabricado y en ello encontramos desde luego a la lucha libre, la máscara heredera de las antiguas costumbres prehispánicas es mejor ejemplo de ello.

Tampoco es que uno de los argumentos, como se ha planteado la mayoría de las veces, sea el que los grupos dominantes en esa disputa contra los grupos subalternos por la construcción de una imagen de nación hayan de alguna manera obligado a estos sectores cuando en realidad estos últimos tuvieron una postura más activa de lo que se piensa y no tanto pasiva.

Es decir, tendemos a mirar a las clases más bajas, sea de la sociedad que fuera, como individuos que son fácilmente engañados frente a los deseos del Estado cuando muchas veces se vuelven actores importantes dentro de los discursos de dominación, aunque situándonos en otro polo tampoco es que tomemos el discurso y planteamiento de las clases subalternas como algo oficial, simplemente sus elementos fueron moldeados por la clase alta, aunque se puede discernir un poco de esto, finalmente dichos elementos fueron de suma importancia dentro del discurso cultural.

Si bien hemos planteado que de alguna manera no adquiere connotaciones oficiales como tal, no hay que dejar de lado que a fin de cuentas las clases subalternas fueron el fondo de aquellos discursos y es que hay que plantearnos como mediante palabras o imágenes estas clases supieron acomodarse a los lineamientos planteados por la clase alta, pongamos el caso de la lucha libre, finalmente no deja de ser curioso que una de las características de la lucha libre mexicana sea precisamente el folclor tomando el ejemplo de las máscaras pero tampoco eso quiere decir que sea un elemento precisamente de las clases subalternas.

Esto conlleva a que el discurso del dominado se empiece a plantear de una manera distinta de la que se supondría tendría que llevarse a cabo y se acepte la postura que dirige el Estado, de alguna manera digamos que los dominados se adentran al discurso de los dominantes con tal de no ser rechazados dentro de los procesos de construcción cultural pero que dicha postura se entra en un dialogo entre la aceptación y el descontento.

El lenguaje juega un papel fundamental dentro del dialogo entre las clases altas y las clases bajas, un lenguaje que pudiera ser denominado como “solidaridad” en la cual se intenta de alguna manera conciliar las diferentes ideologías entre clases mediante el recurso lingüístico y generando de esta manera un lenguaje nacionalista, producto de las diferentes prácticas culturales.

Ahora bien, la lucha libre se formó dentro del gusto de las clases subalternas, precisamente por tratarse de una diversión que mantenía sus reglamentos deportivos, recordemos que la prioridad de esos tiempos posrevolucionarios era la construcción de un ciudadano con mente sana y cuerpo sano pero la lucha libre no era un deporte cualquiera, el paso para convertirlo en un espectáculo y un movimiento cultural fue toda esa gama de mitos y vestimentas folclóricas que envolvieron su esencia, y posteriormente esos movimientos visuales que le otorgaron una popularidad sin precedentes. (Torres Hernandez, 2008, pág. 30)

En los siguientes capítulos más que hablar de la lucha libre desde un punto deportivo de manera estricta, retomaremos algunos puntos que ayudaron a su construcción cultural, y en esto nos estamos refiriendo más que nada a como distintos medios de difusión ayudaron a permitir que la lucha libre tuviera un carácter más cultural. La televisión en primera instancia hizo de este deporte uno de los primeros entretenimientos de las familias mexicanas durante los años cincuenta, la historieta como parte de una literatura de las clases populares también

tuvo relación con la lucha y que decir del cine, para muchos el medio por el cual la lucha libre consiguió el estatus de ser una actividad de culto.

2.1. El ring en la pantalla chica. Los primeros años en la televisión

La lucha libre se ha vuelto de un movimiento violento a algo mediático por la televisión.

“En la televisión, la lucha libre es todo menos la excavación en los adentros de las clases populares, es todo menos lucha libre.

-Carlos Monsiváis.

No podemos dejar de lado que, como historiadores, nuestras necesidades hacen que busquemos otras áreas del conocimiento, tal como sucede en este caso, que se hizo una revisión en su totalidad al texto de la antropóloga Heather Levi que lleva por título: *Medios enmascarados: las aventuras de la lucha libre en la pantalla chica*, al cual se hizo una revisión de manera superficial y en donde se plantea la importancia de la televisión respecto a este deporte – espectáculo, desde luego que otros trabajos también ayudaron a fortalecer este tema el cual no ha sido analizado a fondo. El luchador empezaba a acaparar cierta popularidad y desde luego que la televisión ayudo a acrecentar ese aspecto, pero también ayudo a proyectar una imagen impuesta desde las altas esferas oligárquicas de las televisoras para el propio luchador y hacia los fanáticos.

La lucha libre ha sido de manera indirecta, parte del nacimiento de la Cultura popular del México posrevolucionario tomando en suma importancia a la comunidad rural que migro en grandes cantidades hacia las ciudades durante esos años y tuvo que ser participe en las costumbres o movimientos capitalistas o industriales. Desde sus inicios la lucha libre fue un modelo de transición entre lo rural y lo urbano, es bien sabido que durante los primeros años del México postrevolucionario se vivió una etapa de migración hacia la capital del país de parte de algunos ciudadanos indígenas, quienes se tuvieron que adaptar a las diferentes costumbres citadinas o visto desde otra perspectiva y arrojando un cuestionamiento ¿las importantes urbes se tuvieron que adaptar a las prácticas culturales indigenistas?

El gobierno México invirtió en la construcción de un nuevo Estado nacional entrando el Siglo XX siendo interrumpido en tiempos de Revolución mexicana y volviendo a retomarse en la época posrevolucionaria. Una inversión que se hizo presente en la educación, los museos y las artes y que fue tomando parte en los medios de comunicación como lo era la radio, la prensa, las historietas, el cine y la televisión durante principios de la década de los años cincuenta. (Hoecthl, 2012, pág. 5)

No hay que olvidar que gran parte del auge de la cultura popular fue debido a la posición de los medios de comunicación hacia la cultura elitista, de esta manera se podría argumentar que la televisión, por ejemplo, no es precisamente sinónimo de Alta Cultura. Aunque como lo demostró Robert Abelman en *Reaching Critical Mass*, quien argumenta acerca de que el contenido televisivo no siempre ha sido un representativo de la comunidad intelectual y más bien obedece a ser un producto de consumo fácil para la mercancía popular, siendo propuesta de manera más convencional, común y de gran distribución rentable. (Sehmy, Dalbir S. , 2002, pág. 2)

En México la lucha libre había tenido hasta los años cincuenta, escenarios más privados, se realizaban regularmente dentro de Arenas y si recorremos el tiempo un poco más atrás en salones de fiesta e incluso en circos, a decir verdad, era una forma más personal de disfrutar este deporte. Sin embargo, por otra parte, hacía falta una difusión más fuerte sobre ella, algo que hiciera que dicho deporte fuera conocido de manera inmediata, y eso fue algo que la televisión ayudo para que pudiera ser disfrutada desde las comodidades del hogar. (Levi, 2001, pág. 332)

La televisión era un medio novedoso para el México de los primeros años cincuenta, la inclusión de la lucha libre significo un parteaguas para la época, pero igual significo de alguna manera el deseo por obtener dicho aparato en los hogares, si muchos no tenían el privilegio de ir a alguna función en vivo la otra opción era ver a través del televisor. Incluso, durante esa época varias personas pagaban veinte centavos a algún dueño para que los dejaran ver alguna función televisiva o se dice que el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, organismo presidido por el PRI, habría sus puertas a las ocho y media de la noche, viernes y sábado, con el fin de que los jóvenes presenciarán funciones de lucha libre televisivas de manera gratuita.

Los pocos dueños de un televisor solían hacer negocios, cobrando entre 20 y 50 centavos a los vecinos que desearan ver alguna transmisión, programas como *El teatro Nescafé* o *El Conde de Montecristo* fueron muy recurrentes junto a la programación de los primeros años de la lucha libre, y pues cabe señalar que el tener una televisión era sinónimo de gran status, no es extraño que hoy en día se presuma este aparato en la sala de los hogares, el lugar más recurrente para demostrar que se tiene. (Gonzalez de Bustamante, 2015)

El lenguaje a través el cual la clase dominante tiene que dialogar con las clases subalternas tiene que ser un lenguaje lo suficientemente convincente para atraer y plantear con ello un desarrollo cultural de manera homogenica, sin embargo, se ha de plantear que dicho lenguaje no siempre puede ser convincente a falta de argumentos y se pueda convertir en una disputa en la cual se deje en un punto relegado a las clases subalternas.

Poniendo una vez más el ejemplo de la lucha libre, en un inicio su argumento pudo ser planteado como un espectáculo para las clases populares pero la llegada de la televisión hizo que el argumento de su lenguaje cambiara un poco, dando paso a que se convirtiera en un discurso de las clases medias y altas y para decirlo de una manera más crítica, se convirtió en un movimiento cultural un poco conservador, al menos televisivamente, bastante irónico de cierta manera tomando en cuenta que lo que atrae de este espectáculo es la violencia en su representación teatral.

Esto no quiere decir que la lucha libre en el fondo se haya vuelto en una actividad puramente clasista, solamente hacemos referencia en algunos puntos de su contenido (cuando se volvió televisiva) más no en su forma, con esto hago señalamiento de como la lucha libre a pesar de adentrarse al discurso elitista, nunca dejó de ser un producto cultural con cierto lenguaje propiciado por y para las clases populares.

Para ser exactos, la programación de la lucha libre se empezó a transmitir en diciembre de 1950 para el canal 4, narradas por Rafael Vidal a partir de las 20:30, en febrero del siguiente año se comenzó a transmitir desde las 5 de la tarde hasta las 10 de la noche y con una hora de anterioridad se programaba lo mejor de la música clásica y la popular. (Barrera Sanchez, 2003, pág. 111)

La televisión ha sido testigo y forjador de la popularidad del luchador como elemento importante del pancracio nacional, Televisión, en ese tiempo liderada por Emilio Azcárraga Milmo fue un importante factor para que la industria de la lucha libre tuviera cierto auge a través de la pantalla chica a través de una propia empresa. Sin embargo, Levi plantea que uno de las primeras cuestiones negativas de esto fue que los combates ya no se ejecutaban en una Arena, sino dentro de un set televisivo, siendo una de las primeras formas en que este deporte comenzaba a privatizarse.

Emilio Azcárraga Milmo, en ese entonces dueño de Televisión, convenció a Salvador Lutteroth de que sus luchas fueran transmitidas por su cadena, sin embargo, este se negó rotundamente. De esta manera Azcárraga decide “fundar” su propia empresa la cual estaría a cargo de Jesús Hernández Garza, dando un importante monto económico a la nueva empresa y dejarla bien parada dentro de la programación, varios de los luchadores regresarían posteriormente a la empresa de Lutteroth debido a la prohibición de estas en la programación. (Guerrero Loyola, 2007)

La empresa de lucha libre que se creó exclusivamente para Televisión tuvo el nombre de Promotora Mexicana de Lucha Libre. El primer grupo de trabajo estuvo bajo la dirección de Jesús Garza Hernández, Wolf Rubinski aparte de tener participación luchística fungió como asesor técnico, Jack O’Biren de igual manera luchador estuvo a cargo de la dirección de cámaras y en la locución a cargo de Pedro El mago Septién y con sus transiciones sabatinas a las 9 de la noche se convirtió en la competencia de la Empresa Mundial de Lucha Libre.

Ahora bien, ¿Por qué la lucha libre represento un entretenimiento rentable para Televisión?, aunque la lucha libre aún se encontraba relativamente en su génesis, no hay que pasar por alto que desde que se implanto de manera profesional en los años treinta, la legión de fanáticos había crecido considerablemente, además de que la prensa escrita significo un gran apoyo en aquellos años, la cuestión ahora era trasladar dicho éxito a la pantalla chica. (Torres Hernandez, 2008, pág. 130)

Era un hecho que la nueva empresa televisiva buscaba formas de entretenimiento para la sociedad, hay que recalcar que para ese entonces no existían las telenovelas, el producto más rentable hoy en día de la televisión mexicana y optaron por un deporte que en poco tiempo se estaba haciendo de popularidad.

Aunque Emilio Azcárraga y Jesús Garza fueron los que cimentaron la idea de transmitir la lucha libre en la televisión, fue Wolf Ruvinskin quien de alguna manera dirigió la orquesta de cómo se tenían que programar las luchas y varias cosas que hoy en día se le puede conocer como Agente de Backstage.

Emilio Azcárraga hizo todo lo posible ofrecer varias ofertas que fueran del agrado de los luchadores para su naciente empresa, muchos gladiadores vieron lo conveniente que significaba esta nueva forma de manejar la lucha libre, pero no solo bastaba con eso, de alguna manera tenía que aprender del rival y es por ello que llamo a Jesús Garza, un hombre que había sido cercano al trabajo de Lutteroth.

Pero digamos que no solamente la nueva empresa de lucha libre trato de “robarse” a las figuras de la Empresa Mundial de Lucha libre, también tenía que crear su propia materia prima y es por ello que Gonzalo Avendaño, instructor deportivo en la Academia de Policía, fue encargado de la creación de los ídolos que surgirían de Televisión. (Torres Hernandez, 2008, pág. 133)

Tengo entendido que Wolf Rubinski, se autodefinió como el precursor principal de que la lucha libre fuera un entrenamiento importante para Televisión y en un encuentro con Emilio Azcarraga Milmo revisaron el Estudio “A” para ver qué cambios arquitectónicos necesitaba para que fuera el nuevo escenario de los encuentros de lucha libre, además el mismo Rubinski se jactaba de traer al primer grupo de luchadores a dicha empresa.

Durante aquellos años, la televisión no fue un factor negativo para el negocio de la lucha libre, como medio no detuvo o mermo que el espectáculo fuera rentable en las Arenas, además para esos años los televisores eran relativamente pocos y la lucha libre no necesariamente era del gusto de toda la gente, si empezaba a tener una popularidad creciente, pero no abarcaba el gusto de todos los sectores sociales o del género femenino en su totalidad.

En un principio se trató de convencer al Santo para que firmara con la empresa que era comandada por Emilio Azcárraga, sin embargo, ante la negativa, se pensó en crear homólogos propios y es por eso que surgieron algunas figuras, El Medico Asesino, un personaje que se asemejaba al enmascarado de plata o al menos esa era la idea, de tenerlo

como la figura principal y otros nombres como Espectro de ultratumba que se buscaba que ganaran cierta popularidad. (Torres Hernandez, 2008, pág. 141)

Los aficionados a los combates televisivos fueron aumentando y para satisfacer la demanda de los televidentes se remodelo el Estudio A para que se realizaran las famosas “Luchas de Televisión”, el debut fue el 9 de febrero de 1952 con un enfrentamiento entre el Medico Asesino y el Bulldog quienes se enfrentaron a La Tonina Jackson y Enrique Llanes. Esto conllevó inmediatamente a una rivalidad entre ambas empresas, la empresa televisiva en el papel ofrecía mejores sueldos y más prestaciones.

En una rivalidad que Televisión no quería perder frente a la empresa de Lutteroth, tomo la decisión de incluir rarezas, luchadores que se vestían de mujer o luchadores que se enfrentaban a luchadores enanos, y demás modalidades extrañas, al parecer esto no fue del agrado del todo público, ya que consideraban esto como un insulto, tal vez la lucha amateur era la única que estaba manejando seriamente las cosas, en la lucha profesional básicamente los encuentros eran los mismos, solo se les agregaba una nueva modalidad para que fuera “diferente”

La lucha libre como ejecución de lo teatral se debe bastante al carácter que adopta como receptor del actuar verbal del público, sobre todo el gritarle al llamado rudo, o tener contacto físico con el luchador al momento de su salida, un comportamiento que incluso se mantuvo cuando la lucha libre se volvió parte de la programación televisiva.

Los exóticos, fueron otro ingrediente que permitió el éxito de la lucha libre en la televisión, la idea provenía de Estados Unidos, precisamente Garza contrato a dos figuras del país vecino como Gardenia Davis y Broadway Venus, sin embargo, había que buscar a alguien que representara dichos comportamientos sobre el ring, pero ese alguien tenía que ser un natural del país, Bello Califa era el nombre de esa figura que lograría representar a la primera generación de exóticos mexicanos. Califa era de igual manera un regio que había logrado un ascenso gracias a la televisión y tiempo después llegaría Lalo el Exótico. (Torres Hernandez, 2008, pág. 134)

La televisión de alguna manera hizo que la lucha libre se volviera clasista debido a que no todo el país gozaba del privilegio de tener un televisor en sus hogares, solamente unos cuantos, con esto me refiero en específico a la gente de clase alta, este deporte paso de ser parte del gusto popular a un gusto más elitista.

La década de los años cincuenta se volvió una época en la cual la televisión no solo empezaba a dominar la privacidad de las familias, sino que de igual manera se volvió un factor de atracción para el público al ser un elemento de atracción en restaurantes, cafeterías, y otro tipo de negocios, la lucha libre se volvería en uno de los entretenimientos más importantes para el cliente y con ello vendrían nuevos comportamientos socioculturales que permitieron reuniones familiares y sociales en torno a la caja negra.

La televisión no solamente es un medio de entretenimiento cultural, podemos observar cómo ha sido un elemento que ha controlado ideológicamente a los distintos sectores de la sociedad, por ejemplo, el hedonismo o la cultura a la belleza desde un punto de vista narcisista, han sido uno de los elementos indispensables que la televisión ha construido sobre las mentalidades humanas, pero también podemos tomar en cuenta que el público no fue del todo pasivo frente a esta, en líneas posteriores leeremos como algunos grupos sociales, en su mayoría conservadores hicieron todo lo posible para que las transmisiones de lucha libre así como tipo de programaciones, desaparecieran de la televisión mexicana. (Domínguez Sánchez, 2015, pág. 97)

El hecho de que la lucha libre fuera televisada, marcó la pauta a que fuera objeto de control sobre el público, los organizadores de los eventos decidían que reglas aplicar o que movimientos de este deporte no se ejecutaran. Se empezaba a restringir este espectáculo al público infantil, no solo de manera televisiva, sino también la prohibición de que asistieran personalmente a las Arenas, pero hay que señalar que esto no precisamente fue obra de las entidades políticas, sectores conservadores como los padres de familia se encargaron de obstaculizar el gusto de la lucha libre para los infantes o para los que entendieran la esencia de este deporte espectáculo.

A pesar la preferencia que se obtuvo durante las primeras transmisiones, en octubre de 1953 La Federación de Asociaciones de Padres de Familia de las Escuelas Secundarias del Distrito Federal, solicitaron el apoyo al entonces Presidente Adolfo Ruiz Cortines para que

prescindiera de dichas transmisiones, ya que de alguna manera significa una ejemplificación de la violencia y deporte bárbaro frente al niño o puberto. No cabe duda que la gente buscaba mantener ese tono moralizante ante los cambios sociales y culturales que estaban transformando a México y querían mantener su propia visión acerca de lo que para ellos tenía que ser la modernidad. (Morales Montoya, 2008, pág. 83)

México durante los años cincuenta todavía era bastante conservador y se cerraba a algunas nuevas modas, había cierto conflicto entre los televidentes y los ejecutivos televisivos, algunos grupos como La Liga de la Decencia también tuvieron que dialogar con el presidente Adolfo Ruiz Cortinez para que las escenas románticas o subidas de tono fueran quitadas de la televisión, y por supuesto actos que incitaban a la violencia como lo era la lucha libre. (Gonzalez de Bustamante, 2015)

Uno de los motivos que llevo a que la lucha libre fuera prohibida para el público infantil fue precisamente que muchos de estos niños empezaron a imitar los movimientos de sus ídolos deportivos, obvio que dichos comportamientos también obedecían a la educación ética o moral que impartían los padres hacia ellos, no les otorgaban una educación en la que les mostraran los riesgos de realizar esta u otra actividad similar, en lo personal me parece que fue un mal acierto por parte de la comisión de aquellos años, el prohibir la lucha libre, pues los motivos no tuvieron un sentido común, si a final de cuentas este deporte tiene un poco de elementos teatrales.

Respecto a lo comunicado por las autoridades, la lucha libre dejo de transmitirse ante la insistencia de los padres de familia respecto a los comportamientos que estaban teniendo sus hijos, era común que los infantes emulaban ya sea en las salas o trepados en las camas junto a sus hermanitos o amiguitos lo que veían hacer a los luchadores por televisión, sobre todo los Topes supersónicos de Gorilita Flores o el famoso “doble golpe a las carótidas” del Medico asesino.

Aparte de la preocupación de los padres porque sus hijos estaban emulando los comportamientos que veían de los luchadores a través del televisor, se les hizo un espectáculo muy estúpido, los promotores ponían luchas entre Pesos Completos y Enanos, con tal de entregar un poco de morbo a la gente, caso contrario a lo que presentaba la EMLL, con luchas de mayor calidad y seriedad. (Martinez Barrera, 2003, pág. 110)

Dichas restricciones quitaban el alma a este deporte, sobre todo repercutía el desenvolvimiento del luchador que jugaba el papel de rudo, si bien el técnico era el favorito sentimental de la afición, no podemos dejar de lado el papel que desempeñaba los representantes del bando rufián para llamar la atención. Heather Levi plantea de manera muy minuciosa que esto obedeció a una época en la cual la administración del gobierno de Adolfo Ruiz Cortines tenía cierto control sobre los movimientos culturales del país y trataba de plantear algunas estructuras conservadoras, pero tomando en cuenta lo anterior comentado, el gobierno no solamente fue artífice de esta prohibición, grupos conservadores como los padres familiares, jugaron un papel fundamental en ello. (Levi, 2001, pág. 339)

Aunque de manera superficial, si se le da crédito al hecho de que la lucha libre fuera prohibida durante sus primeros años debido más a cuestiones políticas respecto al Presidente Adolfo Ruiz Cortines y el regente Ernesto Uruchurtu quienes de alguna manera controlaron las expresiones culturales del país durante dicho mandato, pero ya se argumentó líneas más antes que algunos grupos minoritarios, como eran los padres actuaron de manera activa en la prohibición de este espectáculo a través de la televisión.

La lucha libre para ese entonces era un espectáculo primordialmente para la clase media trabajadora y en el que los luchadores eran propuestos como los héroes proletariados de dichas masas, un concepto que se estaba logrando dentro de un país que aún mantenía su carácter de México Posrevolucionario y el cual desde luego la televisión ayudo a fomentar de manera indirecta, pero habrá que analizar bajo que perspectiva estos eran considerados como héroes, si la gente los abrazo como tal o fueron propuestos. (Syder, Andrew y Tierney, Dolores, pág. 42)

Existen ciertas libertades por parte del público, ya que a final de cuentas ellos tienen la última palabra, ellos eligen a que luchadores apoyar y a cuáles no, las clases bajas pueden celebrar a sus propios héroes y negar a los que se les imponen desde la cultura oficial, o elegir al luchador rudo contradiciendo la ideología de un país sumamente correcto y hasta cierto punto religioso que aboga por estar del lado del bien.

El baneo de la lucha libre en la televisión significo una forma en la que el Estado permitió controlar y contener al deporte de manera general y sofocar además su crecimiento popular entre las medias y altas clases. ¿El estado tenía miedo de que un espectáculo como la lucha

libre sirviera como unificador de las distintas clases?, lo cierto es que al ser prohibido el único lugar donde se podría disfrutar de tal espectáculo sería posteriormente en el cine a través de sus películas.

Otro de los motivos que provoco el fracaso de las luchas de Televisión fue la falta tanto de campeonatos nacionales como de mundiales, solamente el Campeonato de Peso medio de Rolando Vera era reconocido de forma legal por la comisión, y la división en el seno de la empresa que derivó en varias disputas políticas por el control de la empresa. (Torres Hernandez, 2008, pág. 150)

La desventaja que tenía el cine de luchadores frente a la televisión es que a final de cuentas todo jugaba en una irrealidad, una lejanía para el público, la historia que se cuenta en el cine trata sobre una ficción lejana para el espectador, bueno, en su momento se argumentara que a pesar de esa lejanía, el hecho de que los luchadores salieran en películas y posteriormente en encuentros deportivos, conlleva a una “cercanía” con esa irrealidad; en cambio con el espectáculo (televisado) de una función, por mucho que se estuviera manejando mediante un guion, el espectador tenía la noción de vivir esa “realidad”.

Se ha planteado en el texto de Heather Levi, que la lucha libre ha tenido una similitud un poco curiosa con las producciones como las telenovelas (ambas son una manera de llamar la atención del público al televisor), el punto de diferencia es que una telenovela marca una lejanía entre su ficción y el mundo real (al igual que las películas), en cambio el visitar una arena para una función grabada era y sigue siendo garantía de un contacto más “personal e íntimo” con los que realizan dicho acto. En la lucha libre mexicana lo histriónico siempre ha estado presente, sin la necesidad del aparato televisivo, en sus primeros años la televisión solo era un aparato de transmisión para la lucha libre. (Levi, 2001, pág. 346)

Henry Jenkins en su artículo *Never Trust a Snake: WWF Wrestling as Masculine Melodrama*, sostiene que la lucha libre es una ficción serial de la misma manera en que se manejan las telenovelas para el sexo femenino con la diferencia de un contexto en torno a la violencia, lo cual confiere un atractivo para el espectador, ¿es entonces la lucha libre un melodrama masculino? Tal vez la respuesta difiera un poco, ya que no estrictamente una actividad que tenga que ser del gusto de los hombres, igualmente las mujeres jugaron como espectadoras.

Y es que al ser considerado como melodrama, no podemos dejar de lado que la lucha libre tiene una forma femenina altamente estereotipada debido al contenido dramático que contiene este deporte, el sufrimiento no solo se piensa vender mediante el dolor físico, el melodrama de las historias nos han tratado de plantear la manera en que un luchador sufre a través de sus “historias”, aunque en el caso de los primeros años de la lucha libre en la televisión mexicana no era un factor tan importante como se volvería hoy en día. (Sehmy, Dalbir S. , 2002, pág. 6)

La lucha libre es un concepto que no necesariamente se despega de la realidad, sino que su concepción respecto a ello es muy compleja, el luchador de alguna manera actúa de forma real, aunque su realidad difiera de la nuestra, de ahí talvez el lema de que “la lucha libre no es falsa y los golpes son reales”, de tal manera se sostiene que hay ciertas ambigüedades e inconsistencias dentro de dicha concepción, pero aunque parezca contener concepciones irónicas, se refiere que se trata de representar la violencia y el odio de una forma real y genuina.

Retomando como una similitud de la lucha libre, las prácticas carnales permiten una atmosfera de libertad y familiaridad en el que las condiciones jerárquicas desaparecen y se establece una igualdad, una práctica transformadora donde renace nuevas relaciones humanas, producto de la imaginación y del pensamiento abstracto y es este tipo de actividades donde utopía y realidad se fusionan.

Las empresas de lucha libre buscaban promocionar en base a esta situación entre lo real y lo irreal en la que el público otorga a un exponente el arquetipo del luchador como el ídolo principal, un luchador que se fuera volviendo en el eje principal de su mercadotecnia y en pieza fundamental para ser colocado dentro de los combates principales, ya sea por campeonatos o luchas de apuestas, generalmente son representados por los luchadores limpios (técnicos) en contra del estereotipo de luchadores villanos (rudos) construyendo de esta manera una narrativa en cada evento, una narrativa que dictara la eterna batalla entre el bien y el mal, y con cada personaje involucrado.

Podemos abordar que la lucha libre pertenece a un tipo de movimiento posmoderno, en el cual se utiliza metarelatos o conceptos propuestos a una audiencia sin caer en la complejidad de crear una narración bastante extensa y que podría complicar el punto de enfrentamiento.

Se define a la meta-narrativa como una historia con un alcance más estrecho con las reclamaciones totalizadoras sobre la realidad y adopta pretensiones universales que simplifica el contexto de la historia.

En base a esta meta-narrativa, el público tiene la creencia de que en verdad hay un odio genuino entre los competidores y de esta manera se genera un comportamiento hiperreal en torno a ello. A través de esta adopción de la hiperrealidad, se plantea que la diferencia entre lo imaginario y lo real no existe por lo que la meta-narrativa de la Lucha Libre se puede modificar para ir creando contextos nuevos con el fin de mejorar la relación entre el público y el cual vendría jugando un papel importante.

Respecto a dichas meto-narrativas, el público cree genuinamente que las rivalidades se construyen en base a una realidad, es difícil psicológicamente puntualizar que lleva al espectador a veces pensar que ciertos luchadores en verdad “se odian”, tratándose todo ello de una puesta en escena, es por ello que surge el concepto de hiperrealidad, un elemento donde la diferencia entre lo real y lo imaginario no existe en esta concepción estricta. Los elementos hiperreales de la lucha libre también eran generados a través de los medios de comunicación, de hecho, Pierre Bourdieu cree que los individuos que miraban los combates a través de su televisor o en las pantallas de cine tenían la noción de vivir cierto hecho como verdadero. (Murrieta – Flores, 2011, pág. 4)

Durante el auge de la televisión, Ernesto Uruchurtu fue el principal artifice desde el punto de vista político de la prohibición de la lucha libre en la televisión y también entre mujeres por ser catalogada como una actividad agresiva y anti familiar de igual manera que sucedería con las luchas televisadas. El novelista Luis Spota llegaría a tomar las riendas de la Comisión de Box y Lucha en el año de 1959, durante su gestión seguían prohibidas las luchas de mujeres, enanos o cualquier modalidad extraña, tornando a este deporte en una actividad exclusivamente masculina, tal vez sus prohibiciones eran bastante conservadoras, pero no hay que negar el hecho de que tuvo un buen control sobre las empresas de lucha libre. (Valero, 2007, pág. 56)

Luis Spota fue colocado por órdenes de Adolfo López Mateos, dirigiendo el organismo por 25 años, aunque para algunos fue estricto en algunos aspectos, prohibió la lucha libre entre mujeres y aplico exámenes bastantes exigentes a los gladiadores. Lo cierto es que propuso

puntos importantes para que el luchador consiguiera su licencia, pues al lograrla este tenía que saber leer y escribir, además de revisar que sus ganancias estuvieran bien, ya que los promotores muchas veces lograban salirse con la suya y obtenían el monto ganado, dando a los luchadores a penas un pequeño porcentaje. (Torres Hernandez, 2008, pág. 82)

Eso implicó también la exclusión de personajes homosexuales, ya habíamos comentado la génesis de este concepto en la lucha libre que no precisamente eran personajes homosexuales sino más bien lo que hoy en día consideramos como metrosexuales, tanto cultural como socialmente, la homosexualidad ha pasado de ser un tabú a una realidad de la lucha libre con el paso de los años, pero por lo mientras habría que esperar una siguiente generación. Los exóticos fue un estereotipo surgido en los años cuarenta como antecedente no era precisamente el de una persona homosexual, sino de alguien vanidoso, que solía ponerse perfume y peinarse para prepararse en vías de llegar al ring, un estilo que se volvió popular durante las épocas de lucha libre en Televisión por el luchador Gardenia Davis.

Se plantea una interesante teoría de como el arquetipo del luchador exótico paso de un hombre que hacía culto a su belleza, un completo narcisista a un homosexual. Para ello, los años dorados de la lucha libre (sus años primeros de televisión y posteriormente en el cine), estaban relacionados a la clase alta, discrepo un poco, si bien la lucha libre por estos medios se estaba volviendo cosmopolita, su carácter populachero no se dejaba, pero prosiguiendo, el punto de ello, es que varios de los exóticos eran presentados como un status alto, en un sentido común, digamos que hacían alarde a sus excentricidades, pero precisamente para esa clase populachera, dichos comportamientos eran más bien afeminados o como se diría en el lenguaje coloquial, de un “maricón”.

No podemos dejar de lado la importancia de la crónica narrativa, lo cual nos remite a algunos antecedentes más cercanos para la televisión como la radio, pues el 21 de septiembre de 1933 se emitió la primera función, bastaba la voz de Alejandro Aguilar, fundador de *La Afición* para que el público deleitara sus oídos ante las narraciones que el cronista predicaba.

No está por demás decir que esta, los años de radio y primeros de televisión, era una época en que debido al contexto se enmarcaba el carácter deportivo y bajo la voz del cronista anteriormente nombrado así como de Jorge “sony” Alarcón o el famoso “Mago” Saptien la narrativa de los primeros años de la lucha libre tenía un carácter un poco educativo, el

narrador trataba de informar el nombre de algunas llaves para beneplácito del público, y el buen gusto de detallar lo ocurrido en las batallas de los gladiadores tal vez una cuestión aquí planteada sería, ¿Cómo a pesar de esa carácter educativo y tal vez alguna vez advirtieron los peligros de este deporte, como es que hubo niños que imitaban a aquellos luchadores y de paso fue el pretexto para que el gobierno prohibiera las luchas durante sus primeros años televisivos? (Martínez Barrera, 2003, pág. 152)

Como una época posterior a pesar de que la lucha libre fuera prohibida en la televisión, la popularidad en el cine permitió que se transmitieran algunos programas de variedades que tenían como protagonista a algunos luchadores, se transmitió por televisión el programa *Viernes del Santo* el cual posteriormente fue llamado *Sábado de Santo*, en dicho programa se presentaban algunos fragmentos de sus películas junto algunos reportajes sobre la naturaleza, dicho programa era conducido por el mismo luchador.

Los *Viernes del Santo* era un programa familiar de estilo parecido a lo que fue en su momento *En familia* (con Chabelo), había concursos de destreza infantil con algunos premios, documentales para ilustrar al público. El mismo Hijo del Santo, antes de que fuera el sucesor de su papá participo actuando en las Santo-aventuras como un niño con una participación incidental según fuera el capítulo y segmento, además se contaba con la participación del actor Rubén Aguirre, además de luchadores como El Greco y Tony Salazar, dicho programa lo pasaban en el canal 2 y posteriormente en el canal 4.

Tal vez el nombre de Tinieblas este un poco más relacionado al boom del luchador dentro de la programación televisiva sin la necesidad de participar en algún combate, sino que apareció en escena con figuras de la talla de María Victoria o Capulina, actores que tuvieron su apogeo entre los años sesenta y los años setenta, pero retomando el comentario, Tinieblas fue precursor de famosas “capsulas” en donde se hacían recomendaciones a los niños.

2.2. ¡Luchadores!.....unidos. El luchador dentro de las historietas

"Solía avergonzarme porque sólo era un escritor de cómics, mientras que otras personas construían puentes o pasaban carreras médicas. Y luego comencé a darme cuenta: el entretenimiento es una de las cosas más importantes en la vida de las personas. Sin ello, podrían irse al extremo profundo. Creo que, si eres capaz de entretener a la gente, estás haciendo algo bueno".

- Stan Lee

Otro de los principales elementos que ayudo a la difusión del deporte del pancracio durante su desarrollo de popularidad fue el surgimiento de historietas basadas en sus exponentes principales. Ya la televisión estaba haciendo lo propio, de llevar a la lucha libre como un deporte-espectáculo que se disfrutaba en vivo por las masas populares a ser un entretenimiento de las clases medias e incluso altas.

La historieta junto al cine y la televisión se volvió en México uno de los grandes acontecimientos visuales del México Posrevolucionario, un medio que se planteó de manera modernizante, no solo como medio de comunicación sino que de igual manera dentro del formato literario, pero también fueron planteados como un claro ejemplo de la dominación ideológica, sin embargo esta crítica es planteada cuando se refiere a la importación de los famosos comics, (sobre todo del mercado Estadounidense), pero no se analiza a fondo lo que trata de plantear las producciones mexicanas, ¿Qué relación tuvieron este tipo de publicaciones en un país tercermundista como México?

Cuando nos referimos a las historietas, nos estamos refiriendo a un referente bastante importante para la industria cultural del México Postrevolucionario, esta forma de entretenimiento se posiciono como la forma más popular de alfabetización pero también planteo algunos elementos para que el mexicano de aquellos años adoptara algunas formas de identidad, pero también hay que tomar en cuenta que estas formas de industria cultural

también se moldearon o ellas mismas moldearon la batalla entre las ideologías conservadoras y revolucionarias. (Rubenstein, 2004, pág. 26)

La Historieta mexicana tuvo una época dorada entre los años treinta y los años cincuenta y esto en gran parte a que, como medio de difusión cultural, fue un determinante en la construcción de ideologías nacionalistas y sobre todo como un factor en la creación de lo moderno, el comic o historieta mexicana fue un parteaguas en el triunfo de medios como la televisión o el cine.

Dicha forma literaria logro relativamente un éxito superior al de Estados Unidos, y en gran parte se debió al consumo barato y fácil que este contenía, ¿habrá que hacer un análisis de como el hedonismo, si es que tomamos a esto como un placer, se da de manera inmediata y efímera? Lo cierto es que dicho disfrute se volvió una manera de individualizar a la sociedad, a diferencia de otras actividades, como ver la televisión que era muchas veces más publica o familiar. (Chavez, 2007, pág. 166)

También algo a tomar en cuenta es el hecho de que no todas las culturas o mejor dicho no todas las naciones o países le dan importancia a la historieta o como en el caso de Estados Unidos, el comic, de manera semejante, mientras para algunos representa solo una pérdida de tiempo, en otros lugares es de las máximas representaciones de la cultura literaria. (Rubenstein, 2004, pág. 30)

Que la historieta ya se vendiera en libros, y posteriormente fuera de igual manera en México, significo un gran despunte para la propagación de la lectura individual y conllevado esto a una mayor libertad por parte del público para escoger sus propias lecturas. Erotismo, violencia, terror; serian temáticas que ya no serían prohibidas de manera relativa.

El luchador como imagen o icono tal vez represente los ideales o actitudes de una nación, presentándose de esta manera como producto dentro de un contexto sociocultural para las necesidades consumidoras de un público que con el tiempo se había vuelto más globalizado. Umberto Eco analiza este tipo de fenómenos que lo podemos asociar con personajes estadounidenses como el caso de Superman, el cual vendría siendo una simbolización inconsciente en el que se proyecta comportamientos, ideologías y hasta un periodo histórico,

y todo esto recae en la figura de una persona, lo mismo sucede con el luchador, representante de una sociedad mexicana que se estaba ligando al progreso y a la modernidad.

Ahora bien, ¿Cómo es el lector de la historieta mexicana?, leyendo la obra de Anne Rubenstein, nos podemos constatar de que los lectores mexicanos de aquellos años no se asemejaba al lector estadounidense promedio de los comics, es decir, no solamente encontramos a jóvenes o si acaso solo varones, sino que la lectura se daba en el ambiente familiar, inclusive encontramos a mujeres lectoras, y es que este tipo de lecturas se encontraban de manera sencilla en los puestos de periódicos, eran recurrentes y de sencillo manejo, pero fácil apertura a la larga traería consigo algunos problemas. (Rubenstein, 2004, pág. 31)

Es claro que los conceptos de mexicanidad e indigenismo desde un principio sirvieron para redefinir la clara postura del país frente a su pasado colonial y se intentó de incorporar a la sociedad mexicana dentro de los nuevos proyectos posrevolucionarios. El problema persiste cuando estos planes de homogenizar al país resultan difíciles en un lugar tan heterogéneo como lo es México.

La importancia que dio la historieta al tema de héroes y de aventuras, surgió particularmente en Estados Unidos a mitad de los años treinta, y que dio paso a los famosos Comic books, así es, la historieta en aquel país había comenzado como un suplemento de los periódicos, pero paso a tener su propia escena literaria, es decir, un protagonismo más fuerte para el aspecto de la historieta. (Masotta, 1982, pág. 79)

Las historietas mexicanas se plantearon como una distorsión melodramática de la vida cotidiana y no tanto como una fantasía de los superhéroes estadounidense, aunque hay que señalar que si relacionamos historieta y lucha libre, este tipo de publicaciones eran lo más cercano a los “comics” del país vecino del norte por lo que tocan esa fantasía, sin embargo, volviendo al planteamiento inicial de este párrafo, la historieta mexicana tenía como propósito “aconsejar” al mexicano que se aventuraba en la nueva vida urbana del país y por supuesto otorgarle una felicidad dentro del círculo familiar. (Rubenstein, 2004, pág. 32)

El luchador, como lo plantea Álvaro A. Fernández Reyes se vuelve una figura mitificada de acuerdo a las necesidades socioculturales de una multitud que busca alguna representación a

través de los medios comunicación capaz de representar un símbolo muchas veces de manera inconsciente, pero que de alguna manera proyecte todo este sentimiento de identidad ya sea de un individuo o de un grupo social.

Nina Hoecthl retoma las palabras del escritor Andrew Coe, el éxito de las máscaras en la lucha libre obedeció también a una coincidencia que se estaba dando en relación a las historietas de súper héroes, los cuales muchos tenían que esconder su identidad bajo un alter ego. También hay que tomar en cuenta el carácter prehispánico que confiere este elemento, y permite hacer de esto un modelo cultural que trasciende de lo indigenista a lo moderno y que unifica de alguna manera el concepto de nacionalidad. (Hoecthl, 2012, pág. 25)

Debido al rotundo éxito que significó la lucha libre a través de la televisión, José Guadalupe Cruz integrante de la Editorial Panamericana hizo que uno de los principales rudos de la televisión debutara como figura principal de una de sus historietas: *Santo el enmascarado de plata, una revista atómica*; cuya popularidad dio inicios en el ya lejano año de 1953. Desafortunadamente para este apartado a un no se ha indagado otro tipo de historietas que no tuvieran como protagonista al Santo, dejando una gran laguna referente al tema de los luchadores en las historietas, sin embargo, se tratara de plantear de manera general.

Pero vamos a remarcar un poco la vida de José G. Cruz, un hombre nacido en Jalisco en 1917 al igual que su héroe protagónico, el Santo. Con un origen en los Estudios Otero en 1934, este hombre tuvo una educación bohémica y artística que lo llevo a una agencia de comics donde se desempeñó como dibujante para la Editorial Sayrols.

Hasta los años treinta los temas recurrentes para las historietas habían sido sobre la vida de arrabal o sobre los deportistas, pero aún no se presentaba la oportunidad para los luchadores y tanto como José G. Cruz como Ramón Valdiosera fueron los precursores de lo que sería conocido como el estilo del fotomontaje.

José Guadalupe Cruz ya tenía una enorme experiencia en el mundo de la historieta como argumentista y caricaturista de nombres conocidos como *Pepin, Paquito y Pinocho*, su gran talento hizo que creara su propia editorial, obviamente en la mira se encontraba el Santo, el enmascarado solo planteo los requisitos necesarios para negociar con su nuevo patrón y mantener su trabajo como luchador en la empresa mundial de lucha libre, la historieta *Santo*

el enmascarado de plata ¡Una revista atómica! Se realizó con la idea de que fuera parecida a la de uno de los héroes del país vecino del norte, Batman, y es que ambos personajes entraron en el gusto por esa humanidad que los unía a los mortales. (Torres Hernandez, 2008, pág. 120)

Es sabido por muchos que José Guadalupe Cruz era un escritor del cual no se esperaba hacia donde iba dirigida su pluma, es decir, no seguía una línea estricta de la narración y recordando unas fotos de una historieta del Santo, recuerdo que observe que dicho personaje viajaba por el tiempo y se encontraba con Judas Iscariote, para muchos parecerá un absurdo, el ejemplo más fiel del anacronismo, pero sin duda alguna fue un atractivo en el estilo lírico de Cruz. (Rubenstein, 2004, pág. 56)

Es claro que la popularidad del santo como figura cinematográfica tuvo sus raíces al ser la estrella protagónica de una historieta, y más aún, si comparamos su figura con las de los principales superhéroes de Estados Unidos. El luchador había conseguido de esta primera forma cierta fama, al menos de manera ficticia, sus ejemplares lograron los 300 números de ventas en su primer año de venta.

El Enmascarado de Plata durante su primer año, 1953, se vendía tres veces por semana a cincuenta centavos. Una de las cosas interesantes es que el público era participe en el desarrollo de algunas de las historias, ¿Cómo era posible esto?, bueno, nada del otro mundo, José G. Cruz convocaba en la misma revista a que la gente enviara algunas historias macabras o algunas leyendas de sus respectivas localidades para que estas fueran adaptadas al mundo de papel del Santo, un hecho por demás interesante, ya que fue de cierto modo una manera de propagar la cultura oral o escrita de algunas comunidades.

Otra cosa a tomar en cuenta respecto al surgimiento de lectores de aquellas historietas y por supuesto el hecho de mantener a un público fiel a estas lecturas, fue el hecho de que varios editores idearon estrategias para retener el lector, dentro de estas también podemos visualizar algunas estrategias en el modo de concebir dichas historietas, sentimentalismo, patriotismo e incluso religiosidad se convirtieron en la dosis perfecta que entro en la vena del gusto del pueblo mexicano. (Rubenstein, 2004, pág. 49)

Era muy frecuente en aquellos años que los historietistas hicieran uso frecuente de la correspondencia de su público lector para ayudarse en algún momento dado de armar algún argumento, pero también ayudaba a reforzar los procesos de identificación que el producto quería sobre el público.

Janina Mobious y Yamna Adriana Vázquez Cabrera coinciden en que la popularidad del Santo se dio un momento en el que el país carecía de héroes nacionales y populares. El Santo en las historietas era presentado como el héroe de las clases populares para que su incursión posterior al cine significara el gusto de las clases medias, y de igual hablamos de luchadores que tuvieron fama posteriormente como Blue Demon o Rayo de Jalisco. (Vazquez Cabrera, 2016, pág. 40)

Los guiones y principales ideas de la historieta del Santo pertenecían a la mente de José G. Cruz, su estilo se basaba principalmente más en un fotomontaje narrativo que el clásico dibujo con viñetas. Uno de los principales argumentos ante esto, era que la fotografía expresaba una mayor naturalidad y realismo de las cosas, durante los primeros años canónicos de la revista (1953 – 1956) quien se ocupó de realizar dichos montajes fue José Trinidad Romero. (Bartra, 2004, pág. 47)

Es curioso el método de fotomontaje de las historietas de José G. Cruz realizaba del Santo, sirviéndose de fotografías reales del luchador, estas solo eran recortadas y pegadas en algún escenario distinto, algunas veces incluso usaba la misma fotografía en escenas diferentes, ya sea saltando un edificio o hacia el fondo del mar, lo que importaba a final de cuentas era crear en el espectador un vínculo emotivo con la imagen.

Las fotonovelas que se emplearon durante la historieta del Santo no eran violentas y estaban lejos de presentarse como una fotonovela negra y es que aparte de lo violenta, estas contenían un carácter erótico que a José G. Cruz no le era conveniente utilizar pues a final de cuentas su producto tenía que ser rentable para el plano familiar y no necesariamente se enfocaba en la temática de las historias románticas como había hecho con otras antecesoras.

La historieta o Comic no es una narrativa estática como tal, a pesar del uso de fotografías o dibujos estáticos, estos se van realizando bajo una narrativa que evoca realidades psicológicas, cuyas escenas van moldeando una escena que nuestro cerebro percibe, eso la

hace más eficaz que la misma fotografía, pero sin llegar a tener el nivel narrativo del cine, sin embargo, a diferencia de este último, la historieta fue uno de los primeros objetos del consumo privado. (Chavez, 2007, pág. 158)

Además, dentro del semanario atómico del Santo hacia un publicitario bastante interesante a los lectores: el ofrecimiento de regalar mascararas bajo la leyenda: “exactamente iguales a las que se usa, Santo, el enmascarado de plata, se regalan semanariamente entre los lectores de esta revista”. Con esto podemos también adentrarnos un poco a la estrategia de marketing que empleaban algunas editoriales con tal de colocarse en el gusto del público lector.

Podemos constatar que a partir del número nueve de su historieta, el Santo fue un forjador importante para el público respecto a transmitir el mensaje acerca de la construcción física del cuerpo y por ende como parte de la simbología del modernismo mexicano, un mensaje de sanidad tanto para jóvenes como para niños y que permitió en aquellas páginas un poco la enseñanza de la lucha libre desde sus métodos básicos, como el saber caer o la toma de réferi, pero también una continuación de lo que se venía planteando desde los primeros años de la Postrevolución respecto a los cuidados del cuerpo.

Fue en *Santo, una revista atómica*, en donde el Santo comenzaría a tener su carácter de personaje deportivo a héroe de ficción que buscaba la paz, la justicia y la bondad, las cuales de cierta manera eran aspectos que carecía y siempre ha carecido en la sociedad mexicana y es por ello que este personaje se volvió objeto de inspiración, anhelo y respeto.

Después de la popularidad del Santo en las historietas, el editor José G. Cruz entro con él en un conflicto por los derechos del comic, este último perdió la demanda debido a que había mostrado aparentemente el rostro real del Santo en algunos de los números y cuya difusión se dio entre los medios sensacionalistas de la prensa nacional. Durante el careo, se le solicito al Santo despojarse de su máscara para de esta manera corroborar el agravio del cual fue víctima. (Cymet, 2008, pág. 63)

Cabe señalar que la figura de luchadores mexicanos como principales protagonistas y héroes dentro de la historieta no era nada nuevo, ya se habían tenido antecedentes en *La Pantera Roja* de la Editorial Continental en 1952, un personaje que actuaba a similitud de los populares superhéroes de los comics de los Estados Unidos y que curiosamente muchas veces

combatía en los encordados, aunque de igual manera lo hacía en otros espacios como el lejano oeste, el punto es que si bien no se le podía considerar precisamente como un emblema del luchador en la historieta pero si como un antecedente. Un antecedente más cercano había llegado a través de una las principales figuras de la historieta mexicana: *Pepín*, uno de sus números en 1953 había realizado un fotomontaje con La tonina Jackson y Rolando Vera.

Rafael Araiza en 1935 a través de *Pequin* y *Chamaco* realizo una serie de tiras cómicas-deportivas bajo el nombre de *A batacazo limpio* y que no solo ponen la influencia de Chester Gould sino que es uno de los precursores de usar al luchador bajo los lineamientos de la ficción y vemos figurar bajo a este formato a nombres como La Tonina Jackson, Gardenia Nelson, Sugi Sito, Gory Guerrero e incluso a figuras femeninas como Mildred Burke, de este modo se vuelve un modo de retroalimentación cultural, el deportista se vuelve un elemento de la cultura popular.

La competencia había alzado la mano, de repente aparecían historietas como la de *El médico asesino*, por su parte Editorial SUEN decide dar popularidad a dos grandes rudos como lo eran Cavernario Galindo y Gory Guerrero, y en el caso de Editorial Duval decidió lanzar *Blue Demon, demonio azul, ¡una revista tabú!* En *A cuerpo limpio* o *Gory Guerrero. El amo del barrio*, el ambiente de esas historietas son una combinación del ambiente luchístico y el ambiente arrabalero más o menos antecediendo lo que se haría en películas como la Bestia magnífica

Como medio de cultura popular, la historieta significo la privatización del disfrute de la lucha libre, además se daba la libertad de que la historia se trasladada de un cuadrilátero a otros escenarios ajenos y de luchas con límite de tiempo a episodios inconclusos, o, mejor dicho, con la famosa leyenda de “continuará...” y al parecer lo más importante, ya no se representa esa rivalidad individual (técnico vs rudo), lo que la historieta busco en su momento es que el individuo, llámese Santo o Black Shadow enfrentaran alguna situación en particular que de cierto sentido a la trama y que representaba los miedos o sentimientos negativos de dicho público en concreto.

El bien de la historia se refleja en la sola figura de un luchador, independientemente si su condición sea esa arriba del ring, El Santo por ejemplo era un luchador rudo, pero representaba el bien en sus historietas, en cambio el mal no era representado por la parte

contraria u algún luchador rudo, esa parte era representada por un sinfín de villanos o problemáticas.

Desde finales del Siglo XIX, la cultura popular se vuelve sinónimo de una privatización del disfrute, ya no era tan necesario los puntos de reunión en donde se aglomeraba la gente para compartir experiencias, ahora se disfrutaba “individualmente” de la lectura de un comic o el escuchar la radio, la cine tal vez era uno de las pocas expresiones de arte en el cual se seguía reuniendo un grupo considerable de gente pero tal como dice Armando Bartra, la oscuridad de esos lugares aislaba a tal punto de dar la sensación de estar solo frente a la pantalla grande.

Las culturas populares antes no aceptadas ahora están siendo resignificadas dentro de la cultura visual contemporánea, los medios de comunicación han mediatizado este tipo de cultura, las actividades de la cultura popular o folclóricas ya ni siquiera son realizadas por los grupos étnicos, sino que ahora todo viene a ser organizado por parte de la oligarquía cultural.

La historieta o comic es el claro ejemplo de lo que represento la literatura como parte de una ola moderna y también la podemos situar dentro de los parámetros la cultura del consumo y por tanto dentro de los lineamientos del sistema capitalista pero que también dentro del contexto mexicano fue un poco cuestionado al mezclar puntos de vista postrevolucionarios. (Rubenstein, 2004, pág. 88)

En el afán de tener a una sociedad letrada, la historieta fue el elemento indispensable en la alfabetización de una sociedad de clase baja que no contaba con los recursos necesarios para acceder a la Alta Literatura. La historieta o comic fue un medio que se cotizo de gran manera dentro de las esferas populares de la Ciudad de México, su fácil comprensión y acceso económico la volvieron en el primordial elemento de construcción educativa, lectora y cultural, se había vuelto en un medio útil de alfabetización y de conciencia social, una literatura de una sociedad iletrada ya que era fácil, accesible y desechable, gracias a la Historieta el puesto de periódicos se volvería una biblioteca. (Illescas Nájera, 2012, pág. 55)

También hay que tomar en cuenta el contexto del tiempo, los años postrevolucionarios que abarcan desde 1930 hasta 1940, la economía mejoro relativamente y por lo tanto aumento la población que ganaba dinero y consumía entretenimiento barato, y es que el precio estaba a

diez centavos y en la década siguiente paso a un peso de esos años, más o menos un pequeño porcentaje de lo que un obrero ganaba. (Rubenstein, 2004, pág. 38)

La mayoría de los lectores mexicanos de historietas representaban a una clase social media, pero una clase media que habitaba en las urbes de la ciudad, un ciudadano urbano que aspiraba a un ascenso social, un ciudadano que no era lo suficientemente rico como para entrar al mundo de elite pero que tampoco estaba sumergido en la pobreza como para no poder lograr comprar alguna estufa, algún refrigerador o alguna radio. (Rubenstein, 2004, pág. 67)

La lucha libre ha sido desde sus inicios un modelo de transición entre lo rural y lo urbano, es bien sabido que durante los primeros años del México posrevolucionario también se vivió una etapa de migración hacia la capital del país de parte de algunos ciudadanos indígenas, quienes se tuvieron que adaptar a las diferentes costumbres citadinas o visto desde otra perspectiva y arrojando un cuestionamiento ¿las importantes urbes se tuvieron que adaptar a las prácticas culturales indigenistas? (Hoecthl, 2012, pág. 15)

En sus primeros años de popularidad entre 1930 y 1950, estuvo bajo el contexto de los procesos de migración que generaba la llegada a la ciudad por los hombres de campo, la mayoría hablaba los diferentes dialectos del país y su comportamiento no encajaba con los procesos de modernización que se buscaba.

El mundo imaginativo de las historietas del Santo se basó principalmente en dos obras importantes, *La divina comedia* de Dante y la Biblia, en el caso de la primera obra, hay ciertos indicios de anacronismo, si es que lo planteamos de esta manera; figuras de ciclopes, vampiros o monstruos no necesariamente obedecían a la lógica del famoso infierno de Dante. (Bartra, 2004, pág. 50)

Las historietas siempre tenían referencias bíblicas de destrucción o apocalípticas, sin embargo, la visión bíblica es positiva debido a un triunfo de Dios sobre el mal, la visión de las historietas tiene un tono más oscuro al ponerse en evidencia la muerte y la destrucción de una manera más real, (tal vez familiarizado al contexto de las Guerras mundiales y una guerra fría)

Para muchas de estas historietas, se hizo un saqueo de guiones de películas, novelas, cuentos, leyendas, hechos históricos, noticias de periódicos, mitologías, relatos bíblicos, etc., de todos estos elementos se valían dichas historietas para que su narrativa fuera lo bastante llamativa para un público que gustaba de los relatos bizarros.

De manera implícita la figura del Santo como personaje, ha estado relacionada al ámbito de lo religioso, el mismo nombre de pila lo indica, un personaje que representa no solo el lado del bien, sino que desde el punto de vista bíblico da a entender que es un ferviente soldado de Cristo combatiendo al principal enemigo que es Satanás o Lucifer. Para atraer aún más al público mexicano se solicitó la presencia de otro emblema mediático, la virgen de Guadalupe, cuya única aportación era servir como estandarte o amuleto para el Santo, ¿eran acaso sus historietas una propaganda al guadalupanismo?

Respecto a la relación que existía entre el Santo y la figura de la Virgen de Guadalupe, cuya fotocomposición apareció en la contraportada del primer tomo de la revista en su primer año de recopilación. Según lo expuesto por esta historieta, la Virgen de Guadalupe es presentada como el principal motor de inspiración y protección del héroe mexicano, desde mi punto de vista, el catolicismo se ha visto más fuerte en la figura de la Virgen de Guadalupe que en el mismo Dios.

El Santo, Blue demon, Mil máscaras, entre muchos otros a diferencia de Superman, se construyeron como héroes que no servían precisamente para la construcción, o mejor dicho, la justificación de una sociedad capitalista o bajo los lineamientos de la vida americana, el eje bajo el cual se manejaban estos enmascarados se movía dentro de la ética moralista y el cual a la larga el Sistema mismo se apropió de dichas normas y de dichos héroes para dejar bien en claro que ellos son los que han resguardado el orden. (Barrera Sanchez, 2003, pág. 173)

La construcción de algunos personajes luchísticos fueron tomados como metáforas de una realidad social, en los inicios, nombres como el Santo podían ser tomados como el símbolo de la religiosidad mexicana, pero los cambios de una sociedad también han hecho que estas metáforas se transformen y entonces la lucha libre da una apertura más abierta a temas que tienen que ver con la sexualidad o el satanismo y la oscuridad.

En cuanto a los villanos, estos personajes por si mismos representan los mayores temores de una sociedad mexicana de sus primeros años del Siglo XX a la manera de subconsciente y que se planteaba a manera de mensajes subliminales, también es claro que se trata de inculcar los mayores peligros a nivel mundial dentro del contexto mexicano.

También fue uno de los primeros medios donde la figura femenina estuvo ligada a la maldad, en 1952, cuando se dio lugar una famosa guerra en Corea, una de las primeras villanas femeninas propuestas para las historietas fue Loto Azul que representaba el mal oriental, que en ese entonces era propuesta para la región de Norteamérica, posteriormente vieron a la luz otras mujeres seductoras del mal como lo eran Flora la Vampira, Medusa, y claro las clásicas brujas, ahora bien. ¿Cuál fue el motivo por llevar la figura femenina al lado del mal muchas veces?, al parecer como se plantea, hubo mucho temor de como la figura femenina había crecido dentro del plano laboral durante la Segunda Guerra Mundial al punto de convertirse una amenaza que estaba creciendo en lo político y en lo social. (Bartra, 2004, pág. 55)

El papel fundamental que ocupo las mujeres en estos medios lo repetiré bastante en el transcurso de este trabajo y es que el sexo femenino ha jugado un papel elemental dentro de las representaciones culturales, por un lado, tenemos a la mujer tradicionalista y por el otro a la chica moderna, pero más que una postura sexual de ver a estos personajes, me es oportuno mencionar que para mí juegan un papel importante dentro de las concepciones tradicionalistas y modernistas. (Rubenstein, 2004, pág. 92)

Contextualizando un poco, el discurso de la convivencia entre la mujer tradicional y la mujer moderna de dio para muchos durante el mandato de Ávila Camacho, cuyo gobierno adopto de alguna manera ambas posturas, sin embargo a mi consideración de su postura conservadora, fue aquí precisamente donde la mujer moderna represento las pura realización de la maldad, a grandes rasgos lo malo que significaba ser moderno, y en cambio la mujer tradicional traducida a lo sumiso, se volvió en la ejemplificación de lo bello, del perfecto ideal.

También el miedo a lo extranjero como analogía a lo contrario se hacía presente, la propaganda de ver al comunismo soviético como el principal enemigo de una sociedad capitalista era una de las principales temáticas que se tocaban de manera implícita. Cuando la URSS lanzo su sputnik al espacio, significo el ver al espacio como un lugar de mayores

peligros y cuyos enemigos provenían de ahí, es así como surge miedo al extranjero imaginado desde la perspectiva extraterrestre; también existía un miedo hacia el interior de los pensamientos que Freud ayudaría a esclarecer a través de los estudios psicoanalíticos, enemigos como las pesadillas tomaban forma humana y rivalizaban contra los héroes del pancracio.

Los grupos conservadores desde los años cuarenta tomaron como blanco muchas actividades culturales, desde el cine mexicano hasta algunos estilos de música y por supuesto de baile, no se me haría raro que tal vez dentro de esos ataques ideológicos hubiera un repudio hacia la lucha libre, pero la publicación de historietas se volvió un blanco principal debido a su popularidad, este tipo de publicaciones pasaron de ser una herramienta de la alfabetización a ejemplos de la vulgaridad y la indecencia. (Rubenstein, 2004, pág. 139)

Y es que a pesar de que la lectura de una historieta significara alfabetizar a una nación, esta actividad al estar dentro de los ideales de lo laico, no cayó bien a los grupos conservadores, principalmente a los enemigos de la postura laica: los católicos. Otros grupos conservadores no se metieron mucho en el asunto, se dice que los sinarquistas tenían puesta la mirada en el exterior y los conservadores industriales de alguna manera no tenían nada en contra de aquellos que se llamara moderno. (Rubenstein, 2004, pág. 145)

La religión católica se valió de una revista llamada *Apreciaciones* para dar sus críticas a cualquier expresión cultural, lo que me parece curioso es que al parecer esta publicación atacaba algunos elementos que podemos encontrar tanto en el cine de luchadores como en las historietas en donde protagonizaron aventuras, por ejemplo eran atacadas las supersticiones o las películas que incluyeran monstruos, brujas o cualquier cosa relacionada con lo sobrenatural y la violencia, aun cuando se estuviera planteado cuestiones de moralidad. (Rubenstein, 2004, pág. 148)

No solamente la elite católica y los grupos antiguos conservadores se postularon en contra de todo lo que significara un referente a los movimientos culturales y modernistas, por increíble que parezca también algunos estudiantes universitarios realizaron campañas contra la publicación de historietas, grupos juveniles que abogaban con las ideologías de la derecha y se hacían llamar Movimiento Universitario de Renovación Orientada (MURO), ellos se puede decir que fueron un poco más radicales, quemando centenares de revistas en reuniones

al aire libre, aunque por supuesto, dicho grupo no duro tiempo debido a que se volvió en una pequeña sociedad incómoda para la sociedad universitaria. (Rubenstein, 2004, pág. 185)

Parece irónico, pero a pesar de que como se ha dicho, las historietas fueron parte de esa literatura popular que ayudo mejorar la alfabetización del mexicano en su momento se llegó a ver a estas publicaciones como un distractor de la juventud ante sus estudios. Ahora bien, dentro de esta lucha estamos dejando de lado un importante elemento, ¿Qué tanto se afectaba a los voceadores estas cuestiones?, ya no digamos la gran dificultad que sirvió para una editorial estas críticas, sino que pongamos nuestra mente en aquella persona que de manera directa se encargaba de la venta, no acaso el prohibir historietas era también un ataque contra su forma de trabajo y su economía, en su tiempo estos vendedores se organizaron en un grupo llamado la Unión de Voceadores de la ciudad de México, en donde abogaban por una protección por parte del Estado y la protección de sus intereses. (Rubenstein, 2004, pág. 166)

El proyecto modernizador del Estado mexicano también se vinculaba un rechazo hacia el otro, algo un poco irónico, tomando en cuenta que, a pesar de todo, el mexicano seguía emulando varias situaciones del país vecino del norte y varios aspectos eurocentristas, sin embargo, se puede dar a entender a través de esta creación de monstruos o un miedo hacia las nuevas ideologías que se estaban propagando por aquellos años, un claro rechazo hacia el otro.

Muchos luchadores dentro de las historietas empezaron a salir del gusto de la clase media debido a que se le había marginado dentro del consumo proletariado, durante los años sesentas, se había iniciado una colonización cultural en el que el gusto por los personajes de comics (Superman, Batman, Hombre araña) había superado el gusto por el héroe nacional, de esta manera podemos catalogar a muchos de esos luchadores como una víctima de su propia industria cultural y del colonialismo cultural.

Comparando ambas actividades, el cine podría ser un poco más controlado, los padres tenían la facultad de prohibir que tipo de películas vieran sus hijos, además de que el mismo Estado tenía un poco más controlado a la industria cinematográfica, pero en el caso de leer historietas, el asunto era un poco más complicado. Aparte del fácil acceso económico hacia ellas, la forma de comprarlas ya no se limitaba a hacerlo en el puesto de periódicas, cualquier

persona podía conseguirla con algún amigo de la escuela o de cualquier manera que hubiera sido posible.

Líneas antes comentaba de la caída de algunos héroes nacionales respecto a la creciente popularidad de los superhéroes de comics, de las editoriales populares como Marvel o DC, sin embargo, cabe recalcar que dicha caída no fue determinante, puesto que los luchadores comenzarían a brillar en otro entretenimiento, el cual llevaría a lucha libre a un inimaginable estrellato, estamos hablando por supuesto del genero de cine de luchadores y del cual voy a otorgar algunos puntos, en las siguientes páginas.

2.3.Santo llamando a Blue Demon, Santo llamando a Blue Demon. Cine en la lucha libre

“Un buen vino es como una buena película: dura un instante y te deja en la boca un sabor a gloria; es nuevo en cada sorbo y, como ocurre con las películas, nace y renace en cada saboreador.”

-Federico Fellini

El cine de luchadores no estaba interesado en la representación de una indemnización, que se podría considerar como una amenaza latente para las articulaciones nacionales hegemónicas en favor de una "desindianización", la imagen rural y del charro mexicano de las décadas pasadas ya no sería una imagen recurrente en dicha propuesta cinematográfica. Bajo estas películas no impugnaron las diferencias entre alta y baja cultura, extranjera y nacional. (Hoecthl, 2012, pág. 35)

La posición del cine ha ocupado espacio importante en las líneas de los redactores que han escrito sobre este deporte – espectáculo desde sus cimientos, y es que el séptimo arte fue y ha sido un elemento de suma importancia en el desarrollo de la lucha libre como atractivo cultural, ha sido para el público tan llamativo el uso de vestuario, artefactos o automóviles que usaron nuestros deportistas en sus películas, así como la crónica de sus historias.

El cine de luchadores surgió durante un contexto en el que imperaba el monopolio del cine nacional, mismos productores bajo el control de mismo sindicato. El cine de finales de los años cuarenta estaba ligado con la temática rumbera y arrabal, cine donde se retrataba al clásico provinciano que trataba de sobrevivir a la creciente urbanidad de la capital mexicana, hay que recordar que para ese tiempo México se proponía ser un país moderno, dicho cine vino a contrarrestar moralmente el papel que desempeñaban las rumberas en el cine de cabareteras, los sensuales cuerpos con vestidos de lentejuelas y otras vestimentas llamativas ahora eran cambiadas por la presencia de un enmascarado. (Barrera Sanchez, 2003, pág. 107)

Dicho cine ha brindado elementos indiscutibles que en su momento apoyaron los valores que quería proponer el Estado, pero al parecer el luchador no era un ente plenamente político, en el sentido de que perteneciera a alguna ideología política, más bien era un personaje que trataba de unificar políticamente a la nación.

No toda la gente tenía los recursos necesarios para asistir a una arena y presenciar un encuentro de lucha libre ni tampoco gozaban de un televisor que en aquellos años eran escasos, sin duda alguna un aparato de verdadero lujo. El cine como medio de comunicación se volvió sin lugar a dudas el entretenimiento más económico que permitió cierta “cercanía” entre el público y el luchador.

Cuando apenas se llevaba una semana de las famosas transmisiones de lucha libre en Televisión, la lucha libre había llegado de igual manera a las salas de cines, y no nos estamos refiriendo a las películas que se volvieron populares durante años posteriores, sino que después de proyectadas los filmes del momento se ofrecía adentro funciones de box y lucha libre que fueron catalogados como los “Martes Atómicos”

Dichos encuentros se llevaban a cabo a partir de las 4 de la tarde en los cines Popotla y Apolo, se comenta que la primera función en primer instancia conto con las películas *Viva mi desgracia*, con el inolvidable Pedro Infante, así como *Morenita Clara*, protagonizada por Evita Muñoz. La función de lucha libre estuvo a cargo de Jimmy Guzmán para enfrentarse a Vampiro Blanco y en cuanto a las mujeres sería, Pantera Suriana contra Margarita Núñez “La mazatleca”

El costo era de dos pesos con cincuenta centavos (de ese tiempo) y para los niños sería a mitad de precio, todo esto con el fin de que fuera un punto de reunión para todas aquellas familias que aun vivían restringidas de poder disfrutar de un televisor. El segundo martes de función empezó a contar con la presencia del locutor de radio y televisión, Pedro “Mago” Saptián, encargado de narrar los encuentros deportivos. (Baños, 2010, pág. 29)

Me parece que el cine de luchadores de igual manera sirvió como una forma de protesta a esa prohibición que tuvo la lucha libre durante sus primeros años de transmisión televisiva, bajo el séptimo arte, el deporte de los costalazos, bajita la mano, se daba a proyectar a través de las pocas peleas que se podían observar.

El cine de terror también forma parte de nuestra cultura popular moderna y sirvió como complemento principal de un cine que se estaba gestando después de la llamada época del cine de oro mexicano. El llamado cine de luchadores, también fue resultado de algunos elementos tradicionales debido a las narraciones locales, basta con darse cuenta de los escenarios presentados en los que predominaron pirámides o parte del folclor mexicano, en este punto ejemplifiquemos a *Santo en el Museo de cera* de Alfonso Corona Blake, quien a pesar de no considerar su película como un elemento primordial del cine de terror acepta que tomo varios elementos de *Mistery of the wax museum* de Michael Curtiz al igual que *Island of lost souls* de Erle C. Kenton. (Greene, 2005, pág. 58)

La temática del cine de horror mexicano exploró varios elementos que podemos considerar indígenas y coloniales, entre estos podemos encontrar: momias aztecas, la famosa llorona, etc., y que pudieron ser tomadas como una inminente amenaza para la construcción del proyecto de modernidad que de alguna manera eran propuestas por el Estado. En la década de los años 50 fue una época en la que el Cine de terror tomo una fuerza considerable, no era para menos, de manera indirecta se quería reflejar ese miedo popular que se tenía ante el crecimiento de lo urbano y en general de todo aquello que se veía como diferente.

A finales de los años cincuenta el cine mexicano (al igual que otros medios de comunicación), intento mostrar la imagen de un país que estaba viviendo plácidamente a la manera de la “American way life”, como ejemplo de prosperidad ante la modernidad que ese estaba presentando, y por supuesto, el cine de luchadores no iba a estar ajeno a esto. El cine mexicano de inicios de los sesenta no solamente trataba sobre monstruos o brujas, de igual

manera como mensaje implícito, trato de comercializar la prosperidad económica (aparentemente) mexicana junto a la emulación de la forma de vida estadounidense. (Murrieta – Flores, 2011, pág. 6)

Andrew Syder y Dolores Tierney proponen que el hecho de que el género de terror se fusionara con la temática de las películas de lucha libre permitió una gran estrategia comercial y crear con ello un gran híbrido para el público receptor. La continua batalla entre el ser humano (luchador) y lo sobrenatural (monstruos, momias, vampiros, etc.), *Ladrón de cadáveres*, una película no necesariamente de lucha libre, fue uno de los primeros ejemplos en realizar dicha hibridación, posteriormente se haría uso de las batallas deportivas como un soporte de dichas narrativas, dichas secuencias dieron énfasis a la construcción de lo real dentro de lo ficcional además de que muchas veces dichas peleas de lucha libre fueron llevadas en verdad a cabo y fueron filmadas para ser parte de la trama. (Syder, Andrew y Tierney, Dolores, pág. 40)

El cine de luchadores vino a salvar la pequeña caída que había tenido el llamado cine de oro mexicano, la industria cinematográfica necesitaba mantener al público en las salas, lamentablemente se había perdido mucho con la baja de películas y la calidad que se mostraba era poca. El éxito llegó más que nada, gracias a la audacia de los diálogos y a que se mostraba un cine diferente al que se había hecho hasta ahora, el mundo ficcional de la lucha libre había llegado a la ficción del séptimo arte.

Este cine a pesar de su bajo presupuesto, fue un cine que mantuvo a la industria cinematográfica, tanto por la gran venta de taquilla, así como por ser una gran fuente de trabajo para los actores y por supuesto para los luchadores, quienes vieron en esto, una segunda fuente de trabajo. De hecho, en Europa se tenía pensado que los luchadores eran simples actores y no grandes atletas que antes de incursionar al séptimo arte luchaban en las arenas por campeonatos y por apuestas.

Dicho tipo de películas son bastante peculiares desde un punto de vista cinematográfico, interesante el hecho de presentar escenas en donde la ficción y la temática del terror se vuelven en el transcurrir de la trama en situaciones reales tal como lo es una función de lucha, inclusive podemos darnos cuenta de ciertas amalgamas como aquellas escenas en las que el luchador batalla ante sus rivales de otros mundos a manera de ese deporte, de hecho Carlos

Monsiváis dice que la audiencia del cine mexicano muchas veces se comportaba de manera semejante a los aficionados de este deporte espectáculo. (Greene, 2005, pág. 63)

Hasta finales de los años cincuenta, el discurso del cine mexicano en torno a la masculinidad cambiaría en torno a los cambios que se estaban ejecutando respecto a la modernidad y el auge que estaba viviendo la sociedad de México en general como signo de prosperidad, este cambio en la sociedad y clase se vio involucrado con la creación y evolución de los luchadores como superhéroes dentro del cine nacional.

No hay que olvidar que el cine de luchadores es un invento naturalmente mexicano y que a pesar de las carencias y poca producción ayudo a fomentar la popularidad de los luchadores y por desbordar temas tabú para ese entonces como lo eran la delincuencia o el narcotráfico, cabe señalar que esto último más bien obedeció a una segunda época del cine de luchadores que termino siendo una combinación de su estilo con películas al estilo de Mario Almada y entre las cuales podemos citar: *Octagon vs Atlantis. La revancha y Lucha a muerte.*

Para muchos estudiosos, algunos luchadores no fueron del todo bien vistos por las altas esferas culturales, dichos personajes solamente representaban el gusto de los proletariados que consumían todo tipo de cultura barata. De alguna manera u otra el cine fue más importante que la misma lucha libre en la construcción de luchadores como el Santo, Blue Demon o Rayo de Jalisco, dentro de la industria cultura y fue la vía a que dicho deporte se volviera un negocio lucrativo a través de una industria artesanal: monitos, carteles, rings, llaveros, máscaras, etc.

En 1952 aparecieron algunas de las primeras películas sobre lucha libre, entre las que destacaron: *La bestia magnífica, El luchador fenómeno, Huracán Ramírez y El enmascarado de plata*; esta última fue protagonizada por el Medico Asesino y no por el Santo como se ha solido pensar, además represento la primera película en donde la lucha libre se trasladaba al mundo ficcional, el gladiador lo mismo podía combatir en una Arena que en un laboratorio, aunque sería hasta 1966 cuando se empezaría a tomar en cuenta el tema de las invasiones extraterrestres. (Shmelz, 2006, pág. 105)

Pero si pensamos que *La Bestia magnífica*, así como el resto de películas que surgieron a mediados de los años cincuenta, fueron el antecedente de este binomio lucha libre – cine, caemos en un pequeño olvido, hay que tomar en cuenta que uno de los grandes exponentes de la lucha en los primeros años del siglo XX, cuando la lucha libre aún se encontraba en su forma primitiva, Enrique Ugartechea, estelarizó *Maciste Turista* de Santiago J. Sierra en 1917, un personaje venido del norte y que se hospedaba en la capital del país visitando comercios y otros sitios de interés y que además se enamora de una mujer casada.

Para ese entonces el diario *El Nacional* hizo una publicación en donde argumentaba que el propio Ugartechea tuvo que “luchar” con un interno de la Castañeda y que las cosas se salieron un poco de control, otro tipo de escenas Enrique Ugartechea hacia alarde a su destreza atlética, digamos que tal vez no represento en lo absoluto el arquetipo de lo que represento el ser un luchador o mucho menos como parte del famoso cine de luchadores, pero lo que si es cierto es que su figura representaba la de un luchador para aquellos años revolucionarios, obviamente que la palabra luchador estaba ligada más a un pugilismo en su expresión primitiva.

El Enmascarado de Plata de Rene Cardona y quien protagonizara el Medico Asesino ante la negativa de que participara el Santo fue en realidad protagonizado por Enrique Llanes, El enmascarado de plata realidad fue catalogado en el papel del villano. Rene Cardona desde un principio tenía puesta la mirada para que El Santo participara en la cinta, desde el punto de visto de los negocios esto no era favorable para el originario de Tulancingo, si aceptaba filmar, básicamente estaba cambiando cien mil pesos de contrato como luchador por los tres mil que solamente se le ofrecían por la película, por ese motivo se optó por una de las estrellas principales de Televisión: El Medico Asesino.

La película *Huracán Ramírez* (1952) protagonizada por el actor David Silva, (aunque las escenas de acción eran ejecutadas por Daniel García y Eduardo Bonada), trata sobre el drama entre lo deportivo y lo hogareño que envuelve al deportista (en este caso el luchador) en el que pelea como un héroe contra la corrupción de los empresarios dentro del negocio y haciendo más alusión a la fuerza moral que la física, un hombre común que tiene que esconder su identidad y que vive a expensas de un humilde restaurante para mantener a su familia, no es hasta que sube arriba de un ring cuando su lado salvaje sale a flor de piel, de

esta manera muchos espectadores se identificaron de lleno con el personaje, el cual a pesar de su masculinidad no jugaba un papel antitético frente a los personajes femeninos a la manera en que jugaba el estereotipo del “macho mexicano”

Regularmente muy pocas veces se trata de analizar al luchador como persona o personaje, cuando la lucha libre se empezó a popularizar a partir de los años cuarenta, estos personajes provenían de las ciudades de provincia que venían a la capital del país y hacerse de un buen trabajo asalariado, producto de la gran transformación urbanística que se estaba viviendo en México. La película de *Huracán Ramírez* todavía es un cine de lucha libre ligado a los melodramas familiares del cine de finales de los años cuarenta y principios de los años cincuenta

En un artículo de la revista, *Cine Mundial* publicada el 17 de marzo de 1953, al parecer se escribió sobre una censura para que los niños no vieran en aquellos años *Huracán Ramírez*. Para Joselito Rodríguez, director y creador de esta puesta en escena, la crítica fue bastante injusta y exagerada, a tal punto de llamar al Departamento de Censura de la Secretaría de Gobernación una bola de ineptos y que, en todo caso, tal vez no comprendían la esencia de la lucha libre. (Aviña, Rafael; Criollo, Raul; Navar, Jose Xavier., 2013, pág. 105)

Por su parte, *Furia del ring*, una película producida en 1961, detalla a diferencia de otras películas de lucha libre, la mafia y el poder de los promotores ejemplificado en Mario, un promotor manipulador quien es cuestionado por sus luchadores a raíz de sus malos tratos hacia su amigo de la infancia, Pablo. En dicha película desfilaron importantes gladiadores como Gory Guerrero, Black Shadow o el Cavernario Galindo.

La masculinidad era otra representación de los cambios que vendría teniendo la modernidad entre 1942 y 1960, años que vienen representando ese cambio entre el estereotipo del charro mexicano y el luchador dentro del cine nacional, una meta-narrativa en la que el héroe era retratado como una persona moral, siempre galante, respetuoso con las mujeres y en contra de cualquier corriente machista que se presentaba en las pasadas películas mexicanas y dando más énfasis al valor de la familia y lo moral, además de verlo como uno de los principales puntos de la clase trabajadora, estas ideas permearon profundamente la percepción de la identidad masculina en la sociedad mexicana.

Illescas Nájera citando tanto a García Canclini como Bou y Pérez coinciden que para la construcción de héroes mexicanos como los luchadores, es necesaria la inclusión de elementos relevantes respecto a los dilemas sociales estrictamente mexicanos, es por ello que el machismo, el patriarcado y el catolicismo fueron elementos importantes para dicha creación, pero con el paso de los pocos años, luchadores como Santo o Blue Demon adoptarían *The american way of life*. (Illescas Nájera, 2012, pág. 58)

El héroe de las mil caras de Joseph Campbell es un modelo de análisis sobre el mito del héroe y que puede ser aplicable para la lucha libre mexicana a través de la creación de una figura entrañable y llena de bastantes metáforas simbólicas. En su obra, Campbell también hace alusión a la dualidad del héroe, el ser humano es alguien que carece de perfección, tanto puede ser bondadoso como puede ser malvado, y ligando esto a la lucha libre o más bien al luchador, me parece que es aplicable a como ciertos técnicos se vuelven rudos o viceversa, y hay que agregar que, sin el elemento de la villanía, no existirá el luchador propuesto como heroico. (Meza Espinoza, 2010, pág. 79)

Muchos luchadores fueron planteados como personajes que no bebían alcohol, lo cual viene a convertirse en el cambio de acción y comportamiento que estaba relacionado en gran medida con el comportamiento del típico macho mexicano, a lo único que se limitaban a pedir era agua o jugo de fruta, incluso encontrándose en bares o clubes nocturnos, lugares que se volvieron populares gracias a las vedettes que se popularizaron desde finales de los años cincuenta y que de igual manera se convirtieron en factor principal del cine mexicano a finales de los años sesentas. Luchadores como el Santo o Blue Demon reflejaron varios aspectos socioculturales que derivaron de una mexicanidad, aunque de alguna manera rompió con el estereotipo del charro y todo lo que representaba el machismo mexicano. (Murrieta – Flores, 2011, pág. 8)

A contrario de lo que se pueda pensar, estos luchadores que protagonizaron dicho cine, no defendían la integridad de los más pobres y necesitados, sino que estaban dentro de un status de superhéroes que lo hacía defender a las Instituciones, el establishment y el bien de la ideología dominante trabajando para policía y agencias internacionales.

Uno de los iconos más importantes, sino es que el más representativo fue el Santo, su popularidad llegó a la cúspide cuando protagonizó *Santo contra las mujeres vampiro*, el cual le valió el reconocimiento de la prensa europea en el Festival de San Sebastián, España, en 1962 como parte de una retrospectiva del cine de terror junto a clásicos como *Nosferatu* (1922), *Drakula* (1931), *La momia* (1932), *King Kong* (1933) o *el Vampiro* (1959). Dos años más tarde se vería la aparición de otra temática, el viaje por el tiempo en el cual Santo tiene que retroceder a su época para enfrentar al Conde Drácula en *Santo en el tesoro de Drácula*, película que fue inspirada en parte por la serie televisiva *The time tunnel*.

Sin embargo, hay una película que rompió con todos los elementos que caracterizaba a una película del Santo, y aunque en la versión nacional pareciera que no fue así y se trataba de una cinta más de aventuras, en las versiones de exportación fue totalmente diferente. *El vampiro y el sexo*, una película que mostraba el lado erótico y sexual de un cine que no era tan ajeno a la sensualidad femenina pero no había llegado tan lejos en comparación a otras películas, dicha película mostraba senos al descubierto y la simulación de orgias.

El hecho es que, en otros países, la película de *El vampiro y sexo*, expuso libremente la sexualidad de los bellos cuerpos desnudos de las actrices, aquí en México tan solo se quería mostrar el domesticamiento de aquellos personajes míticos de la literatura europea bajo el manto del nacionalismo propuesto por Gustavo Díaz Ordaz, es claro que los sectores conservadores veían con malos ojos las propuestas revolucionarias y sexuales que proponía la juventud extranjera. Aunado a la política “proteccionista” de Ordaz, no podemos olvidar que este cine se movía bajo la propuesta de la modalidad y la religiosidad frente al hedonismo que se estaba creando a finales de los años sesenta, es por ello que lo diferente y la seducción se convirtieron en el blanco para nuestros héroes morales.

Una de las preguntas podría ser, ¿Qué es lo que llevo a que este tipo de cine tuviera un auge importante, inclusive en países europeos como Francia? El fenómeno del resurgimiento de temas como la brujería, el satanismo y el vampirismo se fusiono por así decirlo con la mala perspectiva que se tenía respecto a los movimientos juveniles, homosexuales y de liberación femenina, es por ello que las películas de luchadores tuvieron una buena aceptación para el público europeo.

Películas como *Blue Demon contra las invasoras* de 1968 es otro buen ejemplo de cómo se empezaba a representar a la mujer en el cine mexicano, atrás había quedado el arquetipo de la Adelita o de la mujer sumisa que rezaba por el bien de su marido. Ahora la mujer tenía un papel un poco menos convencional, representar personajes equivalentes a brujas o incluso extraterrestres, claro está que el elemento primordial que se agregaba era la sensualidad, no precisamente se representaba la imagen de un marciano con los ojos grandes o el de una horrorosa mujer volando en escoba. (Shmelz, 2006, pág. 79)

Se habla mucho, a manera de leyenda urbana, que dichas seductoras del mal como se les solía poner en la pantalla grande actuaban de tal similitud en la vida real, muchas de estas actrices provenían de cabarets o habían sido galardonadas dentro de concursos de bellezas y que habían conseguido la fama por algún tipo de enredo con el productor o alguna situación similar por el estilo. Para muchos especialistas este tipo de personajes femeninos desembocaría en los personajes que tomarían popularidad en el llamado cine de ficheras, de hecho, se comenta que las películas de luchadores tuvieron un poco de este cine erótico, argumentemos que fue una especie de génesis.

Cuando el cine de luchadores estaba empezando a acoger una importante popularidad, también lo hizo a razón de esas hermosas actrices que compartían escena con estas renombradas figuras del pancracio, mujeres que impactaban por la maldad que imprimían a su inminente belleza y su escultural figura. Si bien el cine conocido de ficheras empezó a despuntar a finales de los años setentas, este cine sirvió como despunte al tema de lo erótico y a la sensualidad femenina, existiendo siempre el hecho de que las mujeres buenas se daban a respetar y las aliadas del mal siempre harían alarde a su excelente sexualidad.

En aquellos años, en los que la mujer interpretaba a la seducción sexual como el arma más importante dentro de su arsenal, como villana a su contrario, el héroe masculino de la cultura popular tenía que hacer uso de su “moral sexual” como arma de defensa y como uno de los elementos más indispensables de la nueva masculinidad que se estaba proponiendo de modo visual para el luchador. (Murrieta – Flores, 2011, pág. 9)

Dichos personajes femeninos que se desenvolvían bajo el erotismo y la afinidad sexual, fueron personajes prohibidos para los nuevos “machos” mexicanos y en la mayoría de las veces representaban los papeles antagónicos usando la seducción como arma, la moral sexual

se convirtió en uno de los principales elementos de estos nuevos héroes masculinos de la cultura popular. Sin embargo, cabe mencionar que el filme de *Huracán Ramírez* toca un tema bastante tabú para la época, al hacer alusión a lo que es el incesto, pues el personaje cuando porta la vestimenta y personalidad del luchador, tiene una serie de diálogos sugerentes con su hermana en la trama.

Hoechtl citando a la teórica del cine, Mary Ann Doane en su texto *Film and the masquerade: theorizing the female spectator*, apunta bastante bien en referencia a la feminidad como una construcción manipulable de la industria cinematográfica, de esta manera la mujer es concebida como un simple objeto de la mirada y por supuesto como un chivo expiatorio de los placeres mundanos de la masculinidad. (Hoechtl, 2012, pág. 67)

En *Santo contra las mujeres vampiro*, podemos observar la dominación femenina (mediante el personaje de Tundra) como una especie de retratar lo amenazante que fue esa situación, en una sociedad en el que la mujer empezaba a figurar más notablemente en México, una sociedad conservadora y de orden patriarcal, la cual de alguna manera era representado por el Santo y en menor medida los demás luchadores del pancracio que figuraron dentro de la cinematografía de luchadores. (Greene, 2005, pág. 60)

La contraparte de Tundra, Diana, mostraba la binaria oposición entre los distintos estereotipos de mujeres, lo tradicional y santidad contra la modernidad y lo perverso. A pesar de los principios conservadores del personaje de Diana, es joven, con cierto atractivo sexual y comportamientos modernos, esto significa, entendiéndolo de esta manera que el problema no era el concepto de modernidad como tal, sino algunos elementos de su desarrollo y de esta manera el Santo tenía que salvar a Diana como una alegoría para salvar la feminidad moderna mexicana en su concepción positiva.

El papel de la mujer fue fundamental en este nuevo cine, no solo porque rompía con el estereotipo de la mujer abnegada que representaba el anterior tipo de cine sino que cambio ahora a ser ahora la fantasía sexual de los hombres, además se veía como una representación la liberación femenina frente los ideales conservadores de un patriarcado, sin dejar de lado el crecimiento del papel político de la mujer y la lucha por sus derechos a mediados del Siglo XX, películas como *El sexo fuerte* de 1945, retratan a manera de burla las pretensiones femeninas de aquel entonces. (Shmelz, 2006, pág. 118)

A partir del México Posrevolucionario se replantearon algunas cosas en relación a la feminidad mexicana, desde luego que el proyecto educativo jugo un papel fundamental, pero también la cultura de consumo moldeó los nuevos modos de comportamiento de la mujer, y aquí entraría una pregunta, ¿lo haría también con el hombre?, mientras la mujer era propuesta como la chica moderna, independiente e incluso sexual, tal vez habría que analizar qué cambios tuvo el sexo masculino dentro de las representaciones culturales. (Rubenstein, 2004, pág. 156)

Aunque México no fue un protagonista importante dentro de las Guerras Mundiales queda claro el factor importante que generó para la sociedad, las mujeres habían tomado un papel importante dentro de las labores que hasta esa instancia solo eran primordiales de los varones. La importancia de la mujer no solo se mostraba en el plano laboral sino de igual manera en las ciencias y en las artes, cada vez más la mujer tomaba protagonismo en la música, la televisión y por supuesto el cine, a pesar de que el cine de lucha libre relegó al sexo femenino a simples “seductoras del mal”, hubo algunas películas que les dieron un poco de renombre como *Las luchadoras contra el Médico Asesino (1963)*, *Las luchadoras contra el Robot Asesino (1968)*, o *Las Lobas del ring (1965)*, entre otras, aunque a decir verdad, la mayoría de los papeles de luchadoras principales eran realizadas por actrices. (Murrieta – Flores, 2011)

A través de una entrevista que realizó Norma Irene Aguilar Hernández para su tesis sobre las luchadoras a Toña la Tapatía, le otorgó una visión del papel que tuvieron las luchadoras en el cine a través de películas como *Las luchadoras contra el médico asesino* y *Las luchadoras contra la momia*. Por medio de dichos ejemplos se puede constatar que la paga que recibían por su participación cinematográfica era muy poca e injusta debido a que las mayores ganancias se las llevaban las actrices como Lorena Velázquez. (Aguilar Hernandez, 2009, pág. 51)

El cine de luchadores si se propone como un espejo del inconsciente colectivo, nos lleva a la analogía de la autoridad paterna, la cual era propuesta por el Estado y por supuesto, que era reflejado mediante sus actores principales, los luchadores, y entonces tenemos a un público que adopta dichos comportamientos de manera colectiva.

La identificación con el héroe, también significa para el espectador la superación de su propia condición y tal vez entendiendo de esta manera, la conciliación entre clases dominadas y clases dominantes, no es casualidad que el Santo o Blue demon hayan colaborado plenamente para las instituciones del Estado, obviamente presentados como detectives o grupos policiales.

Respecto a ello, uno de los éxitos más visible del cine de luchadores fue la trilogía de *Los campeones justicieros* (1970), *Vuelven los campeones justicieros* (1972) y *El triunfo de los campeones justicieros* (1973), un grupo de enmascarados entre quienes se encontraba Blue Demon, Rayo de Jalisco, Tinieblas y Mil Mascaras, entre otros, quienes combatían a enanos luchadores, según palabras de Brian Moran, esto era la respuesta mexicana a los grupos de superhéroes de comic estadounidense como lo eran Justice League y Avengers, con la diferencia de que el luchador tiene que salvaguardar su identidad en la vida real.

Una de las tantas preguntas hechas en torno al cine de luchadores era ¿Por qué en las temáticas sobre extraterrestres, tocadas en el cine de luchadores, los marcianos o entidades de otro planeta decidían invadir a un país tercermundista o en vías de desarrollo como lo era México? Podrían existir muchas respuestas, pero una segura podría ser que se tratara de una extensión más de la propaganda que trataba de proyectar la imagen de un México moderno, un mundo utópico en el cual el país estaba envuelto en un gran bienestar social, que poco a poco se estaba alejando de su condición rural y que sirviera como plataforma para dichas invasiones. (Shmelz, 2006, pág. 190)

El cine de luchadores representó una fuerte resistencia hacia el imperialismo externo, pero apoyando una especie de colonialismo en contra de las entidades humanas que representaban al “otro”, una dominación del luchador hacia entidades como los extraterrestres o los zombies, esos “otros” que tienen que ser vencidos, ¿se estaría hablando de lo diferente desde una perspectiva racista?

El tema de los ovnis o extraterrestres ha sido un tema bastante trillado dentro de la ciencia ficción cuya herencia proviene de la literatura, (citar autor y época), algo curioso en este tipo de películas es que siempre quieren capturar al luchador para experimentar con este, y es que representa la belleza física de un trabajo bien construido, en capítulos anteriores ya habíamos mencionado la importancia de la construcción de un cuerpo sano y bien trabajado como

símbolo del avance moderno, el luchador es una de esas tantas representaciones de ese mestizaje o raza cósmica que tanto anhelaba José Vasconcelos.

El personaje del zombie ha sido un elemento indispensable en las películas de luchadores, pero contextualizando, este ha sido diferente a las versiones modernas, el cual es más que nada una especie de caníbal, encargado de alimentarse de carne humana para sobrevivir, el zombie de estas películas es la representación del dominado que gusta de atacar mediante la obediencia.

Pero dicho cine también sirvió como inspiración para otros cines, por ejemplo, el cine turco frecuentemente tomaba figuras míticas del cine internacional, y la figura del Santo no solamente se hace presente en *3 dev Adam*, Jiménez Ruiz, citando a la revista *Mondo Macabro* nos narra como de igual manera en la película *Yilmayan Seytan* se presenta un personaje con las características similares a las del luchador, me parece que hace falta hacer un análisis más profundo de lo que significó el cine de luchadores en el extranjero.

Entre los años sesenta y setenta se vivió una época en que la que resurgió el celo profesional entre los distintos sindicatos cinematográficos y que en corto plazo llevo a una crisis al cine mexicano de forma general, afortunadamente para el cine de luchadores, su estilo de películas no pasaron del todo desapercibidas a pesar de las carencias, además por un tiempo la política de Echeverría fue subsidiaria respecto a la industria cinematográfica ya que puso a su hermano, Rodolfo Landa al frente de la CONACINE además de la aceptación de filmar en el extranjero debido a que se querían reducir los costos y obviamente con eso llegar a otro tipo de público.

En la década de los setentas las posturas conservadoras pusieron sus críticas hacia la administración presidencial, y es que a pesar de que el gobierno políticamente se comportaba de manera conservadora y “dura”, solo recordar los hechos de 1968, pero en cuanto a cuestiones culturales, su postura era un poco más hacia las tendencias de izquierda o al menos no presentaban una tendencia tan cerrada. (Rubenstein, 2004, pág. 186)

El cine de luchadores trataba de defender una moral adaptada a los avances ideológicos de una sociedad que se estaba modernizando al mismo tiempo que no se quería alejar de lo tradicional, los luchadores actuaban como héroes ante esas problemáticas de trasfondo

cultural. De acuerdo a Nuria Bou y Xavier Pérez, el Santo y otros homólogos cumplieron con las características para la formación de un héroe popular de manera asertiva para las necesidades sociales y políticas del país. (Illescas Nájera, 2012, pág. 53)

La popularidad del santo y el cine de luchadores en general empezaron a tener un desinterés taquillero a finales de los setentas cuando los productores vieron que ahora lo que rentaba era el cine de ficheras y el cine fronterizo. (Cuautle Hernandez, 2009, pág. 26)

De esta manera vemos como un ciclo en el cine nacional mexicano se cerraba, a pesar del desdén que en algún momento pudimos sentir por un cine como el de los luchadores y de manera despectiva se le ha llamado un “churro cinematográfico”, debido a sus carencias y muchas veces a su falta de arco argumental, aun con lo que implica, dichas películas consiguieron una fama inimaginable, creando un estilo cultural que fue aplaudido en diferentes rincones del mundo.

2.4. Crónicas de los cuadriláteros. El papel de la lucha libre en la Prensa.

El periodista es un profesional que tiene algo de escritor, de sociólogo, de novelista, de historiador, de político sin llegar a serlo del todo en ningún caso. Luego el periodista es la suma de todas las cosas que no es.

- Miguel Ángel Bastenier

Otro aspecto importante que ayudo en los cimientos del llamado deporte de los costalazos, fue la prensa, tal vez no le otorgo a la lucha libre una popularidad alrededor del mundo como lo hizo el cine, pero si ayudo a fortalecer el gusto entre los aficionados nacionales, las crónicas deportivas fueron indispensables para la narrativa de algún encuentro entre gladiadores, considero que la prensa escrita tuvo una importante más fuerte, incluso más que la televisión en cuanto a la propagación de dicho deporte, de igual manera no podemos remitirnos solamente a lo deportivo, siento que de alguna manera, las líneas escritas en

aquellas viejas revistas y aquellos añejos periódicos también le otorgaron una especie de misticismo a cada personaje de la lucha libre.

En sus primeros años la lucha libre, no contaba con una sección especial dentro de la prensa, su mención apenas se presentaba en algunas secciones de Política, posteriormente debido a las exigencias del público se presentaron algunas secciones como Artes y Deportes, sin embargo a finales de 1930, *La Afición*, se convertiría en la crónica escrita del deporte de los costalazos, con periodistas como Mario Fernández, Carlos Quirós y Fray Nano, el periódico empezó a ofrecer crónicas bastante bien detalladas de los encuentros, que no solamente informaban el acontecer de las batallas sino que además llegaron a educar, o mejor dicho, a inculcar este nuevo deporte-espectáculo en la mente de los mexicanos. (Torres Hernandez, 2008, pág. 100)

En un principio los periódicos eran los únicos encargados de transmitir los pormenores de la lucha libre, *El Zócalo*, en su número del 4 de noviembre del año 1952 titulado “*Ni siquiera en los cabarets, no se admiten escuincles*”, se hacía una crítica bastante moralista en contra del deporte de los costalazos, criticaban la falta de autoridad para permitir una actividad que según ellos, la consideraban más vulgar y baja que los realizados en las cantinas, el argumento era directo, al menos en aquellos lugares era prohibido el público infantil, cosa que al parecer por la crónica, no era así en los encuentros de lucha libre. (Guerrero Loyola, 2007, pág. 70)

Una de las revistas más importantes durante la época dorada de este deporte-espectáculo fue precisamente una que rindió tributo con su nombre, *Lucha libre*, un semanal que surgió en el año de 1952 la cual tuvo una pausa hasta resurgir en 1963 bajo el mando de Valente Pérez y en sociedad con los hermanos, Héctor y José Luis Valero, dicha revista tuvo la peculiaridad de haber creado e impulsado a muchas de las grandes estrellas de renombre como lo eran: Canek, Babe Face, TNT, Tinieblas y por supuesto, Mil mascarar. Héctor Valero aprendería de su compañero y fundaría la revista *El Halcón*, y se propuso al luchador Danny Ortiz para que personificara al personaje icono de la revista, Halcón, como en todo negocio u oficio, se sobrepone la envidia y la pelea de egos, por lo que Valente Pérez en más de una ocasión desprestigió a la revista y a Danny Ortiz, el caso es que esto llevo a un duelo de máscaras entre los máximos representantes de las revistas, Mil máscaras vs El Halcón.

Durante la época de los setentas se dio el auge de muchas revistas como *Box y lucha*, *Arena de Box y lucha*, *K.O.* o *Lucha libre* y regularmente la lectura de dichos ejemplares tuvo una gran importancia en las ciudades de provincia, algunos periodistas con su pluma se convirtieron en gran referente de crónica informativa de lucha libre, entre estos podemos encontrar a Leopoldo Merez, Ramón Otero, José Luis Álvarez o Fidel Rodríguez, pero quien más destaco fue Héctor Valero Meré. (Ramirez Quijano, 2014, pág. 16)

El lector también participaba dentro de estrategias de opinión pública y de juego, como en el caso de la revista *El Halcón*, y esto se debió en gran medida a una columna llamada “Los halcones opinan” en el que como indica su nombre, hacían el aporte de opinar a través de sus escritos, dar vistos buenos o inclusive criticar si algo no les parecía del todo, pero esta no era la única forma de darle importancia a las personas que dedicaban su lectura a este tipo de revistas, podemos darnos cuenta como a través de sus páginas, el público compartía un poco de su “sencillo arte” al mandar varios dibujos de sus luchadores favoritos y que estos fueran publicados y obviamente buscando el fin conseguir algún premio de precio mínimo o en el mejor de los casos, una máscara autografiada. (Ramirez Quijano, 2014, pág. 18)

Uno de los luchadores que se ayudaron del aparato publicitario de las revistas de aquellos años fue América Salvaje, un luchador que empezó a ser fomentado por las revistas *Halcón* y *Combates*, ambas pertenecientes a Héctor Valero, detrás del personaje se creó toda una serie de leyendas urbanas como el hecho de que posiblemente el luchador fuera personificado por algún jugador del popular equipo de futbol América debido a la familiaridad con dicho equipo de futbol.

En el año de 1975 apareció la revista *Combates*, un referente muy importante que ayudo a posicionar en popularidad a los luchadores de la elite independiente, de hecho, entrando en los años ochenta, *Combates* supero *Halcón* en cuanto a ventas, esto sirvió para que la alianza entre el promotor Francisco Flores y Héctor Valero se fortaleciera más y tuviera un éxito rotundo que la escena independiente vivió sus mejores épocas en aquellos lejanos años setenta. (Ramirez Quijano, 2014, pág. 17)

Unos años antes, en 1972, el luchador El Solitario, su representante José Luis Carol, Héctor Valero y representando a la Asociación Nacional de Actores, su secretario de trabajo, Félix González, firmaron el contrato en el que se proponía al enmascarado de oro como el

protagonista de una fotonovela llena de aventuras y que aseguraba un éxito para la editorial OEPISA, muchas locaciones tomaron lugar en Acapulco, Guerrero, y era de suponerse, el lugar perfecto para explotar la figura sexual del sexo femenino. No solamente las crónicas deportivas le otorgaban fama y popularidad al luchador, vemos que también la fotonovela hacía lo propio, pero hay que recordar que esto no es nada nuevo, líneas anteriores ya había comentado algo al respecto, referente a la historieta.

El cierre de *K.O.* y otras revistas de la misma época, obedeció a un conflicto dentro del contexto político que estaba viviendo el país, el sexenio de Miguel de la Madrid fue otro en el que las crisis económicas se dieron de manera fuerte, el papel con el que se elaboraban las revistas había subido mucho en respuesta a una devaluación que el mismo Ricardo Vega plantea como el principal problema que enfrentó las editoriales del país, esto sin dejar de lado el contexto social, la gente prefería sustentar sus recursos para una alimentación, leer ya no era lo primordial en un México que estaba en medio de una de las crisis más agudas.

Las revistas de lucha libre han sido un soporte bastante importante para que la popularidad de la lucha libre ascendiera a pasos gigantes, sin embargo, hay que tomar en cuenta que varias de estas publicaciones fueron financiadas por los promotores o las mismas empresas del pancracio, pero obviamente lo que hizo que se mantuvieran fue el hecho de que fue un medio informativo que se prestaba para el gusto del público.

Muchas revistas de lucha libre de aquellos años llegaron a la cúspide del éxito debido a que tocaban el lado humano de los luchadores, más allá de las crónicas de sus triunfos y derrotas arriba del ring, en sus líneas plasmaban las dificultades y anhelos que tenían como gente común y corriente y pues, sobre todo, demostrar que estos héroes del ring tenían madres, padres, esposas, hermanos e hijos, como uno.

Ahora bien, ¿Por qué revistas como *Halcón* o *Combates* a pesar de su éxito de ventas, cerraron de la noche a la mañana?, pues bien, aparte de lo que se dijo líneas antes, sobre el contexto que vivió el país en cuanto una caída económica, aquí presentamos una anécdota, muchos de sus ejemplares terminaron en un expendio, a voces secretas es sabida de la enemistad que hubo entre Héctor Valero y Benjamín Mora, sin embargo este último contaba con un cuñado dentro de la elite política quien movió algunas influencias dentro del negocio y saco de circulación a la revista de Valero. (Ramirez Quijano, 2014, pág. 17)

Y aunque la época de las historietas de la lucha libre gozo de una enorme popularidad en los años cuarenta, cuatro décadas después volvería a surgir de manera un poco más esporádica, ya había comentado anteriormente que el luchador Tinieblas, por ejemplo, fue requerido para unas sesiones de fotonovela, así como una línea de publicaciones que desde mi percepción se asemejaba al popular llamado “*libro de vaquero*”. *Sensacional de luchas*, fue una historieta de lucha libre que conto con una gran cantidad de números durante la década de los ochentas, donde luchadores como Perro Aguayo o Fishman protagonizaban las historias ahí planteadas, dicha publicación tuvo su auge aproximadamente 10 años, pero después de ello se convirtió en una revista de culto, solo coleccionada por amantes de la lucha libre, el arte, la literatura, coleccionistas, en fin, todo lo que englobe el tema de la lucha libre desde un punto de vista cultural.

Algunos luchadores no recibieron regalías o ganancias cuando sus nombres eran usados en las historietas que salieron a principios de los años noventa con el nombre de *Sensacional de luchas*, sin embargo, mucho se reconoce por parte de los luchadores que este tipo de publicaciones ayudo a propagar a la lucha libre como un espectáculo llamativo y por supuesto otorgarles la popularidad necesaria a los gladiadores. (Ocampo, 2017)

Una vez que se observó que la mayoría de las revistas dedicadas al pancracio oscilaban entre la luz y la oscuridad (blanco y negro) se decidió mejor dejar de lado esa inquietud y se optó por realizar una revista a color que termino adoptando el nombre de *Espectacular* la cual fue lanzada al mercado un 15 de diciembre de 1985, con Mil mascararas en la portada, al igual que otras revistas se vio perjudicada por la difícil crisis que atravesaba el país por lo que decidió cerrar en 1990. Y considero que esta publicación tuvo un gasto económico un poco más elevado debido a sus publicaciones a color, lo cual obviamente amerito un poco más de inversión por parte de la editorial.

Un año después, la mayoría de las personas que operaron en *Espectacular*, darían lanzamiento al mercado un 1 de marzo de 1991 a lo que conocemos hoy como *Superluchas* y con 240 mil ejemplares se convirtió en la revista con mayor demanda en el país, Guillermo Mañón por su parte tomo la estafeta de ser el coordinador entre la revista y la empresa de la naciente AAA, de hecho, fungió como el fotógrafo oficial de esta. (Luna cornea, 2004, p.241)

La primera etapa de *Superluchas* culminó en el año de 1999, Guillermo Mañón en sociedad con Ernesto Ocampo darían forma a lo que conocemos actualmente como *Luchas 2000*, Ernesto Ocampo abandonaría la compañía tiempo después por problemas con los empresarios y para marzo del 2003 empezaría a dirigir una siguiente etapa de *Superluchas*.

Dentro de la revista *Superluchas*, una de las estrategias que sirvió para atraer a un gran número de leyentes fue la creación de un álbum dentro del cual se ponían algunas fotos de estudio y además rifas en donde se podían ganar autos de lujo como un Cadillac Sedán, pero para lograr esto último obviamente el lector tenía que llenar su álbum y acudir a alguna sucursal de Salinas y Rocha para que fuera sellado y pudiera entrar en la rifa, así que entre septiembre de 1991 a febrero de 1992 el público se dedicó a comprar el famoso álbum con el fin de conseguir el prestigiado premio.

Posteriormente el Consejo Mundial de Lucha libre en asociación con la Editorial Ejea harían salir a la luz en el año de 1992 la revista *Arena*, ejemplar que fue catalogado como una publicación más glamurosa, en el sentido de que varios de los fotógrafos colaboradores habían trabajado para varias revistas de Editorial Televisa como *Somos* y *Eres*; por lo tanto ahora el luchador con esta nueva visión estaba enfocada a ser comparado con una estrella de telenovelas; luchadores como Mascara Sagrada, Konnan, Vampiro Canadiense o el mismo Octagon serían los pilares de que el luchador tendría que ser alguien "famoso de Televisa".

La prensa escrita ha tenido su evolución durante las primeras décadas de lucha libre, en lo personal puedo señalar que su inclusión en los primeros periódicos era casi nula, limitándose solamente a la información de resultados, pero sin detallar mucho sobre la crónica del encuentro, esto se empezaría dar unos años posteriores, así como la fundación de algunas revistas que terminaron siendo un gran referente para el aficionado de este deporte espectáculo.

Y es a partir de la década de los setentas que vemos el surgimiento de una gran cantidad de revistas importantes que empezaron a otorgarle una importancia, a tal grado que soy de la opinión de que igual la prensa catapultó al luchador dentro de la concepción de ídolo de multitudes.

Si bien no podemos comparar el papel que tuvo la prensa en comparación con lo que hizo el cine, si me parece pertinente destacar su condición literaria, es cierto que, en los cuarenta, las historietas tuvieron un papel fundamental en la relación lectura y gusto por la lucha libre, pero en mi opinión sus historias solo sirvieron como inspiración tal vez en la construcción de las fantasías de su cine, en cambio las revistas se fueron un poco más a lo real, a proyectar el lado humano del luchador.

2.5. Fin de la Segunda Caída.

El surgimiento de este capítulo dio fondo y forma para que el lector considere a la lucha libre no solo como un deporte sino como esta construyo su popularidad en base a distintos movimientos culturales. Pero la pregunta pertinente a mencionar tal vez sería, ¿la lucha libre es un proyecto indirecto de mexicanidad? tal vez los diferentes elementos que la fueron conformando procedentes del extranjero fueron construyendo el arquetipo del luchador mexicano.

A través de distintas facetas hemos sido testigos que la popularidad de la lucha libre no solamente se manejó por encima del ring, pero que estas líneas no queden como desprestigio hacia la difícil e infravalorada labor del luchador, no podemos demeritar los logros en el cuadrilátero de nombres como Ray Mendoza, Karloff Lagarde o Shadito Cruz, hombres que de manera simple, o disculpen la expresión porque tal vez no exista, a oídas simple, no formaron parte de la llamada idiosincrasia de la cultura del cine o de la historieta de la lucha libre como lo fueron nombres clásicos como el Santo o Blue Demon, que de igual manera no quiero que interpreten que sus logros solamente se delimitaron a los movimientos culturales, estas figuras de igual manera lograron logros sobre el ring, conquistando máscaras, cabelleras y campeonatos.

Las expresiones en los distintos puntos expuestos pueden variar. La historieta hizo imaginar a los mexicanos de los cuarenta, que los luchadores eran parte de un mundo de fantasía, se empezaba a crear el anhelo de que el luchador era un personaje a la par de nombres como Batman o Capitán América, y el cine reforzó dicho imaginario social, pero el cine es caso aparte, también vemos el giro del cine mexicano, del llamado cine de oro a una época en

donde gobernaba lo bizarro, de la época de la mexicanidad a adquirir un estilo hollywoodense, y tal vez tomar algunos elementos del cine europeo, también tenemos los primeros años de la lucha libre en la televisión, solamente que la televisión no exploraba esa fantasía en su totalidad y eso llevo a un nítido fracaso, finalmente tenemos la prensa, elemento que nos hizo ver que el luchador no solamente era parte un mundo fantástico, detrás de él o ella o había lágrimas, risas y problemas como cualquier ser humano normal. A final de cuentas estos movimientos culturales le dieron a la lucha libre ese gusto en el populacho.

TERCERA CAÍDA

En mi casa y con mi gente se me respeta.

De la lucha libre al Wrestling

Ahora bien, ¿A que me lleva la tercera parte de esta Tesis?, en un principio este capítulo iba a ser la piedra angular de este trabajo, en pocas palabras, en este capítulo iban a recaer todas las problemáticas, cuestiones y respuestas que iban a darle un marco central a esta obra, la verdad es que no pude lograrlo como tal, pero esto no quiere decir que deserte de la integración este apartado.

Mi idea es contrastar este capítulo con el anterior y con ello tal vez debatir o crear más preguntas de lo que desde mi perspectiva yo lo considero un giro cultural. En esta parte tratare de abordar esa “americanización” de la lucha libre mexicana, de entrada, ya tenemos una primera duda aquí, porque en su totalidad la lucha libre sigue teniendo esa mexicanidad que le fueron construyendo, pero no hay que negar que el estilo de la vida americana seguía introduciéndose en los movimientos culturales, ya lo habíamos visto en el capítulo anterior.

El concepto de americanización suena a un invento lingüístico, la forma más apropiada de decirle sería “la forma americana”, pero aun así no sea un concepto con el cual uno se pueda familiarizar en comparación a su traducción en inglés “The american way life”, y es bajo esta frase que pienso teorizar como la cultura de los Estados Unidos ha sido adoptada en el mundo, y desde luego en México dicha adaptación se ha dado de manera rápida por la cercanía, es por ello que emezare por contextualizar dicho concepto y de qué manera tuvo que ver con la lucha libre. Tal vez sea de igual manera pertinente analizar un poco la relación que hubo entre México y los Estados Unidos en las últimas décadas de fin del Siglo XX, una época en donde nuestro vecino fue la cara del capitalismo, en un contexto del TLC, así como el crecimiento de la globalización.

Pero para hablar de una “american way life” en la lucha libre mexicana, que como he comentado, yo no se la veo en un porcentaje alto, es necesario recorrer de manera histórica el estilo del llamado Wrestling, nombre traducido a la lucha libre en los Estados Unidos, y

que nos muestra una concepción distinta a la mexicana, aunque en esencia vendría siendo lo mismo, entretener al público mostrando la batalla del bien contra el mal.

En siguiente instancia vuelvo a retomar el recorrido de la lucha libre mexicana pero esta vez empezare por hablar de una época que desde mi punto de vista personal, me parece no solamente llamativa, sino que fue una brecha entre esa lucha libre clásica o de la época dorada desde los años cuarenta hasta la época de los setenta y aquella lucha que llegaría a inicios de los noventa, desde luego que estoy hablando de la época independiente, una etapa que como diré líneas más abajo, no necesitó del cine o de la televisión para llevar al estrellato a sus representantes, tal vez lo que ayudo bastante a dicho acto fue la prensa, de esta época surgieron nombres como Perro Aguayo, Mil máscaras, Canek, Dr. Wagner, Los villanos o Los Brazos, una época que poco a poco fue sin saberlo la génesis del nacimiento de una nueva empresa en la lucha libre mexicana, así como una segunda y más exitosa época de la lucha libre en la televisión, y es en dicho tiempo cuando siento que en México se adoptó un poco, el estilo, la ideología y el modo de hacer negocio que se venía manejando en los Estados Unidos.

Cuando nuevamente se abordó la relación entre lucha libre y televisión, ni el público mexicano ni los empresarios ni por supuesto Televisa, se imaginarían que esta nueva etapa iba a ser más exitosa que su antepasada, la de los años cincuenta, y como esto llevo a una división en la EMLL, dando paso al CMLL y a la AAA, y de igual manera durante un tiempo Imevision, posteriormente TV Azteca, serían una competencia para Televisa respecto al producto de la lucha libre en la televisión. Si bien en esta etapa considero que el estilo mexicano adopto culturalmente “The american way life”, considero que se dio de manera gradual, las luces y los escenarios le otorgaron al pancracio nacional un espectáculo de primer mundo, en eso llego el drama, ya no en las películas, ya era sobre el ring, es lo que los estadounidenses llaman “storyline” y aunque la máscara sea de los pocos elementos que se han seguido manteniendo como representación de esa mexicanidad de la lucha libre mexicana, no hay que negar que el luchador mexicano ha ido adoptando en sus personajes características de la cultura anglosajona, desde pintura en sus rostros, cabellos largos, accesorios de la cultura moderna, incluso salen al ring con canciones en inglés, a pesar de ello considero que la lucha libre sigue manteniendo ese misticismo.

Y para cerrar dicho capítulo tal vez haga una pequeña reflexión de como el Wrestling superó en algunos años en cuanto a popularidad a la lucha libre mexicana, de tal manera que su mercado de trabajo termino siendo atractivo para los nuestros, tal vez el luchador mexicano sufrió esos años racismo, dificultad en el idioma, así como la representación de estereotipos, pero de igual manera no podemos negar que en este ámbito el luchador mexicano ha logrado triunfar. Así que veo pertinente culminar con un apartado en el que narre el paso del luchador mexicano en los Estados Unidos a modo de preámbulo, pero también dicho cierre abre algunas interrogantes, ¿la lucha libre mexicana cuando se representa en otros países está llena de estereotipos? O ¿estos han adoptado extranjeros, gracias a un mundo globalizado?, yo soy de la opinión de que la lucha libre como un proceso de hibridación no puede ser encasillada dentro de un movimiento cultural genuino, y se hace más notoria tal afirmación en un mundo totalmente globalizado.

3.1. Escena independiente. Los años sin la televisión

"Lo primero que llega a mi mente al ver esta foto son las luchas encarnizadas que tuve contra Canek, en cualquier parte donde nos encontrábamos nos dábamos con todo, nos rompíamos las máscaras, nos retábamos a una lucha de apuesta, que no se ha dado, pero de una forma o de otra sigue vigente el reto, porque todavía somos rivales. Nuestro combate es un clásico de la lucha libre... Nunca habrá nada parecido a la época del Toreo de Cuatro Caminos"

-Dos Caras

El primer recuerdo que tengo sobre la lucha libre me lleva a remontarme a dos lugares de la cotidianeidad: el mercado y los puestos de las revistas; el primer lugar aparentemente no tiene mucho vinculo, ahora déjenme comentarles, varios puestos de juguetes vendían el tradicional luchador-juguete, figurilla de plástico creado a manera artesanal, regularmente en la clásica posición del Santo, de esas figuras en cuanto personajes sobresalieron luchadores

entre la década de los ochenta y los noventa, de hecho tuve un Atlantis, el cual fue uno de mis primeros juguetes.

Ahora bien, en mis recuerdos vagos, me permito ir hacia lo más escondido de mi mente y vienen a mi esas memorias en donde las revistas de lucha libre todavía eran en blanco y negro, si había a color pero era poco recurrente, el material de impresión era de baja calidad, pero más allá de eso, lo que me llamaba eran las imágenes de luchadores sangrando, máscaras casi rotas, alguien mordiendo a su rival, todo este tipo de situaciones llamaron de entrada mi atención y ahora que lo veo desde retrospectiva, estos elementos fueron la esencia de lo que en México se conoce como la Escena independiente y la competencia con la entonces EMLL.

Pero más allá de los luchadores, la Escena Independiente no hubiera sido posible sin gente como Francisco Flores, originario de San Andrés Chalchicomula, Puebla, y a partir de 1975 se convertiría en la más fuerte competencia de la Empresa Mundial de lucha libre, estaba bajo el nombre de Lucha Libre Internacional (LLI) ya que varias estrellas del Wrestling y del Japón fueron un buen soporte y en parte debido gracias a que la Universal Wrestling Association (UWA) facilitó varias de las contrataciones internacionales. (Torres Hernandez, 2008, pág. 83)

Dicha empresa, la UWA, tuvo una visión en el desempeño de los luchadores de peso ligero, desde luego que un pequeño secreto en el éxito de los espectáculos de lucha libre, surgiendo algunos nombres como el Signo, el Negro Navarro o el Texano, los ingredientes perfectos para que crearan Los Misioneros de la muerte, y desde luego eso dio hincapié a que fuera la época en que se crearan los famosos tríos. El acoplamiento y los relevos rápidos hicieron de este tipo de luchas un mejor platillo que la lucha estelar.

Hay una anécdota bastante interesante de aquellas épocas. Ya en sus últimas épocas, el legendario Santo, acompañado de Huracán Ramírez y el Rayo de Jalisco, hicieron causa común contra los Misioneros de la muerte, pero había un detalle, el Santo ya era un hombre que pasaba los sesenta años, un anciano básicamente, los Misioneros eran unos jóvenes que estaban en su apogeo. Un mal golpe en el pecho provocó un pequeño paro al corazón del enmascarado plateado, ¿saben que fue lo curioso?, la revista dirigida por Francisco Flores usaría tal acontecimiento como un morbo, alarmando a la gente que fue con alevosía y ventaja

del bando rudo, una manera indirecta de invocar lo que en el lenguaje de la lucha libre se le conoce como ángulo. (Longoria, 2017)

Pero regresemos al punto temporal en los inicios de los setenta, durante 1971 se había creado el concepto de lucha súper libre, es decir, el referee solo actuaba como un testigo del combate, dicho estilo fue creado para que el público tuviera la seguridad de que los contendientes se iban a dar con todo, desde luego que este tipo de luchas eran a veces pruebas piloto y si entraban en el gusto del público seguían formando parte de la cartelera. Aquí una situación a destacar es que varias de estas luchas aparte de ser pioneras de las luchas extremas o luchas en las que, haciendo alarde al lenguaje popular, se daban con todo, se dio bajo un contexto en que no eran televisadas y por lo tanto no eran mala influencia para el público infantil, recordar el capítulo anterior en donde recalcamos el comportamiento de los grupos conservadores.

Continuemos con este recorrido cronológico por esta Arena de la escritura para leer algunas de las tantas historias que formaron parte de la lucha libre independiente y que resalto bastante en la década de los setenta y los ochenta. Uno de los luchadores que tuvieron renombre durante aquellas épocas fue Aníbal, con una máscara parecida a la de Blue Demon, luchador de la EMLL que iniciando la década de los años setenta, había sido perfilado como luchador del año por la revista *Halcón*, como Peso Medio, registro algunos campeonatos de la NWA a su cintura ante rivales como Rene Guajardo o Adorable Rubí, fue en 1975 cuando por recomendación de Francisco Flores había decidido marchar a la empresa rival, la UWA, uno de los grandes ejemplos de algunos luchadores jóvenes que decidieron cambiar de rumbo debido a que sentían falta de oportunidades

La UWA (Universal Wrestling Association), en realidad era una empresa que trabajaba bajo el nombre de LLI (lucha libre internacional) como se había comentado anteriormente, Francisco Flores tenía pensado tomar un camino distinto al de la Empresa Mundial de Lucha Libre y de igual manera tuvo la asesoría de un luchador como Ray Mendoza, otra cosa que ayudo con el éxito de la lucha independiente por aquellos años, fue la alianza que realizaron con empresas como la entonces World Wrestling Federation (WWF)

Figuras como Karloff Lagarde y Rene Guajardo decidieron dejar la EMLL para irse a la aventura independiente, la empresa de Flores se convirtió en la competencia, teniendo al famoso Toreo de cuatro caminos como el nuevo escenario de los nuevos encuentros y el surgimiento de figuras como Canek, Dos Caras, Perro Aguayo, Fishman y los Villanos.

Flores fundo su empresa en enero de 1975, con la ayuda de un capital suficiente y la asesoría de personas como Rene Guajardo y Ray Mendoza ya mencionado anteriormente, esta nueva escena independiente fue conocida oficialmente como Promociones Mora- Flores, el Distrito Federal fue el escenario idóneo para esta nueva aventura y decidió alquilar el Palacio de los Deportes para los futuros encuentros, dos años después el Toreo de cuatro caminos se convertiría en el teatro de las grandes hazañas de los independientes. (Torres Hernandez, 2008, pág. 168)

De igual manera se ayudó de la prensa deportiva, para que esta empresa naciente se hiciera de una fuerte popularidad, esto no hubiera sido posible sin la ayuda de los hermanos Valero (José Luis y Héctor), tanto una parte como la otra querían conseguir los beneficios necesarios de su naciente sociedad, los hermanos periodistas no solo presentaban columnas o reportajes sobre los encuentros, sino que de igual manera fueron “padrinos” de muchas estrellas que figurarían en la escena independiente, *El Halcón* así como otras revistas fueron publicaciones de lucha libre que lograron colocarse en el gusto popular entre 1975 y 1986. (Torres Hernandez, 2008, pág. 174)

La época de los independientes no gozo de los privilegios de ser transmitida por televisión, sin embargo, su popularidad se debió en gran medida a las publicaciones de revistas especializadas como el *Halcón*, *Combates de lucha libre* y *Box y lucha*, así como algunos periódicos como el *Ovaciones*, el *Heraldo* y el *Esto*.

Otro de los hombres relacionados al negocio de la lucha libre independiente fue Valente Pérez, hombre nacido en Arkansas, Estados Unidos, un 21 de mayo de 1921, su padre había emigrado desde hace varios años como un trabajador de ferrocarrileros, sin embargo, por azares destino, la familia de Valente había decidido retornar a México, para ser exactos al Estado de León.

Aunque el joven Valente Pérez no pudo concluir su nivel en primaria, teniendo que empezar a trabajar a la edad de ocho años, eso no le impidió desarrollar una serie de talentos y gustos los cuales fueron claves en su desarrollo personal y social, la pasión por el dibujo, la filosofía, la cultura, la fotografía, dieron poco a poco el carácter que se necesitaría para que fuera un hombre exitoso. A esto le podemos agregar su atracción por las justas competitivas, el deporte y la cultivación al cuerpo humano, de manera biológica, física y en su apariencia.

Fue en el Distrito Federal, en donde Valente Pérez comenzaría a probar suerte en un trabajo relacionado a la publicidad, relacionándose con diferentes negocios, como restaurantes. Posteriormente el destino lo llevaría a trabajar como periodista y reportero de un deporte que marcaría su vida: la lucha libre.

Dentro de dicho ambiente conocería a José Luis Valero, ambos colaborarían en algunas publicaciones, como la revista *Muscle Power*, semanal que era publicado cada semana y en el cual se podía leer algunos pasajes y tips sobre fisiculturismo, a esta alianza se sumaron sus hermanos para las tomas fotográficas. Con el tiempo Valente Pérez desarrollaría su talento como editor personal y comenzaría a plasmar sus grandiosas ideas.

Aunque en apartados anteriores ya habíamos hablado un poco del papel que jugaron las revistas dentro del mundo del pancracio, es menester seguir retomando dicho tema en el presente bloque, ya que, sin los medios como la televisión, o el deceso del cine de luchadores, las revistas sirvieron como apoyo efectivo en el crecimiento de la lucha libre independiente y porque de ese tipo de publicaciones un fisiculturista decidió ponerse la máscara y convertirse en la siguiente leyenda: Mil Mascaras.

Pero al parecer, no era el Mil Mascaras que conocemos hoy en día, inicialmente había aparecido en algunos reportajes y fotonovelas, sin embargo, este fisiculturista tenía el plan de mostrar su rostro, cosa que no agrado a Valente Pérez, por lo que le retiro el personaje. Posteriormente le encargaría a dos cercanos colaboradores, Efraín Cadena y al mismo Héctor Valero para que fuera visores de algunos gimnasios y buscaran al nuevo Mil Mascaras.

Finalmente, el mismo Valente se fijó en un gladiador olímpico y que fuera Mr. México a inicios de los años sesenta y ese si sería el Mil Máscaras que conocemos hoy en día, a la lista se irían incluyendo otros personajes de gran renombre: Tinieblas, As de oros, Psicodélico,

Dos Caras, Gallo Tapado, Chicano power, As charro, Babe Face, TNT, Sangre Fría, Rio Bravo, etc.

A mediados de la década de los años setenta, para ser más precisos en el año de 1975 y bajo el contexto de la Guerra Fría, un personaje que se asemejaría a Mil mascarar en cuanto estilo vería la luz, su nombre El Halcón. Aunque tocamos el tema de las historietas en el capítulo anterior, es interesante que, para aquellos años de lucha independiente, un luchador se haya hecho de esa popularidad bajo las líneas de ese tipo de trabajos, y tal vez sea un tópico el cual tengamos que trabajar debido a que, para aquellos años, la historieta de luchadores se había convertido en un género obsoleto para muchos, aunque lo que estoy planteando en este caso es el contexto para crear un luchador de la escena independiente.

Sin lugar a dudas uno de los luchadores uno de los luchadores que se volvió un emblema durante aquellas épocas, y en mi humilde opinión, con una fama muy semejante a la de Mil Mascarar, fue Tinieblas. El hombre también había sido fisiculturista y fue descubierto por otros dos grandes nombres como lo eran Black Shadow y Dory Dixon, de igual manera podemos decir que fue un personaje surgido de revista, Valente Pérez tuvo la idea de crear un personaje que actuara como némesis de Mil Máscarar, sin embargo, terminaría debutando como un luchador técnico y con una máscara que básicamente no representaba ningún rostro.

La escena independiente igual se hizo fuerte gracias a sus vínculos con empresas estadounidenses como la NWA (National Wrestling Alliance), AJPW (All Japan Pro Wrestling), UWA (Universal Wrestling Association) es más, la entonces WWWF (World Wide Wrestling Federation), tuvo algunos vínculos con la promoción Flores- Mora. Figuras como Bob Backlund, Andre el gigante, Pat Peterson, Antonio Inoki, Lou Thesz, Tatsumi Fujinami y el mismo Hulk Hogan, serían indispensables para lucha libre independiente en México. (Torres Hernandez, 2008, pág. 175)

Black man fue otro de los hombres que fueron importantes durante dicha época, alumno del Diablo Velazco, su estilo aéreo no era bien visto en aquellas épocas desapareciendo del medio durante algunos años, sería hasta la mitad de la década, cuando como elemento independiente destacaría en los Pesos ligeros, derrotando a luchadores como Black Terry y uniéndose a Kung Fu y Kato Kung Lee. Tal vez convenga decir, que este tipo de luchadores fueron pioneros de lo que conocemos como la lucha aérea o de un estilo que iba más sobre caminar

en las cuerdas y hacer lances espectaculares, aunque para muchos el real impulsor de este estilo fue el legendario Black Shadow.

Y aunque la lucha libre mexicana se caracterice por el uso de máscaras, no hay que olvidar que los gladiadores que mostraban su rostro también fueron de vital importancia y más en esta época de aguerridos exponentes, una de las cabelleras más cotizadas de la época fue la de Ringo Mendoza, de origen humilde, el hombre tuvo que valerse de sí mismo para enfrentar las adversidades, ya como gladiador tuvo encuentros encarnizados ante gente como Sangre Chicana, Satánico y el Perro Aguayo. A pesar de las rudezas con las que se combatía en aquellos años, esto no significaba que la falta de técnica estaba presente, dichos encuentros eran una verdadera catedra para el aficionado, además de que dichos orígenes humildes servían para que estos hombres se identificaran con sus ídolos y como comentaba al inicio de este párrafo, fueron muchos los nombres que destacaron por mostrar su rostro y exponer su cabello.

Y ya que mencionamos a Sangre Chicana, el hombre inicialmente había luchado en 1971 bajo el nombre y la máscara de Vampiro Negro, siendo desenmascarado por Canek, tiempo después se volvió a enmascarar de rojo y con antifaz dorado bajo el nombre que todos conocemos, además su forma intrépida de comportarse en el ring llamó la atención de la fanaticada quienes le pusieron el mote de “Amo del escándalo”. A mediados de la década daría a conocer nuevamente su rostro al perder ante Fishman y haciéndose llamar Andrés Richardson.

Continuemos con exponentes de la melena. En 1977 debutaría el hijo de un luchador, en sus inicios se hizo llamar Shadito Cruz Jr., con un peso ligero y con un estilo técnico y elegante, se haría enmascarar tiempo después como Brazo de Plata, teniendo junto a sus hermanos, el Brazo y Brazo de Oro una etapa como rudos y formando parte del concepto de los tríos, teniendo encontronazos contra los Misioneros y desde luego contra los Villanos, ¿Quién hubiera dicho que aquel hombre más tarde se convertiría en el popular Super Porky?

Como es bien sabido, a finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta, aparte de los nombres surgidos en el plano nacional, luchadores de Japón, Canadá y Estados Unidos principalmente, arribaron a suelo azteca, hay que destacar que su estilo distinto fueron una influencia hacia los luchadores mexicanos del pancracio de aquellos años, un ejemplo a

destacar en este comentario es precisamente de luchadores como Kato Kung Lee o Black man, luchadores ya mencionados y que tomaron el estilo de las artes marciales japonesas y el cual se logró notar con los lances y el caminar sobre las cuerdas que hacían.

Otro de los nombres importantes a finales de los setentas e inicios de los años ochenta fue el del luchador llamado Mocho Cota, sus luchas eran de una gran calidad, enfrentando a grandes nombres como El Satánico o El Talismán, hizo una gran alianza con La Fiera, Sangre Chicana fue otro de sus más acérrimos rivales.

Todavía en los años ochenta, luchadores como Bello Greco o Sergio Hermoso a pesar de que empezaban a presentar al luchador exótico a manera de parodia de la homosexualidad, al hacer uso de ademanes y vestimenta con adornos, simplemente realizaban la actuación arriba del ring, ya que abajo ellos eran heterosexuales, sería cuando un luchador como Rudy Reina, proveniente de Monterrey realizaba el papel afuera del ring, ya que era abiertamente homosexual, discípulos como Pimpinela Escarlata y May Flowers seguirían sus pasos. (Bastida Aguilar, 2015, pág. 6)

También tenemos a otro luchador llamado Ruvalcaba, un luchador rudo que había surgido de la Coliseo y que con el tiempo incursionaría en el bando exótico y cambiando su nombre al de Adorable Rubí, incluso, derrotó al Dr. Wagner para adjudicarse el Campeonato Mundial Semicompleto de la NWA, junto a Sergio el Hermoso y el Bello Greco formarían la Ola Lila, recordar que por aquellos años los tríos tenían una enorme popularidad, grandes encuentros contra el Trío Fantasía o con los mismos Misioneros de la Muerte.

La época de los ochenta fue un punto medio para el tema de los exóticos, dicho concepto en décadas anteriores iba más ligado al dandy, el de épocas actuales se deja exhibir sin ninguna prohibición, cosa respetable, pero el de la época presentada iba más relacionado a una representación en la que el gladiador llevaba alguna rosa y se la entregaba a algún hombre apuesto, aquellos luchadores lucían chamarras coloridas o capas de colores considerados femeninos. (Gilberto, 2013)

Durante algún tiempo la lucha libre independiente intento que sus luchas fueran transmitidas por la entonces televisora aun propiedad del Estado llamada Imevisión, de tal manera que lo que a futuro conocimos como Promo Azteca no fue la primera vez que dicha televisora tuvo

una relación con el pancraccio, aunque básicamente eso fue cuando se privatizaron, dicha estrategia no agrado del todo, el que la gente viera la lucha libre en la comodidad de sus casas provocó una baja considerable en las entradas.

Y ahora uno de los luchadores enmascarados que engalano dicha época tan llamativa. Fishman fue sin lugar a dudas una de las grandes figuras de la UWA o la Lucha libre Independiente, uno de sus primeros reinados iniciando la década de los ochenta fue al derrotar al Perro Aguayo, incluso ganó el Campeonato Semicompleto de la WWF en Los Angeles, California, en septiembre de 1981, aquí hay que hacer un señalamiento, es interesante saber que en algún tiempo, la empresa más importante del Wrestling hoy en día, dejaba disputar sus campeonatos entre luchadores mexicanos, y si bien es cierto que dicho título ni siquiera es tomado en cuenta en el historial de la empresa actualmente, si fue protagonista de grandes batallas.

Ahora bien, para ponernos un poco en contexto para mediados de la década de los ochenta, en 1987 México enfrentaba una gran crisis debido a los últimos gobiernos de José López Portillo y de Miguel de la Madrid, ante ello y desde un contexto social, varios movimientos de protesta adoptaron un elemento de la lucha libre mexicana: la máscara. Súper Barrio era un personaje que se adaptó a los personajes de la lucha libre, su lucha había pasado de abogar por la construcción de casas de los damnificados del terremoto del año de 1985 y convertirse en un peleador social, incluso el escritor uruguayo Eduardo Galeano le dedico uno de sus escritos. (Marco, 2018)

De igual manera a mediados de los años ochenta las disputas entre los promotores de la UWA o LLI habían llegado a su fin con la EMLL, para ese entonces se empezarían a intercambiar luchadores de ambas empresas, una estrategia que, si resultó, después de todo era agradable para el público que luchadores de gran renombre pisaran dos de los recintos más importantes en la lucha libre: la Arena México y el Toreo de Cuatro Caminos, además de que esto daba una gran variedad de rivalidades en el cartel y lo más importante, el público era quien salía contento de este tipo de funciones.

Lamentablemente después de la muerte de Francisco Flores comenzaría una batalla legal entre su hija Esperanza Flores y el escritor de la empresa, Carlos Maynes, lo cual sería la génesis del fin de lo que hoy en día llamamos como escena independiente. Otra situación que

resultado desfavorable fue que la gran rivalidad entre tríos, Brazos vs Villanos, habían decidido apostar sus incógnitas en Monterrey, bajo la firma del promotor Carlos Elizondo, el problema fue la pobre promoción del encuentro, se habló de igual manera que el mismo promotor se había llevado el dinero de los luchadores, la pregunta de ¿Qué hubiera pasado si dicho encuentro se hubiera llevado en el legendario Toreo?, uno de los tantos motivos que llevo al declive a la escena independiente, esto sin olvidar que la WWF se había monopolizado aún más y era poco frecuente el préstamo de sus luchadores a tierras mexicanas.

A manera de conclusión y en forma de resumen, he destacado la escena independiente de los años setentas, por ser la alternativa a lo que presentaba la Empresa Mundial de Lucha Libre, yo no viví en dicha época, pero si puedo señalar que me tocó la camada de luchadores que pertenecieron a ambas empresas y de alguna manera seguían manteniendo dicha esencia, claro, a mí me tocó el boom de la lucha libre a las televisoras en los años noventa.

Y a quienes leyeron este apartado, se habrán dado cuenta de la importancia que tuvieron empresarios como Francisco Flores o gente como los hermanos Valero, gente con una visión bastante interesante y que dieron un sustento a la llamada Escena Independiente, claro, en este deporte – espectáculo lo que siempre resaltamos es la figura del luchador, tal vez la presencia de la fanaticada, creo que sin su participación esto no tendría sentido, pero no hay que hacer menos a los hombres detrás del negocio, destacando algunos de suma importancia, que si hubo alguno que se benefició a costa de otras personas o que no tuvo seriedad con la lucha libre, desde luego que vale decirlo y en nuestro carácter de escritores señalarlo y criticarlo.

A pesar de los escritos o crónicas que se han hecho sobre lucha libre y sobre todo en esta época, en el cual la televisión fue de manera estricta prohibida y el cine de luchadores que si bien no estaba en un declive como tal, su época dorada ya estaba pasando, las producciones eran menos y varias de las figuras habían llegado a una edad madura, eso sin olvidar el poco apoyo de la lucha libre femenil, sobre todo en el Distrito Federal. La prensa se había convertido en una clave importante, desde mi perspectiva los periódicos dicen poco, solo resultados y fechas, las revistas hablaban más por sí mismas, fotografías, relatos, reportajes, incluso la creación de personajes, tal vez como una comunidad de historiadores que trabaja este tema, nos hace falta tomar estas revistas con unas pinzas más especializadas, darles un

carácter historiográfico y no solo presentarlas como una serie de acontecimientos cronológicos, cosa que reconozco que hice en dicho apartado, pero espero que esto siga despertando inquietudes para quienes leen este trabajo.

Como bien escribía líneas antes fue una época en el cual la lucha libre femenil tuvo un importante auge a pesar de las restricciones que tuvieron, no hay que olvidar nombres como Lola González, Pantera Sureña o Martha Villalobos, por solo mencionar algunas, una mención hubiera estado perfecta desde luego, sin embargo, considero que merecen un tema aparte, lo mismo para los exóticos, ellos si fueron mencionados en el presente capítulo, se les otorgo una mención cronológica y con un análisis superficial, pero igual considero que su temática da para otro proyecto de investigación, profundizar en el cambio del hombre galante y afeminado, pero aun así heterosexual a lo que conocemos como el estereotipo del luchador homosexual, esto sin olvidar el contexto de las sociedades y la poca aceptación de las prácticas homosexuales, gays, queers y de travestismo.

También había hecho mención de como en dicha época, algunas empresas del extranjero, principalmente de Estados Unidos y Japón, mandaron a algunas de sus estrellas a hacer temporada aquí en México, no por nada estos tres países han tenido una tradición fuerte y a su manera de este deporte, tal vez en menor medida y más en la siguiente década, países como Canadá, Puerto Rico y el Reino Unido se han puesto a la par, pero por el momento solo di algunos nombres, de empresas, de luchadores, no quise enfocarme mucho en ello, iba a resultar irónico darles importancia y olvidarme del producto nacional, aunque tampoco quiero que este escrito caiga en el nacionalismo barato y no hay que olvidar que la lucha libre mexicana a pesar de su idiosincrasia esta fue construida con elementos de otros países, sigue tomando elementos nuevos, no olvidemos que la globalización en estos días se ha vuelto un elemento de una línea tan delgada que a mi parecer hay que estudiar.

Es por ello que el siguiente capítulo hago énfasis en como la cultura se ha vuelto parte de una sociedad globalizadora, quise apartarme un poco de la lucha libre para tratar de darle una perspectiva más general en sus ejemplos, sin embargo, me gustaría recalcar que debido a la cercanía con los Estados Unidos y la adopción de varios de sus elementos culturales hacen que se le dé una gran importancia a lo que se le conoce como “The american way life”

3.2. “Tomemos un Break”. The american way life, una era de globalización

"La publicidad nos hace desear coches y ropas, tenemos empleos que odiamos para comprar mierda que no necesitamos. Somos los hijos malditos de la historia, desarraigados y sin objetivos. No hemos sufrido una gran guerra, ni una depresión. Nuestra guerra es la guerra espiritual, nuestra gran depresión es nuestra vida. Crecimos con la televisión que nos hizo creer que algún día seríamos millonarios, dioses del cine o estrellas del rock, pero no lo seremos y poco a poco lo entendemos, lo que hace que estemos muy cabreados."

-David Fincher (El club de la lucha)

Para entender un poco el contexto de la época trabajada anteriormente hay que analizar algunos antecedentes, políticos, económicos y culturales de este país, como bien es sabido, el modelo económico de los años cincuenta se había desestabilizado, de alguna forma se había vuelto un poco obsoleto, el Estado como se ha dicho dejó de ser el impulsor directo del desarrollo económico, y se había dejado de depender del petróleo. Desde principios de los años ochenta, México inicio una política neoliberal que hizo que abandonara la política del estado interventor y comenzara una postura política, económica y financiera hacia el exterior, pero también debemos tener en cuenta que las políticas del Estado Bienestar que fueron muy recurrentes en décadas anteriores empezaron a sufrir algunas crisis y algunos cuestionamientos que permitieron su debilitamiento. (Salazar, 2004, pág. 2)

Otra clave a destacar en aquellos años fue la globalización, que en México a mitad de los años ochenta, debilito las políticas estatales en favor de la política del buen vecino, es por ello que, en la zona del norte del país, las empresas industriales aumentaron, pero este intercambio económico en la frontera también dio origen a algunos fenómenos culturales, tales como la clase obrera femenina, obviamente los migrantes, dentro de los cuales surgieron algunos elementos de la contracultura como los pochos, los chicanos, los cholos.

A inicios de la década, pero para ser más específicos, al inicio del sexenio de José López Portillo, en el año de 1982, la situación política y económica en México era en varios puntos alarmante, una crisis financiera que surgió a razón de las malas políticas implementadas en sexenios anteriores y de igual forma la desestabilización del petróleo en la década de los setenta, a esto le sumamos una subida en la deuda externa, siendo las causas que llevaron a la bancarrota al país en una década para el olvido, la década de los ochenta. Esto llevo que a la larga los presidentes de dicha década implementaran el modelo neoliberal y que fue lo que conllevó a una globalización más notoria a finales de dicha década y principios de los noventa. (Sgard, 2012, pág. 1)

La política neoliberal de México permitió una dependencia exagerada con la política de los Estados Unidos, la economía mexicana se estaba entregando aún más en manos de empresas transnacionales y la cual fue entregada obviamente al capital extranjero, algo que si quiero hacer énfasis, es que no fue únicamente con Estados Unidos que se tocaron este tipo de políticas, pero considerando la cercanía y el hecho de que en la cultura occidental, dicho país ha sido un importante objeto de estudio, lo he considerado relevante en dicho análisis. (Méndez Morales, pág. 70)

Según palabras de Néstor García Canclini, el desarrollo cultural en México ha estado dominado a partir de mediados de los años ochenta por una “privatización neoconservadora”, ya se había comentado que el Estado fungía como el principal organizador de los movimientos culturales, los cuales en su mayoría tenían una connotación nacionalista, las grandes infraestructuras culturales se dieron en un periodo que inicia desde el México postrevolucionario hasta los años sesentas, época en la que se empezó a cuestionar el triunfo de aquella Revolución mexicana.

Una de las razones por las que se detuvo el crecimiento de la infraestructura cultural, tomando en cuenta museos o teatros, por mencionar algunos ejemplos, fue la reducción de presupuestos, es por ello que muchas dependencias del sector cultural se empezaron a privatizar, varias instituciones culturales empezaron a ser vistas como empresas privadas.

El Estado redujo algunas cosas en cuanto al sector cultural, industrias como la cinematográfica y la de la televisión sufrieron algunos recortes, también podemos destacar que la iniciativa privada empezó a tener más protagonismo en el ámbito o la organización

cultural, incluso más que el Estado poniendo en duda la legitimidad de este último. El Estado todavía mantuvo una presencia en el patrimonio cultural, así como en cierto control de las culturas populares, mientras que la iniciativa privada se relacionaría más con lo que sería la industria cultural y el entretenimiento

A mi parecer el gobierno mexicano dejó de intervenir en el campo cultural en comparación a los años anteriores, cediendo su espacio a la propiedad privada y empresarial. Los medios de comunicación comenzaron a difundir el arte para los distintos públicos, el cual muchas veces se ha criticado respecto al fomento de la desigualdad entre las clases sociales y fomentar el consumismo

Desde luego que el consumismo cultural es sinónimo de una calidad de vida más cómoda y placentera, aunque el enfoque está relacionado a la privatización de la cultura, no se deja de proponer como una actividad social y correlativa. Aquí el asunto es que la forma de percibir los distintos movimientos culturales también lo es de manera diferente para los distintos ciudadanos. (Navarro, 2017, pág. 4)

La globalización no ha tomado cierta importancia al aspecto cultural en algunos aspectos, pero otros como la industria cultural y el aspecto de la propiedad intelectual nos han puesto a pensar en la posición de este país al producir cultura bajo la integración económica. La globalización económica ha creado en el individuo la perspectiva de que él se vea como un ente consumidor.

Hablamos de esta palabra y de los intercambios culturales como si fuera un invento de los últimos años del Siglo XX, pero si miramos de manera más objetiva, un gran porcentaje de las culturas y naciones han sido parte de un intercambio de una evolución a lo largo de la historia, en todo caso algunas sociedades primitivas que se niegan a tener contacto con el resto de la humanidad quedan fuera de dicho concepto. (Llosa, 2000)

Para entender la globalización, tenemos que tomar en cuenta que dicho concepto se mueve dentro del sistema capitalista y el movimiento de los mercados financieros, también durante aquellos años se empezó a hacer una crítica al Estado Bienestar y se planteó la privatización como un debilitamiento frente a las empresas transnacionales. (Salazar, Globalización y política neoliberal en México, pág. 2)

El proceso de globalización en México debilitó algunas políticas estatales, sin embargo, en lo que se refiere a la frontera norte del país, la actividad industrial tuvo una conexión más estrecha con los estados del sur de Estados Unidos. Las ciudades del norte tuvieron un crecimiento en las últimas décadas, aunado al hecho de que sus costumbres y comportamientos se volvieron más cercanos a las ciudades del sur de nuestro vecino del norte, surgiendo fenómenos sociales como los cholos o los texanos, lo cual ya fue previamente comentado. (Bolán, 2002)

Dicho termino tomo una fuerza mayor en la segunda mitad de la década de los ochenta, esto aunado al hecho de que en México se empezaron a promover políticas neoliberales, las cuales tuvieron una importante intervención, no solamente en materia de política, sino de igual manera en el ámbito cultural y deportivo. Creo que, ligando este párrafo con el capítulo anterior, podemos destacar que un ejemplo de este tipo de políticas, fue la contratación de estrellas extranjeras al pancracio nacional.

Néstor García Canclini ha definido el cambio del desarrollo cultural en México como un proceso de “privatización neoconservadora”, el cual se refiere a los cambios culturales que han tenido los países latinoamericanos. El desarrollo cultural que tuvo México se dio entre la década de los años veinte y los años sesenta con un corte más nacionalista pero que con el paso de los años vendría adoptando un enfoque en la American way life. (Bolán, 2002)

En términos internos la globalización tiene como enfoque central el aspecto cultural, pero por el otro lado esto afecta a las industrias culturales y los servicios culturales y es aquí donde nos cuestionamos acerca de producir políticas en relación a una integración económica. México es uno de los tantos países que intento integrar un modelo moderno a las culturas tradicionales, sin embargo, debemos estar conscientes del hecho de que tal hibridación implicó los distintos puntos de vista de las diferentes ideologías. (Bolán, 2002)

Aun dentro de la crisis, México presento un crecimiento económico y un mejoramiento de vida y bienestar para la sociedad mexicana, sin embargo, la crisis no era erradicada del todo, de ahí tenemos que en el plano político el PRI tuvo una división en el cual su lado más democrático y con tendencia a la izquierda crearía lo que conocemos como el PRD. (Salazar, Globalización y política neoliberal en México, pág. 4)

Al salir de la década de los Ochenta, la política de Carlos Salinas de Gortari, proponía una renegociación de la deuda económica la cual se dio debido para sostener el crecimiento modernizador en México en la década de los sesenta y los setenta y una de sus propuestas fue ampliar el comercio con los Estados Unidos. (Salazar, Globalización y política neoliberal en México, pág. 6)

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, se incorporó la cultura a su proyecto modernizador, neoliberal y globalizante y fue por ello que se creó la CONACULTA, organismo que empieza a ver la cultura y el patrimonio como elementos indispensables en la globalización y en materia de turismo. (Palapa Quijas, 2009)

Para nadie es secreto que Octavio Paz y Héctor Aguilar Carmín fueron cruciales en la creación de CONACULTA, pero más allá de eso, creo que es necesario entender el sistema intelectual mexicano el cual fue fomentado por el salinismo a inicios de los noventa y que se movió dentro de un contexto en el cual México establecía relaciones con los Estados Unidos y Canadá mediante el Tratado de libre comercio. Habría que preguntarse entonces, ¿Qué papel jugó el aporte cultural y los intelectuales al servicio dentro de este tratado económico? (Osorno, 2018)

Podemos señalar que el neoliberalismo trajo consigo hasta la privatización en los gustos del ocio en la vida lo que llevo a que se establecieran nuevas formas de relación social. Al parecer se señala que el neoliberalismo ha eliminado la despolitización en el individuo, ha marginalizado su pensamiento crítico con tal de convertirlo en un simple consumidor. (Emmelhainz, 2016)

El cambio económico en algunos países y tomando en cuenta el giro neoliberal de México y su apertura a un mercado más globalizador, redujo el papel que ocupaban las culturas nacionales, lo tradicional caía en batalla ante la modernización y los avances tecnológicos, o al menos para decirlo en términos más amables, fue perdiendo el interés por parte de varios sectores de la clase media y alta. (García Canclini, 1995, pág. 108)

En Estados Unidos se dio esta tendencia de que todo entretenimiento de cualquier índole tiene que ser necesariamente tratado como parte del negocio, en ese país si han sabido como situar el entretenimiento como la segunda fuente de ingresos, solo por debajo de la actividad

aeroespacial, por su parte, América Latina y Europa, a pesar de tener sus propias producciones, se han vuelto zonas que reciben el producto estadounidense (García Canclini, 1995, pág. 118).

Una de las razones posibles por las cuales Estados Unidos permitió un impacto cultural a países tercermundistas fue el recelo contra el peligro que representaba la influencia comunista. En el caso de México es interesante como hubo un recelo respecto a las tendencias modernas que estaba implementando el modelo estadounidense desde varias alas políticas, el lado izquierdista siempre se impuso a la influencia estadounidense, y de igual manera lo hicieron los grupos de derecha conservadora más tradicionalista. (Coral, pág. 107)

Como sociedad hemos estado acostumbrados a la imagen de logro y comodidad que emite Estados Unidos, o, mejor dicho, la comodidad de la vida cotidiana que vemos en aquel país, sin embargo, también debemos tomar en cuenta que varias de sus prácticas pueden ser catalogadas como una imposición de lo que tiene que ser la vida occidental y los comportamientos en una sociedad de tercer y primer mundo. Las revistas, y posteriormente la televisión y el cine funcionarían como elementos culturales que transmitieron en su momento el cómo debería de comportarse un buen ciudadano, cabe señalar que Latinoamérica y por supuesto México, hubo una gran recepción a aceptar el estilo de vida estadounidense.

Una de las publicaciones que lograron el cometido de emitir el estilo de la vida en Estados Unidos fue la revista *Selecciones*, un semanal que empezó a publicar en español en los años cuarenta, en cuyos escritos podíamos encontrar los valores y las actividades del estadounidense promedio, de igual manera nos daba una perspectiva de lo que era mal visto por la sociedad, en su momento el movimiento nazi y ya entrando en el contexto de la Guerra Fría, el mensaje era contra el comunismo.

Me parece pertinente comentar que entre los elementos que podemos encontrar en dicha publicaciones tenemos el discurso ético, emancipador del progreso social y el liderazgo del ciudadano promedio, de tal manera se ponían anécdotas de la vida privada, costumbres, normas de higiene, alimentación, belleza y consumo, con ello se nos vendía lo maravillosa que era la “Americay way of life” y que a la larga adoptarían las familias de clase media en México y cuyo status y elitismo en algunas veces, los veía alejarse de las clases más pobres del país.

Sin embargo, hay que poner algo muy en claro, las sociedades en el tercer mundo, son lo bastante diferentes a contexto político, social y económico de una potencia como lo es Estados Unidos, así que de alguna manera el estilo de vida de dicho país debe de actuar de diferente manera en contextos diferentes. (Glick, 2011)

Uno de las cosas que ha traído el consumismo estadounidense son los cambios en las sociedades del Tercer mundo, la construcción de masculinidades y feminidades, así como el crecimiento de grandes urbes y que eran un punto diferencial con las zonas rurales, aunque esto se empezó a dar en la década de los años cincuenta, cuando en México hubo al menos un cambio respecto a la modernidad, sin embargo considero que con el paso de los años el consumismo fue avanzando y dando incluso en aquellas zonas rurales, así que creo que habría que cuestionarse si la vida urbana es sinónimo de una vida de consumo, cuando hoy en día ya no es raro que en algunos pueblos veamos algunas marcas transnacionales y mucho en ello tuvo que ver el tema de la globalización

El uso de términos lingüísticos como “cocktail”, “sándwich”, o incluso, las frases que combinaban inglés y castellano como “dame un ride”, se fue convirtiendo para las nuevas sociedades en México como un símbolo de status social y cosmopolitismo. Para al mexicano promedio de las últimas décadas del Siglo XX, este tipo de comportamientos lo hacían ver dentro del plano de la modernidad y ver al país en la categoría de lo urbano, algo comparable con el modelo francés que fue implementado en los días de Porfirio Díaz. (Coral, pág. 107)

La política cultural de Estados Unidos tuvo en la mira a los jóvenes universitarios y su temor por la influencia de la ideología comunista que se pensaba que en ellos nacía debido a los comportamientos de aquella juventud, y es que algo que hay que tomar en cuenta, es que varias universidades tuvieron una gran influencia en los intelectuales de izquierda. (Coral, pág. 113)

Mucho se ha dicho que la implementación de la American way life en los países periféricos o tercermundistas obedecen a un imperio informal, en el cual los Estados Unidos ejerce una dominación económica y cultural, sin la necesidad de un intervencionismo directo como ha ocurrido en otras ocasiones. La expansión de sus costumbres y ejercicios de la vida cotidiana hicieron que Estados Unidos siguiera viéndose como un país dominante y hegemónico, la cultura sería un factor clave para tales deseos y con ello vemos que no solamente una

intervención militar cumple con los requisitos de un expansionismo. (Cumplido, 2013, pág. 18)

Algunos movimientos sociales y políticos han contrarrestado la presencia imperialista que los Estados Unidos han implementado mediante sus aportaciones culturales, pero de igual manera el difundir los valores ideológicos de una cómoda vida social. La americanización – para utilizar la expresión de Hobsbawm– se dio en los espacios de la vida cotidiana, de los micropoderes a través de los bienes de consumo, de la “industria cultural” del cine y la “producción industrial” de libros, entre otras modalidades. (Nieto)

El consumismo en México ha hecho que el proceso de globalización sea más agudo, afectando incluso a lugares más pequeños o como decimos “locales”, líneas antes habíamos comentado que incluso en algunas zonas rurales, estos lugares han modificado su identidad cultural. México es un país con una característica interesante respecto a su relación con la globalización, y es el hecho de ser vecino de Estados Unidos, un sitio en el cual vemos de manera combinada el aspecto de la diversidad cultural y los tratados comerciales entre ambos países, sumando a esto el impacto de los medios informativos como la televisión y en épocas más avanzadas como el internet. (Sebastian, pág. 256)

Tenemos que entender que el concepto de identidad cultural empezó a ser estudiado por las Ciencias Sociales a partir de los años ochenta y continuando con un mayor impulso en la década siguiente y se la ha definido como un proceso de construcción en el cual las personas van adquiriendo intercambios simbólicos con otros seres humanos y creando a la larga un sentimiento de pertenencia. (Sebastian, pág. 258)

Entre la década de los ochenta e inicios de los años noventa se ha visto una transformación en la forma de ver el entretenimiento y las distintas propuestas culturales, en los posteriores capítulos vamos a ver como la televisión jugaría un factor importante en la individualización del tiempo libre, el ciudadano promedio ahora iba a pasar más horas pegado al televisor y de esta manera llega el aislamiento, pero entendamos una cosa, y no es por justificar, pero el hecho de disfrutar algún entretenimiento en la pantalla chica es mucho más rentable, la gente prefiere quedarse en la comodidad de sus casas. (Koellner, 2010)

Este pequeño apartado trato de enfocarse y dar un contexto en como el modelo cultural se dio bajo los influjos de la globalización, un término bastante recurrente en los párrafos que acabamos de leer, el punto central de esta parte del capítulo fue dar un panorama de lo que significó la llamada “american way life”, sin embargo, aún queda bastantes cuestiones por resolver y que deben quedar a ser analizadas.

Dicho concepto puede parecer subjetivo y banal desde luego, tomando en cuenta que el modo de vida en Estados Unidos de igual manera adopto comportamientos y costumbres de otros lugares, los migrantes irlandeses e ingleses trajeron consigo algunas características de su país de origen, en años recientes la aceptación de la sociedad afroamericana y sus comportamientos culturales, también tenemos que tomar en cuenta que México ha llevado gran parte de su pequeña cultura hacia varios Estados en donde la ciudadanía mexicana ha tenido bastante demanda, nuevamente el señalamiento que se hace en este caso, no es el hecho de como los Estados Unidos han influenciado al resto del mundo sino como de igual manera ellos han adoptado varias de las ideologías y es con ello que se vuelve a plantear el tema de las hibridaciones.

El próximo apartado tendrá como finalidad retomar el tema de la lucha libre, pero seguirá manteniendo la situación respecto al papel que sigue jugando Estados Unidos en este capítulo, y es que a pesar de haber contemplado un poco la situación cultural de dicho país, ahora nos enfocaremos en lo que ellos han llamado Wrestling (para diferenciar del termino lucha libre que está más relacionado en el caso de México) ¿Por qué?, creo que la respuesta la veremos en los apartados que sigan, el Wrestling jugaría un papel importante en como una empresa llamada AAA tomaría en los años 90s su modelo de negocio, el cual a la larga fracasó, a diferencia del CMLL que con su propuesta “seria y estable” supo entrar a un sector del mercado internacional. No hace falta decir que la época de las empresas regionales se fue privatizando para formar la empresa más mediática a nivel mundial: la WWF, posteriormente WWE.

3.3. ¡You're...fired! WWE: génesis de un espectáculo de luces.

En los viejos tiempos, había rivalidades de lucha en todo el país, cada uno con su propio dueño a cargo. Cada pequeño dueño respetaba los derechos de su vecino. No se permitieron tomas o ataques. Tal vez había 30 de estos pequeños reinos en los Estados Unidos y, si no hubiera comprado a mi papá, todavía habría 30 de ellos, fragmentados y luchando. Yo, por supuesto, no tenía ninguna lealtad a esos pequeños dueños.

- Vincent K. McMahon

Cuando uno habla de lo que significa la WWE dentro del pancracio internacional es una ola de ironías, a pesar de que por sus filas han pasado bastantes atletas su posición no es la de otorgar una catedra deportiva sino la de simplemente ser una compañía en pro del entretenimiento y la mercadotecnia, y hasta me atrevo a decir una mera puesta en escena como las películas o las series televisivas, sin embargo al irse adaptando a las épocas y a los gustos de los aficionados, en los últimos años le han tratado de dar un poco de prioridad a la destreza deportiva, o al menos esa es la perspectiva de un servidor.

Sus orígenes se remontan cuando el promotor de origen irlandés Roderick James McMahon era socio de otro promotor llamado Tex Rickardt, presentando eventos de boxeo, lucha y conciertos en el Madison Square Garden. Uno de los hijos, Vincent James se interesó por el negocio y dentro del contexto que significó el fin de la segunda guerra mundial y el inicio de la guerra fría se percató del potencial económico que tenía este deporte además de que ahorraba costos, pero la lucha libre o Wrestling como lo han llamado nuestros vecinos del norte tiene bastante lona recorrida, y a continuación vamos a presentar algunos antecedentes.

Para 1700, lo que actualmente llamamos lucha libre había llegado a Estados Unidos tal vez proveniente de los primeros migrantes europeos, a mi parecer de Irlanda, sin embargo, cabe señalar a manera de curiosidad que poco tiempo después de su llegada dos ex presidentes practicaron dicho deporte en su forma primitiva, es decir, con algunos golpes válidos todavía, candados, y cargadas, así es, George Washington y posteriormente Abraham Lincoln fueron

practicantes de lucha libre, una actividad la cual fue tal vez practicada como parte de los ejercicios para acondicionar antes de entrar a batalla o simplemente estas grandes personalidades solo estaban cultivando su cuerpo.

Tuvieron que pasar algunos años para que se celebrara un primer torneo nacional con este deporte, el lugar fue Nueva York, en 1888, una época en la cual Estados Unidos había pasado de una dolorosa Guerra Civil, en la cual, de hecho, Abraham Lincoln, junto a los Estados ligados a la abolición fueron los grandes triunfantes de dicha guerra, una guerra en la cual se intentó abolir toda costumbre de esclavitud.

Con el pasar de los años este deporte empezó a tener una popularidad en gran parte de Estados Unidos, todavía en la mitad del Siglo XX, la lucha libre que se practicaba en dicho país, estaba regida bajo el circuito de territorios, Washington, Baltimore, Boston, Pittsburgh, fueron en su momento zonas que tenían su propio territorio de Wrestling.

Uno de los problemas que provoco el hecho de que los Estados Unidos tuvieran varios circuitos de lucha libre en los rincones del país, fue el hecho de que empezaron a surgir varios Campeonatos del Mundo, posterior a e este hecho, se reafirmó que era mejor tener un solo Campeón, sin embargo, todavía faltaría el momento para privatizar el Wrestling en dicho país.

Y ahora si pasemos a la parte que lo inicio todo, pero como toda historia esta tiene un principio. En 1908, todavía en un ambiente en el cual Estados Unidos vivía un rechazo a la sociedad afroamericana, un suceso marcaría al país, Jack Johnson, un boxeador afroamericano, se convirtió en el primer Campeón Mundial Peso Pesado de boxeo, provocando una gran inconformidad entre la gente blanca y los racistas, para estos, la vergüenza pasaría cuando Johnson perdió el título en 1915 ante Jess Willard, pelea que fue promovida por un hombre llamado Roderick James McMahon, aunque como tal esa fecha no marco el inicio de la empresa que nos trae a este pequeño apartado, si nos pone en la génesis del imperio McMahon.

Sin lugar a dudas los medios de comunicación han sido parte medular, no solo en la creación de la WWE, sino del Wrestling en general, al parecer la radio no fue en su momento un medio que ayudara mucho dicho deporte, en el caso de la lucha libre en México muchos cronistas

hicieron un trabajo notable debido al estilo con que presentaban las luchas, pero desde luego que lo auditivo no se comparó en este caso a lo visual, elemento que constituye una parte fundamental para disfrutar este espectáculo. La cultura entra por los ojos en algunas ocasiones.

Los entrevistadores o anunciantes, fueron clave indispensable en el desarrollo de la lucha libre en Estados Unidos cuando decidieron transmitir sus eventos, obviamente tenían que cumplir con los conocimientos sobre este deporte, pero también tenían que desarrollar el don de la palabra y de entretener al público, esto inyectó emoción a los encuentros y despertar el interés para los futuros encuentros. Uno de los primeros anunciantes con gran popularidad en los años cincuenta fue Dennis James, al parecer su técnica estaba inspirado en los dramas que transmitían en la radio algunos actores de la época, de igual manera el uso de objetos para provocar sonidos especiales y amenizar los encuentros. (Beekman, 2006, pág. 84)

El contexto de la Segunda Guerra mundial trajo consigo una serie de villanos o mejor dicho, el estereotipo perfecto para aquellas épocas en el Wrestling, la cultura popular fue bastante cruel con los japoneses, los asiáticos en aquel tiempo eran parte del Eje junto a Italia y Alemania, es por ello que la imagen que se hizo de ellos era de tenerlos como enemigos en varias representaciones culturales, el Wrestling por su parte tuvo un gran rudo japonés para aquellos años, Harold Sakata. (Beekman, 2006, pág. 91)

Incluso para aquellos años existieron luchadores que vendían bastante bien el odio o resentimiento que se tenía a los nazis, entre ellos podemos encontrar nombres como Karl Von Hess o Hans Schmidt. Con el paso del tiempo el discurso de odio iba a cambiar cuando el comunismo se volvió el rival a vencer, y es que al finalizar la llamada Gran Guerra, la siguiente batalla, la Guerra Fría se volvería un referente, incluso en tema cultural, el texto cita a Jeffrey Mondrak, respecto a que para aquella época, algunos movimientos culturales ayudaron a prevalecer sentimientos nacionalistas y xenofóbicos en la población estadounidense y el Wrestling fue una parte importante en esto sin embargo no fue clave en su éxito. (Beekman, 2006, pág. 91)

En 1955 en un viejo establo en Washington, Roderick James McMahon comenzó a presentar un pequeño programa de televisión local ofreciendo espectáculos de lucha libre llevando a ser uno de los primeros promotores que compartió ganancias entre él y sus luchadores.

Posteriormente comenzó a laborar en la producción del programa Wrestling Championship From Chicago siendo este un primer prototipo para lo que actualmente representa la empresa al presentar una serie de luchadores caracterizados por un gimmick característico.

Posteriormente junto al promotor Toots Mond en el territorio de Ohio promovieron a la estrella Dory Dixon, quien para ese entonces ya tenía un renombre en la lucha libre mexicana como Dorrell Dixon, aunque su promoción fue en menor medida en Estados Unidos ya que en esos años los luchadores de peso ligero todavía no tenían un estatus respetable dentro del conocido Wrestling.

Varios de estos promotores a la larga terminarían por formar Capitol Wrestling y de esta manera dominaron el territorio de New York, Baltimore y New Jersey. Un territorio donde en iniciativa las parejas dominaban las carteleras siendo los primeros titulares Antonino Rocca y Miguel Pérez. Sin embargo, buscaban a una figura representativa en el sentido individual que a la par sería de alguna manera el luchador comercial de la compañía.

En un principio la figura principal era la de Antonino Rocca, atleta que se caracterizaba por su estilo ágil y técnico pero que a pesar de eso no cumplía con las aspiraciones de la compañía. En vez de eso optaron por Bruno Sammartino, luchador de ascendencia italiana cuya popularidad y carisma fue detectada por McMahon para explotarlo como figura y debutando en el Madison Square Garden ante Bill Curry en el año de 1960.

Un año después de que Sammartino se negaría a ganarle el Campeonato Mundial NWA a Buddy Rogers, por una lesión Lou Thesz si lo haría, provocando la molestia de McMahon y los promotores aliados quienes inmediatamente renunciaron a la NWA y formaran su propia organización la World Wide Wrestling Federation con el mismo Buddy Rogers como primer Campeón Mundial Completo de la WWWF y a Sammartino como primer retador (aunque supuestamente Antonio Rocca había ganado un torneo eliminatorio en Rio de Janeiro)

Bruno Sammartino seguía siendo el hombre ideal para que la WWWF lograra credibilidad ante el público y defendiendo el título que consiguió por toda la costa oeste. Siete años y ocho meses duro su reinado, siendo hasta ahora el más longevo dentro la época moderna, la competencia para la empresa llegaría desde Boston, pero debido al éxito de la WWWF terminaría por formar parte del territorio de desarrollo.

Vince McMahon padre, ya había firmado un contrato televisivo en la costa oeste cuando la empresa tenía el nombre de WWWF en 1971, y una de las cosas que realizó en ese tiempo fue el hecho de poner a su hijo como locutor de los programas televisivos, una elección que cambiaría el rumbo familiar. (Thiessen, pág. 3)

En Pittsburgh la empresa compro el territorio para apoyar a los promotores locales a tener su propio programa televisivo el cual fue muy popular hasta 1971, año en que Vince McMahon jr se interesaría también por el negocio entrando como anunciador y a la larga comenzaría a aportar su opinión en las decisiones que se sentarían sobre la empresa de su padre.

Ante una gran sorpresa Ivan Koloff, uno de los rudos importantes del momento, derrotaría limpiamente a Sammartino en el Madison Square Garden para dejar en claro que se necesitaba de un luchador rudo para ser un campeón de transición y con cuyo personaje soviético emitía una presencia enemiga (no hay que olvidar que para esos años todavía estaba en auge la llamada Guerra Fría) convirtiéndose de esta manera en el primer campeón de la empresa con antipatía del público.

La persona elegida para ser la figura siguiente de la empresa sería el puertorriqueño Pedro Morales, luchador ágil y de gran audiencia en New York pero quien aún no tenía el carisma de Sammartino y lo que provocó una caída en la taquilla en las demás ciudades a pesar de haber ostentado el título máximo durante dos años, la empresa buscaba darle esa legitimidad a Morales recontratando a Sammartino como su pareja y de esta manera provocar una rivalidad entre ambos luchadores que los llevo a una lucha en el Madison Square Garden que duró 75 minutos y que concluyo con un empate.

En el año de 1975 por primera vez se veía la aparición de un rudo con carisma, con un impresionante cuerpo y una actitud bastante arrogante, el nombre de pila en el cuadrilátero de esta figura obedecía a la de Superstar Billy Graham el cual era inevitable visualizarlo como la próxima figura de la empresa y por ende el próximo retador al título que ostentaba Sammartino en un segundo reinado y ganándolo de manera discutible.

Dos años después lo llevaría a enfrentar a un mano a mano sangriento ante Harley Race, monarca de la NWA, pero ante eso, se hacía presente un persistente luchador que poco a poco seria una figura importante: Dusty Rhodes, quien se ganó el cariño de la gente debido

a que en una entrevista hablo de lo que significaba el “sueño americano” y provocando así una reacción bastante sentimental en la gente y con ello consiguiera el apoyo masivo del público.

El 4 de Julio Ric Flair empató en una doble descalificación en Atlanta en lucha unificadora contra el entonces Campeón WWF Bob Backlund. Esta es una situación crucial, ya que meses después, Vince McMahon Jr, renunciaría a su afiliación a la NWA (a la que habían reingresado en 1973, por lo que su título perdió el status de Campeonato Mundial por 10 años), ya que buscaba transformar a la WWF en una empresa nacional, culminando con el vetusto sistema de territorios y dando de esta manera el inicio de una importante expansión.

La WWF crecía como un fenómeno nacional, Vince McMahon de esta manera compró varios territorios como GCW (Georgia) y WWA (California), y extrayendo el principal talento de la AWA, Hulk Hogan empezaba a ser visto como la estrella más reconocible y popular del deporte, pero Ric Flair seguía siendo reconocido como el mejor luchador.

Para abril de 1984, Vince McMahon había comprado el circuito de Georgia, los Brisco habían mantenido sus puestos de trabajo, sin lugar a dudas esta fue la forma de acabar con la competencia, adquiriendo y monopolizando todos los circuitos de la lucha libre, convirtiendo indiscutiblemente a la WWF como la única promoción a nivel nacional, al menos de manera relevante. (Beekman, 2006, pág. 122)

Vince McMahon padre era un hombre más tradicionalista y respetuoso en relación a otras empresas del Wrestling, distinto camino tomaría su hijo Vince McMahon jr. La visión de este último era expandir a manera global una empresa, la cual tenía como objetivo, comprar los demás circuitos en el país, así como también ofrecer mejores contratos para que los luchadores optaran por elegir la empresa del joven McMahon.

A principios de los años ochenta, la AWA y la NWA eran las competidoras de la WWF respecto al negocio del Wrestling, y aunque para todas las empresas, la televisión ayudo a cimentar el negocio, la WWF dio un paso al frente al expandirse mediante el sistema de televisión por cable, tal vez esa haya sido una de las claves para expandirse a manera nacional.

Vince McMahon jr. forma de esta manera una agresiva remodelación de la industria para convertirla en "entretenimiento deportivo". De esta manera se dio un auge importante de la lucha libre profesional en Estados Unidos en los años ochenta, con la llegada de "Hulkamania", la mercadotecnia y la ayuda promocional de la MTV, anunciaron un nuevo nivel asombroso de relevancia cultural y de rentabilidad en la industria, dichas ganancias llegaron directamente a expensas de los luchadores.

En el primer capítulo de la historia de la WWF, el economista conservador Joseph Schumpeter la llamo "época de destrucción creativa", en la que McMahon, usando el poder de la televisión por cable, la estética pop caricaturesca, y la desregulación gubernamental, cooptado iba destruyendo poco a poco a los competidores y haciendo del Wrestling un movimiento del pop cultural.

Cuando McMahon hijo había intentado comprar la AWA, Verne Gagne se negó a hacer negocios, ¿y que quedaba?, bueno, la estrategia comercial que se usó en aquel entonces fue empezar a contratar a luchadores de dicha empresa, el golpe más bajo fue haberle quitado a su estrella importante, Hulk Hogan. (Thiessen, pág. 3)

McMahon hijo, como simplemente se había dicho, compró muchas promociones tales como Georgia Championship Wrestling, prometiendo empleos a los luchadores, de esta manera rivalizar con los promotores, y pagando muy por encima del precio del mercado a los luchadores, McMahon fue capaz de hacer avances significativos en los mercados regionales de todo el país y la llegada de espectáculos por cable como lo fue a futuro eventos de pague por ver "Wrestlemania", formula que no sólo ha generado millones de dólares en ingresos sino una además una popularidad cultural en el entretenimiento deportivo.

Sin lugar a dudas los medios de comunicación han sido piedra angular en lo que se refiere al hecho de como la WWF se ha posicionado como la empresa más importante del Wrestling en Estados Unidos y en gran medida a nivel global, esto tomando en cuenta de igual manera la evolución que ha tenido dichos medios de comunicación a lo largo de la historia, pero en términos generales, estos han sido un capítulo muy importante en el desarrollo del Wrestling.

Cyndi Lauper, cantante exitosa en la década de los ochenta, fue pieza importante para conectar a la WWF con la cadena televisiva MTV, la cantante hacía apariciones esporádicas

en los eventos de la empresa, mientras que algunos luchadores saldrían en sus videos, no está de más mencionar que Lou Albano hizo una aparición en su exitoso tema “Girls just wanna have fun”, sin lugar a dudas la lucha libre en Estados Unidos nos mostró de qué manera se podía hacer relaciones comerciales.

Vince McMahon lanzó los martes un programa llamado Tuesday Night Titans, el cual no era tanto sobre lucha libre, sino más bien acerca de entrevistas y algunos segmentos se backstage, muy parecido a los llamados Talk shows que se emiten en los Estados Unidos así como en otros países, de igual manera se promocionó el Saturday Night, evento que, si contenía un poco más de lucha, posteriormente llegaría la prensa escrita hecha en casa, se publicó en ese entonces la *WWF Magazine*, semanal que contenía los por menores de las figuras de la nueva empresa del Wrestling.

Uno de los secretos del éxito de la WWF fue sin lugar a dudas la recepción que tuvo el público con los personajes propuestos por la empresa, se volvieron participes de este espectáculo deportivo, por primera vez veíamos a gente levantar anuncios o pancartas con los nombres de sus luchadores favoritos y de igual manera palabras de reprobación para los contrincantes, agregando que para los shows televisivos tuvo que ser necesario el uso de luces artificiales. (Beekman, 2006, pág. 125)

También tenemos el hecho de que las luchas de la WWF empezaron a ser vendidas en video en formato VHS, la compañía para tal negocio fue Coliseum Video, ignoro si de igual manera se hizo en formato Beta, lo cual supongo que sí. Dentro de esto, vemos como el negocio del Wrestling estuvo bastante relacionado con la cultura de consumo del video, al menos recuerdo que en aquellos años eran muy famosos los videoclubs, lugares en donde el consumidor podía comprar o en algunos casos rentar algún VHS, esto nos lleva pensar que la WWF no solo era digno de disfrutarse en los eventos en vivo.

Para Vince McMahon jr., el Wrestling no significaba un deporte como tal, sino que él lo denominaba “entretenimiento deportivo”, es por ello que este hombre como visionario hizo de la WWF una organización comercial y no una liga deportiva que estuviera relacionada con las comisiones deportivas. (McNeil, 2002, pág. 20)

La lucha libre profesional en Estados Unidos fue propuesta como un simple "entretenimiento", donde no hubo necesidad de un control reglamentario deportivo y la vía a la negación de pagar impuestos sobre sus emisiones de televisión, además de desprenderse de la supervisión de las comisiones atléticas estatales.

Para 1987, la WWF presentaba una programación regular en la NBC, sin embargo, hacía falta estrategias para atraer a los niños. Para ello la empresa lanzó una serie de juguetes y productos destinados al público de menor edad, de igual manera una programación cómoda para ellos y en mi opinión el desarrollo de personajes más asignados para estos, tal vez Hulk Hogan terminó por convertirse en una especie de superhéroe infantil. (Beekman, 2006, pág. 126)

En 1993 la WWF lanzó su programa de Wrestling, RAW, cuyas emisiones se daban todos los lunes por la noche, dos años después WCW competiría con un programa similar llamado Nitro y el cual fue transmitido por la cadena TNT. De esta manera la WCW se iría convirtiendo poco a poco en la única empresa en hacerle una verdadera competencia a WWF, sin embargo, esto se vería de manera más notoria a mediados de los noventa.

Con el paso de los años Vince McMahon se dio cuenta que la WWF debería de tener un enfoque más adulto, entrando a los noventa, el Wrestling tocaba temáticas más ligadas a la sexualidad y a la violencia, se dejaba en claro que la propuesta del bueno contra el malo ya no vendía, sino la creación de antihéroes, atrás quedaba la idea de lo justo y lo benevolente, por ello a mitad de la década se popularizarían luchadores como Stone Cold o Shawn Michaels. (Beekman, 2006, pág. 134)

Se cita al sociólogo Brendon Maguire, un estudioso de la lucha libre profesional, cuyo argumento dice que la popularidad que alcanzó dicho espectáculo en la década de los noventa en Estados Unidos se debe a tres principios: emoción, intriga e irregularidad política.

Otra cosa a tomar en cuenta es el hecho de que los fanáticos que se unieron a la WWF durante los ochenta, con el paso de los años fueron creciendo, se convirtieron en adolescentes, o incluso adultos, la empresa tenía que crecer de igual manera, crecer en el sentido de cambiar su contenido y dejar de lado que la lucha libre ya no se concebía de buenos contra malos.

En Estados Unidos precisamente fue el lugar en donde la lucha libre tomó la forma de una lucha del bien contra el mal desde una postura parapolítica, en donde el luchador “bueno” mantiene una postura heroica de orden ético, a final de cuentas el público busca la construcción progresiva de una imagen moral, el asunto interesante aquí propuesto, es que la gente tiene una simpatía porque la justicia se vuelva cruel.

En la lucha libre de Estados Unidos persiste un elemento que a su vez hace que sea excluyente, no utilizar una máscara, el luchador "bueno", el héroe de multitudes no hace alarde de ese elemento como en México, su visión es la de proyectar algo más político-religioso, la creación de un elemento patriota, sobre todo en el popular luchador Hulk Hogan y que sabemos de entrada que Estados Unidos es un país que sabe vender bien su imagen de nación patriota y salvadora, por su parte el villano, en muchas de las ocasiones es el luchador foráneo, se empiezan a crear personajes que obedecen a una enemistad real con ese país, personajes con supuesta nacionalidad iraquí, china o rusa aunque también hace uso de estereotipos considerados como una mala imagen para los jóvenes

Se puede decir que el Wrestling jamás nos mostró personajes abiertamente homosexuales como si ocurriría en el caso de México, cuando a finales de los ochenta surgieron los exóticos, si bien no teníamos esto, es cierto que hubo personificaciones que se alejaban de la masculinidad y se acercaba más a lo afeminado, uno de los pioneros fue Gorgeous George, cuyo personaje era más semejante a los primeros exóticos en México, es decir, la personificación del dandy, en los años noventa un personaje recurrente de ese tipo fue Goldust, un ser andrógino y raro, que se pintaba el rostro para emular a la figura del Oscar (los premios del cine) con actitudes amaneradas, sin embargo no era para nada homosexual, solamente tenía comportamientos extraños, lo cierto es que Goldust en realidad era el alter ego de Dustin Rhodes, el hijo de la leyenda Dusty Rhodes. (McNeil, 2002, pág. 113)

La mitad de la década de los noventa fue una época recordada por las famosas guerras de los lunes por la noche entre la WWF y una WCW que estaba superando en gran medida a la empresa de McMahon, cada compañía tuvo sus cartas importantes, por un lado, una generación de ídolos como The Rock y Stone Cold se estaban volviendo las caras importantes, para la WCW bastó con reciclar leyendas de la otra empresa, y vaya nombres, Randy Savage y un Hulk Hogan quien por primera vez jugaría un rol de villano, pero también

sería clave el éxito de leyendas locales como Sting o Goldberg, este último para representar una contraparte de Stone Cold, pero se dice que personificaba más bien a una versión moderna de Gus Soonenberg. (Beekman, 2006, pág. 136)

La WWF y la WCW como se ha comentado iniciaron una batalla por los niveles de rating en televisión, este suceso se agudizó a mitad de la década de los noventa, en algún momento dado parecía que la WCW iba ganando la batalla, algo destacar en dicha empresa, fue la inclusión de luchadores mexicanos como Rey Mysterio Jr., Psicosis o Juventud Guerrera, en posteriores capítulos haremos hincapié a dichas incorporaciones y que tan importante fue para el desarrollo del Wrestling, y es que de igual manera la WWF contó con elementos mexicanos como Hijo del Santo, Abismo Negro o Hijo del Perro Aguayo y que luchaban en un programa llamado WWF Superastros, aparte de que tuvieron una participación especial en el evento Royal Rumble de 1996, otro suceso que tal vez retomaremos en los siguientes capítulos, así como el vínculo que hubo entre estas empresas y las mexicanas como AAA y CMLL.

Un golpe bajo para WWF sucedió a finales de 1997, cuando Bret Hart, una de las principales figuras de la empresa firmó un contrato con la empresa rival, McMahon ofreció un contrato de mejor sueldo para el canadiense, pero terminó por aceptar la oferta contraria, a esto agreguemos que para el Survivor Series de 1997, se le puso como rival a Shawn Michaels, esto supuso un punto de quiebre debido a que ambos luchadores no se toleraban en la vida real, el plan original de dicha lucha era que la Hart foundation entrara a atacar a Michaels, provocando la descalificación para Bret y tal vez dejar vacante el título como castigo, sin embargo lo que sucedió fue uno de los episodios que se conoce como “el robo de Montreal”, Michaels aplicó una llave a Bret Hart y el referee hizo sonar la campana por órdenes de McMahon, Bret ni siquiera se había rendido, ¿Qué siguió después?, un Bret Hart escupiendo en la cara de Vince, rompiendo televisores y haciendo con sus dedos las señas de WCW, dicho suceso no venció a la WCW pero dio pie a la llamada Attitude Era y la creación de Vince McMahon como un personaje más de la empresa, el malévolo jefe que hace la vida imposible a sus creadores, claro, todo formando parte del drama, de lo que ellos llaman “Kayfabe”.

La lucha libre representa por sí misma a una mentira en cuanto a las rivalidades, el término “Kayfabe” que no es otra cosa sino la entrada de los luchadores a toda esa mentira o teatralidad y que hace el punto perdurable de toda la industria de la lucha libre hoy en día, pero dentro de esta serie de ficciones siempre está escondido un discurso.

Las empresas de hoy en día representan todo el poder de los empresarios, directivos o dueños de las mismas, el capital que generan las funciones no solo han hecho un aporte a las necesidades básicas, ya sean los escenarios o la pirotecnia, tan solo por poner un ejemplo, sino que además vemos como generan ganancias en los bolsillos de los máximos dirigentes, contrastando con el salario de la materia prima de este deporte espectáculo, el luchador, tal vez Vince McMahon aprovecho de esta perspectiva para la creación de su personaje.

El mercado que genera un luchador también ha violentado la pureza de la lucha libre, a veces el campeón o los campeones no siempre obtienen una victoria nítida o en el mejor de los casos el que más lo merece respecto a sus habilidades y técnicas, en muchas ocasiones el campeón es elegido porque representa por sí mismo el producto que más vende a la empresa, hago mención a esto porque en algunas veces luchadores como The Rock logran más que nada por su carisma y no es un comentario en contra, pero consideremos que otros personajes tenían un arsenal más completo.

El punto interesante de estos últimos párrafos es que, con el paso del tiempo, los dueños de la WWE terminarían por ser personajes más dentro de esta pues en escena, sin embargo, podemos percatarnos que, de manera indirecta, estos personajes representan el dominio del gobierno, si bien el luchador técnico representa al héroe patriota, el "jefe" representaría lo que sería al poder más rígido. (Mazer, 2004, p.273)

Finalmente la WWF termino ganando la batalla por los ratings, se dice que fue precisamente en enero de 1999 cuando Mankind contra todo pronóstico derroto a The Rock por el Campeonato de la WWF, tal vez se sintió como un suceso en el cual los fanáticos se sintieron escuchados, aunque considero que la misma WCW llevo a su caída, sus malas historias, tal vez poner a un actor como David Arquette como campeón en la empresa, abusar del estelarismo de Goldberg así como el paso de tiempo de luchadores ya considerados como viejos, la WWF termino por meter su trama la compra de la WCW y la historia de la invasión.

La intención con este capítulo fue la de presentar a la WWE como una empresa importante del Wrestling, y con ello el procesos de la monopolización de este deporte espectáculo en todo el territorio estadounidense, si bien es cierto que existieron empresas que le han hecho competencia como WCW, en algún momento dado se pensó que TNA, empresa dirigida en su momento por el luchador Jeff Jarrett, sería la nueva WCW en el nuevo milenio, otras empresas de menor renombre como Ring of honor, ha conseguido más adeptos gracias los videos de internet y a que los fanáticos igual prefieren algo mas underground, tal vez la All Elite Wrestling sea considerada como una competencia actual para la WWE.

Quise partir un poco del hecho que, para la llegada de dicha empresa, teníamos que partir de la llegada del Wrestling ha dicho país, tal vez las anécdotas contadas en este capítulo fueron pocas e hizo falta profundizar un poco más en ello, aunque considero que el punto era presentar un antecedente de lo que ha significado el Wrestling a través de la WWE.

Y seguramente una pregunta que se hacen muchos es ¿Por qué utilizar constantemente un término anglosajón como Wrestling?, por cuestiones personales considero hacer una diferencia entre esto y lo que conocemos como lucha libre, lo cual relaciono más con México, además en Estados Unidos el camino que llevo este deporte-espectáculo fue diferente y hacerse llamar mejor entretenimiento deportivo.

El capítulo siguiente retomara la importancia de la lucha libre mexicana, pero ahora iba a ser una etapa diferente, los capítulos que precedieron sirvieron como antecedente para esta época, la de los noventa, la lucha libre mexicana después de una época de competencia entre la EMLL y la UWA, regresaría a la televisión a mediados de los años ochenta, del personal de la EMLL salió Antonio Peña quien termino por convertirse en el fundador de la AAA, una empresa que emularía la propuesta de la WWF, pero con toque más “tropicalizado”. El regreso a la televisión significo de igual manera para muchos que la lucha libre tomara algunos conceptos creativos y de espectáculo del Wrestling estadounidense, es por ello que estos párrafos le dieron importancia y veremos cuál fue su importancia para la lucha libre mexicana en una época en donde también tuvo de importancia la globalización.

3.4. Los rudísimos de siete suelas. Época televisiva en los noventa: CMLL vs AAA, dos visiones diferentes.

No sólo pelean arriba del encordado y hasta entre las butacas repletas, casi siempre, de fanáticos iracundos Con frecuencia, el principal desafío de los luchadores se ubica afuera, en la barandilla, en el litigio por su identidad, en la defensa de una máscara y un nombre Máscara Sagrada cuenta su calvario, que ya suma 13 años, y denuncia a promotores, empresarios y a Televisa por lo que él define como “despojo de personaje”

- *Revista Proceso*

Entre los años setenta y los años ochenta, la televisión mexicana sufrió algunos procesos transnacionales que marcaron su futuro en la década siguiente, se presentó la idea de extender el mercado televisivo hacia el mercado hispano, esto implicaba desde luego llegar al público de América Latina y al público de habla hispana que radicaba en Estados Unidos, pero por otra parte la pantalla chica nacional permitió una mayor presencia del producto extranjero, sobre todo de los Estados Unidos. A esto se le llamó un proceso de globalización en el cual las sociedades anónimas forman parte de un proceso de integración tanto vertical como horizontal.

No cabe duda que, en los tiempos actuales, la televisión se ha convertido en el entretenimiento recurrente para un gran porcentaje de los mexicanos y que en mi opinión coincide con el declive del cine mexicano entre la década de los ochenta y los noventa, a pesar de algunas buenas producciones. La televisión tuvo un auge más importante por su variedad de entretenimientos. (Delarbre, 2011, pág. 76)

En México es bien sabido el consorcio televisivo que significa una cadena como Televisa, fundada en 1955 bajo el nombre de Telesistema Mexicano y el cual siempre ha sido propiedad de la familia Azcárraga; posteriormente un Sistema de Televisión creado por el gobierno fue privatizado en 1993, convirtiéndose en lo que conocemos hoy en día como TV azteca. (Delarbre, 2011, pág. 77)

Para contextualizar un poco lo que significó la televisión entre finales de los ochenta y principios de los noventa, hay que destacar la administración de los presidentes Miguel de la Madrid y su sucesor Carlos Salinas de Gortari, sexenios que fueron conocidos por tratar de incorporar a México bajo la doctrina del neoliberalismo y cuyas políticas estuvieron encaminadas a privatizar varias empresas, entre estas los medios de comunicación, una gran clave fue la incorporación de México dentro del comercio con sus homólogos Estados Unidos y Canadá, lo que a la larga se convertiría en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

La firma del Tratado de Libre Comercio, no solo fue un ajuste económico entre las relaciones de los países más importantes de América del norte, este acto conllevó a un cambio en la estructura social y cultural, teniendo un impacto en los medios y en el público, con una cultura determinada por el mercado, es por ello que para el gobierno de Carlos Salinas, el medio cultural más recurrente fue la televisión, un medio audiovisual que estaba tomando más fuerza que en años anteriores, pero hay aquí una clave muy importante, el modelo estadounidense empezaba a tener una influencia más fuerte en el producto de América Latina, vamos, lo cierto es que ya desde hace años se transmitían programas como la Pantera rosa o los Picapiedra, y otra es que el producto mexicano cada vez comenzaba a emular el estilo estadounidense.

Líneas anteriores había comentado como una serie de cadenas de televisión se había privatizado a finales de los ochenta, lo que hasta esos años se conocía como IMEVISION, se convirtió en TV Azteca como consecuencia de los cambios estructurales que las políticas del PRI ejercieron hacia los sistemas televisivos con el plan de modernizar la comunicación e integrarla a un mercado libre.

La lucha libre había regresado a la televisión a mediados de los años ochenta. En 1983, Televisa en sociedad con Grupo Estadio Azteca, creo una empresa respaldada por Moisés Zarate y cuyas batallas se dieron en el famoso Pavillon Azteca y que fueran transmitidas por canal 4, a la par lo hacía la EMLL en el canal de Galavisión, y cuya propuesta ha perdurado hasta nuestros días.

Es hasta principios de los años noventa cuando las transmisiones de lucha libre por televisión tendrían un auge a nivel nacional. Una de las cosas que ayudaron en aquellos años a la EMLL fue el hecho de mantener una alianza con la National Wrestling Alliance (NWA), sin embargo esta se perdió debido a la falta de unidad, agregando que en Estados Unidos, la World Wrestling Federation se estaba convirtiendo en la promoción más importante de aquel país, con la decisión de Televisa de volverle a dar importancia a la lucha libre mexicana en sus transmisiones, el EMLL empezó a transmitirse a mediados de los años ochenta y en la siguiente década pasó a convertirse en el CMLL (Consejo Mundial de Lucha Libre).

Para 1991 la EMLL, tenía sus transmisiones los días sábado a las 11 de la noche, esto en un corto plazo de un año trajo discordia por parte de algunos promotores y algunos luchadores por lo que en septiembre de 1991 se organizó la famosa huelga de luchadores. A pesar de que las transmisiones eran sabatinas, se volvió más accesible para el público infantil, siendo el cambio a sábados a cinco de la tarde y domingos a las doce del día. (Salazar Arancibia, 1995, pág. 23)

Esta segunda época en las transmisiones marco una introducción de la lucha libre a otros terrenos, de un momento a otro veíamos a un luchador incursionar al mundo de la farándula (telenovelas, programas de variedades, comedias, etc.) una nueva estrategia muy criticada porque esta nueva época de transmisiones estaba tratando de emular lo que el país vecino del norte ya tenía tiempo haciendo, además de tener pensado llevar la lucha libre a los sistemas de cable, aunque este hecho tuvo que ver más con la empresa que conoceríamos como AAA.

Tanto fue el boom del regreso de la lucha libre a la cadena Televisa, que uno de sus melodramas decidió proponer una historia relacionada a este maravilloso deporte espectáculo. Alfredo Adame, junto a Eduardo Palomo, serían personajes importantes en la telenovela, “La Fuerza del amor”, y cuya historia se llevó bajo la pluma del promotor y columnista Rafael Olivera, y cuya historia trata sobre dos jóvenes gladiadores, los cuales eran personificados por los actores anteriormente mencionados y que para que ello necesitaron del entrenamiento de dos luchadores: Solar y Cuchillo, los cuales en un principio se pensaron a que fueran usados como dobles, pero tanto Adame como Palomo se negaron y pidieron que se les entrenara, incluso se dice que Palomo paso la prueba pero que no fue reconocido por Manny Guzmán, cabe señalar que en la telenovela, Palomo interpretaría al personaje de

Títere, mientras Adame hizo lo propio al dar vida a Sagrado, dicho personaje pasaría por otros luchadores hasta tomar el nombre el luchador Genético, y que es el Sagrado que conocemos hoy en día, mientras tanto, para Adame, surgió una leyenda urbana, en algún tiempo luchaba en la Arena México un personaje llamado Trueno, corrió el rumor de que se trataba del propio actor, ya que para ese entonces, el luchador estaba asociado a una marca de ropa interior, de la cual el actor era modelo, desde luego que solo fueron rumores sin fundamento. (Acosta, 2019)

Una de las empresas que empezó a tener una producción así, tan parecida a la de los Estados Unidos fue la dirigida por quien había sido director de programación y relaciones públicas de la EMLL, Antonio Peña. Peña independiente de que, si nos gusta o no su propuesta, tuvo una visión muy ligada al “show”, desarrollando nuevos diseños a los mismos personajes, incluyendo música y espectáculo a sus shows, además de darle pauta a luchadores extranjeros como Konnan o el Vampiro Canadiense, quienes se volverían muy populares en los años noventa.

La figura de Antonio Peña fue una pieza influyente en esta nueva etapa por su visión más “agringada”, si bien esto no era nada nuevo dentro del pancraccio, la popularidad creada por la empresa con luchadores como Vampiro Canadiense o Konnan volvió a estos elementos en ídolos a nivel nacional, agregando tanto sus estrellas nacionales como los extranjeros varios elementos extravagantes en su vestimenta, así como agregarles música con la cual reconocerles cuando salieran al escenario. (Levi, 2001, pág. 350)

Pero vamos a repasar brevemente la vida de Antonio Peña, este hombre fue de igual manera un gladiador de los encordaros, destacando con personajes como Espectro jr., así como el de Kahoz, cuyo personaje le valió crear una mentalidad distinta en Peña, el objetivo no era ser un luchador de campeonatos, sino un personaje cuya psicología fuera lo realmente importante para la audiencia. Para 1986 colgó las botas, empezando a trabajar en el aspecto promocional y en lo que concierne al departamento de relaciones de la entonces Empresa Mundial de Lucha Libre, las diferencias con Francisco Alonso lo llevarían a romper sus relaciones con la empresa y seguir su camino.

El rompimiento con el CMLL fue debido a notorias diferencias y haciendo que Peña creara su propia empresa la cual nombró AAA (Asistencia, Asesoría y Administración). Debido a su rompimiento con la CMLL y por ende su prohibición a las arenas dirigidas por el Consejo Mundial, tuvo que llevar su naciente organización a lugares no ligados alrededor del país, incluso en auditorios o canchas, trayendo consigo su propia producción para los programas televisivos, estrategia que fue conocida en su momento como la “Caravana estelar”. Después de la conocida desbandada, la nueva empresa, AAA, se volvió en otro elemento rentable de la empresa Televisa.

La empresa AAA también había nacido como un grupo de luchadores que no estaban tan de acuerdo en su situación dentro de la empresa más importante de lucha libre, el problema desde mi opinión subjetiva, fue que Televisa metió su “cuchara”, y eran tiempos en que las tendencias políticas se inclinaban hacia lo neoliberal en tiempos de Salinas de Gortari, siendo una época en que las empresas privadas tomarían mayor fuerza.

Como se ha comentado, el regreso de la lucha libre a la televisión entre finales de los ochenta y principios de los noventa se vivió a la par en que México experimento diversos cambios a través de las reformas neoliberales que se llevaron a cabo, estos cambios se volvieron rentables aparentemente en un negocio como la lucha libre, pero también diviso algunos cambios negativos en la que los negocios ajenos fueron el punto en contra al perder su importancia dentro del negocio.

Una de las primeras estrategias que marco la AAA fue la de hacer giras alrededor del mundo, principalmente en los Estados Unidos y en Sudamérica; en sus propias palabras, su meta era traer innovación a la lucha libre mexicana y a su vez que el público volviera a tener acceso a las grandes estrellas a través de las arenas de provincia, pero a decir verdad, y tal como lo plantea Heather Levi, el dueño de la nueva empresa más allá de Antonio Peña lo era Televisa. (Levi, 2001, pág. 350)

A mi parecer la televisión termino posicionándose en el lugar que tenía el cine como medio de difusión ante un público en su mayoría de clase baja o media o en el mejor de los casos. Además, se puede argumentar que muchas de sus historias o ángulos que vemos en las transmisiones son herencia de aquel cine y de una emulación a lo que estaba realizando la WWF, una de las tantas razones por la cual la AAA fue criticada y se empezó a criticar a la

lucha libre al verse no como un deporte sino como un programa de entretenimiento, una visión distinta a la propuesta del CMLL, una visión que respetaba la esencia del pancracio nacional y que al día de hoy lo sigue haciendo.

Además Heather Levi plantea de manera muy crítica que el vínculo entre lucha libre y televisión trajo consigo consecuencias negativas al gremio desde un punto de vista laboral, la popularidad de algunas “estrellas” limitó de oportunidades a los que no gozaban de ese privilegio, lo importante para las empresas ya no era el nivel deportivo del atleta, ahora buscaban rostros o cuerpos llamativos, carisma y gran manejo en el micrófono, ocasionando una gran baja de empleo en muchos luchadores que no contaban con algunas de esas características. (Levi, 2001, pág. 355)

Y este es un punto que no podemos generalizar del todo, si bien es cierto que muchos luchadores con una baja calidad en ring se convirtieron en grandes taquilleros y “estrellas del momento”, lo cierto es que, en las carteleras, los luchadores con mayor disciplina o dedicación seguían encabezando carteles, teniendo luchas de campeonatos o de apuestas, teniendo como ejemplo a Atlantis, y es que la calidad técnica no dejó de ser un elemento importante para la lucha libre como negocio.

Roland Barthes propone a la lucha libre como un espectáculo en donde los excesos son evidentes, un lugar donde se hace alarde a la posición teatral como principal espectáculo y dejando un lado la importancia del posicionamiento como elemento deportivo, un sitio en donde el público empieza a formar parte de esa naturaleza teatral sin importarle que tan falso sea.

Para el público, admite el escritor, no le es importante un resultado deportivo como tal, simplemente para ellos la importancia recae en cómo se va dando los acontecimientos dentro del combate luchístico, en como los momentos van atrapando al espectador. Por lo tanto, la función que ejerce un luchador no recae tanto en ganar o conseguir una victoria, sino en la manera de levantar pasiones exagerando muchas veces el sentido de su actuación, con ello aceptamos la importancia que contiene el lenguaje de los movimientos. (Barthes, 1999, pág. 8)

Para Francisco Ponce la lucha libre es una especie de espectáculo teatral, las luces que adornan el ring mientras ocurre una metamorfosis en el público, que pasa de la tranquilidad y el relajamiento para entrar en un mundo de alarido y de la creación de lenguajes insultantes, cabe señalar que dichos comportamientos la mayoría de las veces son incitados o provocados por parte del luchador. (Ponce, Francisco y Rebollar, Jaime, 1991, pág. 65)

El problema para muchos con la televisión, es que esta se volvió un producto que dictaba y manejaba los movimientos de los luchadores, la lucha libre siempre ha sido catalogada como una serie de coreografías, pero hasta entonces no había un intermediario que dijera que se tenía que hacer, la televisión termino por ser ese elemento que “reconstruyo” la esencia de la lucha libre, y al parecer el fanático se fue convirtiendo en un mero actor extra y el hecho de mostrar la falsedad de los golpes para cierto sector del público. (Alvarez Tellez, 2009, pág. 79)

Sin embargo, cabe recalcar que la lucha libre no es totalmente falsa como argumentan muchos de sus detractores. Las horas de entrenamiento, sacrificio, eso sin dejar de mencionar las lesiones, golpes o caídas por una mala movida, aparte de tener buena coordinación y condición, hacen de este deporte-espectáculo una actividad totalmente compleja, que tenga ese carácter teatral, no debe minimizar su aspecto deportivo.

Antonio Peña fue el claro ejemplo de un cambio en el modo de ver la lucha libre mexicana, su punto de mirada estuvo enfocado en lo que era el Wrestling estadounidense, uno de sus planes era de brindar todo este espectáculo a lo largo y ancho de la República mexicana. Antes de la llegada de AAA, para octubre de 1991, Peña dio una conferencia para anunciar “luchas en discoteca”, lugares que también suelen llamarse antros. La finalidad, llevar este deporte espectáculo a los sectores más jóvenes de este país.

Ya había hecho mención a una huelga de luchadores, pero me gustaría contextualizar más el hecho, una de las razones fuertes que propicio la huelga de luchadores fue el hecho de que un grupo monopólico como Televisa, violentó los estatus del Sindicato Nacional de Luchadores, el cambio de horarios y de días, aunque no lo pareciera, afecto a gran parte del gremio luchístico, dichas funciones fueron llamadas Magic Circus.

A finales de 1991, en México había alrededor de 2,500 luchadores sindicalizados quienes protestaban ante las políticas de transmisión de Televisa, Manny Guzmán, entonces líder del Sindicato Nacional de Luchadores y Referees argumentó que el problema que tenían con la máxima televisora del país era básico.

En ese entonces Televisa decidió transmitir las funciones de los viernes de la EMLL en televisión los días domingos al mismo tiempo que se realizaban espectáculos en vivo alrededor de la República mexicana entre los horarios de cinco de la tarde y siete de la noche, el problema con las transmisiones, argumentaban ellos, era que provocaba una baja en el 90% de las taquillas en las arenas y que afectaba las ganancias principalmente de los luchadores que solo laboraban ese día, ya que su salario dependía de la cantidad de gente que asistía.

La lucha libre en algún momento dado cuando regreso a la televisión se le considero tan importante que podía desbancar al deporte favorito de todos, el futbol, en cuanto el rating, el problema surge cuando este deporte-espectáculo se le vio como una arteria más de la empresa Televisa.

No tenía mucho tiempo desde que Televisa había revivido las transmisiones de lucha libre teniendo que pagar 24 millones de pesos para adquirir los derechos de transmisión, desde unas semanas habían decidido poner lucha libre los domingos poniendo un cartel más llamativo que permitiera que la familia mexicana disfrutara de tal espectáculo desde la comodidad de su hogar, ante ello Mil mascarás dijo que el problema no era cuanto ganaba Televisa con esto sino la cantidad económica que perdían los luchadores.

Los luchadores de ese entonces pertenecientes a la EMLL, como lo eran: Octagon, Atlantis, Konnan, Dos Caras y Vampiro; tenían una enorme proyección de ganancias gracias a que su popularidad había crecido en televisión y a que Televisa había de alguna manera resucitado el interés nacional por este deporte – espectáculo, sin embargo luchadores como el Hijo del Santo o los Villanos aun no contaban con dichos apoyos pues pertenecían a la escena independiente que se desarrollaba mayoritariamente en el Toreo de cuatro caminos.

En aquellos años, Dos Caras era secretario de trabajo del SNLLRP, argumentaba la falta de apoyo a los luchadores, de igual manera, el mismo Fuerza Guerrera argumentaba que no tenía nada en contra de la Empresa Mundial de Lucha Libre o Televisa, sino por las pérdidas de

fuentes de trabajo de los luchadores en las arenas locales, pero no solamente a ellos, sino a los comerciantes como vendedores ambulantes. El Sindicato de luchadores se declaró en Estado de huelga, posteriormente los luchadores se reunieron en la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje y posteriormente hicieron un plantón frente a la Secretaría de Gobernación, el sindicato encuentra su principal sustento en el Contrato Colectivo del Trabajo, en el cual se especificaba al parecer, que tenían que aparecer las firmas de la empresa televisora y del sindicato para de esta manera ejercer el contrato televisivo, y el cual obviamente solamente firmo Televisa, incluso se habló de una reunión con el entonces Presidente Carlos Salinas de Gortari en caso de no obtener respuesta favorable. (Proceso, 1991).

Varios luchadores en septiembre de 1991 se habían reunido en una junta federal de conciliación y arbitraje para luego plantarse frente a la Secretaría de Gobernación en espera de apoyo sobre el Contrato Colectivo del Trabajo, ya que los desechos que había adquirido la televisión solo había sido contemplada y firmada por la empresa Televisa ignorando la opinión del Sindicato, de igual manera pedían un mejor seguro de vida, el cual solo tenían de manera simbólica y el cual hasta el día de hoy sigue siendo un problema bastante inquietante para el gremio. (Ponce, 1991, pág. 61)

Las ganancias que tenían este tipo de luchadores respaldados por la fama superaban los 2 millones. Manny Guzmán como director del sindicato de luchadores decía que el precio de luchadores dependía muchas veces de su estatuto, los campeones nacionales en ese tiempo ganaban entre 10 y 15 millones de pesos, un luchador semifinalista ganaba 400 mil pesos y los luchadores de provincia recibían salarios diversos, hay que escatimar que varias de estas ganancias operaban de acuerdo a lo ganado en entradas.

Brazo de platino defiende el hecho de que para llegar a ser luchador no es nada fácil, a pesar de venir de una familia acomodada dentro del negocio argumenta que para llegar a ser un elemento importante en dicho deporte es necesario tener conocimientos de lucha olímpica, superar cualquier examen médico para valorar la buena salud y el buen físico, todo ello sería licencia para llegar a ser un luchador profesional, desde luego que es un espectáculo que necesita de actitudes fanfarronas para darle cierta emotividad. (Ponce, Francisco y Rebollar, Jaime, 1991, pág. 62)

Algunos luchadores se han visto en la problemática de que sus personajes han pasado a ser pertenencia a la empresa en la cual algunas veces laboraron o inclusive sus derechos de propiedad pasa en manos de las televisoras que transmitieron sus luchas, de hecho, Televisa ha jugado un papel fundamental en alguno de los vetos de las empresas principales hacia esos luchadores cuando empezaron a tener conflictos con aquellas empresas.

Como se ha comentado en líneas anteriores, el regreso de las transmisiones de lucha libre a la cadena Televisa trajo una caída en las taquillas del país, el punto era un poco irónico por el hecho de que los luchadores peleaban contra algo que les beneficiaba, el que se les diera más proyección.

Para muchos, la AAA fue creada para tapar de alguna manera los conflictos que tenía Televisa con el Sindicato Nacional de Luchadores, un deslinde con lo que fue la Empresa Mundial de Lucha Libre, se dice que teléfonos de luchadores fueron proporcionados a un tal J. Rojas para que fueran notificados del nuevo proyecto y firmaran ciertas cláusulas de contrato, al parecer en dicho movimiento tuvieron dudas tanto Pierroth jr. (Norberto Salgado) y Heavy Metal (Canelo Casas), los cuales solicitaron un documento que avalara lo dicho

Octagon en una entrevista para La Jornada comentó que para que la lucha libre regresara a la televisión, tanto luchadores como directivos hicieron “paros”, se dialogó con las autoridades correspondientes para llegar a un acuerdo mutuo que permitiera transmitir las funciones de lucha, es cierto, el cine permitió que se catapultaran al estrellato figuras como Santo, Blue Demon o Mil Mascaras, pero la televisión permitió el enfoque hacia nuevos nombres como Atlantis, Máscara sagrada, Konnan y por supuesto Octagon. (Vázquez, 2017)

3 de abril de 1992 sería una fecha inimaginable, era la última vez que todo el elenco trabajaría para un cartel en la empresa de la Arena México, la estelar quien no la iba a olvidar, ese martinete que Love Machine le aplicó a Blue Panther y le costó la máscara, un lleno total y exitoso, tras esto Francisco Alonso anunciaba la salida de Antonio Peña, y con ello una gran camada de luchadores lo seguiría.

La idea inicial de Antonio Peña tenía por nombre Organización Internacional de Lucha libre, pero decidieron cambiar el nombre a Asistencia, Asesoría y Administración de Espectáculos

(AAA). En un principio la revista *Lucha libre*, argumentaba que Antonio Peña y Televisa tenían la intención de utilizar de nuevo el famoso Pavillon Azteca.

La visión de Peña era alejada de todo tradicionalismo de la empresa más antigua de lucha libre en México, sus influencias sin lugar a dudas fueron el argentino Martín Karadagián y desde luego que Vince McMahon De igual manera tomo en cuenta los cambios en el estilo de la lucha libre, luchadores con poco peso y estatura darían un modo ágil a estos nuevos encuentros, es por ello que surgen nombres como Rey Misterio jr. Psicosis y Winners, este último con el paso de los años ganaría más masa muscular convirtiéndose en Abismo Negro. (Ocampo, Una década sin Antonio Peña: Recordando a un promotor visionario, 2016).

En aquella primera e histórica función de la AAA, un 15 de mayo de 1992 en el Auditorio Benito Juárez en Veracruz, el cronista Alfonso Morales, era un columnista de *Superluchas* y a través de su columna *Luchamania*, plasmaría sus siguientes palabras:

«Importante animación se vive en este girón histórico de nuestra patria, con motivo de la apertura de la empresa luchística Triple A. El escenario elegido, el Auditorio Benito Juárez, de la colonia Ignacio Zaragoza. Desde temprana hora se vivió gran actividad, ya que los requerimientos de orden técnico solicitados por Antonio Rocha, súper productor de Televisa, los obligó a construir una «araña» —la que sostiene unos focos de alógeno para una mejor recepción visual de la pantalla—... «La mayoría de la gente preguntaba por los Hermanos Dinamita: «¿A qué hotel llegarán?», «¿es cierto que Octagón es veracruzano?» y muchas, muchísimas preguntas más sobre los actores de ésta memorable función. Octagón se manifestó en relación a la nueva empresa, Triple A, que ésta nace para mejorar las condiciones actuales de los elementos... «Cuando llegamos al auditorio, faltando cerca de dos horas, esa zona ya era la locura: la gente haciendo cola, pues las puertas aún no habían sido abiertas, los coches tocando el claxon pues nadie se movía, los asistentes, en su mayoría niños, ya estaban que se les quemaban las habas pues las puertas no se abrían. Aún faltaban 45 minutos y el local ya estaba lleno, con un calor infernal. “Los primeros en presentarse fueron los réferis: Pepe Casas y El Tirantes —ese quién era— la verdad no tenía el gusto de conocerle, pero quiero decirles queridos amigos, que ese personaje la va a hacer en grande, pues sabe bien el terreno que está pisando y junto a Pepe Casas van a formar una pareja ¡Explosiva! “Cuando concluyó la primera lucha se recibieron

informes de que había cerca de dos mil gentes afuera que no podían entrar, por lo cual una rápida decisión, la cual la platicaron Antonio Rocha y el ingeniero Juan Carlos Estrada, responsable técnico de la transmisión, colocaron monitores en los alrededores del auditorio para que la gente se calmara. ¡Si este era el principio imagínense lo que sería la lucha estelar! “Los minis dieron una demostración sin igual. “Los Destruidores aplastaron a sus rivales. “El Tirantes ayudó descaradamente a Fuerza Guerrera, Ice Killer y La Parca en su lucha contra Octagón, Ángel Azteca y Justiciero, por lo que la gente ya instalada en la parafernalia le dijo hasta de lo que se iba a morir. “En está refriega estaban cuando aparecieron los Dinamita e hicieron estallar el cohete de la emoción, llegaron para «atender» a Octagón, cuando apareció el Perro Aguayo y no vean la loquera, parece que el auditorio se iba a venir abajo, secundado por El Fantasma y Máscara Sagrada dieron una demostración de lo que es integrarse. El final fue dramático. El Perro con la frente destrozada, lo azotaron contra las sillas, fue necesario llevarlo a la clínica donde llegaron. También a Máscara Año 2000, quien fue víctima de un mal nacido aficionado, quien le ocasionó una lesión en el ojo izquierdo, ya que le dio con una canica.» (Acosta, A veinticinco años de la primera función de Triple A, 2017)

Como bien es sabido AAA tuvo su propio sindicato en el cual el luchador Fuerza Guerrera tomo las riendas del mismo, a semejanza de este, el CMLL hizo lo mismo poniendo a Jaque Mate como líder de esta dependencia, sin embargo, Francisco Alonso hizo lo posible para que dicho sindicato formara parte de la CTM, de esta manera el Sindicato de luchadores del CMLL paso a formar parte de un sub-sindicato y quedando como dirigente principal Jesús Alvarado (Brazo de oro).

Una de las rivalidades que tuvo un traspaso de CMLL a AAA fue la protagonizada por Fuerza Guerrera y Octagón, desde 1990, sino es que antes, esta rivalidad siempre tuvo un toque bastante especial, y es que algo es cierto, Fuerza Guerrera detestaba en vida real, la fácil fama y popularidad que había alcanzado el amo de los ocho ángulos, la lucha de apuestas nunca llegó como tal, siempre eran relevos increíbles y por si acaso Octagón logro salvar su tapa ante un nuevo Huracán Ramírez, Fuerza Guerrera por su parte ostento el Campeonato Welter del CMLL, más tarde ambos luchadores pasarían a AAA, su hijo Juventud Guerrera debutaría en la tres veces estelar, formando una dupla de padre-hijo. (Longoria, Fuerza Guerrera, 2013)

Otra rivalidad que llevó su cambio de CMLL a AAA fue la protagonizada por Blue Panther y Love Machine, el estadounidense al llegar a la empresa se volvió un acérrimo rudo, mientras Panther por primera vez probaba los cariños del público, siendo de esta manera una de las pocas veces que se originaba un “doble cambio de bando”, Love se uniría a Eddie Guerrero para formar la famosa agrupación “Los gringos locos”

De hecho IMEVISION, la antecesora de lo que hoy conocemos como TV Azteca, también se aventuró a transmitir lucha libre a través de una alianza con Carlos Máñez Flores, para que se pudieran observar las luchas del Toreo de cuatro caminos por el canal 13, el contrato apenas se daba a finales de 1991 y en noviembre se dieron las primeras transmisiones bajo el slogan “el verdadero rostro de la lucha libre por canal 13, la mejor opción” luchas que igual se transmitían los sábados pero en la tarde, tal éxito propicio que Sistema Universal de Video S.A. empezara a filmar las luchas en la Arena Nezahualcóyotl. (Zamora Miguel, 1995, pág. 16)

Ya con un año de haberse fundado, la AAA decide hacer su mega evento de aniversario, la Triplemania, la cual es desde luego una emulación de Wrestlemania de la WWF (hoy WWE), un día del niño de 1993, la Plaza de toros fue el lugar idóneo para dicho espectáculo, dentro de lo cual podemos destacar el encuentro por el Campeonato semicompleto entre La parka (original) y Lizmark, Máscara Año 2000 veía caer su tapa ante el Perro Aguayo, dando a conocer su identidad como Jesús Reyes, y por vez primera una “lucha por el retiro”, Konnan perdía ante Carmelo Reyes “Cien caras”, debido a la intervención de Jake Roberts, si, aquel que un año antes había sucumbido ante el Undertaker en Wrestlemania 8.

Ese mismo 1993, el CMLL vivió uno de sus sucesos más tristes en su largo historial, en octubre de ese año se enfrentaban en relevos australianos Kahoz, Dr. Wagner Jr. y Jaque Mate, ante Brazo de Plata, La Fiera y la joven sensación Oro, un luchador que prometía bastante, durante el encuentro, Kahoz propino un golpe al pecho de Oro, fue trasladado al hospital en donde se dijo que su muerte fue provocada por un aneurisma cerebral, desde luego que la empresa le rindió un tributo, incluso la empresa rival, AAA, le dedicó un show especial al luchador, por un momento se olvidaron las diferencias.

AAA para 1994, en organización con la WCW, deciden lanzar un PPV llamado “When Worlds Collide”, en el Angeles Memorial Sports Arena, siendo este el primer pague-por-ver de lucha libre que era transmitido de manera simultánea para México y Estados Unidos, en realidad Eric Bischoff asesoró a Peña para que esta idea resultara en su país, Pegasus Kid (Chris Benoit) y Tito Santana tuvieron participación en el evento, a pesar de que como tal no fue un encuentro entre empresas, el evento tuvo una gran repercusión, llevando a que el encuentro entre Octagon y el Hijo del Santo contra Eddie Guerrero y Love Machine se catalogara hoy en día como un buen encuentro y recibiera 5 estrellas por el periodista de lucha libre, Dave Meltzer.

En el año de 1995, Televisa tuvo algunos problemas financieros que lo orillaron a “alejarse” de la AAA, fue en ese momento cuando la familia Roldan-Peña se encargaría de la administración de la empresa sin la ayuda económica del consorcio televisivo, esto obviamente fue un golpe decisivo para los luchadores en cuanto a su sueldos, en el caso de Máscara sagrada y otros luchadores estelaristas, se les otorgo en su debut la cantidad de 2 millones de pesos, pero conforme fue avanzando el tiempo las ganancias fueron bajando y con ello los problemas fueron surgiendo.

En ese mismo 1995, Máscara Sagrada fue nombrado programador de la AAA junto a Super Muñeco, dentro de dicho puesto el luchador se enteró de las regalías que ganaban los luchadores gracias a los productos de marcas como Ricolino, y en los cuales sus imágenes eran comercializadas, pero de igual manera se enteró que Peña cedió los derechos de su imagen a Televisa. Con esto empezó su conflicto con dicha empresa de lucha libre. (Ocampo J. , 2009)

Durante sus primeros años no era un secreto que la AAA estaba posicionada como la empresa de lucha libre más rentable para el país, sus novedosos espectáculos, así como la calidad de sus luchas hicieron que tuvieran una buena posición para ser una empresa recién creada, a esto agreguemos que para 1994, la empresa había decidido organizar eventos en los Estados Unidos, vendiéndose como un producto distinto a lo que ellos hacían con WWF y WCW, sin embargo lo que afectaba al país, afectaba a las empresas, es bien sabido que entre la transición de cambio de gobierno entre Salinas y Ernesto Zedillo sucedió el famoso “error de diciembre”, para 1995 la crisis económica se hizo más aguda, Televisa decidió liquidar a

AAA, la relación con la empresa Televisiva ahora era de manera estratégica y pagando sobre derechos de televisión. (Ocampo, Entrevista con Dorian Roldán: Lucha Libre AAA de cara al futuro, 2019)

El hecho de que algunos luchadores salieron en televisión en los años noventa dio pauta para que muchos de ellos, o, mejor dicho, su imagen fuera mostrada en algunos productos como las golosinas, las frituras de maíz y desde luego algunas revistas y por si fuera poco como imagen de algunos programas televisivos ajenos a los programas de lucha libre, desafortunadamente ninguno de los luchadores tuvo derecho de cobrar dichas regalías, ya que Antonio Peña había cedido los derechos.

De hecho, para el año de 1995, la empresa de la Tres veces estelar consiguió aliarse de algunas promotoras japonesas para su magno evento, Triplemania, de esa pequeña alianza se dice que se obtuvo como ganancias monetarias alrededor de 17 mil dólares, dinero que por supuesto no fue repartido para los luchadores.

Dentro de un contexto en el que el país estaba viviendo una época de políticas neoliberales llevadas a cabo por el entonces presidente Carlos Salinas, dos canales fueron privatizados y convertidos como “la competencia” directa de Televisa, esta nueva televisora que emergió de Imevisión fue llamada TV Azteca, lo cual ya se había comentado en párrafos anteriores pero que retomé para dar pie a lo siguiente. En lo que respecta a la lucha libre, el dueño de esta nueva competencia tuvo la idea de hacer lo propio para su televisora en conjunto con otros luchadores, dando lugar a que varias estrellas de la AAA emigraran a lo que fue conocida como Promo Azteca. (Levi, 2001, pág. 353)

Tanto Televisa y Tv Azteca usaron a la lucha libre como parte de su estrategia para representar la “competencia” que existía entre ambas empresas, competencia que desde luego era tan solo por los ratings, de la misma manera que sucedía con sus telenovelas y los partidos de fútbol.

Hay un rumor, el cual encontré en un blog y me fue difícil comprobar que decía que durante 1993 y 1995, la cadena TV Azteca transmitía luchas de la empresa estadounidense WWF y otros aseguran que de igual manera de la WCW, argumentan que las transmisiones eran los sábados, entre las tres y cuatro de la tarde, posteriormente pasando estas a los domingos a las

diez de la mañana, ahora bien, ¿por qué no hay una prueba tal de lo que digo?, tal parece que estos programas solo pasaron en la capital del país, mientras en provincia lo que ponían era otro tipo de programación o infomerciales, posteriormente llegaría Promo Azteca.

Ni la AAA ni el CMLL imaginaron que una tercera empresa daría competencia, tal fue el caso de una compañía luchística la cual tuvo por nombre Promotora Mexicana de Lucha Libre o mejor conocida por PROMELL, la cual fue fundada en 1995, con Fuerza Guerrera como líder, y con varios elementos de AAA que habían renunciado a Antonio Peña, Konnan busco de alguna manera que Tv Azteca adquiriera dicha promoción y fue con esto que cambió su nombre al de Promo Azteca.

La empresa trató de dar una visión diferente a lo que se había estado llevando a cabo en las otras compañías, al incluir en sus encuentros lucha extrema, además el trato de negocios con Eric Bischoff fue peculiar, como es bien sabido, por aquellos años varios elementos mexicanos probaron suerte en la WCW, de esta manera se logró alternar encuentros dentro de la empresa mexicana y la empresa estadounidense, algo que muy pocas veces se había hecho, aparte de Konnan y Fuerza Guerrera, otros luchadores de renombre fueron parte de Promo Azteca como Blue Panther, los Hermanos Dinamita, Pirata Morgan, Juventud Guerrera, Vampiro Canadiense, Rey Mysterio jr, La Parka original, Halloween, Psicosis, y de igual manera veríamos el surgimiento de futuras estrellas como Mr. Águila, Zorro, Toscano y Ultimo Guerrero. Desafortunadamente la empresa tuvo una corta duración, para 1998 Bischoff había decidido dar fin a esa cláusula que permitía a los luchadores mexicanos alternar entre ambas empresas, además Tv Azteca comenzaba a promocionar menos el show y dando cambios constantes de cambios, algunas voces dentro de la empresa decían que no era gusto del director deportivo de ese entonces, José Ramón Fernández.

Algo que he criticado de AAA en su plan de emular las ideas de WWE, es el hecho de meter estrellas de la televisión en sus historias, en el capítulo respecto a la WWF vimos cómo la empresa de McMahon tuvo una relación con Cindy Lauper, de igual manera figuras como Ozzy Osbourne o Pamela Anderson fueron estrellas que tuvieron una pequeña participación en estos eventos, pero sin promover el malinchismo, lo que ocurría en México a veces era torpe, farandulero y con el fin de causar polémica, lo comento porque para marzo de 1998, en el evento Rey de Reyes, AAA dio cobertura a una particular rivalidad, resulta que para

esos años, era muy popular un programa llamado Duro y Directo, en el cual unos reporteros bien parecidos, eran conocidos como los gemelos Brenan, posteriormente también incursionarían al mundo de las telenovelas, pero bueno, este par de sujetos se hicieron de una rivalidad en contra de Abismo negro y Pentagón, lo cual dio pie a un encuentro en jaula y que resulto en un acto peligroso ya que Abismo aplico su martinete a uno de los gemelos. Era 1998 y la lucha libre era totalmente diferente a lo que fue años anteriores. Y muy aparte de mi opinión, no niego que para un gran sector del público fue algo que haya funcionado.

La década de los noventa nos dio un panorama interesante de lo que fue la lucha libre mexicana durante aquellos años que comprendieron los sexenios de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, unos noventa que en materia de relaciones exteriores dio pauta a nuevas negociaciones con nuestros vecinos del norte, un nuevo dialogo con el Vaticano y la llegada del Papa Juan Pablo II, y aunque ajeno a estos acontecimientos pero compartiendo la misma temporalidad tenemos la evolución de la lucha libre.

La televisión volvería a ser factor indispensable en este nuevo andar, ya no solamente podemos hablar de ello como un simple entretenimiento, como sistema educativo hacía el intento, pero no era algo primordial, ¿un objeto cultural? Podemos considerar desde luego que sí, la televisión ha formado parte de nuestra cotidianeidad, de nuestros ratos de ocio, el recuerdo vivo de nuestras nostalgias y el pretexto para matar el tiempo e identificarnos las desgracias ajenas, pero aparte y, sobre todo, la televisión también fue un negocio.

Al principio de este capítulo doy un contexto del lugar que ocupa el sistema televisivo en México, siendo esta década una etapa en la cual Televisa por primera vez, tendría competencia a televisión abierta, Tv Azteca llego como una alternativa lo que se venía haciendo durante todos esos años, y aunque en un principio parecía serlo, en mi opinión se fue convirtiendo en lo que tanto criticó. Ambas televisoras, fervientes impulsoras del futbol mexicano, creadoras de telenovelas que formaban parte de las reuniones familiares, y aun así tuvieron un pequeño espacio para la lucha libre, sin embargo, en esta batalla la ganó televisa, Promo Azteca fue un bello sueño que se esfumo rápido, la batalla todavía estaba entre el CMLL y AAA, ambas empresas diferidas por Televisa, pero con una visión distinta.

AAA nació de la mente de Antonio Peña, hombre que nos guste o no su estilo, inclinó el rumbo de la lucha libre mexicana, pero Toño no invento la lucha, podemos destacar que este

señor nos brindó un espectáculo de luces en la República Mexicana, luchadores carismáticos, incluso historias para justificar las rivalidades. Pero lo cierto y no podemos pasar por alto, es que lo que hacía Peña era una emulación del Wrestling, ojo, no lo critico del todo, me parece pertinente decir que como publico hemos aprendido a aceptar a voluntad propia este tipo de situaciones, vamos, aceptamos grupos de Rock con estilo anglosajón, porque no aceptar que la lucha libre se haya “agringado” un poco, y si no es del agrado de muchos ahí tenemos a la Seria y Estable cuya visión es incluso hoy en día de mayor apertura a lo internacional, pero manteniendo su esencia tradicionalista.

En este apartado me enfoque de manera más cronológica en acontecimientos que fueron parte de la empresa AAA y su rompimiento con el CMLL, desde luego que no pase por alto el problema que tuvo el Sindicato de Luchadores respecto a los horarios de transmisión de Televisa, el apartado solo narra la manera en que fueron sucediendo las cosas y la teoría solo ocupó un pequeño espacio en este ring, desde luego que está abierta a ser más profundizada.

Se terminan los noventa, y el nuevo milenio nos brinda cosas inesperadas, setenta años del PRI finalizan con la llegada de Fox y el PAN a la cúpula presidencial (cosa que no sirvió), un evento de CMLL era transmitido por SKY, a través de algunas pantallas, gente fue testigo de cómo Villano III entregaba su preciada máscara ante Atlantis y meses después lo impensable, Televisa a pesar de ser accionista solamente, tiraría la borda por la ventana, la Plaza de Toros fue el escenario con motivo del Día del Padre para un encuentro entre AAA y CMLL, este último obligado por Televisa para no sufrir repercusiones en su programación televisiva, con una campal al final de ensueño, los luchadores se enfrentaron entre sí. Mientras esto pasaba en México un puñado de luchadores probaban suerte en Estados Unidos, situación difícil, no solo por el hecho de dejar todo, había que enfrentar el racismo, los estereotipos, pero con la esperanza de lograr el sueño americano.

3.5. ¡Viva la raza! El luchador latino arriba a las empresas.

En 1997 cuando fui a WCW con Juventud Guerrera, Psicosis, La Parka, alcanzamos solo un nivel determinado, incluso Eddie Guerrero en WWE, para después diluirnos. Nunca tuvimos una posición de poder, contrario a lo que vivimos ahora.

-Carlos Santiago Espada (Konnan)

En lo que respecta al espectáculo que emite la lucha libre de Estados Unidos, no podemos omitir la importancia de algunos estereotipos, principalmente los que de alguna forma hacen representación del extranjero, sin duda alguna, el Wrestling también ayuda a vender esa idea de enemistad con países como Rusia o Irak, poniendo la mayoría de las veces a los luchadores que representan dichos países como los típicos rudos antiamericanos. En años posteriores con la desaparición de la Guerra Fría, la batalla entre el bien y el mal dentro del Wrestling fue reduciendo su carácter nacionalista y patrioter, pero tampoco se ha perdido del todo.

México también ha sido objeto de tal situación, y aunque no necesariamente por ser un enemigo más, la imagen que se da, siempre ha sido el de alguien sumiso o en el peor de los casos, el estereotipo de un ladrón o de un ilegal, particularmente este tipo de personajes no solo recaían en el mexicano sino de forma general en cualquier latino y todo esto obedece a una estrategia para sacar de quicio a una audiencia de clase media.

La palabra transnacional ha sido muy recurrente en los últimos años en algunos trabajos de sociólogos o periodistas, pero de igual manera ha sido demasiado frecuente en el vocabulario del historiador, pero ha sido usada de manera superficial, a decir verdad su significado no se ha analizado de manera profunda, dando como resultado significados muy echados al aire o confusos, tal vez estudios dentro de la historiografía estadounidense ya sepan manejar el concepto pero habrá que hacer más mecha para los trabajos latinoamericanos. (Weinstein, 2013, pág. 1)

Regularmente el enfoque transnacional está relacionado con la perspectiva cultural en temas como el cine, la música, las artes plásticas o cualquier referente en donde la temática de cultura tenga un peso bastante notable sin embargo no tenemos que dejar de lado las cuestiones políticas y económicas que se puedan relacionar. (Weinstein, 2013, pág. 8)

Los medios culturales en Estados Unidos, desde la prensa escrita hasta medios electrónicos como la radio, la televisión o inclusive el séptimo arte, el cine, han construido peculiares estereotipos del mexicano, desde los tiempos de la guerra México – estadounidense por la adhesión de los territorios, la prensa comenzó a crear una ideología racial hacia los mexicanos, una imagen bastante exótica debido a las costumbres, el clima y el idioma diferente que manejaban, con ello comienza una distribución a los ciudadanos sobre el atraso sociocultural que supuestamente han representado los mexicanos.

Una de las cuestiones importantes es ¿hasta qué punto el mexicano acepta los estereotipos discriminatorios?, hasta cierto punto pareciera que toda esta serie de adjetivos calificativos se volvieron aceptables socialmente para los afectados.

Si bien para muchos Mil Mascaras sería el más grande ejemplo de una internacionalización del luchador mexicano en sus inicios, así como otros luchadores de la época, es menester aquí mencionar a luchadores como La Parka (original) Rey Misterio jr, Damián 666 o Psicosis, quienes arribarían a la empresa rival de la entonces WWF, la WCW una empresa que a mitad de los noventa generarían un verdadero dolor de cabeza para Vince McMahon y sus guionistas.

El público latino se sentía grato al ver a sus paisanos competir en dicha empresa estadounidense, por su parte el público nacional de los Estados Unidos le agrado la idea de ver personajes diferentes a los que solían observar; La Parka, Halloween o Damián 666 fueron personajes dignos de ser comparados con elementos de una cultura anglosajona que disfruta de la sensación de estar en una película de terror.

En un inicio parecía que luchadores como La Parka alcanzarían éxito mediático al agregar a su personaje un elemento más violento y que sería característico de él, poseer una silla cada vez que saliera al cuadrilátero, lamentablemente al igual que varios de sus compañeros como Los Villanos o El Dandy terminarían por caer en la burla de la lucha estadounidense, el ser

relegados a jobbers, termino comúnmente usado cuando a un luchador se le asigna el papel del débil que pierde todas sus encuentros. Pero para dar un recorrido a esta última caída, invito al lector a entrar en contexto y un campo teórico para tratar de entender este apartado.

Algo que debemos saber de nuestro vecino del norte, los Estados Unidos, es el hecho de que su economía agarró fuerza al terminar la Segunda Guerra Mundial y con la caída del poder de los Estados Europeos, sobre todo de los países que representaron al Eje: Italia y Alemania, así como una debilitada Japón, para aquellos años la Unión Soviética era la otra fuerza que dirigía los hilos del mundo, lo que provoco una Guerra Fría siendo al final de esto, el gran triunfador, Estados Unidos, lo cual afianzo el hecho de que este país fuera potencia máxima al entrar en la década de los noventa

Podemos catalogar a nuestros vecinos del norte como un país rígido y tantas veces xenofóbico respecto a la llegada de migrantes, tomando en cuenta que una gran mayoría proviene de México, no voy a indagar mucho en la cuestión del “miedo al otro” desde un punto de vista psicológico, lo que sí es interesante, es el hecho de que dicho comportamiento ha modificado varias veces las políticas de seguridad, inclusive, se puede determinar cómo dichos comportamientos han sido un pretexto para entrar en guerra. (Alarcón, 2016, pág. 34)

El sociólogo alemán Ulrich Beck ha profundizado en sus trabajos respecto al rol que juegan sentimientos como el miedo y la incertidumbre en una sociedad globalizada como la nuestra, Beck señala que los procesos de modernización y avances tecnológicos han conducido en nuestros días a comportamientos asociados a los trastornos. En cambio, Zygmunt Brauman ha aportado algunas ideas interesantes mediante su recurrente “modernidad líquida”, el filósofo polaco de origen judío, nos afirma que las nuevas elites están ajenas a fuentes locales del temor, contrastando con las sociedades vulnerables ante las problemáticas sociales. (Ordóñez, 2006, pág. 97)

Los medios de comunicación han jugado un factor de gran interés respecto a cómo manejar los medios, repito, no voy a adentrarme de manera psicológica o filosófica al tema, tampoco se trata de manejar el asunto desde un punto de vista relacionado a la conspiración, simplemente hay que manejar como una realidad histórica, y en lo que concierne a este trabajo, los estereotipos en la lucha libre, son un mensaje comunicativo del rechazo o el paradigma hacía el otro. En este caso el Wrestling, como es conocido en Estados Unidos,

juega un papel respecto a ser mostrado como un movimiento cultural lleno de violencia y sexismo, elementos que como bien señala la escritora Susan Sontag, para ella el grado de violencia ha aumentado en las culturas de masas, en pocas palabras a nuestro entender, la estadounidense señala que el miedo, lo repulsivo y el rechazo se ha convertido en una especie de consumismo. (Ordóñez, 2006, pág. 99)

Bajo este tipo de comportamientos que se estaba gestando en Estados Unidos, México seguía sumergido en la década de los noventa en el tema de la crisis económica y el cual no se solventó con el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994 -2000), al contrario, en tema de relaciones exteriores, Estados Unidos aumento hacía este país los controles en la frontera mediante una patrulla fronteriza en lugares como El Paso, San Diego o Rio Grande, no por nada había comentado anteriormente como el miedo se había vuelto un detonante para los sistemas de seguridad. (Lara, 2016, pág. 51)

Ahora bien, cabe señalar mediante un trabajo de investigación realizado por Roberto Zepeda Martínez y Jonathan D. Rosen, se ha estimado de manera oficial que entre 1995 y 1999 la emigración de México a Estados Unidos, tuvo un promedio de 500,000 personas por año, todo esto citando a la CONAPO (Consejo Nacional de Población). (Martínez, 2016, pág. 82)

No podemos olvidar que el implemento del Tratado de Libre Comercio, en el sexenio anterior, significó una postura respecto al papel que jugó el gobierno mexicano respecto a los ciudadanos que habitaban en Estados Unidos, para 1996 se modificó en la Constitución que los mexicanos conservaran su nacionalidad, incluso si adoptaban otra, esto significaba que, a pesar del cambio de nacionalidad, los mexicanos radicados allá, seguían teniendo sus derechos como ciudadanos mexicanos. (Vanston, 2005, pág. 151)

Dentro de este marco, ahora situemos este acontecimiento hacía una dirección cultural, el migrante mexicano conservó muchos de sus patrones culturales en Estados Unidos, pero en otros casos hubo un proceso de adaptabilidad con los modelos anglosajones, entrando una vez más en el proceso de las hibridaciones. Más allá de lo mexicano, en Estados Unidos se intentó crear una identidad cultural latina, lo cual trajo consigo el surgimiento de movimientos urbanos como los chicanos, de igual manera algunos nuevos como los nuyoricans o los mexipinos, grupos que de alguna manera se han visto envueltos en la marginación. (Ramírez, pág. 279)

El movimiento chicano se ha construido en base a elementos tanto nacionales como internacionales, podemos señalar el uso de elementos iconográficos de personajes como la Virgen de Guadalupe, Pancho Villa, incluso de la figura del Che Guevara, convirtiendo su ideología iconográfica como una alternativa a lo que presentaban las culturas occidentales, y también significó un rechazo a las culturas dominantes, creo que es menester señalar el hecho de que los chicanos forman parte de una comunidad juvenil que rechazaba las formas tradicionales. (Salas & Valle, 2002, pág. 3)

Sus orígenes se remontan para muchos historiadores, en la década de los sesenta, aunque para muchos se da a inicios del Siglo XX, lo que es cierto es que la identidad chicana ha cogido elementos culturales durante el paso de los años, pero tampoco podemos dejar de lado las condiciones sociales o incluso geográficas, los cuales son un elemento clave en los procesos socioculturales. (Salas & Valle, 2002, pág. 5)

Bettina E. Schmidt citando a García Canclini, nos muestra a Tijuana como un punto clave en la hibridación de la cultura México-estadounidense, ya que lo muestran como uno de los laboratorios más importantes de posmodernismo, siendo uno de los puntos más transitorios para la frontera (no por nada Rey Mysterio jr, tuvo una infancia bajo dicho contexto), cambiando la moneda, también tenemos el hecho de que algunos estadounidenses llegaban a dicha ciudad para tomarse fotos con gente que vestía sombreros grandes a cambio de ofrecerles dinero, Tijuana se convirtió en uno de esos territorios en donde se desarrolló el llamado spanglish. (Schmidt, 2003, pág. 19)

Bajo dicho contexto, la lucha libre mexicana tendría una migración de elementos, sobre todo de la empresa AAA, en 1997 se hizo oficial una alianza con WWF, incluso se logró formar parte del PPV Rey de reyes, aunque también tenemos una desbancada de la misma empresa hacia la competencia, la WCW, la idea era fortalecer la división de Peso Crucero como una alternativa diferente, lo que se buscaba eran luchas más ágiles y llamativas, cosa que luchadores de un peso menor al regular al Wrestling podían realizar y como decimos, para eso los mexicanos se pintaban solos, aunque tampoco hay que pecar de soberbia, olvidamos que empresas como New Japan o la All Japan manejaba el Puroresu en Japón y que ahí perfeccionaron sus habilidades luchadores como Chris Jericho, Chris Benoit y Dean Malenko, eso sin dejar de lado a empresas femeninas como AJWPW, JWP o GAEA. Algo

que hay que decir es que el termino Peso Crucero no se usaba en el Wrestling, se decía que el termino solo convenía al boxeo, para eso el termino que se usaba era el de Peso Pesado Junior. (ROBERTS, 2006, pág. 200)

Pero antes de pertenecer a WCW, los luchadores mexicanos tuvieron un paso interesante en la ECW (Extreme Championship Wrestling) de Paul Heyman, Heyman se interesó en el estilo dinámico de luchadores como Rey Mysterio Jr., Eddie Guerrero o Psicosis, después de presenciar el pague por ver que tuvo la AAA en Estados Unidos, When Worlds Collide, posterior a ese paso por ECW, el siguiente punto era la WCW.

En su mayoría los luchadores Peso Crucero que trabajaron para WCW eran mexicanos, Eric Bischoff quería darle a su programa Nitro, un carácter internacional, Jericho y Benoit eran nombres de igual manera reconocidos en México, a pesar de ser cubano, Konnan fue considerado como el “líder” de esa camada mexicana que llegó a WCW. (ROBERTS, 2006, pág. 202)

De Eric Bischoff se pueden decir muchas cosas, sus errores como Productor Ejecutivo y Presidente de la WCW han sido numerables, pero no podemos negar sus intentos de poner a dicha compañía en el mapa de los medios de comunicación de una manera que fuera diferente a lo que estaba presentando la WWF, su fórmula se concretó en firmar a veteranos del Wrestling y de igual manera a jóvenes promesas de empresas extranjeras.

¿Pero de que van esos errores? Bueno, al parecer Eddie Guerrero no estaba contento con el desperdicio de varios de sus compañeros, luchadores como Damián 666 o Héctor Garza tenían todo para ser mejor manejados, el hecho de ignorar una dinastía como la de los Villanos, hijos de Ray Mendoza, y otra serie de cuestiones de calidad en el ring, como el hecho de pactar luchas entre mexicanos, relegándolos del resto del elenco, lo cual obviamente no era una buena estrategia, ante estas irregularidades, Guerrero decidió hablar con Bischoff lo cual fue utilizado posteriormente como un ángulo en el cual Eddie junto a otros luchadores mexicanos decide formar la LWO (Latin World Order), una emulación de la NWO, sin embargo la formula seguía siendo la misma, luchadores mexicanos enfrentados entre sí en la mayoría de las veces, destacando la rivalidad entre Mysterio y Guerrero, primero en el conocido PPV Halloween Havoc de 1997 en el cual el oriundo de San Diego conquisto el

Campeonato Crucero y posteriormente culminaría la rivalidad cuando Mysterio perdió y tuvo que unirse a la LWO.

La lucha entre Mysterio y Eddie Guerrero en Halloween Havoc del año 1997, ha sido considerada por muchos fanáticos como una de las mejores luchas del wrestling, desde ese entonces la máscara del luchador era algo que ya se discutía, pero en aquel encuentro Guerrero apostó su Campeonato Crucero, lo notorio de ese encuentro es que se alejaron un poco de lo convencional que presentaba el wrestling y les dio importancia a los pesos cruceros.

Para dicho encuentro, Mysterio utilizó un traje completo que cubría básicamente todo su cuerpo y que se asemejaba al superhéroe Fantasma, antes de dirigirse al ring, le da una máscara a otro fanático, sin que nos demos cuenta, este luchador implanto este elemento de la lucha mexicana como una mercancía para el estadounidense. (Lemalu, 2018)

Tal vez uno de los pequeños errores que hizo Eric Bischoff al dirigir la WCW fue haber obligado de alguna manera a Rey Mysterio a que perdiera su máscara ante Kevin Nash, no podemos negar que para un luchador mexicano o que fue entrenado bajo dicho contexto, la máscara ha sido uno de los elementos más preciados, no solo un elemento, sino parte de un legado que forma parte de la identidad cultural del luchador, Scott Hall intentó persuadir al luchador mexicano al decirle que su rostro era rentable aun sin la tapa, detrás de todo esto podemos señalar que el atleta fue obligado bajo cumplimiento de contrato. (Álvarez, 2018)

Otro luchador que fue víctima de las decisiones de ser despojado de la máscara fue Juventud Guerrera, el gladiador también era un ferviente competidor por el Campeonato Crucero de la WCW, en aquel tiempo estaba en la cintura de Chris Jericho y para disputar tuvo que defender lo más preciado, su máscara, un febrero de 1998 en el evento SuperBrawl VIII, otra lucha bastante reñida y en donde de alguna manera se subestimó al mexicano cuando en algunos momentos parecía que él iba conseguir la victoria, sin embargo por mala fortuna Jericho da a conocer el rostro de Aníbal Hernández. Bischoff le había prometido al mexicano mayor relevancia al perder su máscara, cosa que no sucedió y provocó la molestia de sus compatriotas, principalmente de Eddie Guerrero.

Creo que otro de los momentos bochornosos para un luchador mexicano en WCW fue en ese 1998, meses antes La Parka original había tenido un combate ante la nueva sensación de la empresa, Goldberg, luchador que estaba siendo posicionado para ser la competencia de Stone Cold, así como otorgarle una racha invicta, en dicho encuentro Goldberg le aplicó un spear al mexicano, provocando una lesión en la pierna, lo que obligó a retirarlo del ring algunos meses, aunque en realidad fue más que nada para cumplir algunos compromisos en México, se había concretado su lucha de apuestas ante Pierroth, su pleito con la empresa AAA lo ponían como claro perdedor, pero no fue así, el nombre de Norberto Salgado era escrito cuando la máscara de amarillo y negro era despojada.

Ahora bien, el día que Eddie Guerrero decidió formar la LWO fue un octubre de 1998, al interrumpir una lucha entre Damian 666 y Hector Garza, en el expreso su descontento que tenía en la vida real con la empresa, lo cual podemos decir que es un pipebomb, término que se utiliza en ese contexto para decir cosas que van más allá del guion, y lo que dijo aquella noche fue lo siguiente:

“Tengo una pregunta para ti: ¿Qué ha hecho Eric Bischoff por ti? ¿Qué ha hecho Eric Bischoff por ti? Eso es exactamente, él no ha hecho nada por ti. Al igual que tú, y tú, y yo. Nos tiene luchando entre sí semana tras semana, él nunca nos da la oportunidad de luchar con alguien más, para tratar de subir la escalera del éxito" -

Eddie Guerrero

En la vida real a Guerrero no le agradaba la política que la WCW estaba manejando respecto a los luchadores mexicanos, incluso se habló de racismo por parte de los luchadores estadounidenses, no hay demasiadas pruebas sobre ello, pero se ha comentado mucho respecto a la negatividad de luchar contra hombres de menor peso, el descontento sembraría la voz de los luchadores latinos. (Chirino, 2016)

Cuando el luchador mexicano César Cuauhtémoc González Barrón, mejor conocido en el mundo del pancracio como Silver King y en su participación en la película Nacho libre, con el papel de Ramses, lamentablemente tuvo en el ring un accidente que termino con su vida, en una entrevista Bishoff reconoció su paso por WCW a la vez con lo injusto que fue con el resto de luchadores mexicanos y no reconocer que fueron parte del éxito durante sus batallas por los ratings ante WWF, citando este comentario que hizo:

“Espero que **Silver King** y otros luchadores sean reconocidos por abrirse paso y ser el catalizador de un fenómeno de la cultura pop en los **Estados Unidos** con el que todos están familiarizados. Hace 25 años, fuera de **California**, nadie sabía qué era la **lucha libre**. Me gustaría que **Silver King** fuera reconocido por eso. Era una de esas personas que, cuando lo veías en **backstage**, siempre tenía una sonrisa en su rostro. Siempre estaba feliz de estar justo donde estaba y de hacer lo que más les gustaba junto a sus compañeros" -Eric Bischoff

No solamente podemos señalar el trato que Eric Bischoff le dio a los luchadores mexicanos y que esto conllevara a la derrota de la WCW, podemos señalar la creación del nuevo programa llamado Thunder y el hecho de que Nitro empezara a durar tres horas, haciendo de esta manera que el producto se volviera algo excesivo para los fanáticos, además de que a diferencia de WWF no hubo un cambio generacional respecto a sus luchadores estelares, el error fue en seguir manteniendo a Hulk Hogan o Ric Flair como caras estelares. En cambio, WWF tenía su propuesta con futuras estrellas como Stone Cold o The Rock, en el Wrestlemania 14 de marzo de 1998 hizo acto de presencia Mike Tyson, el boxeador le dio la victoria a la serpiente cascabel y de alguna manera el primer dardo contra la WCW. (Carrera, 2017)

El final de WCW significó la supremacía de la WWF, el contrato de varios de sus luchadores formaron parte de la empresa de Vince McMahon, a mediados del 2001 se creó una historia en torno a la rivalidad de dichas empresas que se conoció como La Invasión, podemos tener muchas repercusiones, Sting no firmó en aquellos años para WWF, Goldberg logró un éxito mediático durante algunos años, incluso Eric Bischoff fue parte del elenco, de igual manera algunos luchadores mexicanos o de origen mismo tuvieron su oportunidad, sin embargo seguían estando estancados, el carisma de Eddie Guerrero fue clave para que su éxito se mediatizara y siguiendo sus pasos Rey Mysterio jr, y hay que señalar que dichos hombres eran más de origen que naturales. Creo que nos queda por preguntar, ¿Se ha medido el éxito de los luchadores mexicanos al llegar a las “grandes empresas”?, Y creo que es una pregunta que varía en respuestas, tomemos el caso de Mil Máscaras, que, si bien no se “casó” con una empresa, tuvo bastante éxito en la All Japan.

3.6. Uno, dos, tres...concluye la tercera caída

Por el momento es importante culminar con el aporte que hizo la lucha libre mexicana en la evolución de las empresas estadounidenses como lo fueron la WCW y la entonces llamada WWF, lo cual vendría siendo el punto detonante para esta tesis. Aunque hay que dejar algo bien en claro, de esto surgirán algunas preguntas, pero vamos a detallar algunas cosas importantes que he propuesto en este último capítulo.

En primera instancia quise abordar la época de la lucha libre a finales de los ochenta y principio de los noventa, aunque dicha etapa surge en la época de los setentas, ahora bien, ¿Por qué darle importancia?, la importancia radica en ser cronológicamente un antecedente del regreso de la lucha libre a través de las televisoras y también una época donde se ven los primeros vínculos con el Wrestling, y también con el puroresu o lucha libre japonesa, pero esa es otra historia que de igual manera me gustaría tratar.

El binomio lucha libre – Wrestling tuvo desde mi perspectiva varios intercambios culturales que a simple vista pueden parecer desapercibidos, es por ello que mi propósito fue desarrollar un contexto cultural de lo que significaba el comportamiento de la gente en los Estados Unidos, claro, cabe señalar que tal análisis no fue tocado con pinzas de experto, los cuestionamientos están a la orden del día y lo que se propuso fueron unos cuantos bosquejos de lo que representa el comportamiento estadounidense.

Acto seguido tenemos un pequeño resumen del desarrollo del Wrestling en Estados Unidos, lo cual se resume en la evolución de la WWE y el surgimiento del imperio McMahon, el wrestling en aquel país fue destacado como un negocio relacionado con el entretenimiento cultural, no quise adentrarme en este apartado, a final de cuentas solo es una pequeña parte de este capítulo.

Bajo esta nueva fórmula y de manera indirecta es que se fue desarrollando la lucha libre mexicana en su nueva etapa televisiva, el surgimiento de empresas como AAA o Promo Azteca, el cambio de EMLL a CMLL, la comparación de las ideas creativas de Antonio Peña con lo que estaba realizando los estadounidenses, pero solo déjenme decirles algo, a

mediados de los noventa Pierroth fue parte de un ángulo en donde secuestraba a Alushe, vamos, no podemos decir que el Consejo haya sido en esa época totalmente “tradicionalista”, aunque a la larga eso fue omitido porque eran gastos innecesarios al presupuesto y porque fue un elemento que no hizo falta.

Pero no solo podemos nombrar los dilemas creativos que fue adquiriendo la lucha libre en México al tener que ser un atractivo para la televisión mexicana y obviamente para los televidentes, este nuevo cambio trajo consigo el descontento de luchadores que no sentían los beneficios de esta etapa y con ello vemos como las políticas, las malas estrategias y en algunas veces la corrupción estuvieron detrás del ring.

No estoy seguro, pero tal vez esto haya sido un detonante para que varios luchadores mexicanos emigraran a los Estados Unidos a las empresas de dicho país, curiosamente bajo un contexto en el que la sociedad mexicana se trasladaba de manera frecuente hacia dicho país y en donde se fue agudizando algunos movimientos culturales de la frontera como los chicanos o los cholos, obviamente estas expresiones no surgieron en los noventa, pero fueron más notorias al ser usadas como estereotipos los cuales podemos ver representados en luchadores como cuando Rey Mysterio Jr. no uso mascara o de igual manera cuando Eddie Guerrero se hizo llamar “Latino Heat”. Hablando de Eddie Guerrero, su carisma y descontento sirvió tal vez a largo plazo para que en las empresas de wrestling en algún momento dado se dieran cuenta lo rentable que era el mercado en América Latina y con ello el surgimiento de ídolos a futuro como Alberto del Rio, Rey Mysterio o el mismo Guerrero.

EPILOGO

Siempre que concluimos un trabajo como lo que representa el realizar una tesis, damos por respondidas todas nuestras inquietudes, nada más alejado de la realidad, la conclusión de este proyecto deja a la deriva un gran número de preguntas, las cuales con su debido tiempo van a tener que ser respondidas, así como el surgimiento de nuevas temáticas, las cuales pueden derivar de este maravilloso trabajo.

La lucha libre es tan compleja para definir, deporte, espectáculo, circo, show, programa televisivo, ¿Qué es?, es una pregunta que no queremos darle una definición en específico debido a que la lucha libre en sí misma es una definición. Su desarrollo histórico a esta plagado por diferentes contextos que la fueron moldeando, desde sus orígenes olímpicos en la antigua Grecia hasta ser un entretenimiento de masas de empresas como la WWE, y aun así la lucha libre mexicana tiene un lugar especial como expresión cultural.

Y es que hoy en día las expresiones culturales han planteado bastante sobre nuestros actos o comportamientos sociales. Los narcocorridos, los graffitis en las calles urbanas, incluso las telenovelas han sido un constructor en la idiosincrasia y mentalidad del mexicano, habrá que preguntarse si la lucha libre mexicana ocupa un lugar en este aspecto.

A pesar de este apropiamiento cultural por parte de nosotros los mexicanos respecto a la lucha libre, tantas veces hemos ignorado sus orígenes, los cuales se remontan a la lucha grecorromana y cuyo estilo se fue definiendo en la Europa de la Edad Moderna. Las nuevas técnicas de combate y defensa fueron moldeando un estilo que lo definieron un deporte diferente a disciplinas como el judo, el jiu-jitsu o incluso el box.

Esto me lleva a una pregunta elemental, ¿Qué lugar ocupa el deporte en la construcción de las sociedades mexicanas? En este trabajo aborde manera general el deporte como un referente importante en el comportamiento del individuo en América Latina, pero no me adentre lo bastante para analizarlo precisamente en México, sin lugar a dudas un tema para futuros trabajos.

El deporte en este país no solamente tiene que estar definido desde su círculo en razón de ser una actividad para condicionar el cuerpo, sino que también tiene que ser analizado como una expresión en favor del entretenimiento cultural y su posición dentro de la cultura de masas,

no está de más, señalar el hecho de que el fútbol es el deporte con mayor auge en México, seguido por el boxeo y la lucha libre si la metemos en la cuestión deportiva, posiblemente le siga el béisbol, pero ¿Cómo es que se ha llegado a esto?

También tenemos que analizar el lugar que ha ocupado el deporte mexicano como un modelo de entretenimiento, los lugares que han sido utilizados, como: Estadios, Arenas, Auditorios, Campos, sin lugar a dudas el espacio ha sido, aunque no lo parezca, un elemento primordial en el comportamiento de los individuos y las colectividades. De tal manera vemos que el deporte se ha deconstruido en un entretenimiento y en una expresión sociocultural.

Algo curioso es que como se ha dicho en este trabajo, la lucha libre como la conocemos hoy en día se construyó en base a distintos factores culturales: su condición deportiva traída de Europa y la construcción de su idiosincrasia cuando Salvador Lutteroth presenció una lucha en el Paso, Texas. Desde luego que en los primeros años todavía no tenía la popularidad que tiene hoy en día, el México de finales de los treinta y principios de los cuarenta era totalmente diferente.

Era un México herido de la vieja Revolución y curándose con la construcción de una nueva modernidad, el mexicanismo era todavía representado en el muralismo y en el llamado Cine de oro, charros, canciones rancheras, haciendas, caballos, todavía formaban parte del discurso cultural en aquellos años y bajo dicho contexto se estaba construyendo la idiosincrasia de la lucha libre mexicana.

A pesar del gran trabajo de Heather Levi respecto a los primeros años de la lucha libre en la televisión mexicana, a principios de los años cincuenta, siento que hace falta un análisis de más profundidad y que puede dar hincapié lo que representó este primer medio de entretenimiento, tanto en las sociedades como por parte de los que desarrollaron como en los empresarios, dirigentes y luchadores que le dieron forma.

Creo que basta generalizar los primeros modos de entretenimiento que transmitió la televisión mexicana y aunado a ello, lo que significó el tener un televisor en casa como un cambio de los comportamientos sociales en el núcleo familiar. En Estados Unidos se ha hecho un análisis en torno a este aspecto, el surgimiento de nuevos ídolos juveniles, lo cual derivó en una contracultura en la cual los jóvenes criticaban el orden establecido, en lo personal

siento que la música y el cine jugó un papel más importante, de igual manera habrá que preguntarse ¿la televisión mexicana en sus primeros años fue referente en los cambios sociales de este país?

En su efecto, esta tesis no detalló de manera general y explícita el papel social que ocupó la televisión mexicana en los pequeños núcleos sociales mexicanos, mostró algunos ejemplos para contextualizar, pero no el fin de este nuevo medio de comunicación, ¿Para quién era dirigido esas primeras programaciones? Y con ello va implícita otra pregunta, ¿las primeras transmisiones de lucha libre por Televisión, para que público iba dirigido realmente?

El trabajo de Heather Levi nos muestra un trabajo a modo de ojo de la verdad, sin lugar a dudas hace falta por un lado más narrativa en torno a los primeros años de la lucha libre mexicana en sus primeras transmisiones televisivas, y por otro lado se necesita despejar el amplio contexto de la televisión mexicana a inicios de los años cincuenta.

Dentro de dicho capítulo pudimos percatarnos del papel importante que jugaron las sociedades conservadoras, tales como: padres de familia, líderes religiosos, inclusive movimientos juveniles, el propósito de sus actos tienen que ser analizados a fin de encontrar en estos grupos sociales, la clave de cómo fueron moldeados los aspectos culturales en este país.

Y adentrarnos un poco más a cómo fue ejecutada la programación de la lucha libre, es posible que para aquellos años no existía un guion o argumento que definiera el atractivo de las rivalidades, vamos, la lucha libre no era considerada un drama televisivo para aquellos años a pesar del carácter teatral de muchos de sus personajes, creo que no está de más analizar los estilos de estas primeras luchas televisadas y por qué dicha época tuvo un final y un futuro poco prometedor en la pantalla chica.

Un tópico poco recurrente al análisis historiográfico es en torno a lo que han representado la realización de las historietas en la historia de este país, entendamos igual el simbolismo de sus personajes para cada época determinada y plantearnos algunas diferencias entre la historieta y la tira cómica, y desde luego, lo que se denomina comic en los Estados Unidos y el manga en Japón. Sin lugar a dudas la historieta es un tipo de literatura con una característica especial.

Y respecto al capítulo que se habló de ello, expusimos el tema de la historieta como un referente importante en la alfabetización del pueblo mexicano, aclaremos, dicho capítulo no se centró en la manera de como los gobiernos ejecutaron sus estrategias respecto a crear en el mexicano un excelente lector, condición que hoy en día sigue estando en bajos índices, tomando en cuenta diversas encuestas respecto a la lectura en promedio del mexicano.

Como en todos los temas tocado en este trabajo, lo que se hizo fue contextualizar y situarnos en un panorama que diera un marco teórico para el papel que ocupó la lucha libre dentro del mundo de las historietas y el cual hasta hace poco ha sido un tema un poco más valorado por los estudios sociológicos, sobre todo por la Revista *Luna Cornea*, cuyo especial sobre lucha también estuvo dedicado al papel del cine, pero esto lo hablare líneas más tarde.

Respecto a la relación que hubo entre lucha libre e historieta, una característica recurrente, y podemos decir en la mayoría de estos movimientos culturales presentados aquí, es la figura bastante utilizada del Santo, tal pareciera que es una obligación hablar de este personaje sin tomar la importancia de otros actores importantes, tal vez Blue Demon se acerque, me gustaría en algún futuro desarrollar un trabajo más a fondo de otros luchadores que han formado parte tanto de la historieta como en el cine.

Creo que una de las muchas preguntas que tenemos que plantearnos respecto a las historietas es su diferencia con los comics estadounidenses, pero ser un poco más detallado, ¿Por qué ninguna editorial mexicana logro lo que en su momento DC o Marvel?, ¿tuvo que ver el hecho de que la Segunda Guerra Mundial forjo a los Estados Unidos una gama de enemigos y símbolos que pasaron a formar parte de personajes culturales?

No sabemos si esa fue de la misma manera la inclusión de los luchadores mexicanos en las páginas de las historietas, es decir, si la finalidad era la creación de un mundo fantástico, suponemos que aquellas editoriales estadounidenses no previnieron el éxito que iban a alcanzar, de igual manera considero que la historieta sobre luchadores no fue vista como un proyecto de éxito cercano, habría que investigar eso.

Creo que un modo de empezar, es el hecho de analizar de un modo más general el papel que ocupó la historieta en el México Postrevolucionario, pero no solamente analizando sus motivos en torno a ser una herramienta para formar buenos lectores, sino de igual manera

otros aspectos de interés, como ¿a qué tipo de público iba dirigido? ¿aplicaba el mismo formato o estilo en todas las editoriales?, aspectos que deben ser analizados por más historiadores.

El México de los años treinta, cuarenta y cincuenta es un espacio temporal sin lugar a dudas para un análisis meticuloso sobre los movimientos culturales que precedieron los años revolucionarios, visualizar las propuestas, el papel fundamental que ocupó el Gobierno mexicano y la postura de los ciudadanos, me parece que Mary Kay Vaughn es de las pocas historiadoras en adentrarse a este tipo de análisis, pero con todo respeto, ¿no es capaz un mexicano de interesarse de igual manera por estos aspectos?

Creo que uno de los puntos clave para contextualizar el México de aquellos años, es redefinir algunos conceptos de modernidad, mexicanidad o urbanismo, tal vez existan más conceptos, pero por el momento son los pocos que me vienen a la mente, pero importantes, tomando en consideración el crecimiento demográfico que estaban teniendo las ciudades más importantes del país, así como los avances modernos que dejaba en claro El milagro mexicano.

Y dentro de este México pintoresco que se fue haciendo para la pantalla grande, vemos el surgimiento del llamado Cine de oro mexicano, mención aparte merece el Cine de luchadores, cuyo término está más ligado a un subgénero que a una época, sin embargo, esto no le quita la categoría de que sus películas han sido un clásico en la historia del cine nacional y porque no, un elemento cultural que representa a México en el resto del mundo.

Creo que no exagero en decir que el Cine de luchadores merece una Tesis de doctorado, es posible que exista, pero en su mayoría estas tesis han sido escritas desde el punto de vista de carreras como: Comunicaciones, Artes visuales, Cinematografía, posiblemente Antropología, pero son contadas las veces que se hace desde la perspectiva de la Historia, muchas veces por el temor de trabajar temas que no son considerados “históricos”, lamentablemente en la BUAP como en otras instituciones los catedráticos son bastantes reservados respecto a las nuevas inquietudes de los estudiantes que aspiran a dicha profesión, incluso criticando a las nuevas tendencias historiográficas, llamándolas como “modas”, con ello logran entorpecer los anhelos e inquietudes del estudiante.

Pero regresando al punto, dicho cine merece un análisis muy detallado, creo que un primer panorama y que hice mención, fue hablar sobre el cambio de masculinidades respecto a la época anterior, en la que dominaba la imagen del macho mexicano, músico ranchero y esa imagen romántica del México rural, tal como lo describía Vasconcelos, la Raza cósmica, creo que es interesante saber que tanto influyo el contexto de la época y de la industria cinematográfica para algunos cambios respecto a los estereotipos.

Así como la masculinidad puede ocupar un tópico importante, lo es también el hecho de analizar la feminidad mexicana en el cine de luchadores, creo que es notorio el cambio generacional de las mujeres representativas en el séptimo arte nacional, al menos de manera superficial. Los cincuenta todavía fue una época en el que la mujer ocupaba un papel conservador dentro de la sociedad mexicana, el cine hizo lo propio al representar a mujeres abnegadas, esposas fieles, a mexicanas rurales, a mitad de los cincuenta, María Félix rompió con esa imagen, al proponer a una mujer más dura de carácter, el cambio de época, otorgo de igual manera varios cambios respecto al sexo femenino; el voto por parte de la mujer dio hincapié a más derechos civiles, la contracultura fue un detonante para los primeros movimientos feministas y la imagen de la mujer se volvía más abierta en relación a su sexualidad y a sus actitudes, tal vez su papel sea mínimo pero no deja de tener importancia dentro del llamado Cine de luchadores.

De igual manera que en el caso de la historieta, creo que hay que darle un descanso a la figura monopolizada del Santo, ojo, no resto merito a los logros de este luchador en el ring y el hecho de ser un representativo cultural de México para el mundo, pero su figura ha sido lo bastante utilizada, omitiendo el análisis a otros luchadores que de igual manera participaron en este tipo de cine, luchadores como: Blue Demon, Rayo de Jalisco, Mil Mascaras, y aunque sea un salto bastante amplio de temporalidad, el papel que ocuparon luchadores como Atlantis, Mascara sagrada u Octagón cuando el cine de luchadores al parecer vivía un resurgimiento a finales de los ochenta.

No cabe duda que el cine de luchadores merece un análisis más detallado, uno de los puntos a resaltar es el género a cual pertenecen, y es que a pesar de no ser un cine de horror, toma elementos de este para constituirse, si analizamos bien, dicho cine retoma a figuras de la literatura inglesa como el monstruo de Frankenstein o Drácula, en una época en la que el cine

estadounidense tomaba un nuevo discurso respecto a sus películas de terror, mediante el protagonismo del asesino serial o el surgimiento años más tarde de nuevos iconos de la cultura pop del terror como Michael Myers (Halloween).

Otros elementos que podemos determinar en dicho tipo de películas, es el hecho de que vemos un cambio de modernidad, atrás quedaron las películas de Pedro Infante, Luis Aguilar y Jorge Negrete de blanco y negro y en donde se hacía bastante alusión a la mexicanidad, no niego que el concepto de lo moderno ya se presentaba de manera implícita en dichas películas, pero no era muy notorio como lo vendría siendo al entrar en la década de los sesenta, por lo que el concepto de modernidad es un referente importante en este tema.

De igual manera otra cosa para preguntarse es el contexto bajo cual se manejó dicho cine, a mi entender, el cine de luchadores coincide con el fin del llamado Cine de oro mexicano, y con el surgimiento de ídolos juveniles, quienes supuestamente tocaban rock and roll, bueno, eran baladas y covers, pero para la gente eran los ídolos del rock and roll, como Angélica María o Enrique Guzmán, por cierto, considero que las películas del Santo o Blue Demon contaban con un soundtrack más ligado al Rock psicodélico y al Surf.

La década de los sesenta se volvió una época en la que el cine mexicano vivía una transición, a finales de la década, Cantinflas era de los pocos iconos que se mantenía, nuevos personajes como la India María intentarían ser nuevas figuras, acostas de las burlas a la comunidad indígena, y sin temor a equivocarme, pero posiblemente el cantante Vicente Fernández era propuesto como un nuevo Pedro Infante, con todo esto queda claro que el cine de luchadores estaba viviendo una baja muy importante en sus taquillas y creo que ese es uno de los análisis que debe investigar con más exactitud el historiador.

La prensa jugó un papel importante en la construcción de la popularidad de la lucha libre mexicana, creo para dicha área, la carrera de Comunicaciones va a ser clave importante en la concepción de dicha temática. Por puntos separados, me gustaría retratar los diferentes tipos de prensa que ha existido en este país, sin lugar a dudas la prensa escrita tiene más antigüedad, aquí cabe resaltar como fue que la fotografía se volvió una fuente integral en los periódicos y posteriormente las revistas.

A mediados del Siglo XX iban a surgir otro tipo de prensa, una que no imaginaban nuestros antepasados: la radio, así como la televisión. Aunque, a decir verdad, estos dos no iban a jugar un papel importante o esencial en mi opinión, respecto a dar reportajes sobre lucha, si bien la televisión como se ha dicho propuso transmitir algunas luchas, su papel se limitaba solamente a eso.

Pero también hay que destacar un detalle, la lucha libre independiente no se ayudó de los medios de comunicación electrónicos, claro, infinidad de videos han sido mostrados en las redes sociales, pero en su mayoría son grabaciones de las primeras grabadoras de video y a la cual seguramente tenían acceso cierto sector de la población, yo creo que una labor importante de la investigación hubiera sido buscar evidencia respecto a ello.

Como una propuesta en ese tiempo a lo que presentaba la entonces Empresa Mundial de Lucha Libre y lo que se realizaba en el Toreo de Cuatro caminos fue una etapa en la que este deporte espectáculo se definía por un estilo más rígido y porque sus exponentes dejaban el corazón en el ring, y en términos de imagen, representaban al mexicano de los setenta. Creo que sería interesante desbordar un marco teórico en varios de estos puntos, como el hecho de normalizar la violencia en una época en que los gobiernos del PRI desarrollaron una crisis económica y por lo tanto social o en términos estéticos y de imagen de personaje, varios luchadores de renombre de aquella época no usaban máscara, y su nombre estaba impregnado con el apellido real, creo que eso dio el sentimiento de tener a aquellos ídolos cerca, era como si el carnicero, el carpintero o el herrero subieran al ring, apuntemos que en su mayoría eran la viva imagen de la clase media y la clase baja.

Fue una época también en la que vinieron muchos luchadores extranjeros, provenientes de empresas como la WWF, la NWA o la All Japan Pro-Wrestling, creo que lo pertinente sería preguntarnos aquí, ¿Qué tanto influyo en ese entonces los estilos que se manejaban en otros países para la lucha libre mexicana? Y una siguiente pregunta es ¿Cuál es el papel que ha ocupado la influencia de dicha lucha libre mexicana?

Yo creo que mención aparte merecen trabajos de investigación sobre dos temas fundamentales. En primer instancia la lucha libre femenil, tuve la suerte de explorar una tesis sobre este tema perteneciente a la UNAM, con un contenido bastante reflexivo en relación a la desigualdad sexual respecto al género femenino, varias de estas mujeres cayeron en el

anonimato debido a la prohibición de sus encuentros, sin lugar a dudas un tema que necesita de ser más abordado desde distintos ángulos, incluyendo el hecho de que actualmente varias de estas exponentes tienen una imagen más sensual y estética para el deleite de los caballeros, cosa que desde luego no tiene que ser necesariamente así.

El otro caso es el de los luchadores exóticos, dentro de esta tesis escribí algunas líneas que versaron sobre el proceso evolutivo del luchador egocéntrico al estereotipo del homosexual, creo que también tenemos poner en contexto los comportamientos homosexuales de algunos mexicanos a partir de la década de los sesenta, de igual manera una época en la que hicieron más evidentes los movimientos Gay en favor de las libertades sexuales, a lo cual ya podemos designar a la homosexualidad como un simple subgénero por así decirlo, tomemos en cuenta la transexualidad, lo Drag Queen y lo Trasvesti, este último relacionado a la vestimenta que usaban los luchadores exóticos.

Cuando hable de la American way life, trate de limitarme en mi temporalidad para contextualizar el impacto que tuvo en México. Creo que sería interesante hacer un comparativo respecto a la “culturización” de otros países, desde los tiempos coloniales el papel que jugó el reino de España para el mestizaje, posteriormente la moda francesa que fue popularizada en tiempos del porfiriato y el modelo americano que trajo consigo la modernidad.

Me parece pertinente profundizar más en conceptos como: modernidad, globalización, neoliberalismo, autores como Nestor García Canclini han brindado un excelente trabajo de investigación respecto a dichas temáticas, siendo hoy en día uno de los nombres recurrentes para dicho tipo de trabajos, pero como en todo, la investigación no debe de caer en un solo nombre que nos haga salir de nuestros atajos, los nuevos humanistas deben de puntualizar un poco sobre dichas inquietudes.

El contexto en México respecto a política cultural en tiempos postrevolucionarios de igual manera se ha vuelto indispensable para el análisis profundo, citando sobre las distintas leyes que jugaron un papel importante en materia cultural y una pregunta que viene a mi mente es: ¿Qué papel juega el ámbito cultural dentro de la construcción de la modernidad o respecto a la adopción de movimientos culturales de otros países?, creo que los intelectuales mexicanos también juegan un papel importante en la construcción de este país.

La American way life por si misma necesita de sus teóricos, si desglosamos el concepto, nos damos cuenta que su significado confiere varias ramas. Por ejemplo, los lingüistas deben de analizar porque algunos términos se han “mexicanizado”, inclusive desde el punto de vista geográfico, nuestra cercanía con Estados Unidos ha jugado un papel interesante, posiblemente de amor y odio.

El wrestling fue otro de los temas fundamentales para este proyecto, sin embargo, he de recalcar que yo me fui más por hacer una cronología de acontecimientos que derivaron en la formación de la WWE desde los orígenes empresariales de los McMahon. Trate de brindar un recorrido temporal respecto a la evolución de dicha empresa, sus años de estrategia comercial en los ochenta con la MTV, su enfoque más adulto en la llamada Attitude Era y actualmente una época en donde la WWE se ha definido como la empresa más popular al nivel mundial, desde luego que hace falta hacer un análisis más detallado respecto a varios aspectos, posiblemente preguntarse qué tanto influyo el contexto de la sociedad estadounidense en el producto que ellos lanzaban, actualmente sus relaciones con otras empresas han hecho que la programación vaya dirigida a un público infantil, así es lectores, estamos en la época de lo políticamente correcto.

Hizo falta un trabajo relacionado sobre los orígenes de este deporte en los Estados Unidos, si bien recalqué que los irlandeses migrantes lo habían traído, no está de más, desarrollar una serie de datos que definan su proceso evolutivo y por qué no, hacer un análisis comparativo respecto a lo que sucedía en México, sería interesante entender como a pesar de que las fuentes apuntan que en Estados Unidos se dio una lucha con un enmascarado, este elemento no fue importante como si se desarrolló aquí.

Otro punto interesante a desarrollar es el papel que han ocupado otras empresas de wrestling, por ejemplo, las primeras empresas regionales, ¿Por qué fue que no prosperaron o se vieron avasallados por la estrategia comercial de Vince McMahon?, la propuesta de compañías que parecían ser una competencia fuerte como la WCW o la TNA terminaron por ver su caída o simplemente estar en el limbo del éxito. Hoy en día la WWE se ha establecido como la compañía de mayores ingresos al nivel mundial, pero bajo que costo.

Los noventa se volvieron una década que reflejo bastante para mí que la viví en mi niñez como una época de transición, eran los últimos años del Siglo XX y desde una perspectiva

cultural y política varias situaciones se seguían manejando, pero también la génesis de algunos avances del nuevo milenio, para ponerles un ejemplo, me tocó escuchar música en casetes o en los llamados walkman, pero de igual manera recuerdo meterme a los primeros chats de conversación que precedieron a las redes sociales.

Bajo dicho contexto, la lucha libre mexicana también viviría una interesante evolución en su estilo y en su forma, se trató de dar algunos aspectos que de manera indirecta hicieron posible este cambio, desde el punto de vista político y social, aunque todavía queda bastante en explorar.

Una vez más el tema de la televisión y su relación con la lucha libre esta monopolizado por el trabajo de la antropóloga Heather Levi, no lo digo en un sentido despectivo, pero espero que en algún futuro las ciencias sociales pongan su granito de arena para que esta temática tenga más variables y focos de origen que antes no habían sido investigados, posiblemente partiendo del hecho del por qué la lucha libre mexicana regreso a la televisión después de años de estar restringida.

Un análisis teatral o de actuación sería de gran ayuda, ya que no es un secreto que esta nueva etapa emulo al wrestling en torno para realizar “historias” para las rivalidades, incluso a veces se han tomado elementos, tal vez mal usados etimológicamente como: Angulo, feudo, match, etc. Los luchadores ahora tenían que desarrollar ese histrionismo, ya no solamente para reflejar una personalidad ante el público, sino para desarrollar una historia, una trama en el mejor sentido de la palabra, y no fue fácil, una cosa es entrenar para ser un buen atleta y otra muy distinta ser un “Performancer”, aunque a decir verdad, esa teatralidad ya se estaba llevando a cabo desde los primeros años de la lucha libre mexicana como negocio, se decía que el Murcielago Velazquez sacaba murciélagos de verdad a la hora de arribar al ring.

Esto conlleva a la lucha libre mexicana emulara los enfoques dramáticos del entonces WWF, recuerdo que en cierta ocasión presencié en televisión una escena en donde el Cibernético junto a su secta enterraba a Vampiro Canadiense, el Consejo Mundial, también recurrió a este tipo de estrategias, ¿Quién no recuerda cuando Los Boricuas, comandados por Pierroth “secuestraron a Alushe?

Algo que se me hace interesante para aquellos años, fue el hecho de hubo un conflicto laboral que paso al plano político entre luchadores, empresarios y Televisa, respecto a que el regreso de dicho espectáculo a la televisión repercutió en problemas, en donde incluso, el Sindicato decidió entablar un dialogo con el Gobierno Federal, en su momento la Revista Proceso siguió el caso, pero hoy en día la lucha libre a pesar de ser uno de los grandes representativos culturas de México, sigue en un abandono total por parte de las autoridades políticas en materia deportiva o cultural.

También hay que preguntarse ¿Por qué Promo Azteca no logró el éxito al presentarse como una alternativa interesante? No sé si mucho tenga que ver las comparaciones con AAA, para 1997 Tv Azteca, era presentado como un innovador canal de tv abierta pero sus prácticas se parecían a las de Televisa, no por nada contaban en esos años con actores como Daniel Lujan o Angélica Aragón, Promo Azteca en cuanto a su espectáculo era muy parecido a la AAA, sin embargo, el poco apoyo de su televisora a la larga sepultó esos sueños. Hoy en día para gran sorpresa, después de muchos años AAA dejaba Televisa para iniciar una nueva aventura en Tv Azteca. Por su parte el CMLL es transmitida por Canal 9, TUDN y con contenido exclusivo para YouTube con un costo de casi \$200, lo que lo hace ser una propuesta más atractiva.

El ultimo capitulo sitúa al luchador mexicano y su batalla no solamente en el ring de la WCW sino contra los prejuicios y el racismo de un pequeño sector de la sociedad estadounidense. Tenemos que empezar con el hecho de que la mitad de los noventa fue la primera vez que una gran camada de luchadores mexicanos iría a trabajar a una empresa estadounidense, pero hay que destacar el hecho de que en años anteriores muchos luchadores mexicanos como Mil Mascaras o Perro Aguayo dieron giras en varios países, destacando Japón y algunos lugares en Europa, aunque tenemos que señalar que el modo de trabajar era diferente entre hacer giras y ser parte de una compañía.

La cultura mexicana que se ha establecido en nuestro país vecino del norte ha tenido un largo historial y ha sido del interés para muchos historiadores, antropólogos, sociólogos, incluso para expertos en política migratoria. A partir de los años treinta, por ejemplo, se establecieron algunos negocios de comida mexicana en los Estados Unidos; los tacos o los tamales se empezarían a popularizar en tiempos de la posguerra al mismo tiempo que la obra de mano

del mexicano fue más necesaria en tiempos de Guerra, la migración mexicana se haría inevitable y con ello los problemas políticos entre ambos países.

Grupos urbanos comenzaron a adoptar características que les daría una imagen especial; chicanos, pochos, latinos, entre muchos otros, serían la imagen del estereotipo latinoamericano en los Estados Unidos. La cocina mexicana no solamente jugaría un papel en cuanto la adaptación en aquel país, posiblemente el llamado Tex-mex se volvió un estilo musical muy recurrente para los Estados del sur como Texas o California. Un pequeño ejemplo en cuanto la hibridación cultural entre ambas naciones.

Bajo esta perspectiva habría que hacer una investigación más exhaustiva del papel que jugaron los luchadores mexicanos en aquellos años en la WCW, periodistas como Ernesto Ocampo, así como algunos de sus colaboradores han publicado artículos de interés en su blog de *Superluchas*, afortunadamente se han subido algunas luchas de mexicanos en aquella empresa y algunos actores de esos acontecimientos pueden brindar parte de su experiencia a través de sus palabras. En los últimos años la lucha libre luchadores estadounidenses de sangre mexicana han tenido su gloria, tales como Rey Mysterio jr o Eddie Guerrero, el único totalmente mexicano, Alberto del Rio, anteriormente conocido como Dos Caras jr fue relativamente apoyado por la empresa de McMahon debido a la admiración que sentía por su tío Mil máscaras, sin embargo algunos problemas personales, precisamente relacionados al racismo lo obligó a romper relaciones con la WWE y hasta el día de hoy no ha habido otro luchador que logre igualar su éxito, tal vez se tenga en consideración a lo hecho actualmente por Andrade (La Sombra), Santos Escobar (Hijo del Fantasma), Penta & Fenix o Dragón Lee; sin también dejar de mencionar lo que han hecho gente como Violento Jack, Hijo de Dr Wagner jr, Canis Lupus o gran parte del elenco del CMLL en sus giras de Japón. Tampoco dejar de mencionar que las mujeres también han tenido giras en el país del sol naciente; nombres como Lola González, Pantera Sureña, las hermanas Moreno fueron muy recurrentes entre los años ochenta y noventa; y en la actualidad podemos mencionar a Dark Silueta o Marcela como luchadoras que han pisado tierras niponas.

Dentro de los diferentes movimientos culturales, hemos entendido un poco el desarrollo de la lucha libre, pero de igual manera nos hemos dado cuenta de la construcción de una idiosincrasia que ha puesto a México en el mapa de las representaciones culturales, sin

embargo, de igual manera tenemos que aprender que dicha representación ha sido a final de cuentas parte de los procesos de la hibridación, pero también tenemos que entender el factor importante que juegan los actores sociales en estos casos. Se ha definido a la lucha libre como una actividad dirigida al sector popular, cosa que no siempre es así, pero tal vez para Antonio Gramsci las arenas sean como los mercados, centros pequeños para las clases bajas, podemos discrepar de él, pero no deja de sentirse ese ambiente populacho.

Para esta tesis me lleve mucho tiempo en abordar sus aspectos historiográficos y teóricos, como decimos en el lenguaje popular, “me colgué mucho tiempo de este trabajo” los pretextos sobran, no detallare nada sobre ellos, solo quiero decir que he intentado que este trabajo sea del agrado para los lectores, he tratado de usar un lenguaje lo menos académico y ser entendible, posiblemente mis profesores me señalen varios errores de cita, estructura historiográfica, forma de teorizar y contextualizar, y si se me señalan esos errores estaré más que agradecido. Algo que nos lleva a mí y a muchos de mis colegas a escribir este tipo de trabajos, no es solamente para hacer un examen de defensa, nuestro anhelo es que nuestros trabajos se vean divulgados y tanto la escritura como la narrativa juegan un papel importante, tal vez por ello Roger Chartier le dio importancia la Historia de la lectura como un eje cultural y nuestra tarea es que estas lecturas lleguen a miles de ojos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acle Mena, Ramon Sebastian. (s.f.). Estados Unidos y su influencia cultural en los adolescentes.
- Acosta, Carlos. (2017). *A veinticinco años de la primera función de Triple A*. Superluchas.
- Acosta, Carlos. (2019). *Alfredo Adame hace ver muy mal al luchador mexicano Relámpago*. Superluchas.
- Aguilar Hernandez, Norma Irene (2009). *Damas del cuadrilátero (reportaje sobre la lucha femenil en México)*. (Tesis de licenciatura). . México: Universidad Autónoma de México.
- Alabarces, Pablo (s.f.). El deporte en América Latina. *Revista: Razón y palabra*, núm. 69. , 9.
- Alarcón, Laura (2016). El miedo: génesis de la acción política. *Factótum*, 34.
- Alvarez Tellez, F. (2009). *De luchaadicto a periodista (relatos periodísticos sobre lucha libre mexicana)*. Ciudad de Mexico: UNAM.
- Álvarez, Francisco (2018). *Rey Mysterio explica por qué cedió a perder su máscara en WCW*. Planeta Wrestling.
- Arbena, Joseph y LaFrance David (Editores). . (2002.). *Sport in Latin America and the Caribbean*. Estados Unidos.: Editorial Jaguar Books. .
- Aviña, Rafael; Criollo, Raul; Navar, Jose Xavier:. (2013). *¡Quiero ver sangre!*: . Ciudad de México: Universidad Nacional Autonoma de México.
- Baños, Teddy. (2010). Aquellos luchadores, aquellos tiempos. Estampas del pasado luchístico, martes atómicos. . *Superluchas*. (Edición 319), 29.
- Barrera Sanchez, O. (2003). *¡Santo, Santo, Santo! Cultura popular, cine y lucha libre, el caso de 8 películas de Santo, el enmascarado de plata (1962 – 1973)*. (Tesis de licenciatura). . Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.
- Barthes, Roland. (1999). *Mitologías*. Madrid: Siglo Veinituno editores.

- Bartra, Armando. (2004). *Luna cornea. Número 27.*, 47.
- Bastida Aguilar, L. (2015). La exótica levedad del ser. *Lentejuelas y huracanas*, 6.
- Beekman, Scott. (2006). *A History of Professional Wrestling in America*. Londres: PRAEGER.
- Bolán, Eduardo. (2002). Cultura e integración económica. México a siete años del Tratado de Libre Comercio. *Pensar iberoamérica*.
- Brígido, Heriberto (2013). *El deporte-espectáculo de la lucha libre. Una mirada a la Arena Naucalpan, Estado de México*. Ciudad de México.
- Carrera, José. (2017). *Ascenso y caída de WCW: 1998*. The alter ego.
- Carter, Neil. (2012). *Medicine Sport and the Body: A Historical Perspective*. . London: Bloomsbury Academic.
- Chavez, Daniel. (2007). La alta modernidad visual y la intermedialidad de la historieta en México. . *Hispanic research journal, Vol. 8, No. 2*, 166.
- Chirino, Trilly. (2016). *Rey Mysterio Looks Back on the 1998 Eddie Guerrero Speech That Launched the Short-Lived Latino World Order*.
- Coral, Emilio. (s.f.). La clase media mexicana: entre la tradición, la izquierda, el consumismo y la influencia cultural de Estados Unidos (1940-1970).
- Cruz Porchini, Dafne; Sánchez Soler, Monserrat. (2012). *Formando el cuerpo de una nación. El deporte en el México posrevolucionario (1920 – 1940)*. . Ciudad de México.: Conaculta.
- Cuautle Hernandez, C. A. (2009). *El Santo en la lucha libre profesional y su propuesta filmica en el cine de luchadores. (Tesis de licenciatura)*. México: Universidad Autónoma de México.
- Cumplido, María José. (2013). American way of life. Cambios de las masculinidades en Chile a partir de la influencia norteamericana 1920-1935. *Punto Genero*, 18.
- Cymet, Christian. (2008). *Santo. Dos de tres. No 3*. 58-63., 63.

- Davila Navarro, Monica Cecilia. (2017). Usos del tiempo y consumo cultural: Caracterización de estudiantes de una universidad rural del sur del estado de Sonora . *Congreso Nacional de Investigación Educativa*, (pág. 4). San Luis Potosí.
- Delarbre, R. T. (2011). *Panorama de la comunicación en México. Bajo el imperio de la televisión*. Ciudad de México: Infoamérica.
- Domínguez Sánchez, M. (2015). *La cultura estadounidense, causa de la distorsión y estereotipo de la imagen del mexicano migrante. (Tesis de licenciatura)*. . Veracruz: Universidad veracruzana, Veracruz.
- Dunning, Eric. (2003). *El fenómeno deportivo: estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. . Barcelona, España. : Editorial Paidotribo. .
- Emmelhainz, Irmgard. (2016). La fragmentación neoliberal del tejido social. *Nexos*, 1.
- García Canclini, Nestor. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Ciudad de México.: grijalbo.
- Glik, Sol. (2011). Anais do XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH . *Sueños para después de la guerra: la promesa del American Way of Life para*, (pág. 17). São Paulo.
- Gonzalez de Bustamante, Celeste. (2015). *"Muy buenas noches" México, la televisión y la Guerra fría*. . Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. .
- Greene, Doyle. (2005). *Mexploitation cinema. A critical history of mexican vampire, wrestler, ape-man and similar films, 1957-1977*. . McFarland & Company, Inc., Publishers. .
- Guerrero Loyola, José Arturo. (2007). *De dos a tres caídas sin límite de tiempo... la lucha libre en la Ciudad de México, 1950 – 1959. (Tesis de licenciatura)*. . Ciudad de México: Instituto cultural helénico, México.
- Hoecthl, Nina. (2012). *If Only For The Length Of A Lucha: Queer/ing, Mask/ing, Gender/ing And Gesture In Lucha Libre*. . London: Goldsmiths University of London. .

- Illescas Nájera, Francisco. (2012). ¿Hasta qué punto fue el Santo, “el enmascarado de plata” definido por la ascendente cultura popular mexicana del Siglo XX? . *EN-CLAVES del pensamiento, año VI, núm. 12*, 55.
- Koellner, E. C. (2010). La evolución del comportamiento del consumidor mexicano. Como efecto de la globalización. *Revista Mercadotecnia Global ITESO*.
- Lemalu, I. (2018). *Rey Mysterio vs Eddie Guerrero 1997 - Cómo cambió la lucha de peso de la WCW Cruiserweight Division*. Auckland.
- Levi, Heather. (2001). *r: Masked media. The adventures of Lucha Libre on the small Screen*.
- Lisbona Guillén, Miguel. (2006). Mejorar la raza: cuerpo y deporte en el Chiapas de la Revolución Mexicana (1910-1940). *Relaciones. Vol. XXVII.*, 98.
- Lopez de Lara Espinoza, Dainzu. (2016). *Las políticas de la migración. México – Estados Unidos: a la luz de la enchilada completa (1940-2014)*. Oaxaca.
- Martínez – Fernández, Felipe. (2012.). Hacia una pedagogía del cuerpo. La educación física en Chile, 1889 – 1920. *Universidad de Chile en Santiago de Chile.*, 330.
- Martinez Barrera, C. G. (2003). *La empresa mexicana de lucha libre y sus transmisiones por televisión. (Tesis de licenciatura)*. . México: Universidad Nacional Autónoma de México, .
- Martinez Longoria, Gilberto. (2013). *Fuerza Guerrera*. Ciudad de México.
- Martinez Longoria, Gilberto. (2017). *Quien es quien en la lucha libre*. Ciudad de México.
- Martinez Longoria, Gilberto. (2013). *¿Quien es quien en la lucha libre?* Ciudad de México.
- Masotta, Oscar. (1982). *La historieta en el mundo moderno*. . Barcelona: Ediciones Paidós.
- McNeil, Bryce. (2002). *Foot on the rope: Corporate apology and the discourse of Vince McMahon*. Maine.
- Méndez Morales, José Silvestre. (s.f.). El neoliberalismo en México: ¿éxito o fracaso? 70.

- Meza Espinoza, A. A. (2010). *El mito del héroe en la construcción del personaje en la lucha libre mexicana. (Tesis de licenciatura)*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morales Montoya, N. (2008). *¡Lucharán de dos a tres caídas sin límite de tiempo! La lucha libre como fenómeno social contemporáneo: Deporte y espectáculo de masas. Crónica. (Tesis de licenciatura)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Murrieta – Flores, Patricia. (2011). The role of lucha libre in the construction of Mexican male identity. *Journal of the MeCCSA Postgraduate Network, Vol. 4, No. 1* , 4.
- Nieto, J. Z. (s.f.). La libertad y la democracia como. En *de los saberes de la emancipación y de la dominación*.
- Ocampo, Ernesto. (2016). *Una década sin Antonio Peña: Recordando a un promotor visionario*. Superluchas.
- Ocampo, Ernesto. (2017). *A 25 años, recordamos al legendario Súper Álbum de Superluchas*. Ciudad de México: Superluchas.
- Ocampo, Ernesto. (2017). *Máximo y La Máscara fuera del CMLL — El Sindicato de Luchadores, nido de corrupción*. Ciudad de México: Superluchas.
- Ocampo, Ernesto. (2019). *Entrevista con Dorian Roldán: Lucha Libre AAA de cara al futuro*. Superluchas.
- Ocampo, Jorge. (2009). *Máscara Sagrada revela el conflicto que tuvo con Antonio Peña y Televisa*. Superluchas.
- Ordóñez, Leonardo. (2006). “La globalización del miedo” . *Revista de Estudios Sociales*, 97.
- Osorno, Diego Enrique. (21 de enero de 2018). La Muñeca Tetona. El sistema cultural salinista. *SDPnoticias*.
- Ovalle Letelier, Alex. (2012). Crear “Campeones Nacionales”: libros, prensa y lectura en la difusión del box en Chile. (1900-1930). . *Universidad Andrés Bello. Chile.* , 7.

- Palapa Quijas, F. (24 de julio de 2009). Secuelas del salinismo. *La Jornada*.
- Ponce, Francisco. (1991). Televisa incumple compromisos con los luchadores, que se oponen a que transmita. *Proceso*, 61.
- Ponce, Francisco y Rebollar, Jaime. (1991). El submundo del alarido. *Proceso*, 61.
- Ramírez Quijano, J. M. (2014). El halcon. *El Halcon net*, 16.
- Ramírez, A. (s.f.). Mexicanos y latinos en Estados Unidos:. *Trabajo social*, 279.
- Rascon, Marco (16 de Mayo de 2018). La lucha libre como patrimonio cultural. *Milenio*, pág. 1.
- Ribeiro, L. C. (2003). *Brasil: Futbol e identidade nacional. In: Lecturas Educacion Fisica y deportes.* . Buenos aires, Argentina. .
- Roberts, Jeremy. (2006). *Eric Bishoff: Controversy create cas.* New York: POCKET BOOKS.
- Rubenstein, Anne. (2004). *Del "Pepín" a "Los agachados". Cómics y censura en el México posrevolucionario.* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica México.
- Salazar Arancibia, A. R. (1995). *La lucha libre mexicana televisada y su impacto en el publico receptor.* Ciudad de México: UNAM.
- Salazar, Francisco. (2004). *Globalización y politica neoliberal en México.* Azcapozalco, México: El cotidiano.
- Schmidt, Bettina. (2003). *Teorías culturales posmodernas de Latinoamérica (y su importancia para la etnología).* Indiana.
- Sehmy, Dalbir S. (2002). *Wrestling and popular culture.* *Purdue University Press*,, 2.
- Sgard, J. (2012). *México: la crisis de la deuda de los años '80.*
- Shmelz, Itala. (2006). *El futuro más acá. El cine mexicano de ciencia ficción.* . México: Landucci.

- Syder, Andrew y Tierney, Dolores. (s.f.). *Importation / mexploitation, or, how a crime fighting, vampire-slaying mexican wrestler almost found himself in an italian sword-and-Sandals epic*. En, *Horror International*. . Schneider, Steve Jay y Williams Tony.
- Thiessen, Brad. (s.f.). *Final Project: The Leadership Style of Vincent Kennedy McMahon*.
- Tinker Salas, Miguel & Valle, María Eva. (2002). *Cultura, poder e identidad; la dinámica y trayectoria de los intelectuales chicanos en los Estados Unidos*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales .
- Torres Hernandez, Israel. (2008). *Un carácter empresarial forjado por balas, golpes y pesos: Salvador Lutteroth González , 1897-1987 (Tesis de maestria)*. Puebla: Universidad autónoma de Puebla.
- Valero, M. (2007). ¡Sin límite de...reglas. *Dos de tres*. No 1.54-61., 56.
- Vanston, Nicholas. (2005). La emigración de mexicanos. . *Comercio Exterior*, 151.
- Vargas Llosa, Mario. (16 de Abril de 2000). Las culturas y la globalización. *El país*, pág. 1.
- Vazquez Cabrera, Yamna Adriana. (2016). *Apropiación de la iconografía de la lucha libre mexicana en el diseño gráfico contemporáneo. (Tesis de maestria)*. . México: Universidad Nacional Autonoma de México .
- Vázquez, Juan Manuel. (2017). Lucha libre deja estela de atletas sin cobijo social. *Proceso*.
- Weinstein, Barbara. (2013). Pensando la historia más allá de la nación: la historiografía de América Latina y la perspectiva transnacional. *Aletheia, volumen 3, número 6*, 1.
- Zamora Miguel, M. O. (1995). *El cartel popular y los medios de comunicacion en la lucha libre mexicana*. Ciudad de México: UNAM.
- Zepeda Martínez, Roberto. (2016). Migración México - Estados Unidos: Implicaciones de seguridad. *Ciencias Sociales* .

ANEXOS

Anexo 1: Encuestas

Nombre: _____

Edad: _____ Ocupación: _____

Elegir la opción de tu consideración de cada pregunta de la encuesta.

1.- Cuando te mencionan la frase “lucha libre”, ¿Qué es lo primero que viene a tu mente?

- a) Deporte b) Espectáculo c) Ambas

2.- ¿Qué es lo más característico de la lucha libre mexicana?

- a) la máscara b) el llaveo c) las luchas de apuestas

3.- Mucho tiempo las historietas fueron un soporte en la popularidad de la lucha libre mexicana, si esto hubiera seguido, ¿crees que tendrían popularidad como las empresas de comics actualmente en el mundo?

- a) Si, era un buen proyecto b) no creo que superen a Marvel o DC c) tal vez

4.- Del cine de luchadores que destacas.

- a) Fue en su momento innovador b) Me da lo mismo c) afortunadamente ya no se hacen

5.- ¿Has llegado a leer revistas de lucha libre?

- a) la verdad no b) muy rara vez c) Desde luego (menciona el nombre de la revista)

6.- Si has visto lucha libre ¿Cuál es tu empresa preferida?

- a) CMLL b) AAA c) IWRG d) otra empresa (menciónala) _____

7.- Aparte de la WWE, menciona otra empresa de Wrestling que hayas sabido que existe

a) WCW b) TNA c) Ring of honor d) No paso de WWE e) ni siquiera veo wrestling

8.- Aparte de México ¿en qué país crees que la lucha libre se considere una tradición?

a) Estados Unidos b) Japón c) Puerto Rico d) Inglaterra e) Otro (menciónalo)_____

9.- ¿Cuál es tu opinión sobre que la lucha libre mexicana ha tenido sus cambios debido a la influencia del Wrestling?

a) a final de cuentas todo evoluciona b) en desacuerdo, soy más tradicional c) no creo que sea así

10.- Crees que la lucha libre mexicana ha influenciado en otros países?

a) el estilo es muy local, solo en México b) Claro, he visto máscaras en otros países

11.- En tu opinión ¿Consideras que los luchadores mexicanos han logrado éxito en el extranjero?

a) Claro, han sido campeones b) Yo creo que es regular c) No, siguen relegados

12.- Como consideras la llegada de luchadores extranjeros a México

a) Quitan oportunidades al mexicano b) lo considero algo productivo para la lucha nacional

13.- Sientes que de alguna manera Estados Unidos ha influenciado en la cultura mexicana.

a) Si b) No creo

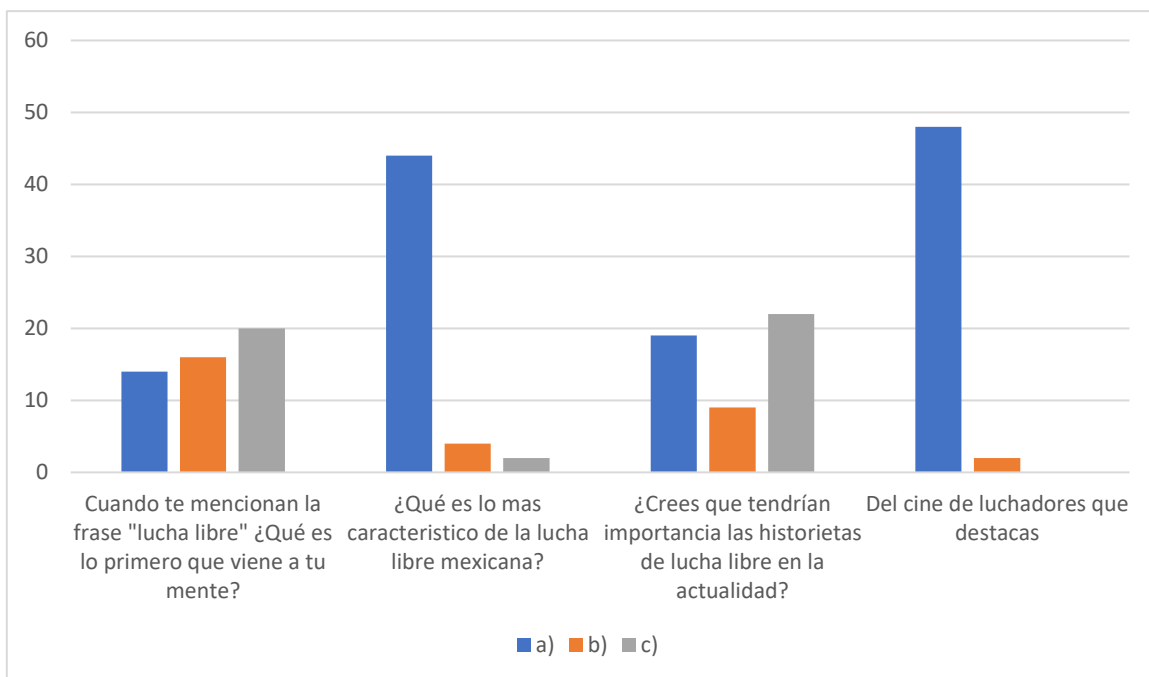
14.- En tu opinión ¿qué le ha dado más popularidad a la lucha libre mexicana?

a) Historietas b) Cine c) Revistas d) Televisión

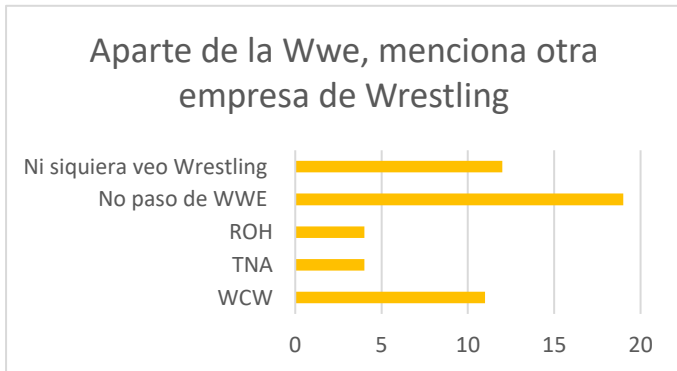
15.- Tal vez te sorprenda, la lucha libre mexicana no es un movimiento genuinamente de nuestra cultura, sus orígenes europeos, incluso la máscara es algo que se obtuvo de un evento en Estados Unidos.

- a) Claro, lo sabía b) Me ha sorprendido tal cosa c) Me da igual, para mí la lucha libre es parte de la cultura mexicana

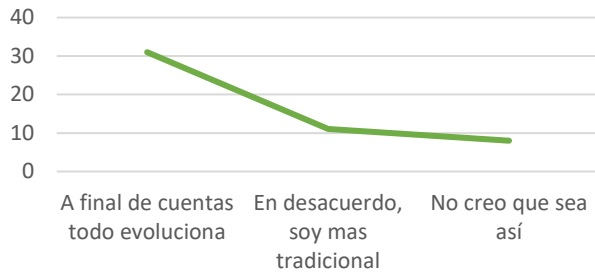
Anexo 2: Graficas de respuestas



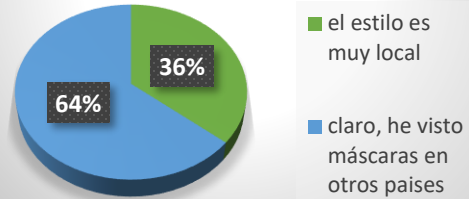
- | | | | |
|----------------|-----------------------|--------------------------|---------------------------------|
| a) Deporte | a) la máscara | a) Sí, era buen proyecto | a) Fue innovador |
| b) Espectáculo | b) el llaveo | b) no supera a Marvel | b) Me da lo mismo |
| c) Ambas | c) luchas de apuestas | c) Tal vez | c) Que bueno que ya no se hacen |



¿Cuál es tu opinión sobre que la lucha libre mexicana ha tenido sus cambios debido a la influencia del wrestling?

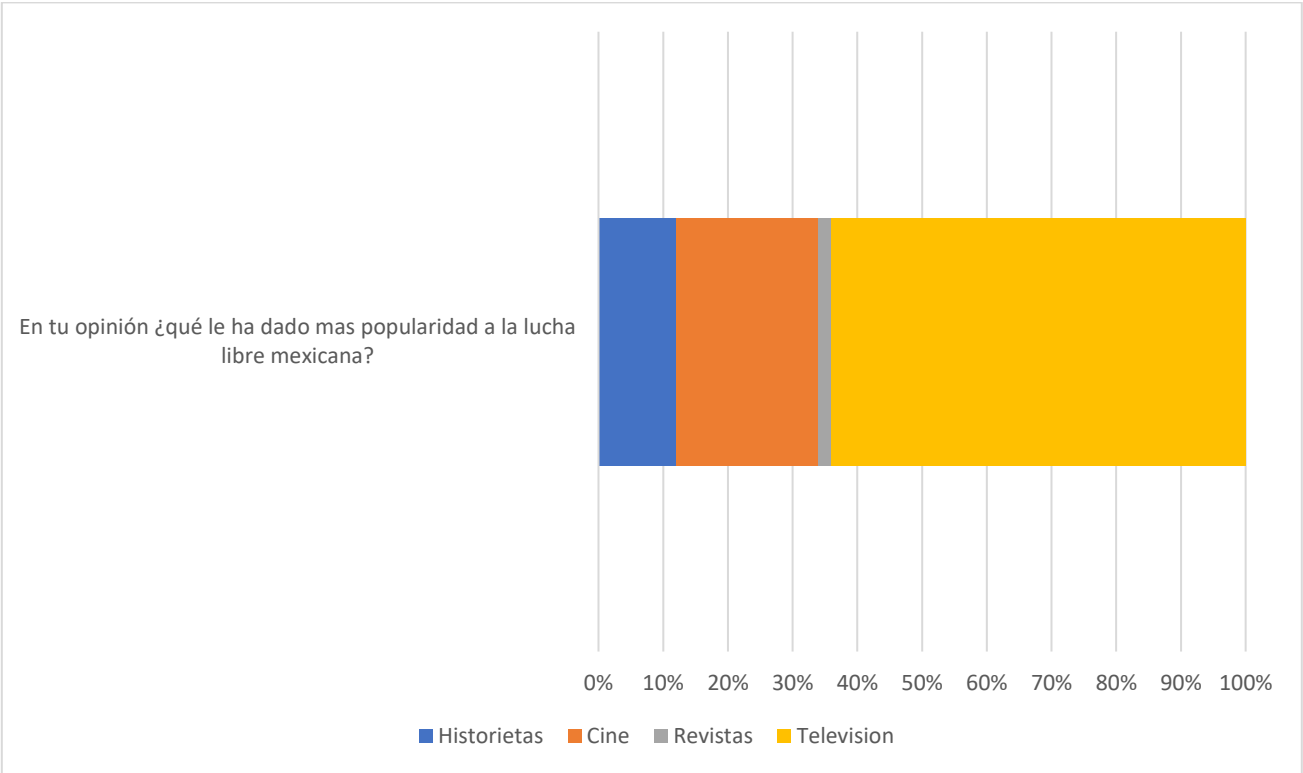
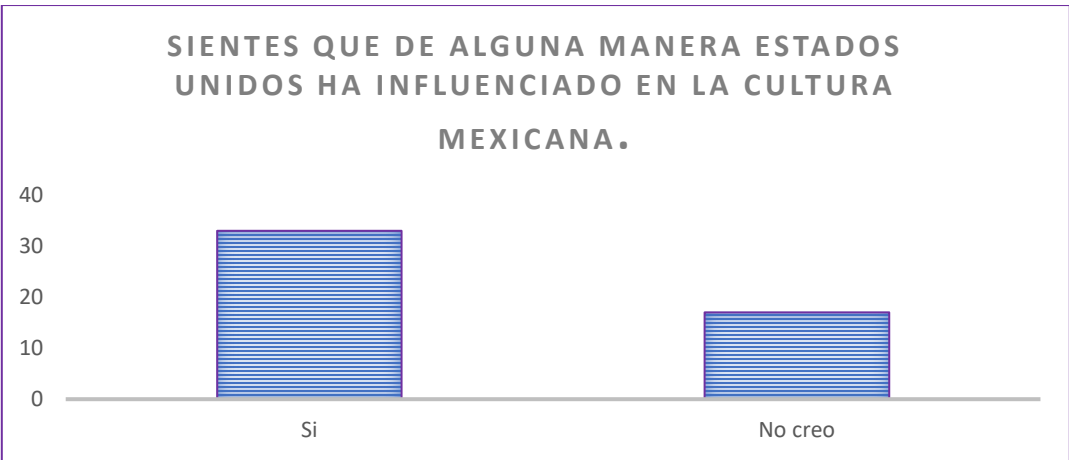
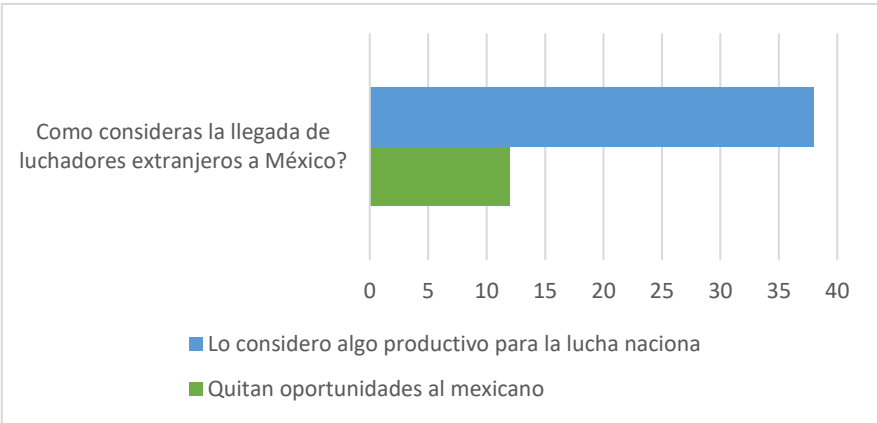


¿Crees que la lucha libre mexicana ha influenciado en otros países?

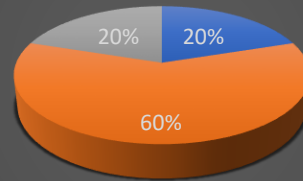


EN TU OPINIÓN ¿CONSIDERAS QUE LOS LUCHADORES MEXICANOS HAN LOGRADO ÉXITO EN EL EXTRANJERO?





Tal vez te sorprenda, la lucha libre mexicana no es un movimiento genuinamente de nuestra cultura



- Claro, lo sabía
- Me ha sorprendido tal cosa
- Me da igual, para mi la lucha libre es parte de la cultura mexicana

Anexo 3: Entrevistas a publico extranjero

Nombre: Gloria Arotinco Anchante

Edad: 28

Ciudad y País: Ica-Perú

Profesión: Economista

1.- ¿En tu país conocen lo que es la lucha libre mexicana?

Muy poco

2.- Me imagino que cuando has presenciado un partido de futbol de la selección mexicana te habrás percatado de que la gente usa máscaras, ¿Cuál es tu opinión sobre su diseño?

Me parece curioso, colorido y se nota el fanatismo o ya costumbre popular colocarse esas mascararas como el personaje el Santo muy popular en México

3.- ¿has escuchado hablar del cine de luchadores, muy popular entre los años cincuenta y los sesenta en México?

Muy poco

4.- ¿Consideras que la WWE en Estados Unidos tiene una mejor visión de lo que es la lucha libre, o como ellos lo llaman Wrestling, y de esta manera hacerlo una actividad global?

Ellos solo lo ven como un tema de espectáculo, una parodia de la lucha libre

5.- ¿En tu país se practica este deporte o algo parecido?

No tengo conocimiento y si se realiza pues no es difundido

Nombre: Jean Junior Mackendy Anis

Edad: 27

Ciudad y País: Haiti

Profesión: Ing. en sistemas

1.- ¿En tu país conocen lo que es la lucha libre mexicana?

R: Muy poquito para no decir no.

2.- Me imagino que cuando has presenciado un partido de futbol de la selección mexicana te habrás percatado de que la gente usa máscaras, ¿Cuál es tu opinión sobre su diseño?

R: Pues la primera impresión que tenía pensaba que era algún héroe de Marvel pero después me dijeron que eran marca de fábrica de algunos luchadores mexicanos.

3.- ¿has escuchado hablar del cine de luchadores, muy popular entre los años cincuenta y los sesenta en México?

R: Sí pero no muy bien, he visitado el museo del Santo de Tulancingo y me explicaron un poco de esta época.

4.- ¿Consideras que la WWE en Estados Unidos tiene una mejor visión de lo que es la lucha libre, o como ellos lo llaman Wrestling, y de esta manera hacerlo una actividad global?

R: Si, creo que la WWE tiene un nivel más alto, bueno según mi humilde punto de vista.

5.- ¿En tu país se practica este deporte o algo parecido?

R: No, nunca he visto eso.

Nombre: Alejandro Delgado

Edad: 31 años

Ciudad y País: Bogotá, Colombia

Profesión: Historiador

1.- ¿En tu país conocen lo que es la lucha libre mexicana?: Sí, en Colombia conocemos la lucha libre mexicana. Incluso existen algunos gimnasios dedicados a ello, sobre todo en Bogotá. Aunque no es tan notoria, la lucha libre mexicana tiene adeptos en el país, tanto practicantes como espectadores.

2.- Me imagino que cuando has presenciado un partido de futbol de la selección mexicana te habrás percatado de que la gente usa máscaras, ¿Cuál es tu opinión sobre su diseño?: Varias de las máscaras tienen diseños bastante llamativos y agradables. Son máscaras que gustan, aunque no se sepa que tienen que ver con un deporte distinto al fútbol.

3.- ¿Has escuchado hablar del cine de luchadores, muy popular entre los años cincuenta y los sesenta en México?: Sí he escuchado sobre él, pero no he visto ninguna de las películas. Tengo entendido que el principal representante de ese género es El Santo, con varias películas en las que lucha incluso con enemigos sobrenaturales.

4.- ¿Consideras que la WWE en Estados Unidos tiene una mejor visión de lo que es la lucha libre, o como ellos lo llaman Wrestling, y de esta manera hacerlo una actividad global?: No he visto muchos combates de ambas ligas (WWE y Lucha libre mexicana), pero, por lo poco que he visto, me parece que son muy cercanas, aunque me parece que la WWE es un poco más caricaturesca, más teatral (cuando entran varios luchadores al ring para atacar a un solo contendiente, o en medio de la lucha el compañero de uno de los peleadores golpea al contrincante con una silla por la espalda), y creo que este tipo de actos no se ven en la lucha libre mexicana (aunque puedo equivocarme). También me parece que es más conocida la WWE por la capacidad televisiva que ha podido alcanzar, más que por tener una mejor visión.

5.- ¿En tu país se practica este deporte o algo parecido?: Hasta donde tengo entendido no hay en Colombia una práctica de un deporte de combate parecido y que haya marcado tanto la idiosincracia colombiana como lo ha hecho la lucha libre en México.

Anexo 4: Miscelánea de fotos

Santo junto a Blue Demon fueron importantes estrellas, de igual manera vemos un par de carteles de algunas de sus películas.



Ilustración 1 Santo con la actriz Sasha Montenegro



Ilustración 2 Santo recargado



Ilustración 3 Cartel de la película de Blue Demon "Blue Demon, destructor de espías"



Ilustración 4 Cartel de la película: "¡Las bestias del terror!"

De esta manera lucían algunos carteles, algunas arenas y algunas revistas sobre lucha libre entre los años cincuenta y los sesenta.



Ilustración 5 Cartel de lucha libre.

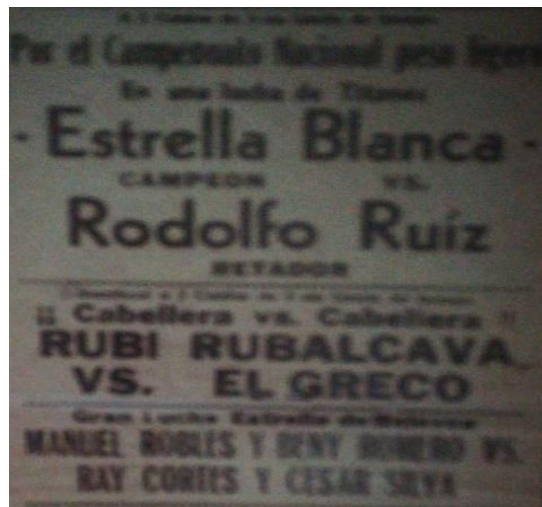


Ilustración 6 Otro cartel antiguo de lucha libre.



Ilustración 7 Así lucían las arenas en los años cuarenta y cincuenta.



Ilustración 8 K.O. y Ring fueron de las primeras publicaciones sobre lucha libre.

Los sesenta vieron el surgimiento de estrellas como el Cavernario Galindo, Mil Mascaras, El Solitario y El Rayo de Jalisco.

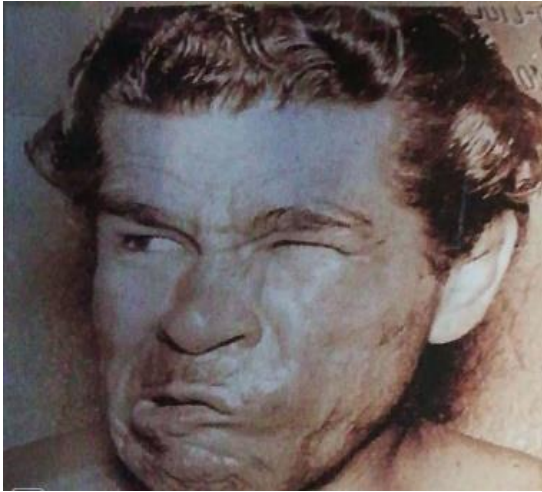


Ilustración 9 Hombre de muecas. Cavernario Galindo



Ilustración 10 Mil mascaras sometiendo.

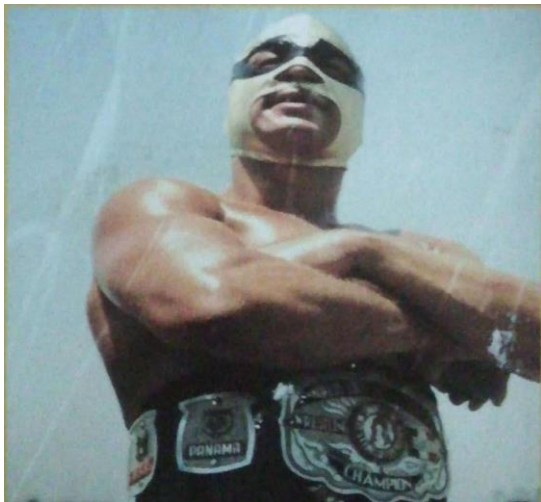


Ilustración 21 Solitario y su campeonato.



Ilustración 12 Rayo de Jalisco.

La época de los luchadores independientes en el Toreo de Cuatro Caminos fueron encuentros realmente encarnizados, usando incluso objetos como sillas metálicas o botes de refresco.

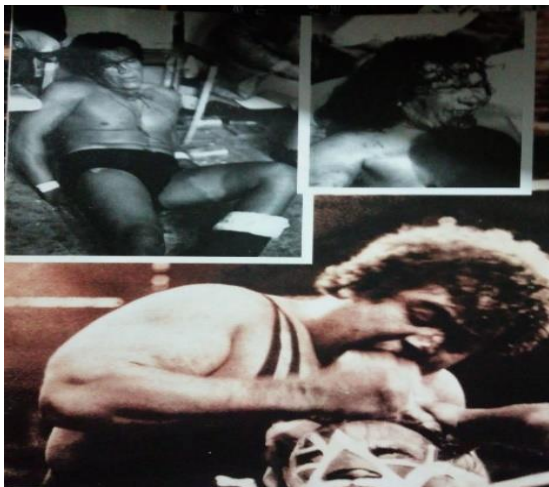


Ilustración 13 Así lucían los luchadores del Toreo de Cuatro Caminos.



Ilustración 14 Villano III bañado en sangre

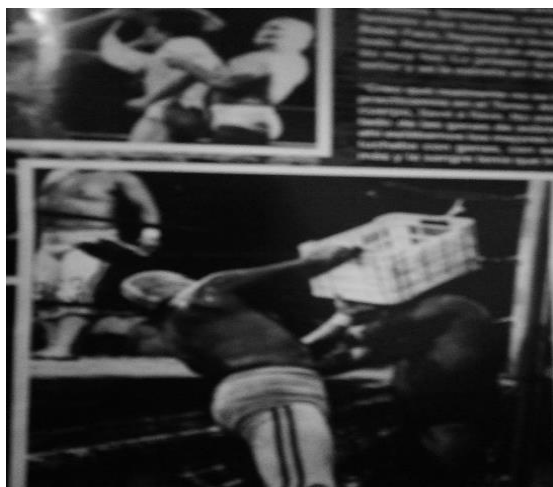


Ilustración 15 Diversos artefactos fueron usados en las luchas del Toreo.



Ilustración 16 Fishman dándole un silletazo al Perro Aguayo.

Luchadores como el Perro Aguayo, Canek o los Villanos solían estar bañados en sangre durante dichos encuentros.



Ilustración 17 Eran grandes encuentros en la época dorada de los Independientes.



Ilustración 18 Los encuentros eran encarnizados.

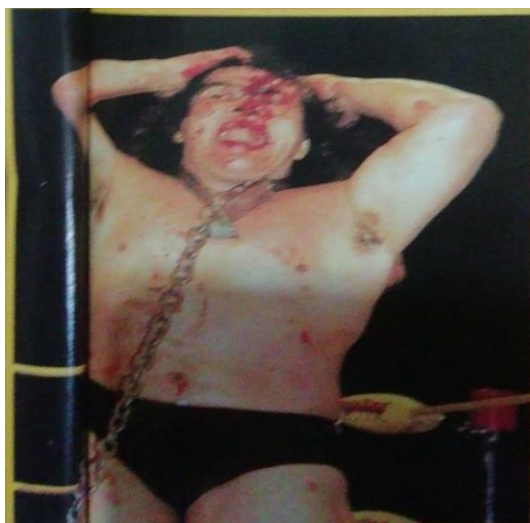


Ilustración 19 Perro Aguayo atado a una cadena.

El uso violento de dicha época no fue apta para los propósitos conservadores de una televisora como Televisa.



Ilustración 20 Una vez más, Villano III mostrando el dolor de este deporte.



Ilustración 21 Luchador siendo cargado por la multitud.



Ilustración 23 Luchador sometiendo a rival.

Entre los setenta y los ochenta vimos surgir a figuras como el Matemático, Lizmark, Anibal, Solitario, Villano III y Dos Caras.



Ilustración 24 El matemático, luchador popular de los ochenta.

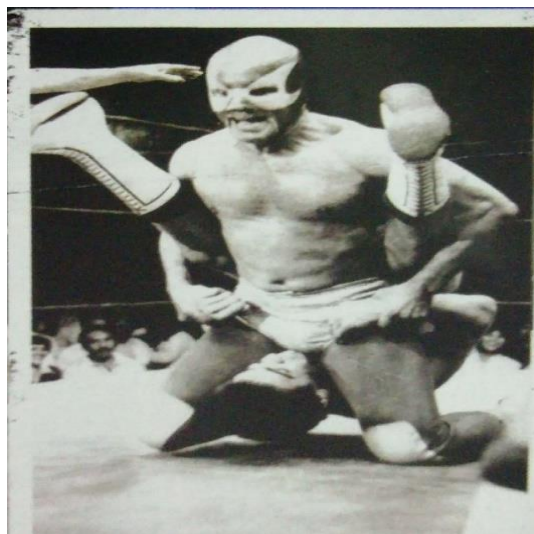


Ilustración 25 Lizmark aplicando una llave.

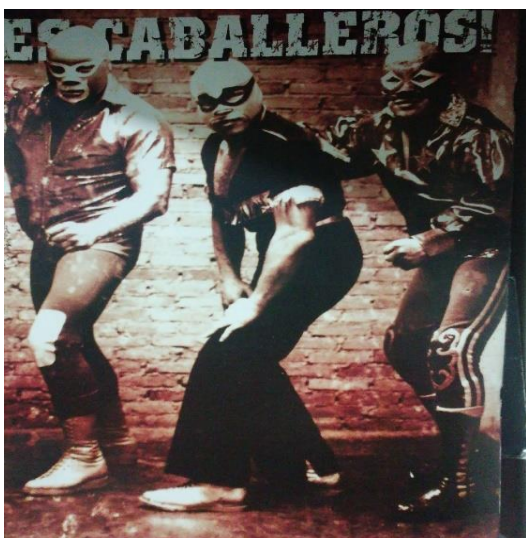


Ilustración 26 Anibal, Solitario, Villano III: Los Tres Caballeros.

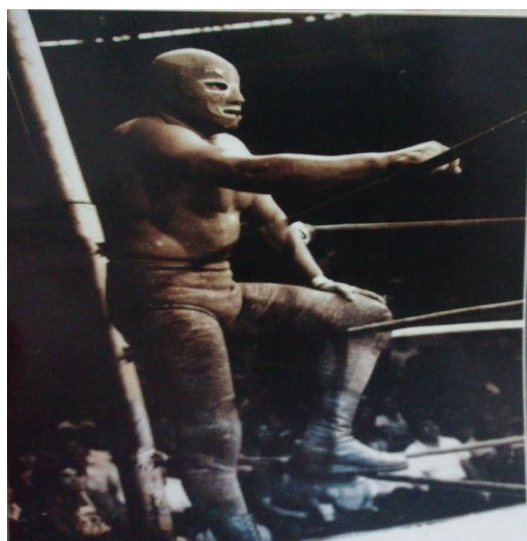


Ilustración 27 Dos Caras en una esquina del ring.

Muchos luchadores de Estados Unidos pisaron tierras aztecas, entre ellos Salomon Grundy, Andre The Giant y Pegasus Kid (Chris Benoit).



Ilustración 28 Rayo de Jalisco jr. tomando a Salomon Grundy.

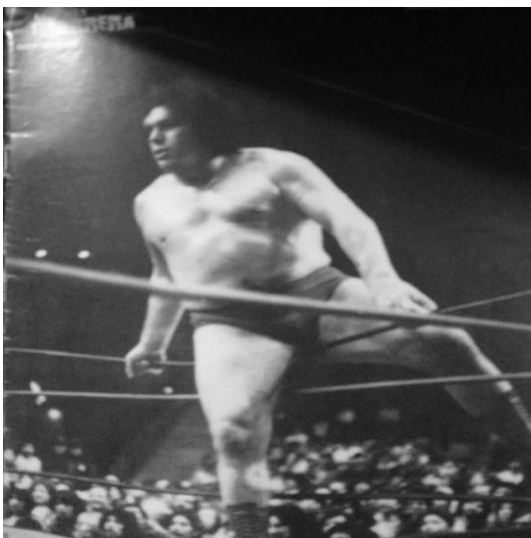


Ilustración 29 Andre "The Giant" sin lugar a dudas un hombre de gran tamaño.

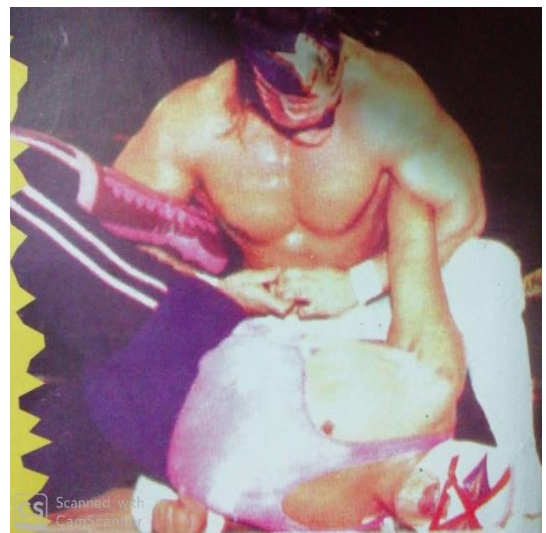


Ilustración 30 Pegasus Kid (Chris Benoit) aplicando una llave a Villano III.

Algunas revistas de lucha libre solían usar el blanco y el negro en sus impresiones. Primeras imágenes del luchador Eddie Guerrero.

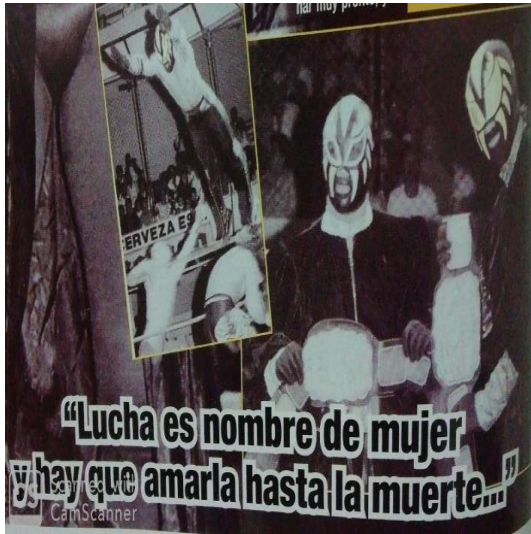


Ilustración 31 Una de las grandes promesas de la lucha libre de los noventa: Oro.



Ilustración 32 Muchas revistas en los noventa seguían manteniendo un diseño en blanco y negro en sus páginas.

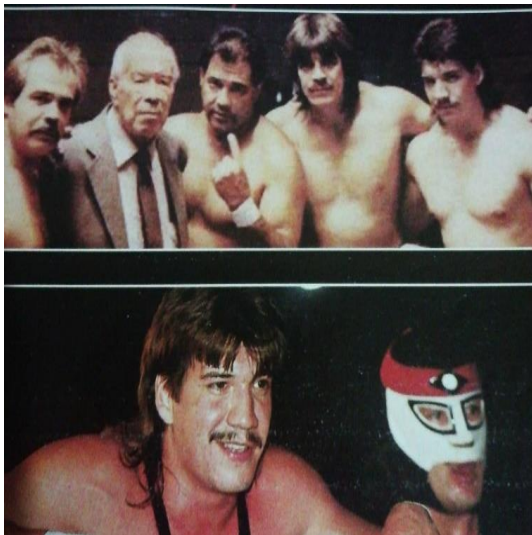


Ilustración 33 Arriba: La Dinastía Guerrero. Abajo: Eddie Guerrero junto a Octagon.

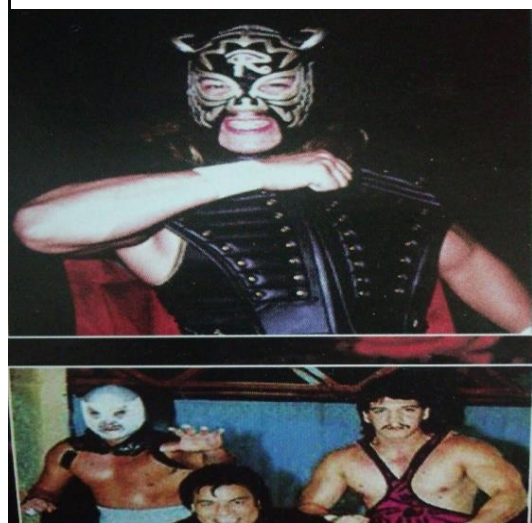


Ilustración 34 Arriba: Black Tiger (Eddie Guerrero). Abajo: Hijo del Santo, Satánico y Eddie Guerrero.

Las revistas de lucha libre han recurrido a varios tipos de entretenimiento como: juegos, historietas, consejos de lucha o incluso tiras cómicas.



Ilustración 35 Memorama de la revista de AAA.



Ilustración 36 En la revista Record se presentaban pequeñas historietas.



Ilustración 37 Varias revistas demuestran cómo realizar una llave.



Ilustración 38 Algunas revistas de lucha libre también manejan tiras cómicas.

Revistas como Guerreros del Ring, WWE Magazine han entretenido a sus lectores con dinámicas de llaveo, tests o actividades para ejercitar el cuerpo.

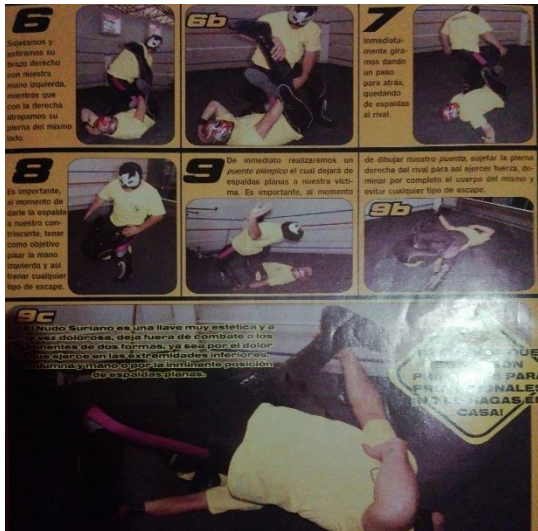


Ilustración 39 Continuando con las clases de llaveo.



Ilustración 40 La WWE Magazine también brinda entretenimiento a sus lectores.



Ilustración 41 La WWE Magazine de igual manera nos muestra rutinas de ejercicio.



Ilustración 45 Diseño de sillas en dicha instalación.



Ilustración 46 Galería de máscaras.